Camilo Balza Donatti

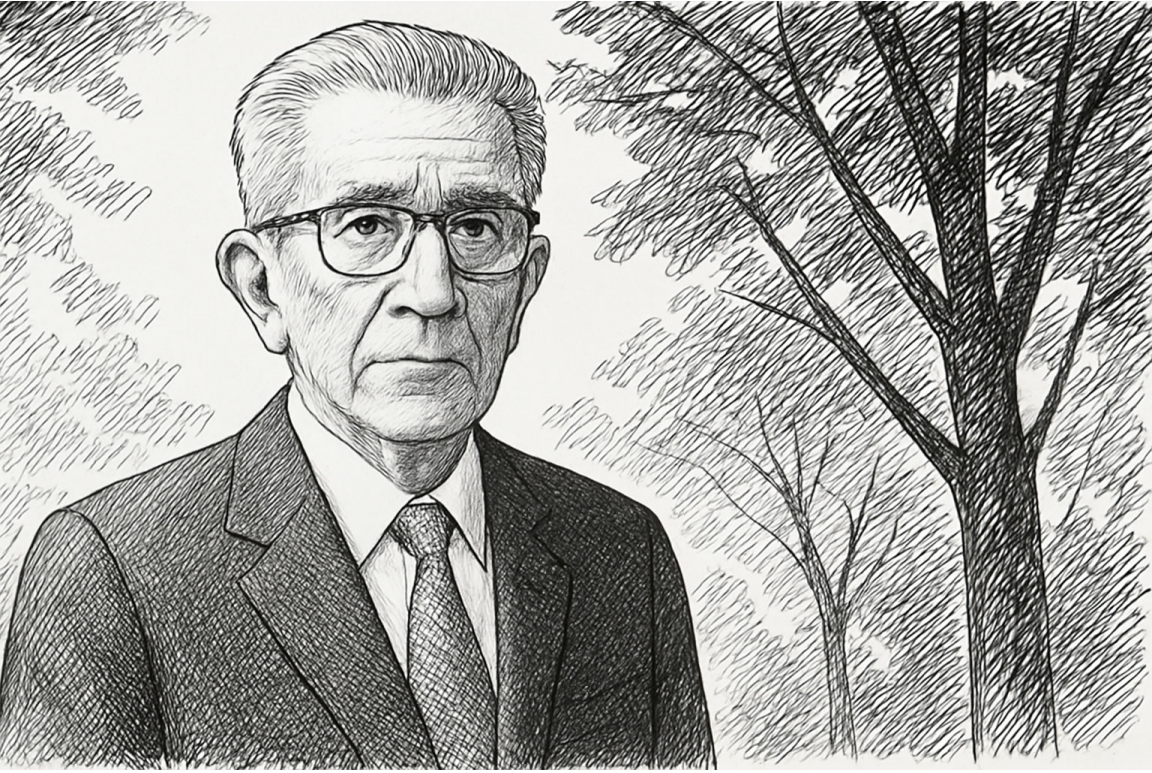
COMPILACIÓN, ESTUDIO Y NOTAS

DOS SIGLOS DE POESÍA EN EL ZULIA

TOMO VIII



Sultana del Lago
EDITORES



Camilo Balza Donatti (Mapire, Anzoátegui, 1927 – Maracaibo, 2020), fue un autor, poeta, ensayista, periodista y educador venezolano, cuya vida y obra estuvieron íntimamente ligadas a la cultura del Zulia. Licenciado en Derecho por la Universidad del Zulia, periodista por la Universidad Católica Cecilio Acosta y magíster en Literatura Venezolana por LUZ, Balza Donatti destacó como una de las voces más respetadas en el ámbito literario occidental del país.

Dedicó su vida a la investigación y difusión de la literatura venezolana, en especial la zuliana, dejando un legado bibliográfico significativo que abarca la poesía, la narrativa breve y el ensayo. Su estilo literario se distingue por una estética nostálgica, un lenguaje cuidado y un profundo sentido de pertenencia regional.

Entre sus libros publicados destacan: *Poemas al Estilo de Ayer* (Maracaibo: Graficolor, 1970), *Sonetos del Campo y del Amor* (Maracaibo: AEV Seccional Zulia, 1975), *Los Derrumbes Cautivos* (Maracaibo: LUZ/ Gobernación del Zulia, 1995), *Los Umbrales Insomnes* (Maracaibo: Editorial Mar de Leva, 1997), *Los cielos ilegibles* (Maracaibo: Universidad Católica Cecilio Acosta, 2005), *Palabras peregrinas* (Maracaibo: Academia de Historia del Estado Zulia, 2008), *Imágenes para el contraste* (Maracaibo: Academia de Historia del Estado Zulia, 2012), *Octosílabos del horizonte* (San Fernando de Apure: Fundación Editorial El perro y la rana, 2013) y *Poemas ecuatoriales (1952–2006)* (Maracaibo: Sultana del Lago Editores, 2021).

Balza Donatti también fue autor de cuentos notables, como "Chabela Nur tenía los ojos de azahar", que obtuvo el Primer Premio del Concurso Literario del Colegio de Abogados del estado Zulia (1980). Fundó la revista *Provincia*, presidió la Asociación de Escritores del Zulia, y fue miembro de número de la Academia de Historia del Estado Zulia. Condecorado con múltiples distinciones a lo largo de su carrera, entre ellas la Orden "Juan Besson", su legado sigue vivo en la literatura y la memoria cultural zuliana. Esta obra forma parte de esa herencia invaluable que Camilo Balza Donatti legó a la historia literaria de Venezuela.

Dos siglos de poesia en el Zulia

TOMO VIII

Camilo Balza Donatti

Herederos de Camilo Balza Donatti
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2025.
PRIMERA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN Colocción: 978-980-18-6141-6
ISBN Tomo VIII: 978-980-18-6149-2
Depósito Legal: ZU2025000171

Diseño de la portada:
Luis Perozo Cervantes

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

www.sultanadellago.com
+584246723597

Salvo lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre el Derecho de Autor, queda prohibida la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriere en la conducta impropia señalada, podrá ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 eiusdem, constitutivos éstos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.

SANDRA MOUCHARRAFIEH

Nació el 4 de mayo de 1976. Escritora, poetisa y docente. Licenciada en Educación y Magíster en Gerencia Educativa, Doctorado en Ciencias de la Educación en la Universidad "Rafael Belloso Chacín". Profesa en II y III Etapa de la Educación Básica. En la actualidad coordina el grupo "Palabra Abierta", fundado por el poeta Edgar Méndez en 1996 e integrado por jóvenes preocupados por el cultivo de la literatura en la Costa Oriental. Ha colaborado en "El Regional", la revista "Diminios" y otras publicaciones. Autora del libro de poemas **La Sed de un Espejo.**



IV

Todos creen
que estás presente
lo que no saben
Es que eres
EL MUERTO

XV

Me llaman
la coleccionista de lagrimas
y a ti
el buscador de los muertos
Ahora comprendo porque
tu trabajo
Es asesinarme.

XXVI

Llego el dia final
y proseguia el juicio
de hace 80 años atrás
Lucifer queria
enviarme al cielo
mientras San Pedro
al infierno
Ellos
solo estaban de acuerdo
en una sola cosa
Yo era ateo.



CARMEN HINESTROZA ÁLVAREZ

Nació en Maracaibo en 1976. Poetisa, escritora, abogada. Cursó estudios de Derecho en la Universidad del Zulia y Postgrado en Planificación Integral del Turismo, y cursa estudios de Filosofía. Con su libro **Discurso del Desvelado** obtuvo premio de narrativa en concurso auspiciado por la Facultad de Ciencias Jurídicas de LUZ. Autora del poemario **Doce declaraciones posibles**, premio de poesía La Grapa Literaria, Escuela de Letras de la Universidad del Zulia.

ORACION MATUTINA

Me entrego a la fantasía,
dejo la realidad,
tonta,
falsa,
inservible,
mentirosa,
que silencia mis manos.

Me entrego a la fantasía,
que echa toda esa existencia
huérfana de razón,
expósita de sinceridad,
presa de hipocresía,
rehén de las convenciones.

Me entrego a la fantasía
y temo volver,
ceder,
comer,
hablar,
llamar.

Me entrego a la fantasía,
no hay gritos
ni caras,
ni gemidos,
ni sis,
ni nos,
ni esposas.

Me entrego a la fantasía,
y allí
odio con libertad,
quiero con facilidad,
dejo lo sembrado
y siembro mañana.

Me entrego a la fantasía,
porque entonces vuelo,
y no peso
y no hay sombras
ni velos
ni olores,
ni duelo.

Me entrego a la fantasía
y sello la puerta,
cierro la ventana,
cavo un túnel
y me sumerjo en su eternidad.

Me entrego a la fantasía,
camino
y hablo
y canto
y danzo un sinnombre
y uno serpientes.

Me entrego a la fantasía,
y sólo hay
colores primarios,

rocas,
agua
y alas.

MI VENTANA

Del piso de tejados
de este panorama,
los gatos, los ladrones, las liebres, los
saltamontes, las
lechuzas, las chimeneas, las lunas, la fauna posada
sobre los cables, los atardeceres, las negras
oscuridades, el hálito de los húmedos calores,
el puñado de suspiros diurnos, los árboles
despeinados,
las voladoras primaveras, los saludos:
se despiden,
desaparecen o se tienden como un mantel
en respuesta a tu estremecedor, vital e inquieto
canto
que desayuno
y que tiñe de magia esa caja de crecientes y
áridos
escombros.

GENERALIDADES

El amor es
de los amantes,
la compañía nocturna
el recuerdo enternecedor

la calma
la sonámbula intranquilidad
el temor más vivo
el dolor más propio
la modalidad más extrema del placer
lo más insano del desasosiego
la salud espiritual
el hogar
el tono de voz
la fluctuación térmica
el fantasma de pecho
el tácito acuerdo
la angustia
la ausencia
la presencia
… la ilógica consecuencia del instinto.

A TU PRESENTE AUSENCIA, MI DOLOR…

Vamos,
sé que tiendes un montón de hojas
para dormir,
entonces sé que no tienes un colchón
sino una madriguera para insectos,
roedores y parientes,
que se incorporan en ti en las noches,
y como un sonambulismo febril
logran un extraño placer
que despierta y enriquece tu alma,
sedienta de experiencias animales y danzas.

Y danzas noche tras noche,
frente a mí,
como humo
y me aterra
y disfruto tu olor a hierro erosivo
y tus ojos de negra profundidad,
y tus palabras solemnes y hondas.

Te despides antes del alba.

Y sé que te vas,
con tu traje negro,
cabello y uñas cada vez más largas.
Y tu mano delgada,
muy definida,
deteriorada,
detenida en mi pie
pesa,
pesa con peso de reposo
arrodillado, reposando,
reposa,
ruega.

MARIA ALEJANDRA OCANDO

Nació en Maracaibo el 12 de noviembre de 1976. Escritora, poetisa, docente. licenciada en Ciencias Políticas por la Universidad Rafael Urdaneta. Ejerció como docente en la Universidad Rafael Urdaneta, en la Universidad Experimental Politécnica de las Fuerzas Armadas UNEFA, y en el Instituto Universitario de San Francisco. Actualmente se dedica a escribir y asesor procesos de enseñanza-aprendizaje. A los catorce años toma en sus manos el primer texto poético, una antología de la mejor poesía venezolana, cuya lectura despertó en ella las vivencias poéticas de la juventud, decantadas hoy. Autora de los poemarios **En el leve rumor de tu mirada**, 2005; **Como sólo un poeta ama**, 2006; **Desde el mar de tus ojos**, 2008, textos comentados favorablemente por la crítica y que le han otorgado un puesto en el escenario de la literatura nacional. En el 2006 recibe la Orden al Merito Literario "Andrés Mariño Palacios" en la mención poesía, del Premio Regional de Literatura. En el 2012 gana el tercer lugar en la mención poesía, en el Primer Premio Nacional de Literatura de la Universidad Rafael María Baralt.



EN LA CLANDESTINIDAD DE LO POSIBLE

Te robo cada día en mi mente
me escapo a soñarte,
entre la gente te observo sin querer
y los chismosos nos delatan
y yo te niego siempre en mis tertulias,
aunque por dentro…
todo mi cuerpo grita tu nombre.

Yo puedo príncipe!
Yo puedo marchar contra la tiranía
sin miedo a perder la brevedad de mi existencia,
yo puedo marcar los caminos
yo puedo prender el faro en la niebla,
yo puedo furiosa gritarle a la maldad
yo puedo enfrentar sin nada a un ejército,
pero cuando paso cerca de ti… tiemblo!

Cuando estoy en tus brazos…
podría abandonarlo todo,
no necesitaría más nada si solo tengo tu mirada.

Vas y vienes, como la historia te lo permite
y en el breve instante que por fin te quedas…
allí, en ese instante…
descubro que esta lucha mía también tiene sentido,
que esta esperanza mía tiene razón,
aún cuando salimos con furia a defender a otros.
¿Quién nos defiende a nosotros?

En la clandestinidad de lo posible
desaparezco en tu boca, y me diluyo en tu piel,
nadie lo sabe
quizás, un fiel amigo lo comparte
quizás, un viajero nos mira y lo imagina.

La noche se hace descanso en tu regazo,
pero la gente llama, nos buscan,
nos hallan, nos alejan
pero la vida paralela de repente nos acerca a un momento,
en donde por fin los guerreros… también descansan.

Me abrazo a todo para abrazarte a ti
te veo entre la gente y quisiera detener el mundo…
solo para tocarte

Yo puedo príncipe!
romper las reglas,
permanecer intacta ante la maldad y la indiferencia del mundo
pero por Dios que no puedo vivir…
sin tu sonrisa.

Quizás amor mío algún día al llegar la muerte,
alguien cuente nuestra historia,
alguien se inspire al recordarnos
y quizás se pregunte, al vivir su vida
Inerte y eterna de vacíos e indiferencias…
¿Cómo fue que estos se amaron tanto,
en la clandestinidad de lo posible?

EN AUSENCIA DE MI

He sabido perturbar los flancos de tu ser
y he venido caminando sigilosa,
por las aguas de tu mar
y he encontrado fiel las hendijas de tu pasión,
donde busco desconocer
las amarras de mi tensión,
hasta lograr el espacio silente… donde todo sobra
hasta lograr encumbrar mis pensamientos a tus deseos,
y sentir que lo demás no importa
y que lo que importa no existe aquí.

¡Dios! solo quiero vivir cada instante de mi
agitada vida,
en la pasión fiel de tu alma perdida.

Ayer te soñé… todo lo soñé… sólo lo soñé.

¡Quiero dejarte! dejarte equilibrado en tu falsa paz
pero no se consuela con nada esta tristeza mía,
tu presencia me invade como la niebla
pero no puedo verte.

Quiero dejarte pasar
como agua clara,
pero mis labios ya han bebido de ti.

Quiero que hoy mis lágrimas lleguen hasta ti,
para compartir mi dolor
el dolor de esta historia sin ti.

¡Maldigo el amor que de mí emana!
¡Maldigo la calidez de tu rostro!
porque ya no volveré a sentirla…
¡Maldigo! todo de ti.
Tu sonrisa, sentido de mi vida,
el paisaje de tu rostros, la paz de tus pasos.
El beso apagando, el sentir callado
la tarde silente,
donde muere este ente.

Hoy Domingo, te extraño más que nunca,
más que nada, más que antes, más que siempre.

Si me escuchas… ¡rompe tu equilibrio y háblame!
dile a mi vida que tienes esperanza,
dile a mis ojos que hoy…
no se duerman sin ti.
Si hoy puedes sentirme… ¡acaríciame, como si
fueras a romperme!
si hoy puedes tenerme… ¡sofócame en tus brazos!

¡Dios, si de verdad existes, demuéstramelo!
Extingue mi vida.
Señor ¿qué te cuesta, volver tu rostro y
borrarme con tu mirada?=
Soy pequeña, soy la nada,
apaga mis ojos, mis ojos brillantes de vida
mis ojos que solo quieren sentir que una fuerza
superior,
los arrebata, para no verte,
para no verte en mí,

para no ser tu…
Y entonces en muerte y tinieblas
ser un poco yo.

AHORA ENCUENTRO

Ahora llegas como el río mágico
que aborda los dominios donde estuve esperándote,
con un poema en el alma nunca escrito
y una vigilia sepulcral para atisbar
el más leve rumor de tus pasos.

No llegaste entonces, cuando la primavera
cantaba en los jardines
y yo portaba lámparas en medio de la sombra.

Y era el alba, el invierno y la noche
todas las estaciones que tienes en tus ojos
y que…. ahora encuentro
Camilo Balza Donatti

Si no llegué cuando era yo
el alba de tu mirada y mucho
menos la mano que mecía tu atardecer,
si, no llegue para coronarte los cuentos
y abrazarte las tragedias para arrugarte
los ojos, para dormirte en mis brazos.

Ese río mágico tuyo,
no conocía aún de mis pasos, ni de mis pies,
sus piedras rompieron otros rumbos.

Sus aguas, apagaron la pasión de otro cuerpo.
Ese río mágico tuyo,
me trajo a ti una mañana
y mi corazón se atracó en tus palabras,
en tus libros, en tus manos,
mantuve la calma al observarte la espalda,
al observarte distante, en el parque más
solo del mundo, donde ahora estás,
donde estás sin mí, donde estás conmigo,
y de allí escribirnos, escribirnos siempre.

La vigilia de mis pasos, se quedó a contar,
a contar los pasajes y laberintos
que una y otra vez me llevaron lejos de ti,
lejos de mí, lejos de Dios.

Pero te canto con esperanza y prodigio
que no saldrás a buscarme en los jardines
en primavera, no me hallarás allí, pues
para ti, siempre seré yo, la primavera,
y aunque tus manos no porten lámparas
en la oscuridad, tus ojos de luz,
no carecerán de brillo, mis ojos serán
tu lámpara, aún, después de haberme
hallado en la oscuridad de tus ojos
cerrados; pues eres el alba, yo el invierno
y la noche, todas las estaciones que
tengo en mis ojos,
y que… ahora encuentro.

MI INTRANQUILA SOLEDAD

Veo tus dedos húmedos
deslizándose sobre mi mutilada piel
y poco a poco se desbordan las aguas insaciables
de mis poros,
como en un hechizo de hadas
intoxicas mis movimientos
que sólo siguen el sonido de tu aliento.

Siento tus ojos en mi corazón
y tiemblo …al paso de tu mirada
y me estremece la sola idea de tenerte
respirando entre mis senos.

De repente como volcán estalla el furor de mis manos
y buscan pasiones escondidas de tu ser,
como loca, busco romper el regalo que me espera
sabiendo fiel, que encontraré a cada paso el
estallido de mis guerras
sangrientas hasta morir
¡si! ¡morir!
pero morir en ti…
como animal saciado,
buscando la oscuridad de unos ojos para
descansar.

Alcanzo suave tus ojos y tus manos
y las imagino nuevamente provocando las
estancias húmedas,
de esta mi posada

y hierve nuevamente mi pasar callado de
mariposa
al ritmo de tu respirar sombrío.
Y cuando ya siento
y cuando ya quiero,
romper locas las amarras
y zarpar hasta tu olvido,
y correr hasta tu laberinto buscando mi muerte
final…

En un movimiento brusco recorro la habitación
y descubro:
que solo estoy sola,
y que es mi corazón y mi alma
las que salen de mi cuerpo,
a fundirse en otro cuerpo.

SACHA LOPEZ PINEDA

Nació en Maracaibo el 13 de abril de 1977. Poetisa, escritora, Licenciada en Letras egresada de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia. Ha cumplido una actividad positiva en el campo de la cultura y de las letras. Participante como colaboradora en las revistas literarias "In Fabula" y "La Espada Rota"; lectora invitada en los Homenajes a Enrique Terán y Lyda Franco Faría; participante en las ediciones de la Bienal de Literatura "Elías David Curiel"; fundadora y participante del grupo de lectura en voz alta de la Escuela de Letras, dirigido por Berta Vega; participante en el Taller del Actorm de la Dirección de Cultura de LUZ; participante en la Feria Internacional del Libro, en calidad de poeta invitada, en el estado Mérida; invitada al Festival Mundial de Poesía (2008), en calidad de poetisa y tallerista; Miembro fundador de la Red Nacional de Escritores de Venezuela; miembro del Consejo de Redacción de la revista "Kuruvinda"; Miembro del Consejo Editorial del Sistema Nacional de Imprentas Regionales. Estas y muchas otras actividades ha tenido a su cargo, Sacha López Pineda, una trabajadora a tiempo completo por la cultura, por el libro, por el mensaje de la palabra.

DEBE HABER OTRA MANERA DE HERIR A LA BESTIA A QUITARME LA PIEL Y DEJARME VIVA

I

Herirme en bestia
con roce de muerte en
sangre
giros vertiginosos
púrpuras huellas
lava de negrura
ahuecada garganta en dolor
envuelta en zumbidos de moscones

II

Altivez
de bestia herida
oscureciendo en derramadura*
dolor en sed de sangre
iracundia irgue airosa
mi última y certera respiración.

4-2-04

ADILETH MARQUEZ DIAZ

Nació en Barranquilla, Colombia, el 29 de mayo de 1977. Desde niña fue traída por sus mayores a la Costa Oriental, residenciándose en la ciudad de Cabimas. Allí ha realizado estudios e iniciado el cultivo de las letras, conjuntamente con su actividad teatral y de las artes plásticas. Conserva muchos textos inéditos, entre ellos el poemario **Anacoreta.**

FIGURAS DANZANTES

No veo nada al otro lado
del silencio
Figuras danzantes rodean
mi cintura de porcelana
La voz Capitana
anclada en mi oído
La mirada se detiene frente
al mar
Nos sumergimos en el tiempo.

FRENETICO ANIMAL

El frenético animal levanta
la blusa de seda
Con la carrera indetenible
del suspiro
Cuando el hilo se entrelaza
a mi cuerpo de aguja.

YO SE QUE NO HUBO NADA

Yo sé que no hubo nada
Fue un juego de sábanas
Tras el cuerpo incendiado

La noche fue silencio
-Ocultó su tempestad-.

Y no entiendes de qué hablo
Sé que estás en temporadas
Sé que te quemas por dentro.

Hay vacío al otro lado.

Yo sé que no hubo nada
Del peñasco del mar
Del mar al infinito
El celo tu misterio
Las sábanas mojadas

Quisiera escuchar el sí confeso
La noche no ha escondido mi secreto
No mientas…
Yo sé que no hubo nada.



GERARDO J. VILLALOBOS

Nació en Maracaibo, el 29 de agosto de 1977. Psicólogo, poeta, escritor. Cursó Ciclo Diversificado en la U.E. Santa Angela; Ciclo Básito, en la U. E. Mi Jardín; y estudios superiores en la Universidad "Rafael Urdaneta", donde obtuvo el título de Psicólogo, en el 2001. A pesar de la corta vida de su carrera profesional, ha desarrollado una actividad de muy singulares proyecciones, en una serie de instituciones: Hospital "Adolfo Pons", Gobernación del estado Zulia; Universidad del Zulia, Clínica del Sueño; Hospital "Manuel Noriega Trigo"; Alcaldía de Maracaibo; Instituto Autónomo Policía de Maracaibo; Sistema Municipal de Salud Maracaibo; además de sus actividades independientes. Ha realizado una serie de cursos en materias de su especialidad; y comparte el ejercicio profesional con las actividades literarias, pues, además de escribir sus poemas, cursó Maestría en Literatura Venezolana y ha hecho de su hogar una peña literaria, donde escritores y poetas comparten.

SONETO DESMENTIDO

Quizás fue sólo el juego de tus ojos
Pueriles, tras el destello azulado
De fábulas y cuentos rebuscados
Por las verdusca lid de tus antojos.

Quizás tan sólo fue que soy despojo
De un terco corazón ensimismado
En el silencio ingenuo enamorado
Que vive gravitando en el abrojo.

A tientas me destierro hacia el pasado
Y quiero fantasear que nada es cierto
Que tanto como tú, soy de un inverso
Sueño donde no están separados
Los surcos de tus ojos y mi cuerpo
Por desmentir que ya me has olvidado.

SONETO ADOLORIDO

Tu voz ya no es de ti, la lejanía
Truncó el atardecer de nuestras manos
El nudo que impecable las unía
Desvaneció en un roce tan lejano.

Que al cielo gris, airado, profería
En sangre, centellear de arte profano:
Tu voz ya no es de ti si no eres mía
Tu Dios esperará tu rezo en vano.

De espejos tremulantes, que la muerte
Devuelva en mi reflejo ojos vacíos
Porque el brillar del mar, para quererte

Se queda corto en medio de este río
De luz cabal que hay en los ojos míos
En la esperanza de volver a verte.

ROMANCE EN LA MADRUGADA

No me canso de mirarte
Sigilosa cuando duermes
Mientras descifro el enigma
De tu piel blanca y solemne
Descubrirte en el misterio
De un sueño vago y reciente
Es lo que anhelo esta noche
De madrugada silente.

Qué linda te ves dormida
Impecable en tu relieve
Mi brazo que bate y tiembla
En mi cabeza sostiene
El temor de las distancias
De la mañana siguiente
Porque te miro sabiendo
Que te me vas para siempre.

Amor que pronto te marchas
Para no volver a verme

Dejadme que lo acaricie
Tu pelo que el viento mece
Soñad que sueño contigo
Y susurro lentamente
Si así te quiero dormida
Imagina cuando despiertes.

Con un rumor de gaviotas
Se aproxima el viento inerme
Y la voz del mar levanta
Ritmo de cantos ausentes
Se mimetiza una inmensa
Luz de amor en el poniente
Cuando se estrellan mis olas
En el cantil de tu vientre.

En el menguante vocablo
De tu espíritu celeste
Descubres que la mañana
Semblante pálido tiene
Opaca la luna llora
Y en la luz desaparece
Del amanecer que trunca
Este idilio de tenerte.

En el blancor de mi paño
Tu dulce olor permanece
Y el celaje de tu cuerpo
Confundido siento a veces
Distinguirlo entre las sombras
De la llama cuando crece

En mi hoguera que te invoca
Jugueteando en las paredes.

Y al anhelarte en plegarias
La luna bate y se pierde
Ha de temerle al adiós
Porque el rumor de los peces
Le revelan murmurando
Que la tarde cuando llueve
Ese adiós huele a tu cuerpo
Y al mirarme se conmueve.

El frío prisma de insomnes
Colores nocturnos breves
Ya no quiebran mi descanso
Pero mujer, cómo duele
El ayuno de tus besos
El hambre que reverdece
Al exilio de mirarte
Tan hermosa cuando duermes.



ÁNGEL PIRELA

Nació en Maracaibo el 7 de diciembre de 1977. Periodista, poeta, escritor. Cursó estudios de Comunicación Social en la Facultad de Humanidades de la Universidad del Zulia. Miembro de la Asociación de Escritores del Estado Zulia, ha colaborado en varias publicaciones nacionales y dictado conferencias en diversas instituciones sobre Radio, Fotografía y otras facetas del Periodismo Audiovisual. Viajo a Indonesia en Mision de acercamiento Juvenil Universal, auspiciado por el Rotary Club Internacional. Actualmente ejerce el Periodismo en el Estado Bolivar.

MÁS ALLÁ DEL RECUERDO

El reloj de la casa se detuvo
cuando te marchaste
y el olor a jazmín que desprendías
hoy se torna ausente
frente a los pasillos primaverales de tu recuerdo.
Aun revivo aquella noche incierta
cuando me preguntaste si volvería,
tus ojos sentenciaban el final
y tu piel arrojaba los olores
de la tristeza eterna.
Cuando aquel instante anunció tu partida
mi alma y mi cuerpo zarparon hasta tu
búsqueda,
y conocí el dolor
y conocí la tristeza
y conocí la soledad.
Sin saberlo aprendí a existir,
a invocar cada momento escenificado,
cada segundo de luchas y guerras,
cada palabra que tus frases resguardaron.
Fuiste la ventana
hacia la primera experiencia tormentosa,
la partida que pese al tiempo no se acepta,
el episodio mágico que no se olvida.
A veces sin quererlo
creo que jamás te marchaste
y como loco escarbo entre cartas y fotos
para rescatar aquella leyenda de la cual fuiste heroína.
Momentos estelares que marcaron nuestras vidas,

travesuras inusitadas que estamparon huellas
en el resquicio de mi existencia.
La llama de tu vida
recobra sus ambiciones a cada instante,
en cada mañana que te busca y no te encuentra,
en cada tarde que enloquecida sufre tu ausencia,
en cada noche que la luna se niega a iluminar.
Las campanas de esta página retumban
cuando sobre el alma caen las gotas del olvido.

El reloj de la casa
se detuvo cuando te marchaste
y la atmósfera no perdona
esas emociones infinitas
que cavaron un hoyo en mi alma.
Desempolvo uno a uno aquellos trozos del alba
que dejaste como estelas
y el universo teje un ejército de confines.
Tal vez,
hoy estés poblando otra aldea
con tus inolvidables ojos de amanecer ardiente.
Quizás tus labios pronuncien mensajes
para nosotros desconocidos.
Tal vez en tu mundo el llanto tenga otras
dimensiones.
El horizonte invierte su camino
y da otro matiz a este capítulo.
La palabra pierde su sentido
y los astros dejan trascender hacia otras avenidas
nuestro agitado mar de interrogantes.
Tú te fuiste de mi planeta,

es cierto, quizás a pertenecer a otro mundo,
a poblar nuevos senderos,
a escribir en otras lenguas,
pero tu paso no fue furtivo
en la inmensa escalera de la vida
y eso será imposible de anular.

GUERRERA

Todo lo entregaste y nada esperaste.
Dentro de ti ardia una llama incandescente
Que sólo ansiaba esparcirse sobre el recuerdo.

En tu mundo el Sol y la Luna eran elementos
que más allá de inventar cada día y cada noche,
eran tan sólo una nueva oportunidad
para demostrarte a ti misma
cuánto pudiste dar y cuánto pudiste soportar.

Así fuiste,
la eterna guerrera de ensueños,
la golondrina siempre dispuesta a nuevas
aventuras,
la viajera infinita que se oponía a la tristeza,
el enhiesto sueño de romper fronteras.

Todo lo diste y quizás todo perdiste,
sin embargo el vicio de tu existencia
fue la vida de quienes te rodearon,
restaurando con tu llama
una y otra vez

-las veces que fueran necesarias-
aquella juventud infinita
de la que fuiste prisionera.

Hoy que ya no estás,
el fruto que sembraste huele a silencio misterioso,
a estigmas ausentes,
porque aunque la batalla tiñó de negro tu hoguera
las paredes de esa energía que labraste
sucumbe ante la esperanza
de una nueva restauración.

AUSENCIAS

La noche se desvanece frente a mis ojos,
las estrellas suspiran por última vez
y arañan con su ausencia
el traje de los sentidos.

Allá, al final del horizonte
esperé tu recuerdo y nunca llegó
escapó de mi habitación
así como siempre se alejó la duda
de aquella pasión
que alguna vez nos unió.

Esperé aquel encuentro
y vi cómo frente a mis ojos
te desvaneciste,
sin saber que aquí

el Sol ya jamás nacería sin ti.

El Puerto de la soledad
abrigó mis esperanzas
y las sombras se llevaron consigo
todo cuanto pudieron,
sin saber que a partir de allí
labrarían mi final.

Aquel encuentro nunca llegó.
Ella se marchó y no volverá
pero… más allá
¿qué ha de haber?
¿qué habremos de sentir?
¿qué palabras pronunciaremos?.

Las calles, hoy ausentes,
me gritan el silencio de aquellos atardeceres
que no viví junto a ella.
Me dicen que allí donde no hay respuestas
nacen nuestras esperanzas,
las mismas que un día retornarán
para escalar el punto más álgido del horizonte,
y permitir así, el ansiado encuentro que nunca llegó.

EL ABISMO

Sentado frente al cristal de mi propia existencia,
trasciendo la fantasía y robo el alma de un niño
que se torna perdido
frente al abismo irrefrenable de la vida.

La lejanía se acerca,
profano cada límite
y veo cómo el horizonte se torna vertical,
la cuadrada luna rechaza su origen circular
y el sangriento sol congela mi alma sideral.
Antítesis de su nombre, infierno su lenguaje,
todo lo que toca es un andamiaje destructivo.
Oriente y Occiddente se transfiguran
y simulan un cíclope
que tiene como bandera el poder.
El viento huracanado
impide la exactitud de la rosa náutica,
y éstas, se desvanece perdida.
Todos levitamos y caemos,
pero un día, quizás no estaremos.
La cumbre boreal
se mide con la enhiesta torre austral,
el Mar Muerto resucita en medio del Sahara,
y todo es un grito de absurdos
que estallan en el cristal.
¿Tinieblas, bruma, cenizas?
El abismo irrefrenable de la vida.
A dónde vamos, de dónde venimos,
quiénes somos si nos desnudan en medio de la nada
y nos arrebatan nuestros sueños…
¿Muerte, Apocalipsis, desesperanza?..
la omega que se acerca.
El espejismo estalla, y yo aquí, frente a él,
frente al abismo irrefrenable de la vida.
Me levanto y huyo de este encuentro inevitable,
sólo mis sueños podrán salvarme.

LA FRAGANCIA DE LA VICTORIA

Llegaste con tu fragancia de sol
habitando espacios
y fundando en mis venas
la sangre de todo lo infinito.
Resplandeces en los túneles de la oscuridad
y vas esparciendo emblemas
que señalan el recorrido de dos corazones
que galopan a un mismo tiempo.
Cautivas, suelas
y con un estallido de irreverencias
irrumpes
derrochando nostalgias
cargadas
de vuelos y fantasías,
de imposibles y esperanzas,
de palmeras y confines,
de laureles y añoranzas.
Cazadora de frases inolvidables
en tu cripta de emociones.
Allí navegan tus banderas de conquistadora
y tus deseos de ser conquistada.
Cazadora de sueños inalcanzables,
en mi tierra
ya puedes declarar tu victoria.

HÉCTOR SOTO

Nació en Maracaibo el 30 de enero de 1978. Periodista, poeta, escritor. Licenciado en Comunicación Social egresado de la Universidad "Rafael Belloso Chacín" (Urbe). Dentro del seno de la Universidad asistió a cursos permanentes sobre poesía y fue uno de los fundadores de los grupos "Alguno de Nosotros", y posteriormente, "Formas del Fuego" .Autor del poemario **Inquilino,** editado en el 2010 por la Fundación Editorial "El Perro y la Rana" y tiene inéditos otros textos, entre ellos los poemarios **La calle de las voces, Discurrir en la ventana y Antología de lo Transversal.** Poesía afectiva y plena de reminiscencias.


AFA

PARA QUE LLEGUEN LAS VOCES

La valija esta lista
ya no hay tiempo, ni sitio para más nada
Hesnor Rivera

Ver como se siente uno en cada boca
con la vida estrecha de la casa del sur
la noche pasa
con parsimonia de décadas,
recójanse las huellas
y los cristales que reflejan
la inexistencia de un murmullo,
quiza una minuta que perdió la silla
tenga la respuesta de Camilo
y así cuatro memorias antiguas
caminen en la garganta de una ciudad
que olvidó la muerte de alguno
mas he debido saberlo.

Emocionados entonces
encuentro el retroceder de las gotas
por la ceniza de una voz
voz de una calle nacida en la diminutez de la puerta,
en las andanadas de un patio nacido ayer

Martha también sabe que hace frío
en un parque donde veinte siglos no bastaron
para sostenernos hoy
por los que vienen cansados
el perro distrae los ladridos con otro acento
vedados por estar a ciegas

Se sigue acumulando el sucio en las pestañas
de una muerte
de un plazo sucesivo de luz débil

Se diría que los moradores de la calle estaban allí,
sustraje escombros de la mesa
cada estruendo
un paso en falso
y es que Ramos Sucre también vive en una
ciudad infeliz

Poco es el tiempo que recorre un día
y en la esquirla de la partida sobraron las
sombras
queda la calle

AÑOS QUE VUELVEN AL MOSTRADOR

Cuanto he tomado por victoria es sólo humo.
Rafael Cadenas

Los vigilantes ladran
en busca de un Apocalipsis que los haga
hombres

Ruinas de una piel inflaman
la condición irrisoria que anhela consolarme
tantos años con rostro
tantos rostros habitan un año
que no sé como gastar el engranaje de tu
costumbre.

Algunas temperaturas me han dado la respuesta
a más de un inútil espacio

Naciste con la soberbia de las arañas
resabio por contar días,
arista de una equivocación que costó hasta los dientes
Busco deleitar la especulación
que retoza en el papel más común
Llegaron y se fueron
lamento que atenta contra veintisiete años de
extravíos
en los años contiguos
ahora lo sé

Rastro de reflejo
anuncias el abandono de un presagio extinguido,
a dónde fueron las luces del arribo
a dónde la confusión que expande un cuerpo

Padezco de naturaleza temporal
erosión afilada en los bordes de un aliento
acontecer de viajero
poniente atracado en una vida lenta

Mujer

Vuelve algún tiempo
esos resonantes en la muralla de una mancha
estorbo infiltrado en el empeño
en el minuto pensado por años
Usaré otra máscara y reposaré con dureza

las flaquezas de un cuerpo
que ya no es mío

PROXIMIDAD EN AUSENCIA

El silencio es sin duda el íntimo enemigo
más cercano.
Jesús Alberto León

Segura es la soledad
de dos cuerpos eternamente conocidos

Cuando el silencio avanza
intento responder los desatinos de la memoria
La calamidad de un envejecido menester
inquieta a los habitantes de mis dedos
dispongo entonces de mi condición de
extraviado
para encontrarme hoy
con mi mañana escrito con pasos más cortos

Estamos semejantes a la inercia de un día veloz,
laborioso es abolir los restos cuando te fuiste
voz de piélago cansado

Hemos preferido celebrar
en los tallos fragmentados de otra mano,
olvido el olor mordiente,
gesto que mora en el presagio,
en el despliegue por no tener otra arista
menos confusa
menos tú cada día lluvioso

Podrías quedarte aquí
podrías simplemente ser búsqueda desierta
o al menos instante breve detrás de la proximidad
Enclavé el reposo de una mirada extraña
Riesgo de cercanía
se diría que estos cuerpos
dejaron gastadas las marcas del ruido

VOZ DE COMISURA

Sólo trajimos el tiempo de estar vivos
Eugenio Montejo

Piel renunciante a cindo décadas
no recuerdo tu rostro abandonando el dolor de Enero

Augurio de beso en la frente
no da más
hora quejumbrosa de pie en contrabando
sigue el derrumbe
proceso lento de encontrar el ombligo,
reclamó rostro, quizás palabras
un vestidito sin mancha, ya unos pasos
ojos de amasar la quietud, como una tregua

Muchacha sin signo de domingo
respuesta que nace entrando ya los años,
cierto que vuelven
al café
a la lámpara
a la interperie de juntar manos

Añoro la velocidad de diciembre

casa de sonido alquilado
cuerpo arrebatado
enfermedad de presencia
oquedad por la mácula
por los años en la media blanca

Hasta el anciano de la esquina se fue,
talló el exhumado abandono
de las marcas de la estatura

Peso por añadidura
periplo
por ser muchos
compostura en la lejanía
remedio de los que se fueron
temprano

SEPTIEMBRE DIECISEIS

Aquella noche de septiembre, fuiste
Tan buena para mí… hasta dolerme!
Yo no sé lo demás; y para eso,
no debiste ser buena, no debiste.
César Vallejo

No es hora
para este minuto que reclama futuro,
su desenfadada forma se dibuja boca arriba

Subasto mis atardeceres exhumados de huellas
atrás la mujer de arcilla
sus manos melancólicas
y la voz de aquel lápiz

Hoy platico con miedos de oreja
con abrazo de muchedumbre de partida pronta
es que también mis temores trepan hasta el
cuello

Allí donde quedaron las puertas
con el tránsito de grados y compases
gastada paciencia de las almohadas

Quien se atreve asir sus mangas entrega la
sombra

Ya para esta hora tus ausencias confiscadas
amordazaron las edades

Ese espacio de compendio
Ellos y Nosotros
imágenes atraídas a la mesa.

Sigue la gota



TRIANA ASIAN

Triana Coromoto Asian Niño, nació en Maracaibo, el 23 de enero de 1978. Médico cirujano, poetisa, escritora, actriz. Cursó estudios secundarios en el Liceo "Baralt" y superiores en la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia. Cursante de Filosofía en la Facultad de Humanidades de LUZ. Médico rural en Capacho, Estado Táchira y Médico Interno en el Hospital General del Sur, de Maracaibo. Titular de varios diplomas por su brillante paso por las aulas universitarias. Miembro directivo de la Asociación de Escritores del Zulia e integrante de la Compañía de Teatro de LUZ. En el año 2002 recibió la orden "Andrés Mariño Palacio". Otorgada por el Ejecutivo Regional. Autora de los libros de poemas "**La Luna en Acuario"** y "**Mediterráneos**", del que forman parte los poemas incluidos en esta obra. En ambos textos la autora demuestra dominio de la palabra poética, manejando con sutileza y nitidez su contenido social y humano. Un amplio horizonte se prefila en su mundo poético.

MEDITERRÁNEO

Ojos negros, niño andalúz
perdido en la tormenta de las flores
entre las luces y la confusión
van tus manos tanteando las paredes
y tu corazón palpitante, abierto, deshojado
deja a tu paso un largo río de sangre
del que bebemos ávidos los hombres y los peces
niño andalúz, cabellos de azabache
espíritu del onix y del beso oliváceo
blanca piedra santificada
por el vino, luna llena, fantasmas y navajas
irredento y salvaje, hundiéndote en la noche
niño andalúz, herido, abandonado
corazón palpitante, abierto, deshojado.

MERCENARIO

He venido a pintar en las paredes
de vuestros recintos oscuros y secretos
galerías colmadas de preguntas
incertidumbres y sueños
he venido a dibujar las letras
de un alfabeto extraño y olvidado hace tiempo
sobre las manos y los rostros, páginas eternas de los
corazones
cambiando a mi favor la historia
muriendo y naciendo sin vergüenza
buscando el epítome de la felicidad humana y de su

sufrimiento
juguete y envidia de los dioses
si, he venido
después de siglos en el fondo del mar
a descubrir ante vosotros mi rostro
mirada de bronce y cuerpo de centauro
esencia incomprensible y temible
para el fragor de una batalla nueva
guiado por la melodía inconclusa de voces que se ocultan
y el maravilloso resplandor lejano
de un imperio valiente y conquistado.

CÉSAR

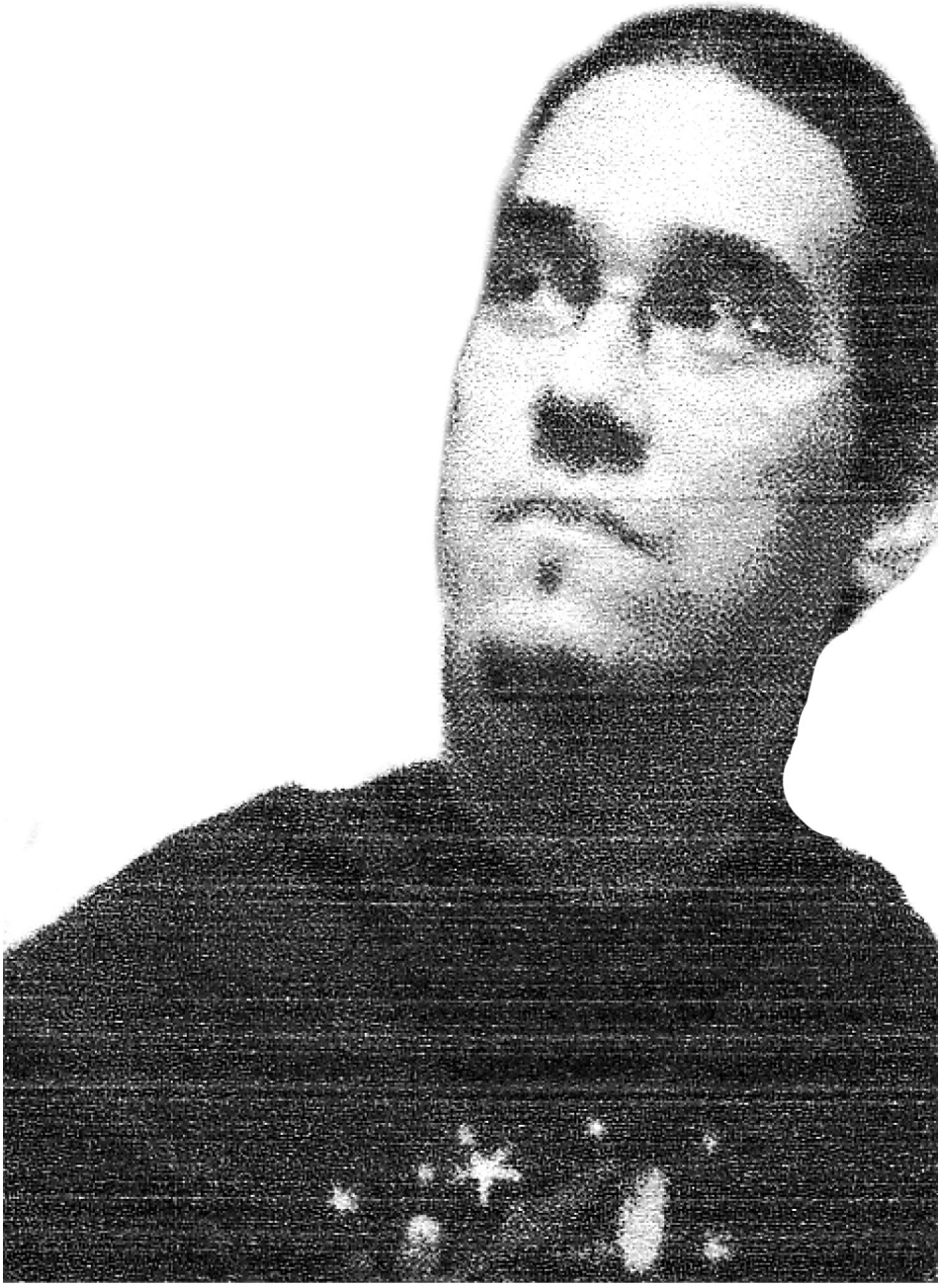
Sus piés vienen con rumores
de antiguas batallas, de marchas eternas
países desolados y claros de luna ensangrentados
sus brazos cargan con espadas ganadas
adversarios caídos y flechas perdidas
en su mirada la tormenta
truenos y relámpagos de todos los cielos
su frente, la quimera
laureles arrojados desde todos los confines del reino
pero la esencia de tu corazón abandonado
corre despavorida sobre todas las tumbas olvidadas
de los miles de soldados que hoy comulgan
con la paz y la redención negadas
al héroe que proclama su regreso.

UNICO

Como síntoma más grave y recurrente de esta incurable enfermedad del universo, nos
erigimos en protagonistas del fracaso y de una evolución desesperada.
Marcamos cada paso de una carrera frenética por los desolados caminos del Edén,
nosotros, la herramienta obsoleta abandonada por Dios hace ya tiempo, ahíto de
castillos de piedra y cristales multicolores, plagados de rancios cánticos proferidos por
sacerdotisas deformes y vicarios perversos.
Nuestros rostros y nuestros corazones caducan, se oscurecen, se desintegran, signándonos la frenre con la marca del castigo. Y nos convocan primeros a todas las batallas.
Pero dicen que hubo uno que halló el camino nuevo.
Valientemente descubrió su pecho a la tempestad y a la tortura… se acercó a las constelaciones vivas, pudo susurrar una súplica a las rodillas del Creador. Y he aquí que El, con oídos sordos pero benevolente diestra, acarició fugazmente la bella cabeza postrada. Sólo por eso nosotros lo nombramos Venerable, Privilegiado, Elegído… ¿por qué tamaña indulgencia con tan audaz mercenario?
El motivo estaba más que claro: sus botas estaban hechas con jiirones de piel de ángel.

LUIS ÁNGEL BARRETO

Nacido en Maracaibo en 1979. Licenciado en Filosofía por la Universidad del Zulia (LUZ). Magister en Filosofía por la misma casa de estudios. Participó en el taller literario dictado por el poeta Edgar Medrano en Maracaibo.Ha participado en recitales en diversas oportunidades, tales como: II Feria Internacional del Libro de Maracaibo, 40mo. Aniversario de la Escuela de Letras de LUZ, III Feria Internacional del Libro de Venezuela FILVEN 2007, V Festival Mundial de la Poesía, entre otros. Ganador del Certamen Mayor de Artes y las Letras 2006 por el poemario **Arqueología de olores** otorgado por el Ministerio de la Cultura. Finalista en el III Premio Internacional de Poesía Joven La Garúa 2007 de Barcelona, España.Tiene publicado el poemario **Arqueología de olores** por la Fundación Editorial El Perro y La Rana en el 2007 y aparece en la antología "Amanecieron de bala" de poetas jóvenes, publicada por esta casa editorial. Ha publicado algunos artículos en revistas impresas y digitales. Tiene inéditos un ensayo y dos libros de poemas. Actualmente se desempeña como corrector de textos en el Centro de Formación e Investigación Padre Joaquín de Fe y Alegría.



CAIDA DE AGUA

Caída de agua
glotis divina
sangre que viene bajando desde muy arriba
y se encharca en el hueco del mundo.
Alcanzada en la tarde, en el crepúsculo del
crepúsculo
llevados de la mano por un cíclope de mirada
perdida
cuyo ojo quizá sea la tierra redonda.
Olor y ruido
arca varada
velas apagadas por el día y por el frío
igual a la muerte, igual a todo esto.
Cascada de aluminio que no logro ver todavía.
Tenemos que subir más
hasta la garganta, arriba
donde algo se ha de haber derramado.
No es un géiser, no es una copa volteada
deber ser la hemorragia venida de allá
en la herida del Hombre.
Nos quiere llevar a ella y a mí
nos arrastra
nos devuelve al sumidero
pozo de aguas negras donde están depositadas
las calaveras
aunque
de todas formas
el amor nos mantiene hinchados
purulentos

y sé que no cabremos por la rejilla
ni creo que podrá con
nuestra avaricia en forma de ancla.
No veo el cielo
veo masa de hacer sueño y recuerdos.
No hemos llegado aún al frontispicio de la gran cosa
pero me duele en la mente
en la memoria.
Me duele en la sangre.

Subimos
y parece que estamos llegando.
Es un megalito enmohecido
un tótem que grita
galería de piedra cortada con enamoramiento perfecto
como el de nosotros
que ya llegamos y que olemos.
Ella huele más que yo
mas que todo lo que huele o
ha olido alguna vez.

Despiertos nos hemos convertido en soñadores
y en moribundos.

Entonces, tenemos que bajar
tenemos que deslizarnos
hacia abajo o hacia el centro

Miro a lo lejos con el caleidoscopio que es ella.

Ella es un caleidoscopio
un vidrio
una esfera
una lágrima
un higo
un líquido
una hélice
un cero
un grito
un punto.

Al bajar, nosotros dos volvemos a ser tres
nos trajimos agua y sangre en una cuchara
y una hematoma que me crece la memoria
por haberlo visto todo.

Subiendo por la garganta pudimos habernos asomado
por la boca del Hombre
pudimos haber visto el incendio desde lo alto.
Pero no importa
nada importa en una mañana eterna.
La neblina pulcra nos ahoga
nos duerme.
Nos deshace a nosotros, de papel
acostados en el césped
secándonos
recién nacidos
amadores mojados e intrusos
anfibios concupiscentes
cáscaras olorosas del Gran Arbol

Como espectadores del rompimiento de una burbuja
de las grietas de la cúpula
o de las primeras filtraciones de la Atlántida
antes de hundirse.
La caida de agua
la cascada…

DESAPARECER

No tan sosegado como para morir más tarde
no tan solo ni tan sobrio como para llorar
como sino supiera de sequías o de desagües
ya empezaron las agonías, los calores.
Vas a empezar a decir que no
vas a empezar a no estar, a no querer.
Los augures se duermen, se aburren
no hay nada que escribirse en la lengua
el silencio es el humo que nos nubla la vista.
me acostumbro a no esperar con los ojos
a no escuchar en las ventanas.
El tiempo se detiene, regresa
se echa desgastado y vencido
turbio.

Todo es un vector hacia esto
te señalan todos los dedos
todos los vientos te soplan.
No vas a buscar mi pensamiento como en los
otros días
porque este reloj no da horas ni sumas ni mares.
Es una desgracia lo que pasa por estas ventanas

se arruinaron los conductos de lava
las veredas invisibles.
Desaparecieron los postes altos
ya no hay luz para resolver crucigramas
ya no hay signos, manchas o residuos tuyos.
Nada.
Tal vez algún día te regrese en logaritmos.

PIEDRA

Volví a pasar por aquella acera sombreada
¿recuerdas?

El único lugar de esa calle donde el sol se desganaba.
Y allí estábamos todavía sentados
con una mueca de desafio
de eternidad recortada
con la certidumbre de no saber
inoportunos
hechos de la misma sal
queriéndonos encerrar en un puño.
Allí estábamos todavía sentados
puestos en remojo
en agua hervida
con los pedazos bien pegados
sin reflejarnos en ninguna superficie
desterrados y fugitivos
ennegrecidos, chamuscados.
Allí estábamos todavía
reídos
en franca descomposición

como esculpidos en piedra caliza
en esa embarcación hecha de sombra con
filtraciones
dibujando un círculo perfecto.

JOSÉ RAFAEL ROMERO

Nació en Maracaibo el 22 de abril de 1979. Abogado, poeta, escritor, Magíster en Ciencias Políticas y profesor universitario. Ha prestado servicios profesionales en el Banco Central de Venezuela y ha sido miembro activo de diversas instituciones literarias y culturales, tales como la Asociación de Escritores del Zulia, Sociedad Bolivariana del Zulia, Sociedad Bolivariana de Caracas y Fundación Zuliana para la Cultura. Ha colaborado en los órganos de prensa de esas instituciones.



LEJANIA

Las calles de mi infancia, sus esquinas,
el voceo de olas en la playa
y, ese muro de ensueños
donde entonces jugaba.

No sé cómo llamarlos,
o vestirlos ahora de palabras,
pues todo se va yendo, yendo,
en un presente de lejanía.

Cuántas generaciones
no se creen, a la buena, destinadas
a rehacer el mundo. Y, sin embargo,
no saben convencer.

No saben que la historia está regida
por rechazos y resultas;
como un ave herida en su trasvuelo.

Por eso lo mejor es el silencio.
Decir que suenen sones de nostalgia
y, partan a mi encuentro los recuerdos.

CERTIDUMBRE

No quiero que mi corazón tenga otros pies.
Ni que ande por caminos donde solo transite
la apariencia, la derrota confiada,
sin regreso vital.

Estaría cansado de mí mismo,
si no creyera en la naturaleza
de las cosas; en que es triste
quedar a la intemperie del olvido,
o atrapado en el paisaje enlutado
de un amor que no llega.

Mas, no tengo miedo
de lo que ha de fijar sobre mi sino
el polen tornadizo del reloj
de arena. La ficción de la muerte.

JUVENTUD

Juventud, luz derramada.
Heroica metáfora donde gira
y deslumbra, como piedras preciosas,
lo que el hado matiza de emociones,
de sueños fugitivos,
tomados al fresco de la ruta.
Aunque el miedo porfíe muy de cerca.

No en vano va y viene un tropel de cosas;
desde el amanecer hasta el crepúsculo,
sin que nada ni nadie lleve a más
lo que no sea un lugar en la vida,
a fuer de intuir si se puede aprender,
lo que ella tiene por enseñar
detrás de la adultez.

VALENTINA TRUNEANU CASTILLO

Nació en Maracaibo el 4 de marzo de 1980. Licenciada en Letras egresada de la Universidad del Zulia, Maestría en Lingüística y Enseñanza del Lenguaje en la misma institución. Ha cultivado la narrativa y la poesía. Su participación en concursos literarios la ha hecho acreedora de reconocimientos como la Mención Especial en el V Concurso Nacional de Poesía para Liceístas de la Casa de la Poesía Juan Antonio Pérez Bonalde (1996), el Primer Premio en el Renglón Cuento y la Mención Especial en el Renglón Poesía del Concurso de Cuento, ensayo y Poesía patrocinado por Corpozulia (1997). Premio "Andrés Mariño Palacio", 2005. Ha publicado el libro de relatos titulado **El Mito de la Segunda Parte** (2000) y sus trabajos aparecen en las antologías **Los espejos plurales** (2001) y **Letras del Zulia** (1998). Así mismo, ha trabajado en investigación literaria y lingüística, cuyos resultados han sido publicados en revistas como **Lingua Americana** y **Contexto**. Actualmente, se desempeña como docente en Educación Superior.



LOS SERES DE LA ARENA

En la noche la palabra se esconde y siempre va al mismo lugar. Va a un agujero en el centro de la tierra, ése donde la arena se ve negra, ése donde no hay oasis cerca.

En la noche, camina el deseo como un topo, esperando el día de poder aflorar. Y arriba, los leones; arriba, los hombres lobo y, arriba, los murciélagos. Desde el aire ven el desierto, lo que parece un lugar infernal y quizás sea un paraíso cubierto de polvo. Y desde adentro ven nubes grises vestidas de satén.

La palabra busca el momento de escapar y beber su agua de la vida. Sale y la aguardan hambrientos fuegos fatuos. La palabra vuelve a su escondite y espera flotando en medio de los terremotos y soportando las tormentas. Heridas de lava muerta, zombies que vagan desde hace siglos y estatuas conmemorando un presente ya pasado. Luces de neón que en el día se apagan y sombras que no estuvieron allá.

Arriba están las minitecas, las modelos y los trajes de firma. Abajo, telas de gusanos y plantas. Abajo, está el color del sol y el color del viento. Abajo, donde nadie llega ni le interesa llegar. Sólo el sonido de aquellas gotas de agua y aceite que se acumulan en un manantial, ése donde la palabra no quiere nadar.

Y2K

Se sospecha el caos
cuando el fin va a consumirse.
Se desempolvan terrores enterrados,
suenan profetisas, magos y druidas,
conviven rosas y cruces,
se sorprenden demonios,
se abraza a mil seres sin cuerpo,
se enlazan parejas de hielo y grasa.
Se llenan de aire las criptas
y el aire se inunda de extraños.
Surgen mil nombres de un nombre,
mil caras de una cara
y cada quien recrea un nombre y una cara.
Amón Ra recusita en el sótano del museo,
en el monte espíritus de todas las lenguas.
Hay tanto que creer que no se cree en nada.
Bailan fantasmas y metales que ganan nuestras batallas,
en una lucha por ahuyentar el fin,
por no dejar morir el mañana,
mientras el tiempo ríe
como un niño escondido.

ÚLTIMAS PALABRAS DE OFELIA

Estoy en el borde del río y no me encuentro.
Me encuentro en el palacio y no estoy.

Hamlet no está ni se encuentra.
Ni en el palacio,
ni en el río,
ni en los recuerdos,
ni en los cementerios
Hamlet es un mosaico desmoronado como un pan.

Camino entre el verde sonido de los árboles.
Me sobrecoge el frío olor del viento.
Trato de divisar a Hamlet bajo la caricia oscura
de las ramas
sin que logre distraerme el estridente sabor de las hojas.
Resuenan los hechos como ecos de diferentes rocas
y veo las palabras como piedras que se lanzan hacia el mar.
Y después de todo
lo único claro es esta agua turbia
que me quiere abrazar.

LA LUZ SEGÚN LOS IMPRESIONISTAS

Luz que se desdobla
en la multitud de instantes,
camina temblorosa por las aguas
y mancha las hojas y las telas.

Luz que navega
por la línea zigzagueante
fundida en el volumen.

Luz que barre el contorno
y esparce la forma como arena.

Luz que sopla los colores
y respira en el corral del lienzo,
llora con la risa
de un niño travieso.

Luz que cabecea y salta
como un guante
retando un duelo perpetuo.

Luz que se clava en la luz
y seduce dimensiones,
se está quieta pero se escurre
ataca pero se rinde.

LA LUZ SEGÚN LOS CIENTÍFICOS

Luz del punto A al punto B,
que se encarna con la ciencia,
se ha desprendido de sus juegos
y guarda las coqueterías.

Luz del punto B
que se entrega a los metales,
objeto del espionaje,
rastreada por los siglos.

Luz que se baña en los espejos

mientras salpica el punto C.

Luz que resbala
en lo cóncavo y lo convexo,
abunda en su silencio
y desemboca en el punto F.Luz que se descifra
cuando los punto A y B se recrean
breve y directa
como una palabra polisintética.

Luz que baila en sucesivos cristales
y reconcilia las estelas,
despierta su interpretación
de la imagen.



JOAN CAPRA

Joan Bastidas

Nació en Caracas el 2 de agosto de 1980. Cursó estudios básicos y diversificados en Maracaibo. Estudió dos semestres de Administración de Empresas en la Universidad "Rafael Belloso Chacín" (URBE), carrera que abandonó para emprender un corto viaje a Europa. Regresa a Venezuela en febrero de 2001 y obtiene la Licenciatura en Comunicación Social en la misma Universidad. Participó en el taller de poesía URBE: marzo 2002–agosto 2004, y dirige el taller de poesía "Formas del Fuego". Mantiene inédito un poemario titulado **Falsa Indumentaria**.

LEÑADOR

Sé de montañas que se alejan como ecos,
de veneros sumergidos a plena piel.

Hay huellas que huyen,
se confunden con pasos de otros,
y nos sorprenden tanteando,
perdida la habilidad de brillar.

Has sido concebido
por el sigilo avasallante de las aves y su vuelo.

El fuego no es excusa
mas entibia a los ausentes,
a los que sonríen desde lejos.

La ventaja de ser cobarde no perpetuó el
camino.

Ese día el pan endureció en la mesa,
la noche no llegó nunca.

Y la araña seguirá tejiendo en los rincones,
donde solías dejar la mirada
para olvidarte un rato,
sediento.

SILLAS VACIAS PARA CAMILO

Uno más que se inmola,
uno más que se asfixia en su propio duelo
y se pierde de esta triste eternidad.

Lo encuentro
rumiando en el ácido que conforma
la súplica silente del que está extraviado a media
noche con las orejas mordidas.

Perderemos los dientes en la espera,
como quien olvida su nombre
y se ata un zapato con otro
para evitar la zancadilla del día
para asegurar su carga sólo porque ha visto
como la pierde otro.

En el intento es posible quedar mancos,
y nos consuelan las flores de un jardín ajeno,
la sonrisa de una novia que no es nuestra.

Todo esto es posible
sólo si se sobrevive al polvo,
se sobrevive a la poesía:
esa mentira inolvidable,
que va llenando lentamente las sillas que
dejamos vacías.

Carecemos de dolencias nocturnas
el silencio cura al cadáver
y obliga a hablar a quien olvida su nombre.

Y despierto con síntomas de mendigo,
porque nunca llegaste
y jamás sabré si estas sillas eran para ti.

RIENDAS A UN LLANTO

A Ángela Torres

Hay hombres que me han amado
tanto me han amado
que todavía colocan flores sobre mi cabeza
los que no me amaron
fue porque no me vieron.
Adelfa Giovanni.

Un cuarto de siglo
puntual evanescente
como si naciese en la raíz de mi muerte
diluyéndose al color más puro
un visaje orgulloso de desprecio
faltó un instante del tamaño de todo el rocío del mundo

no sé si así gira el mundo señora
más sé de tu interminable furia
de tus ojos viendo siempre más allá
de aquellas lechosas que dejaste solitarias
dulces
pernoctando el recuerdo
con el dios sordo de Salma

la fiebre curada
y el perro que seguirá ladrando
al pordiosero del frente
tu nombre está aquí no en el Jardín
no en las Mercedes
si no fuese por tu sombrilla
ahora estuviera más nublado
el olor a lluvia
desde el fondo
apenas nos acostumbranos a algo y ya se acaba
como si quisieras dormir
porque te marchaste
porque el vestido de flores fue una excusa
para dejar de reír
pues ese día te vieron
te vi simplemente.

A CONTRAMANO

A Ana María Torres
mi madre.

Celosía
calostro y lágrimas

pensé que oscurecía
y todo fue un fraude precisamente mustio
quedarse barro
hacerse un disfraz
perderse

no dejaré de colgar de ti jamás
veinticinco veces hoy lo que eres

un quiebre de verso
un recuerdo imaginario de resignación
una mano que moribunda nos espera
con la sombra de un anillo con nombre propio

no volveré a escaparme lo juro
nadie lo preguntó
morderse las falanges
hacerse meato
guarecerme entre tus piernas
ojos verdes

tantas estatuas en la pared
y no sé en cuál de ellas creer
no sé en cuál de ellas quedé

nunca llegaste tarde
sólo era yo que esperaba antes de tiempo
discúlpame la raya en la pared
la travesura a mediodía
en fin
lo que oculto en cada cicatriz

jamás volveré a escaparme de tu vientre.

COMO TE DIGO ADIOS

A Dayarlin Domador

Nadie se esconde de esa manera
no sé que pasará con el vestido blanco
si antes eran dos y ahora es uno
que se despierta antes de tiempo

sentir el maravilloso placer de caer
no está mal de vez en cuando caer

bajo la sábana que ya nadie arruga
de rodillas en el envés de una noche lastre

ahora que he perdido el saludo
y otras formas de vida
ya no se habla en voz baja

quién se despierta la mañana
quién arruga las sábanas
quién el aroma del café

sabiendo sin remedio y en voz muy baja
que el lado más oscuro de la luna
está en tus ojos

nadie se marcha de esa manera
en dirección contraria al recuerdo
sin temor a la huella al periplo

tus ojos se cerraron hoy más temprano que nunca
como una tarde Paciana
con la mancha en el mantel
unas luces muy bajas
la servilleta abandonada a expensas sin mácula
y todo
todo en ese vaso demás
en el sonido de la puerta aquella.



ADRIANA TORREALBA

Nació el 27 de agosto de 1980. Periodista, poetisa, escritora. Cursó estudios de Comunicación Social en la Universidad del Zulia, egresada en el año 2003. Realizó una serie de actividades y talleres en LUZ, relacionados con su profesión, por lo que fue objeto de reconocimientos especiales con preferencia en la televisión y la radio. Locutora por dicha Universidad y Presidenta del Circulo Juvenil de Escritores, dependiente de la Asociación de Escritores del Zulia. Ha colaborado en diversos órganos de prensa e iniciado labor poética con paso firme dentro de contexto social que nos circunda. Redactora del diario El Luchador de Ciudad Bolivar, y Jefe del Departamento de Prensa de la Alcaldía del Municipio Aragua de Maturín, estado Monagas.

ESQUEMA DE SILBIDOS

Cuando a veces queremos detener el tiempo,
las agujas del reloj más se apresuran.
Las horas se inundan de agonías enormes
que se pierden en la distancia de los segundos.
Un tic , tac, señala el camino, esquema de silbidos.
Una, dos, tres, son las lágrimas que –como ayer-
se evaporan,
para seguir escribiendo sobre la pólvora
con la pluma de fuego encendido.
¡Caramba!, cuánto tiempo perdido,
galopamos en una carrera sin fin,
para ganar como trofeo un corazón
que no tiene impulso en sus latidos.

AVE DE OLVIDO

Si en el cielo estrellado sus voces escucha,
el alma inquieta reclama,
pues se encuentra entre un paraíso redimido
y el desierto envuelto en llamas.

Hojas secas adornan el camino,
que paciente aguarda la llegada
de aquel ser fugitivo, errante peregrino,
de valiente corazón y mente airada.

Sin el cielo estrellado mis voces se escuchan,
expongo mi alma a la interperie y el silencio,
abandono la espada de la insatisfacción

y me avoco a contemplar la ingenua criatura
que se encuentra sobre las ramas de ese infinito cielo.
Ella representa: mi ave de olvido.

VALIÓ LA PENA

Estoy segura de que valió la pena, me siento
orgullosa porque en ese difícil momento
supe escoger:
No sufrí, me alegré
No lloré, más bien, consolé
No me entristecí, di la mejor sonrisa
No miré hacia atrás, sólo me empeñé en seguir adelante
No me preocupé por el defecto físico, demostré
que estaba bien
No desee la muerte, me aferré a la vida
No negué a Dios y él me demostró que existía
No perdí las esperanzas y mi fe se mantuvo viva
No endurecí mi corazón ablandé mi alma
No busqué respuestas ¿para qué? Si ya estaban dadas
No aminoré mi tierra, engrandecí mi alba
No dije que no, en un sí, todo lo encontraba…
Y entonces, así pude llegar a sentir que era feliz,
llené de sonrisas mi mundo y hasta hoy nada
me falta, ¿cómo negarse a vivir? Si cuando sabes
que tienes a tu lado personas que te aman, no se
puede evitar aferrarse a la vida, aliviar una pena,
engrandecer un alma, ablandar corazones, sembrar
esperanzas… Recordé que la vida era una sola y
que sólo tengo un momento para disfrutarla.

27/02/01

MUNDO DE REYES

Vivo en un mundo de reyes donde no hay
guerra ni violencia,
se respeta la vida aunque no con estricta creencia.
Niños vienen y van, ignoran su futuro,
sólo un mundo mejor les auguro.
Vivo en un mundo de reyes donde no nos
duelen las paredes,
no medimos las grietas ni mucho menos
mantenemos dietas.
Niños que sufren trastornos, niños que no
tienen donde dormir,
vienen de padres generosos, pero sin salarios para vivir.
Vivo en un mundo de reyes donde no importan las horas,
si es de día muero y si es de noche duermo.
Pues,
vivir como rey en un mundo de basura
es como vivir muerto sin remedio ni cura.
Niños que ríen, corren, saltan los límites, aún
pagando un precio,
pues la sociedad los evade como a algo que no existe,
¿cómo que no?, como si eso no dejara cicatrices.

05/08/2000

ARRIERO

Arriero sin camino
¿A dónde vas con prisa?
-En busca del amor
y los avatares del destino,

el aire que respiro
hace tiempo se deshace
y me cobra un tiempo
que no he redimido.
Los segundos pasan
viejo amigo…
Me he vuelto experto
y a la vez ignorante.
¿Hablas de amor?
-De amor, si, de amor
y de la ternura de un niño,
de las sombras del viento,
y de los sueños vividos
de tantos amaneceres
que sin querer he perdido,
del verdor del campo
del bullicio de la ciudad
del trabajo que enorgullece
y de la amistad.
Del agua de los ríos
de aquel manantial
de la mano del hombre
que se ofrece al amar.

Hablo simplemente
del camino
que todos debemos andar.

M vs V

Verdes y rojos dibujamos como grises,
las ventanas, puertas, ojos y corazón cerramos.
Nuestros brazos y rostro se agrietan,
cuando el dolor corrompe las bases de nuestra
estructura.
Dejamos de respirar por momentos
y cuando casi logramos que el cuerpo deje de
funcionar,
creemos haber logrado nuestro objetivo,
acabar con la existencia, con lo tangible,
pero el temor a la hierba seca desvanece
nuestros deseos
y permite que de nuevo sintamos el valor de la vida.

Entonces, descubrimos lo verdadero,
lo que sobrevivió a toda prueba
y decidimos hacer de ello, un traje a prueba de guerra.
Suspiramos por lo querido
y anhelamos el tiempo necesario para alimentar
el espíritu,
cumplir las metas, vestir el alma de fiesta y
brindarle al organismo sentido.
De nuevo te encuentras vivo,
demostrando que la torre al derrumbarse no
queda en el olvido
y que, tras cualquier fantasía: el reloj es alegría,
el verde esperanza
y el azul un mar cristalino.

MARIELA LÓPEZ GONZÁLEZ

Nació en Maracaibo, el 7 de mayo de 1981. Odontóloga, poetisa, publicista. Cursó estudios primarios en el instituto "Idea", de Puerto Ordaz; Bachillerato en la Fundación "La Salle", de San Félix, estado Bolivar, y superiores en la Universidad del Zulia. Locutora, ha desplegado una actividad permanente en la Televisión, como productora y expositora de variadas programaciones. Ha participado y triunfado en concursos de belleza y participado en festivales de Arte. Incluída en el libro **Glosas, poemas** y **cuentos infantiles**, de Reinaldo Gil Beroes, 2010. Ha recibido reconocimientos por parte de LUZ y de otras instituciones por su colaboración en eventos artísticos y deportivos. Cultiva una poesía que viene de sus pasos; de ese deambular de las palabras que tienen un destino ignorado; del sueño que huye y hay que sacarlo de la prisión terrena para convertirlo en realidad o fábula.



CONTIGO

Monarquía que tientas la libertad aparente.
Príncipe soñador y escuela también
.Quebranto de las lágrimas.
Evaporas el tiempo…
Me dejas quererte entre tus dedos… y en tu cabello.
Simple y complejo.
El momento es tuyo hasta en la memoria…
me protejo de todo,
de todo…
contigo.

SUEÑOS

Sucede
que las llaves
de la puerta
están escondidas
debajo de la tierra.
Ocurre que tengo que convertir mis sueños en azada.
No sé qué tan profundo tenga que escarbar.
Mis sueños dejaron de ser pala para ahora sí…
Brillar.

ENUNCIADO

Me hago texto en este enunciado
Complemento conmigo las palabras

Para ver si así puedo llegar
Me sigo repitiendo con ansias de encontrar más almas dentro de la mía
Hay que encontrar motivos para comenzar el día
tengo una caja de sorpresas y no sé qué pueda salir.
Está la improvisación de los versos,
Está el pensamiento
También los sueños
Y estoy yo haciéndome texto
en este enunciado.

PALABRAS

Insisto…
Las palabras siempre deben tener un destino
Propongo
Que el destino sea hacia donde no llegan
Concluyo
Si el destino es a donde no llegan, entonces siempre irán más lejos.

PERSPECTIVA

Un mar inmenso de colores amplios
El sol marcaba las horas de las especies que habitan dentro
Pasan incansables los peces de colores
Hay depredadores pero no falta espacio
Algunos se camuflan y otros no tanto
Hay peces dorados y blancos.

UN DIA

Un día después de la felicidad
Toqué su rostro ya indiferente,
y seguro
como una vez me dijo suya,
soltó del aire el amor que nos rodeaba
Y se fue.

TERSORO

Vivo sin lastres
en mi alma
Una vez dije
que creía en las almas
sin marcas.
Hay una pulitura
que se llama
olvido.
No hay pesar
que nutra cicatrices.
El tiempo no vuelve atrás.
La nobleza
tiene ojos de oro
Y manos de plata.
Pisa firme
Y canta alto.

EL SURCO

Los sueños de los hombres
son la sangre de los mundos,
Creo en la esperanza
y en el agua de los surcos que corre hacia abajo.
Voy a contemplar el cielo con letras y palabras
para mirar a Dios contemplando el Alba,
Coincidiendo de repente
con las líneas fronterizas
de los parques de batalla
que desdibujan la risa,
que descartan esperanzas
y que juegan con los ojos,
con las manos que abrazan,
con las lágrimas que cantaban
y contigo

JAMILET QUINTERO

Nació en Cabimas el 7 de junio de 1981. Poetisa, escritora. Licenciada en Administración de Empresa, con estudios de lenguas modernas y gerencia educativa superior. Miembro del Círculo Juvenil de Escritores de la Asociación de Escritores del Zulia, Sección Costa Oriental.

EL ÁNGEL QUE TOCO MI ALMA

Es una entrega la que desnuda el sentir
Infinitas ganas de amar
Descubrir espacios
Donde se alimentan dos almas
Rondan tantos sentimientos
Aliviando fuerzas
Encantos
Se atrae el uno al otro
Se confiesa el pensamiento con el corazón
Subyace el alma enamorada, embriagada
Sedienta

A la espera de abrir sus puertas
Concediendo su dolor y pureza.

Destello de inocencia
Melancolía que llega
Al ver que no hay cabida
Se marcha por la primera puerta que encuentra
Puerta abierta por la soledad
Ya no impera la nostalgia
Si el atardecer gris entrando por la ventana del alma
Ahora son dos esencias
Buscando el verdadero espacio
El cual tiene su momento y tiempo
Conmemorando el inicio de la etapa azul
Así, la luz del cielo profundo

Reflejando infinito universo
La estirpe de la caricia
Espacio soñado alguna vez.

Angel dorado invencible
En vestidura radiante
Dejas caricia
Convenciendo espacio
Impera en el tiempo
Recordando lo de un momento
Por doquier besos dulces
Esencias combinadas
La inmensidad del mar
Transparencia del alma
Demostrando nivel de confianza
Llego de la nada
Momento que no se esperaba
Tocando pensamientos
Con manos suaves y cálidas



ÁNGEL ALBERTO MORILLO

Nació en Maracaibo el 16 de diciembre de 1981. Licenciado en Comunicación Social, egresado de la Universidad del Zulia, docente, dramaturgo. Tallerista en actividades teatrales y miembro del Circulo Literario Juvenil de la Asociación de Escritores del Zulia. Autor de la novela **Confesiones de un hombre virgen**. En teatro ha producido **Depósito de Niños**", (2000); **Los sueños de Rufina**, (2002); y **El niño de Azúcar**, (2002).

RESPIRO

No puedo esconderme de ti
pues tu presencia me persigue
en los confines del respiro
donde mi mente vaga,
frágil el mugido de los recuerdos,
que agrestes bifurcaron mis ojos con los tuyos
para mirar azul.

Respiro pensando con tus manos
asido a tu aliento,
a ver si con tu tacto
logro la intensidad de luz
como para conceder palabras y caricias.

ENTRE MIS DEDOS COMO VIENTO

No tenerte
es como verte sin que estés presente,
es tanto como hablarte
y decirte en silencio
el sabor de nuestras existencias,
habidas como besos caminando por el aire.

Te sueño entre mis dedos
para que el viento no te arranque de mí
Y vuelves
Oh! Precaria, libre y sin seguir pensando el tacto
con que te aprenso para quitar tu marcha.

Quiere,
conviértete en mi mugre
y escóndete en la pulpa de mis fuegos,
quema toda, toda aturdida
derritiendo mi piel hasta fusionar con tu boca
y con tu beso soplar el viento que te vuela.

NEYBIS BRACHO

Nació en Maracaibo, en 1981. Poeta, escritor y docente. Coordinador del Centro de Cultura SAFO, en Carora, Estado Lara. Obtuvo el Primer Premio en concurso de Poesía "José Numa Rojas" en 1999. "Seleccionado en varios certámenes nacionales de literatura, entre ellos, el "Efrain Cuevas", de Portuguesa. Se desempeña en la Coordinación del Fondo Editorial Alí Lameda, de la Alcaldía Bolivariana de Torres, Carora. Profesor de la cádra Historia del Arte Contemporáneo Latinoamericano y Europeo, en la Escuela de Artes Plásticas Martín Tovar y Tovar, de Barquisimeto. Colaborador en varias revistas culturales del país". Autor de los poemarios: **Vergeles de Rosas,** 1998; **Clepsidras y sombras**, 1999; **Púlpito de Faunos**, 2002; **Contra silencio**, 2002; **Vástago de abril**, 2003; **Piedra fértil de bares y relámpagos**, 2004..

LA HORA DE PARTIR

Con Rimbaud. Un barco es un caballo.
Míralo navegar al galope. Por los mares del
infinito. Asumo. Paulatinamente, la jornada.

Inmolo la historia pegada sobre papeles de
olvido. Veo el brillar de los mares en poemas
embrujados. Y el doblar de las campanas a
la hora de partir. Dejo mi espíritu al mesón.
Y mis plumas al silencio.
Solo soy viajero de este mundo.

Transeúnte del mar nocturno que deja el
pensar. Asumo rigurosamente la partida y
resumo. Entre muros y horizontales, y lagos
de pasión. Mi poesía.

AZUL PECADO

Todos los misterios del mar
conjugan en una copa de alga mis destierros.
Orlando Pichardo

Callar ante el aroma misterioso de tu flor
es abjurar ante la intrepidez de tu cuerpo
por donde navego cual océano vertical
de impúdica memoria.

Te palpo con relámpagos y soles
desde la anémona sigilosa de tu carne
hasta la mar que silencia mi palabra
en pleno pecado de nocturno huracán.

GREDA FEMENINA

A Amanda

Por la mágica noche de los amantes
asombro prolongado intenso
Por la lluvia de los pájaros
Sin falsas miradas y penas

Por la entrega cósmica de la distancia
Sobreviviente al papel y la llamada
Por el tálamo furtivo del hombre
Que te sueño vestida de barro

En tu silencio palpo mis versos
Construyo deseos
Firmo las rúbrica del gallardo

Apenas te sueño greda femenina
Que tan sólo basta tu verbo
Para amarte en conjugación

CARILDA

Dios Dijo entre magnolias y jazmines
desnudo de ti: ¡Hágase la luz! Y abriste tus ojos
Bárbaro Neal

En este lado del Caribe cuyo nombre se oculta
en los desmanes de tu cuerpo
existe la presencia femenina que pretende acogerse
dentro, muy dentro de mi selva lasciva
Crees que por muerta la noche
tus ojos no mirarán en el cobalto del muelle
las heridas de la pasión indómita

y al pasar tu muslo en movimiento
por entre mis ojos
no dibujaré camuflada en las aguas
la siluete inalterable de tu pubis enamorado
Seré el plagiador de Boticelli
en el más exacto sudor de los tiempos
y cuando un bolero lejano se confunda
con tu voz cercana a mí
sabré que estuve aquí sin ti herido de vida
ebrio de historia lujuria
Carilda
Carilda.

ZULAY SANABRIA

Nació en Maracaibo el 01 de agosto de 1981. Poetisa, escritora. Cursó estudios secundarios en la Unidad Educativa "Miguel Otero Silva". egresada de la Escuela de Letras de la Facultad de Humanidades de la Universidad del Zulia, con Maestria en Literatura Venezolana. Formó parte de los Talleres Literarios dirigidos por el poeta Jorge Luis Mena y ha publicado el poemario **20 poemas en el silencio del tiempo**. Poetisa de verso diáfano, donde lo terrenal y lo humano se confunden en un hermoso juego de luces y sombras.



DICTADO DEL TIEMPO

Hay una iluminación entre los juncos, que detiene
a los hombres en un ámbito de silencio, en
donde sólo se escucha la lejania del tiempo;
veo el alba ascender en las garzas, como una
canción en medio de la luz de las palmas.
Oigo el rumor del viento como oscuras voces
reunidas en los corredores de la aldea, y en
los bosques de canela, donde los umbrales
del amanecer crean una casa de piedra,
como una reminiscencia, donde duermen
las golondrinas, dejando otros graneros de
lumbres labriegas. En donde mi alma enciende
las fuentes con sus verdes espacios y sus
rumores
lejanos.

MIRADA PERDIDA EN EL CAMPO

Un viento de arena cruza por el río, los ramajes de
la tarde caen sobre los caballos, como rayos de
luna soltando una suave melodía
luego el rocío ilumina las flores y cascadas de
cristal ilumina las rocas del río.
Arpas de sombra, luz, vuelos y ramajes junto a
celestes primaveras de cerezos, cunden el aire de
atónito encanto, de brisa tibia, que despiertan

bambúes en un ámbito de silencio, bajo la alfombra de los árboles, entre los vuelos de cigarras azules, escucho el fondo forestal del día, escucho los rumores de otro tiempo, que resuenan como presencia de follajes relucientes de colores intermitentes, que se hunden en una atmósfera de cristalería, en medio de una luz cambiante…

CASA DE SILENCIO

Las casas comenzaban a salir de la sombra,
como el lento rumor de la espesa tela nocturna,
que recoge estrellas en el césped, y cruza las
noches del bambú, que conducen al paraje
lúcido de las cigarras.
Hay una frontera melódica que reúne sonidos
en los principios, mostrándome las oscuridades
en el agua, que me dan espacios inconclusos.
Así se encierra el furor de la noche, en medio
del mundo, como murmullos en las sombras, con
olor a ostras abiertas.

He aquí un silencio por cada casa, donde hay
Un día de los siglos, en el valle de los coros,
Encerrado en una bóveda, que luego se
convierte en la oscura casa del silencio.

LEYDI INFANTE

Nació en Maracaibo en 1982. Poetisa, actriz, escritora. Licenciada en Letras, egresada de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia. Egresada igualmente de la Escuela de Teatro "Inés Laredo". Autora del poemario **Poemas a destiempo**, premio de poesía La Grapa Literaria, de la Escual de Letras de LUZ, 2007. Ha participado en varios congresos de Lingüística, Docencia y Literatura.

Desde hace un tiempo ya
estoy pensando…
en ti
en mí en ellos.
Y no logro entender ya
muchas cosas…
creer que mañana será igual
o creer que sí será distinto.
Desde hace tiempo
sólo imagino lo que podría ser
y no consigo ser.
Hablas de tu rabia del fracaso
y yo te observo
te calmas y sonríes, yo te sigo…
después nos damos cuenta que es un hilo.
Desde hace algún tiempo
he notado algunas cosas
no puedo ensimismarme a destiempo
el tiempo es oro
el tiempo: no existe…

Temo a veces no encontrarme con la luz
temo equivocarme
temo no encontrarte a este paso
desequilibrado
inseguro
indescifrable

VIAJE…

Decidí irme bien lejos un día
para no volver nunca
tomé un tren que no tenía rumbo:
no tenía partida
sólo tenía nada…
llegué sin darme cuenta
a un lugar que no existía:
no tenía historia
no tenía presente
no tenía querencias…
era simplemente
mi habitación

Un día como cualquier otro
todos esperando impacientes
aguantábamos las ganas
de descubrir algo inapelable
molesto
y hasta gracioso
en cierto punto…
¿Acaso somos artefactos del hastío?
somos gentuza que deambula por pasillos
aguardando el día final…
aún así
somos más que eso

I

Las voces del inconciente me llaman
como queriendo desvanecerme
sin aire
sin remedio
yo me pierdo

II

Nosotros cuando escribimos
no somos los mismos
las palabras escritas parecen penumbras
inciertas y sombrías
nos dejamos llevar por el sentido
por lo sentido…
cuando escribimos no es lo mismo
cambiamos de presagios
como cambiar de tiempo
sin ningún remordimiento
sin ninguna palabra
sin ninguna plegaria…
cuando se escribe
ya nada es igual que antes
el interior se revela y se esconde
nos toma el pelo
nos saca la lengua
nos grita
nos golpea
nos jode…
cuando se escribe
puede pasar y dejar de pasar
y eso no importa

volvemos alegres al charco
al hastío
a lo mismo

III

Descaradamente los hombres se aprovechan
nos creen tontas
nos creen ciegas…
entonces aniquilan tus ideas
te las quitan muchas veces
para convertirlas en polvo
sumiso y paciente
polvo tranquilo y conciente
polvo que con subjetividad
se hace a un lado…
los hombres son como los dioses:
nacen y mueren
sobre el pecho de una mujer.
Alguien dijo eso
alguna vez

IV

La noche de ayer
fue como el día de hoy
tempestuosa y susurrante
ciertamente misteriosa
quizá porque DIOS
decidió revisar
si nosotros
tristes pecadores
nos hemos redimido…

DIOS se burla de nosotros
seres perversos de la tierra
seres vacíos
seres dispersos…
DIOS nos ama
a pesar de nuestra indiferencia
sin sentido
sin camino…
la noche de ayer
fue como este día.
Está lloviendo
estoy sola
estoy triste.

V

La misma cosa de siempre
fulanito baila al son que le toquen
y en un lugar bien apartado
una chica y un chico
bailan "rakata"
tan particular
tan perverso
tan absurdo…
lo mismo últimamente
cosa extraña que nos trajo
el siglo veintiuno
cosa presuntuosa
cosa enloquecida…
postergados nosotros
esperamos tal vez en vano
cierta llegada

cierta visita
de alguien que siempre
estuvo allí
a nuestro lado
con nosotros
aunque no quisiéramos

VI

La vida es algo pasajero
prestado vertiginosamente
por un ser extraordinario
que no veremos
que no escucharemos
pero que está…
como está…
como está la muerte
en cada espacio
en cada instante.
La vida es inconsistente
incomprensible
insensata
pero la muerte
es lo contrario:
es lo que nadie quiere
nadie espera
nadie extraña

SETT MORON

Nació en Maracaibo el 26 de enero de 1983. Poetisa, escritora, deportista y cursante de Medicina en la Universidad del Zulia. Ha participado en diversos eventos deportivos y pertenece al Instituto Regional de Deportes (I.R.F.E.S.) Promotora cultural, participa en recitales, conferencias y talleres.

TU RECORRIDO

Si pidieses una gota del sudor
De mi puerta, tendrías que recogerla
Que tendida en el piso está,
Pues de tanto recorrido
Se queda siempre en el mismo pilar envejecido.
Si alguna vez, volviera tu mente a recordar
Un pasaje extraño de fragancias lejanas
Y olores primaverales,
Con fatiga, te parecerías al revoltoso mar
Que se apacigua al amanecer,
Que cual fuerza inexorable
Arrastra con el espejismo de la aurora.
Fijarías entonces tu mirada al sueño dormido,
Buscarás los barcos que siempre volverían al puerto
Al anochecer
Encontrarías tu causante perdida
Y se apoderaría de ti todo puerto seguro
Que se mostraría al momento
De que estarías frente a él
Como un espejismo de vientos contrarios
Y corrientes mezcladas
Volverías a fijar tu vista al mar
Y será como un largo viaje que tendrás que recorrer…
Pues dormirías en el sueño estrellado de una noche fría,
Querrás volver y sin sospechar siquiera
Te encontrarás en una historia
Sin saber te quedarás dormido
Entonces ya no tendrás que hacer más recorrido
Que sonreir mientras duermes

TODO EN NADA

Los ojos exclamaban la musitada distancia,
En el silencio de aquella hora
Y se perdía el néctar de la esencia
Mientras tomaba una copa,
Aunque el cruce de unos pasos,
La urgencia de palabras entrecortadas
Salían de nuestros labios
Tornándose taciturnas y silenciosas
Con el rozar de ojos mirando…
Callados… cubrían todo el lugar
Reíamos hasta morir
Mirábamos recogidos nuestros rostros vagantes
Y las manos recorriendo los vasos y cabellos
Que se hallaban desvalidos
Y continuábamos el trayecto.
Sí, ya eramos unos extraños desde aquel mismo instante
En que se grabaron los rostros en cada memoria
Claro, con la certeza de habernos conocido
Ciertamente en épocas ya pasadas
Pero igualmente me marché,
Todos salieron del lugar
Nadie nunca habitó
Sólo mi memoria recordaba…
Nadie nunca supo
Nadie nunca más que nosotros
Nadie jamás, nadie era nada.

EDDY CAROLINA GRANADOS

Nació en Maracaibo el 16 de febrero de 1983. Licenciada en Letras por la Facultad de Humanidades de la Universidad del Zulia. Desde el 2002 ingresó al Círculo Literario Juvenil de la Asociación de Escritores del Zulia, y ha colaborado en programas de Investigación del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de LUZ, bajo la dirección de la Profesora Mayela Vílchez. Incluída en la antología **Efigies de Tinta** de Giovanni Petrella Battista.

UNA PROMESA

En la extensión del aire
yace la fidelidad entre tus ojos
y la esperanza que descubrí en ellos.

Tu ausencia regresó
a escarbar en las paredes
de esta habitación;
buscando un ápice de certeza,
y sólo halló una promesa
extraviada en el rincón
de tu olvido,
y asentada en la realidad de mis auroras

Ella es mi ofrenda a la vida;
dejar a un lado de tus huellas
el grabado de las mías;
el despertar, cada mañana,
con tu risa, que inunda de alegrías
las razones de mi existencia.

AUSENCIA

Mis pasos dudan en seguirte.
Atrapado has quedado, lirio azul
en la celda de las infamias y desencantos,
del teatro claroscuro
donde yace la razón desvalida.

Has renunciado a mí,
y estos prismas de sal
que germinan desolados,
también me han declarado su abandono.

El bullicio del espacio
me hace sorda a tanto sin sentido,
y no hablo,
pues mi garganta se ha conjugado
con la agonía del silencio;
del silencio que condena
y me señala con su dedo impío,
la fatal realidad de este instante
forjado con grandes de vacío.

Lentamente, como la flor en otoño
te desvaneces en la última lágrima.
y, desgranados, en un lugar desconocido,
donde sólo existe la ausencia,
están los pensamientos más fieles
que había guardado para ti.

SUPLICA

La noche lóbrega y serena
abre paso al deseo imponente
de elevarse como espuma hasta la cima del universo
observando las nubes en su curso lento,
como si desconocieran cuál es su destino.
Me invade un súbito anhelo
de seguir su camino a ignotos lugares,
pero sigo aquí, abajo,
y las hojas del tiempo cayendo
sin la piedad del reloj.
Un mundo aciago que se consume con vehemencia;
la sociedad asfixiada por la maldad, la codicia,
en la monótona pugna sin sentido.
Y la inocencia? Ha sido sacrificada
¿Y el amor? Postrado está en la habitación del sueño.



PATRICIA JOSEFINA GUEVARA SÁNCHEZ

Nació en Maracaibo el 20 de marzo de 1983. Poetisa, escritora. Cursó estudios primarios en la escuela arquidiocesana "Divino Niño" y secundaria en los institutos "Evaristo Fernández Ocando" y "Eduardo Matthyas Losada". Licenciada en Comunicación Social, Mención Publicidad y Relaciones Públicas, en la Universidad del Zulia. Miembro del Círculo Juvenil de la Asociación de Escritores del Zulia. Comparte sus actividades con el ejercicio de la escritura, y su poesía revela madurez y magníficos hallazgos; algo de Eunice Odio en sus palabras.

HAN SIDO

Han sido
miles los senderos
que tuve que recorrer,
para encontrarte
hermosa mujer y
escasas las flores
que observé; te tuve cerca de mí y
no te reconocí, te acaricié
y hasta te adoré y
no lo creí.

El pecado
recorre la ciudad y
el amor
es cosa del azar.

Desdichada
ha sido mi suerte
por no poderte admirar,
cuando te sueño
me despierto, te imagino
en las sombras,
pero no te encuentro.

¿Quién pensaría
encontrarte entre mis manos
y mi fe y no saberlo?

Hoy te observo,
te siento y

te confieso
que te venero.

En súplicas
te pido que no me hagas
adicto a tu oscura cabellera,
o alcohólico a tu pasión,
no lo soportaría
¿Cómo puedo decirlo
ninfa hechicera?
sí desde ya, me cautivaste.

02/09/00

REGALAME ESTE NUEVO AMANECER

Regálame
este nuevo amanecer,
junto a la brisa suave
que nos golpea y
el canto ancestral
de las aves
que nos alientan a evocar
ese mundo repleto
de sueños.

Deja que me pierda en tus sábanas
y más tarde
acaríciame con un beso.

Permíteme sentir
tus fríos pasos
sobre mi piel y descubrir ese travieso niño
que escondes entre tus sombras
para atraparlo y
jugar con sus dedos.

De almuerzo quizás sírveme
en mi plato,
tus anhelos bañados
de un rojo vino añejo.
Que yo de postre
te daré
la pasión
enredada en tus manos.

Al caer la tarde,
bríndame una mirada
desnuda conquistándome así
con tus delirios.
Que yo te regalaré
entre sonrisas y miel
esas lunas encarchadas,
enajenadas de mil deseos.

CÓMO SERÁ

Cómo será
el silencio de tus pechos,
o las huellas
de tus sábanas.

Cómo será
despojarte de ese temor
que se adueña de tus manos,
y te hace temblar,
labrándote así
una sonrisa en el alba
de tu cuerpo.

Cómo será
caminar por los suburbios
de tu imaginación,
y quizás encontrarte
dormitando en aquel mundo.

Develo
lo que diría tu mirada
al tropezar con las mías
cuando te unte de pasión

QUISIERA

Quisiera
deslizarme como seda
sobre tus pechos erectos,
que tus ganas se desplomen
entre mis manos,
sentir como tu piel
se estremece
antes mis miradas;
y sobre todo observar
como un mar de pasiones nos acarician
bajo las sábanas.

EN MI MENTE, MIL OSCUROS PENSAMIENTOS

En mi mente, mil oscuros pensamientos
entre ellos tú,
delante de ti, Yo.

Silente te observo,
tus gestos me buscan, te esquivo.
Me busco entre tu penetrante mirada
Y me encuentro atrapada
en tu mundo de magníficas fantasías.
¡Todas ellas me sorprenden!

No quiero huir, mi subconciente
junto a mis animales deseos
corren y se esconden de ti.
Tienen miedo a caer en la perdición,
en la desenfrenada locura.
A ser juzgados por terceros,
el mundo está lleno de ellos
son crueles, sin sentimientos.

Tú no entiendes
porque para ti no existen jueces
que detengan tus desmesurados delirios,
que callen su voz,
que te encierren tras las rejas.

Te eludo, no encuentro refugio
para sentirme segura

de esos, tus delirios que me arden en la piel
¡Vete, márchate!
te ruego, y no me atiendes
¿Cómo domino a mi cuerpo
que lentamente cuenta mis vergonzosos
anhelos?

Tú dominas en éste mi mundo de sueños,
mandas a que se callen mis temores
y hablamos entre gestos.
Me invitas a tus brazos
y decido abrigarme en tu cuerpo



ALEXANDRA TREJO

Nació en Maracaibo el 21 de agosto de 1983. Poetisa, narradora. Licenciada en Educación Pre – Escolar en la Universidad del Zulia. Miembro del Círculo Literario Juvenilo de la Asociación de Escritores. Ejerce la docencia y conserva una apreciable obra literaria inédita.

INVIERNO EN TUS OJOS

Sé lo que me dirás hoy y no me extraña,
en tus rojizos labios no hay nada
no me importa lo que hayas venido a decirme.
Tú y tan sólo tú
has venido a traerme desgracia.
Es verdad, por mucho tiempo te amé,
busqué en ti y en tu sonrisa
ese algo que encausara mi vida,

y ahora no estás, no significo nada
porque como el invierno llegaste
y como las horas te fuiste.
He dicho a todos que no te amo,
no me creen, pero eso no me importa,
hace frío y las hojas caen,
quiero que te vayas, tan sólo eso,
porque en mi mirada
sólo encontrarás desprecio.

No finjas ni me tomes de las manos
¡Me da dolor tocarte!
Saber que un día te enredaste en mis sábanas
y con otro te marchaste.
Bueno ¿Qué pasó?
Su amor no fue suficiente,
el frío de su cuerpo te cubrió
como nos cubre este invierno infernal.
Hoy veo tus ojos, un invierno de oscuros días
viajeros.

no quiero ni tu nombre ni tu persona,
me valen muy poco tus lágrimas.
Estás sola, muy sola por tu avaricia,
ya no finjas deseos, ya no pidas caricias
que no son tuyas, vete con tu hipocresía.
¿Para qué alargar más esta despedida?
En otros tiempos fuiste la dulzura de mi vida
y si ahora te he de mirar a los ojos
es pura cortesía.
Vete, el invierno de tus ojos ya no me cubre,
ve y reclámale justicia a otros.

TRENZAS DE ORO

Estas palabras se llenaron del más profundo calor
que existe.
El calor que proviene del corazón, casi era yo;
fuego que quemaba el papel mientras escribía,
estaban llenas de la candidez de mis lágrimas.
Un día más se secan las hojas
y el fuego de estas se apaga;
quiero salir del suburbio de tu silencio;
quiero reposar en la calidez de tu alma
y arroparme hasta donde me alcance la seda de
tu sinceridad.

Creo que hace frío, tengo fiebre de soledades,
estoy muy enferma, tu seda no me alcanzó y casi muero.
¿Qué hacer ahora? Huérfana, sola… aunque eso
no importa,
tiraré como Raspuncel trenzas imaginarias.

Para que suban paredes invisibles y vengan a cuidarme
como tu nunca has querido.

OJALA TE VIERA LLEGAR

Ojala te vea llegar
tras esa dulce incógnita
de no saber si vienes o te vas.

Te viera llegar con la mirada frívola
y el corazón abierto
de saber que ardes cuando te estoy queriendo.

Tengo la garganta reseca,
siento temblar mis manos;

No sé si por lo que estoy haciendo
o por lo que estoy dejando.

Nacer de la esperanza es morir luego,
es colocar el alma en los bolsillos rotos de un pantalón;
es querer dejar oír y sentir que se corre más,
es querer cambiarte cuando yo se que no será posible.

NATALY DUARTE

Nació en Maracaibo en 1984. Licenciada en Diseño . Autora del poemario **Dejo de tus lamentos**, en la Colección Poesía Venezolana Contemporáneos, editado en el 2008 por el Ministerio del Poder Popular para la Cultura. Texto acompañado de palabras muy significativas de los editores, donde se dice, entre otras cosas: " En Dejos de tus lamentos nos enfrentamos a una auténtica rebelión ética que busca emanciparse de la falsedad de un mundo que se hace insoportable, que transtorna pero a su vez forja una experiencia vívida del mundo".

TODAVIA

Aún tienes la virtud, de pintar mi sonrisa.
Aún puedo deleitar mi frenesí al recordarte en el ayer cercano.

Aún te veo en mis noches, hoy solitarias.
Te contemplo, me engrandezco.

Aún siento tu aliento en mi rostro, acariciando mi tristeza, llenando cada luar con tu nobleza.

Aún, aún estás, más solo en remembranza, nada más.

Aún suelo decirte al oído, lo que gustas en tus sueños escuchar.

Aún pido al cielo respuestas, pero es tu regreso el que quiero en verdad.

Aún , callo para no gritar.
Aún visto de negro y enluto mi mirada al salir a pasear.
Aún, suspiro cual verso enamorado al verte pasar.

Aún eres mi fantasía mejor y mi tan esperada realidad.
Aún te pertenezco en cuerpo y alma, y te siento igual, mío completamente.
Aún eres el frío que me calienta
Y el calor que congela mis veces.
Aún y siempre + eterna verdaderamente.

Aún, te veo en la película de mi memoria, vuelve una y otra vez los bellos momentos que no vuelven porque se quedaron atrás, allí contigo se quedaron.

Aún hay evidencias no muy claras de tu sentir para mí, me das una señal, una partida, sin nada más que decir.
Aún queda esperanza entre tanta desolación, se esconde debajo de tus sábanas, y baila en mis pupilas la danza de la pasión.
Aún, aún no termino, iré desde el principio para nuevamente
ser tu salvación.
Aún no entiendo por qué me aferro a ti con tanta desesperación.

REQUIEN PARA LOS DIAS SABATICOS

Desde que bebiste del Leteo, el sexto día,se suicida en su trágico recordatorio moribundo.
Parece ya no responder desde el suburbio.
Muerte sabática arrolla mi mente, y de la rima perfecta, aquella, ya solo escucho un silencioso réquiem.
Las horas se alargan, se espesan, se enciman.
Atacan cual peligrosas víboras sobre los recortes de alegrías.
Vagantes sombras que deleitan ironía.

Un impacto me despierta. Para qué hacerlo, hoy no será mi día; prefiero caer en el mundo de las maraviillas y ausentarme
un rato más, del de las pesadillas; en instantes llegará, como la suave brisa, reflejo de mi mucha emoción, revivirá con su toque hasta el último deseo lejano, dejándome paladear todo
cuanto se pase por mi lado, alargando mi aliento tras su consuelo cercano.

Qué falta tan inexplicable el desvelado insistente, entusiasmado. El despertar mañanero, al cual sin gracia enfadosa fielmente en ese mmento debido al magno especial motivo me fui acostumbrando.
Hoy bendita costumbre inmensa me hierte y me acaba tanto…

Día sagrado, hasta por los santos, llorado, por mí venerado, y de mi rezo, en espera, el más implorado. Desde mi santuario las llamas flamean mi tristeza con devoción, buscando el pacífico destello de tu andar, recogiendo las penas que lanzas al caminar, y entregándomelas para humedecerlas, y colocarlas en mi altar; se llena de mí, y resplandecen, danzan con la luz, y se marchan, de vuelta a su proceder, curan tus heridasd, y tus lamentos hacen ceder.

Día sacrílego, que lleva mi pobra esperanza al sacrificadero, y de no ser por tu renglón,

composición poética de mi ilusión;
me rendiría ante su mano asesina, que me envuelve en una capa de espinas y como corona sarcásticamente me coloca en diamantes de cristal tu vida, con ella, me hace arrastrarme en la mía sin mayor remedio que suplicar.

Muerte sabática, me hundo en la miseria infinita, y degradante; quien me mantiene en pie, ignora mi suerte vacilante. De seis días compongo mi semana tediosa y desdichada, al llegar al quinto, da un salto cual olimpíada, y llega directo al séptimo día en el que nací; a quien engaño, es el sexto el que me retiene aquí, con sus pro y sus muchos contras, apaciguan mi existir.

En mi lecho aún puedo presentir tu liberal olor a querubín; mientras ahora me arrulla el réquiem que compusiste desde aquel sexto día para mí.

SOLO QUEDAMOS

Se nos va, resbala de nuestras manos…
Ya no está, la aocupa al desobediencia y el completo desengaño.

Cien quisieron administrar, considerando a los implicados;
eligen la dureza, reconociendo lo dañado.

Y de lo perdido, sólo el pasado que desconoce
algunos y a los
otros los deja
olvidados.

Se nos fue, aun sin alas. Si no se es conciente
se delata, se le condena a penurias de gran
magnitud, se diferencia, se desbarata, se unfica
con mayor lentitud.

Se nos va, se nos fue…
Sólo quedo yo, sólo quedas tú.

EDGAR ALEXANDER SANCHEZ PORTILLO

Nació en Maracaibo el 3 de octubre de 1984. Músico, poeta, editor. De él anota el investigador Jesús Angel Semprum Parra: "Bajista, poeta y compositor. Edgar Alexander Sánchez Portillo es un autodidacta de la música; tiene siete años tocando el bajo eléctrico y se especializa en los géneros rock y blues. Se inició y se mantuvo durante tres años en un grupo denominadoi Instinto. Actualmente tiene tocando tres años con el grupo Avalon. a compuesto los siguientes temas: Punto salvaje, ¿Quién de nosotros? Y Satisfacción, los cuales están en planes de grabación. Trabaja en un proyecto de poesía digital, cuya musicalización está a su cargo. Ha colaborado musicalizando performances y montajes teatrales". Licenciado en Lengua y Literatura y autor de los poemarios: Verbos de calle y piel, 2010; y Días intensos tatuados en papel, Fundación Editorial El Perro y la Rana, 2011. Operador del Sistema Nacional de Imprentas-Zulia adscrita a la Fundación Editorial El Perro y la Rana.



VÍCTIMAS

En estos días
nadie escucha a nadie
no los culpo
seguimos siendo
víctimas del progreso y la ignorancia
de la verdad y la mentira
víctimas de nosotros mismos
del pensamiento trillado
del no hacer nada y creer que lo hacemos todo
víctimas de no comprender lo complejo del placer
y lo profundo del dolor
de personas que buscan respeto con violencia
del amor, que por no ser correspondido se
aconvierte en cáncer
víctimas de hacer daño a inocentes para poder
ser lo que somos
y lo que nos gusta
(pero sigo sin culparlos)
porque hacer lo que nos gusta
es la clave del ritmo
y el santo y seña de la felicidad.

CAMINA CONMIGO

Déjame contarte cuanto te ama la gente
ha pasado tanto tiempo desde que llegaste al mundo
parida por los cánticos de los primeros seres vivos
hasta hacerte cada vez más profunda como lo
eres ahora.

En ti viven los más grandes que estuviereon
dispuestos a cambiar la realidad.
En ti está el futuro cuando no te insultan como
lo hacen algunos
tú acompañaste a Piaf en su soledad
tú hiciste delirar a Marley en su incansable lucha
por la paz
fue Presley quien te agarró de la mano para
bailar contigo
Lennon quien sedujo tus oídos
Juan de Dios quien hizo de tus ollas tambores
para los santos de nuestra cultura.
No me digas que te aburro, pues yo te amo
aunque te hagas la difícil, yo conozco tus
piernas
quiero aprendere de tus mañas
para saborear tu boca, para vivir por ti
si la vida me lo permite.
Pero si las letras se me agotan
y mis manos me abandonan
te invitaré un café, te presentaré una amiga
o te cantaré al caminar por la plaza
para confesarte que pasa con el mundo
cuando suenas, cuando te hieren
cuando te salvan, cuando fracasas o ganas
las batallas por la libertad y la felicidad de
nosotros
porque tú
música
eres nuestro despojo para la sanación.

TODO SE PIERDE

Se piereade la esperanza
se pierden los poetas
se pierden los deseos cuando la vida se pone dura
se pierde el intelecto cuando apenas comienzas
el camino de andar y desandar
se esfuma todo cuanto desees
el trabajador desaparece
el director de la orquesta se da a la fuga
la hoja ahora pertenece al hamnbre del invierno
se pierden los profesores por culpa de la política
y el ministerio.
Se desvanecen los policías por perseguirse a sí mismos
se evapora la forma
de la literatura
del sonido cuando fracasa el amor
cuando no hay nada que decir
cuando estás solo
se vuvleve huidizo el sueño
cuando estalla la caravana de sentimientos
se evapora el bar cuando el coñac está servido
y al hombre sólo le falta un trago para perderse
y poder desaparecer.

JOSÉ MIGUEL RINCÓN BENÍTEZ

Nació en Maracaibo el 15 de noviembre de 1984. Cursó estudios secundarios en el Instituto Educacional Lagunillas, para ingresar después al Instituto Universitario "Santiago Mariño" donde cursó la carrera de Ingeniería de Sistemas. Comparte los teoremas con su palabra poética. Miembro del Círculo Literario de Cabimas.

OFICINA

Era imprescindible atizar las palabras que llevan
tu nombre,
si de algún modo hubieras dibujado mis anhelos
y apostasías
con una rosa naranja bañada en tu constelación.
Tus anteojos pueden leer los diagramas de mi
esencia aunque ya tenías un bosquejo de futuros
pendientes…
Por algo anotas cuidadosamente las huellas que
dejan mi locura,
fuese que sonriese al percibir tu atención de
virgen maléfica.
No sé..Quizás entretejo la aureola de tu bondad
con seda
para crearte un velo que oculta lo caro de
vuestra pureza.
Un babel de conocimientos hace tu castillo de lenguas
mientras amontonas los párrafos de tu jauría inédita,
en la manera que dejo mi corazón hecho tinta
donde puedas transcribir el semanario de tus deseos.
En la ventana de tu oficina, los lirios se sirven
un café de brío
aunque a lo lejos de las calles inundadas de
santos (in) diferentes
nos causa gracia ver el crepúsculo ducharse
entre la ciudadela,
así puedes terminar ese itinerario hecho en tu
mecanogriada mente
mientras aplazas las citas para los próximos

cuentos prohibidos y apagando las lámparas
edénicas de tu ritual de suspiros.
Por ende, debo admitir cuanta belleza embelesada
has causado a través del martirio dificultoso de
tus movimientos.
Con portafolio y abrigo en mano, podemos
escaparnos de las formalidades
¿Si tú lo deseas? Busquemos la tranquilidad
madura de la salida
para vernos otra vez mañana… y siempre.

DOBLECES

Fuera (in) suficiente derogar la inquietud con el miedo
mientras el exhalo de un dragón vagabundo sólo atice
la gloria del sueño en el bostezo de la resurrección,
y aún con las bóvedas astrales
quebrándose en el aroma del alba,
siento en la antigüedad de mis huesos
esa fatiga: monótona, astiada y enterrada.
Puede ser que la humilde muerte esté más viva
que nunca
en una inteligencia muda ó en esa salvaje bestia
(mal) llamada amor.
Es suponer si la paz ofrece un sesrvicio ante mí,
como una dulce meretriz
en el gozo inequívoco de un parloteo martirizado.
Aunque sea poco pedir,
estimo mis suposiciones en una lumbre casi
diluída y contrastada
entre-viendo esa ordalía en la lupa del prejuicio,

pero ya mis ideas volaron como enjambre
hambriento
hacia una planicie embellecida por el coito de las
llamas.
No obstante, suelo meditar esas dudas oníricas
en la tranquilidad catatónica de esta serenidad,
pero a veces mi propia y delicada sombra
tiende a doblar mi destino en un cisne de origami
sólo para hacerme navegar en un riachuelo
resbaloso
mientras mi frágil alma se diluye en papel.

EN LAS PERSIANAS

Por mucho que el imponente sol hace su camino
en mi ventana tiendo a imaginar cuan desolada o
muda resulta la naturaleza de mi refugio,
suelo toser agriamente aquella vicisitud de la
misantropía como ese viejo petardo de nicotina
que dibuja angustia en sus cenizas ni siquiera
puedo consolarme de la filosofía:
Es sólo un mausoleo para velar frutos podridos;
Aunque sin querer dejo que mi malicia hale
los hilos de mi destino (ó desgracia), pero me
es fácil cortar el lazo de mis venas cuando la
divinidad me rechaza con el prejuicio.
El trinar de los pájaros suele desvelarme de esa
fiera quimérica a veces quiero olvidar la mancha
que remuerde mi existencia, en las persianas
miro la vida, hermosura (in) fortunadas,
en la sencillez de lo (in) posible; Si ella (no) me

quiere, entonces sumiré la (in) conciencia en el embriagado estupor de la duda.
Aún así, la inmensidad del cielo me recuerda a ese océano durmiente mientras admiro como las nubes forman montañas y dioses, pero no puedo soñar con la ansiedad formando un nudo en mi cuello, sólo es la punzante fatiga donde la divina locura es herida sin querer.
En consiguiente, debo caminar en esa redención, con las plantas apollándose en la atizante purificación del concreto replantéandome preguntas, hechos, faltas, aciertos, engaños, tonterías, cinismos, humildad, malicias, respuestas sin fin de etcéteras…
Pero he corrido las persianas para contemplar mejor aún quien soy realmente.



NORMARY QUINTERO

Nació en Maracaibo el 11 de enero de 1985. Poetisa, narradora, actriz. Cursó estudios primarios en la Escuela "Hno. Alfonzo Gutiérrez" e ingresó a la Escuela de Letras de la Universidad del Zulia. Comparte estos estudios y su quehacer literario con las actividades teatrales como alumna en la Escuela "Inés Laredo". Miembro del Círculo Literario Juvenil de la Asociación de Escritores del Zulia y del Taller de Poesía de la URBE. Sus primeros pasos están signados por un visible éxito en el escenario poético.

MINUTA

Empuñada, actúa en silencio
derrama las sombras que golpean las paredes
que no escapan, ni se defienden.

Tropieza, se desdibuja
tachando un error o una impudicia
puntea la instancia virgen de un pergamino

Se libera,
Se desdobla,
Se estremece,

Se detiene ante la última gota,
y vuelve a probar la tinta.

DESPOJOS

Se ha desmayado la corteza de un árbol
desmigajado
destruyendo las huellas que tallan una inocencia,
sus ojos ya no reflejan el manto de los astros,
ni la tela nocturna alberga una angustia.

Su mano alcanza el fruto que rasgaba la mirada,
ahora cuando la lluvia se ha entristecido
y el lodo se pisa.

Se ha mutado en plástico

Sacudiendo los sentidos hacia orillas olvidadas
rozando hasta las últimas hebras de la noche

Zurciendo una sonrisa amortajada,
lúcida al vaivén de una gravedad traviesa

Hiere con sus huellas su maquillaje de arena,
mientras espejos lloran una difunta efigie.

CENIT

Sus manos aprietan macilentas un asa desgastada,
dolores nauseabundos sobre una juventud perdida,
arrugas en la tela de la noche saboreando canas sobre un tinto,
brotando emociones en una estancia senil.

Latidos tardíos que salpica un corazón marchito,
trastocando asperezas del tiempo,
limándolas sobre trapos.

Una lánguida mocedad pesa en sus hombros
debilitando su cuerpo casi sin huesos,
observando con gastado morbo una figura cándida.

Saborea imágenes al final de un umbroso pasillo,
tallándolas en la madera añejada de su cuerpo estéril,
atrapándolas como sombras en sus rodillas.
A la caída de un pocillo,
derrama los refugios perennes de sus pensamientos
y cesó su respirar.

SOMBRAS

Todavía pesas en los hombros,
has llenado las noches de lagunas lóbregas,
ha goteado la piel su pintura,
donde mancha el arropíjo rasgado de mi soledad

He quemado mi cuerpo, destruyendo tu aroma
borrando los canales de tu arado

Espero no morir enterrándote

ENRIQUE NEGRETTI

Nació en Maracaibo, el 12 de febrero de 1985. Poeta, escritor. Cursó sus primeros estudios en el Instituto "Los Robles", de Maracaibo y "Andrés Bello", de Barquisimeto. Egresado de la Facultad de Derecho de la Universidad "Rafael Belloso Chacín". Inició su actividad literaria como integrante del taller de poesía de la URBE, dirigido por Richard Vargas y Radamés Larrazábal. Posteriormente, en compañía de otros jóvenes poetas egresados de este taller, dan organicidad al grupo "Alguno de nosotros". A pesar de su corta edad se perfila como un creador de magníficos recursos.



RECOMPENSA

En el Peré lachaise
quiero destellarme con la luz genitiva del
cosmos,
hallar el arquetipo del numen.
En pos de una hondonada en esa
heredad de los iguales
andaré errabundo por la endiosada
natura, mas aun con vestigios de
Babilonia, elucubrando historias sacadas
de un individualismo que despoja certidumbres;
Wilde,
Balzac,
Morrison:
duros detractores de los destinos
obsoletos y sus acólitos acá en el eje,
tan mundo en ocasiones sencillo
comprender la esterilización de la vida
endosada con oficios
seculares, nutricios
de proletarias condenas,
que algún día guiarán a mi pasajera estructura a
encender sus huesos cual ocote,
bajo una tierra recíproca
a su inmortalidad.

Epitafio

Por haber sido una oblación
ahora soy un incorpóreo cirineo

OCTOGONAL VERDAD

Yaces inmóvil y desafiante.
Cuanto recibes lo devuelves desprovisto
de amargos inútiles.

No estas desfigurado,
la impecabilidad te es inherente:
Globo ocular
platicas con el tránsfuga acomplejado.
No te empañes, sus
decepciones no te incumben.
Mal que bien articulas rasgos feroces a la
medida del ego.

AVENTURA MEDIEVAL

A una reina de pelambre bermejo y con los
pechos constreñidos,
como si carecieran de la lascivia que desata
orgasmos inagotables,
le pronuncié los siguientes ardores ocultos:

Puedo con la fogosidad de mis besos tantear
el alcance de tus antiguos maquillajes,
enjugar tras la carnosidad de tu boca,
aceitar tu piel agazapada que me tiene poseso y
me reclama.

Fue cuando volvimos a nuestras materias
ondulantes en dragones quiméricos,

consiguiendo advertir así la cordura que a
carcajadas
se mofaba de nuestro clímax máximo, sin
percatarse que el horcón pedía a gritos
su cabeza por haber apresado al caballero negro.

UNA MUJER

Viven cuajándose
en mis adentros
dionisiacos empujes.

Basta una taberna clandestina
o mejor,
el reflejo de mi
para que me transforme en el
ladrido incorregible.

Libertino y penitente
extralimito a mi polla de turno
de perversiones.

Hágase un susurro
y el tao hacia un sórdido recinto se manifiesta.

Igual el fundido uno peca,
su logos conjura el crimen de la piel.

CONTEMPLACIÓN DE UN DEMASIADO POÉTICO

De un perro callejero,
admiro el instinto primitivo con el que en
ocasiones recorren urbes enteras,
a sabiendas de muñones en una o varias de sus patas,
trastabillando,
sordo a cornetas y mentadas de madre,
inmune a patadas avanti.

BUSCO A LA CONSTANTE TERRENAL ETÉREA

Busco a la constante terrenal etérea:
una estilizada en los pies como idóneos para ser lamidos,
y sin recodos ascenderle falico su figura, moldeada
a la usanza mía,
fértil para descender mi sangre,
fijación perpetua de piropos foráneos que atizan,
piedra ante el clamor de expiaciones,
vanguardista en sus ideas,
acicate de locuras y en derredor el mundo;
siempre durándonos en esta lucha de pisar fuerte
las desgracias,
Otra
la de los verdaderos eretismos
otra
poco importarían nuestras corazonadas
maculadas, voy numinoso a ti.

EDIXON OCHOA BARRIENTOS

Nació en Maracaibo el 19 de julio de 1985. Médico, poeta, narrador. Cursó estudios primarios en la escuela "Valmore Rodríguez" y secundarios en la Unidad Educativa "Luís Beltrán Ramos". Médico Cirujano egresado de la Universidad del Zulia. Miembro del Círculo Literario Juvenil de la Asociación de Escritores del Zulia y de la Sociedad Bolivariana de Maracaibo. En el año 2000 representó a Venezuela en el primer Encuentro Latinoamericano de Ortografía, realizado en Cartagena, Colombia. A pesar de su edad, acumula un apreciable bagaje de conocimientos sobre cultura general y especialmente sobre el Zulia.



ETERNO LAGO

Eterno Lago de Maracaibo
desde mi palafito puedo contemplarte
como el alcatraz en su celeste vuelo;
aunque el desdén te ha lacerado,
eres aún el lago antañón
que susurra la dulce poesía
y musita rapsodias de amor infinito.

Ante tu mirada cautiva y arrogante
dos enamorados expresan su pasión,
fundiéndose en brazos ardientes,
acariciándose bajo el Sol de la tarde,
bebiendo del néctar con quemantes besos
y refugiándose uno en el otro,
desnudándose frente a tus cristalinos ojos
y queriendo entregarse en cuerpo y alma,
mientras tú bañas los pies de Maracaibo,
tu eterna sultana y amante enamorada.

Cuando insuflas el viento de Eolo
con el cual refrescas el rostro de las sirenas,
las plameras, alegres, sonríen,
alargan sus brazos para abrazarte
y calman tu sed con sus deliciosos frutos.

Los siglos y decenios siguen su paso,
pero sigues siendo el mismo lago de siempre:
el que bautiza a los poetas con sus aguas,
el que despierta el placer de la Maracaibo

ensoñadora,
el compañero de las corbetas que lo circundan
y el eterno guarda de los amores secretos.

CUANDO LA VI

La vi cuando caminaba por el húmedo bosque
cubierta con su manto de seda,
acercándose a la fuente cristalína;
La vi cuando se desprendió de sus ropajes
y se fundió con las aguas del manantial
para convertirse en princesa del agua;
La vi cuando su cuerpo desnudo
llenaba de un brillo fulgúreo las piedras de
aquella cascada
para luego desvanecerse en la pureza de ese
espejo diamantino.

La vi resurgiendo de las aguas con su hermosa figura
para luego avanzar sobre las rocas
y aletargarse entre los verdes helechos;
La vi cuando dormía plácidamente,
mientras el rocío dulce y fresco
se deslizaba en su hermosa piel desnuda y suave.

La vi cuando los rayos del Sol
alumbraban su vientre,
preciosa joya de nácar;
La vi cuando de pronto desapareció
sin dejar rastro alguno,
dejando en mí una profunda tristeza.

Cómo quisiera sentir la risa de sus cabellos dorados,
cómo quisiera sentir el calor de su piel,
cómo quisiera que descansara en mi pecho
y contempláramos juntos las estrellas.

Cómo quisiera tener a mi lado
a alguien así…

MUSA PLAYERA

En una playa me hallaba recostado
al pie de una palmera,
marchaba y regresaba el cristalino mar
acariciando los pies de la dorada franja de arena.

Mi espalda se apoyaba en el cálido tronco
deslumbrante hacia lo alto,
hasta llegar a las verdes hojas
que sonreían con el paso del viento.
Bajo éstas, el dulce fruto que encierra en una coraza
el bálsamo que procura mi espíritu con fuerza.

Junto a la palmera seguiré esperando
hasta la llegada del ansiado día,
cuando de las diamantinas aguas que llaman a la orilla
emerja una princesa hermosa
cuyos secretos estén cubiertos de flores,
cuyos largos cabellos resplandezcan a plenitud,
su cuello, engalanado por un collar de perlas y palmeras,
y su piel ardiente, dorada como la estrella,
como el Sol, como la arena de la playa.

Ése… será el día en el que cierren mis heridas
y mi alma rejuvenezca como el brote de un tallo.
Ése… será el día en el cual cierre mis ojos
y ascienda al edén soñado.
Si… habré muerto,
pero moriré con una felicidad sublime,
porque tuve a mi lado a aquella persona con la
que soñé siempre,
porque habré visto al bello ser que cubrí de
aquellas flores
que brotaban de mi corazón.

Porque habré visto
a mi Musa Playera…

TE EXTRAÑO

Cómo no extrañarte
si fuiste la princesa, vino dulce
que rebosó el cáliz de mi amargura,
eterno caminante en busca de tu amor.

Extraño tu cuerpo,
seda que desterraba el frío en horas oscuras;
extraño tus ojos,
tiernos y penetrantes, que mostraban tu deseo;
extraño tu piel desnuda,
que moldeaba con mis manos y acariciaba con mi cuerpo;
y extraño tu aliento,
que de tu boca destilaba como panal de miel pura.

Desde aquella noche de fuego
no pude arrancarte de mí;
así como entregaste tu cuerpo a mis pasiones,
entregaste, además, la esencia de tu ser al mío
para volvernos un cirio de luz indisoluble.

No sé dónde estarás,
sólo quiero que regreses…

Mi piel espera consumirse en tus llamas,
mis sábanas quieren empaparse de ti,
mi cuerpo ansía descargar su sentir,
mis labios buscan gritar de placer,
y mi espíritu anhela saber que me quieres.

DAVID SALCEDO

Nació en Caracas el 21 de agosto de 1985. A muy corta edad fue traido a Maracaibo donde cursó sus estudios primarios. Se trasladó a Barranquilla (Colombia), donde permaneció tres años para retornar al Zulia. Cursó estudios de Diseño Gráfico en la Universidad del Zulia. Lector de autores universales y nacionales, a su corta edad acumula una valiosa formación cultural. Miembro del Círculo Juvenil de la Asociación de Escritores del Zulia. Autor de una poesía donde se vislumbra la imagen de un poeta futuro de hondas resonancias.

ARCO DE LUZ

Mito de la gloria,
revela las distancias.
Círculo total de luna,
se bifurcan las huellas
tras ella;
cautivo,
efímero,
se engulle la calma.
Arco de luz.

LÉGAMO

A mi maestro, José Francisco Ortiz

Montañas y reyertas
pastos , chispas de sol
desiertos y nieblas.
Hacedor,
compañero de la fragua.
Se esparce la calzada,
la calesa
de sus ínfimas huellas,
en el rincón:
cuerpo
espíritu
piedra.
Eremita,
entre las sombras.
Légamo peregrino,
entre la greda.

SESGOS

La humareda encubre los sollozos.
Sesgos,
vida gastada en alientos
testigos de signos cautivos
guardan el sosiego y la espera
irrumpen vestigios de vasta niebla
con retahíla de silbidos
donde se hace hojarasca
y colindan con la tierra.

TENUE

La duda ha extasiado la memoria;
incertidumbres enajenan el papel,
en la ira, posa el dulce desdén,
días exuberantes,
ruidos sin respiro, veloces viajeros,
nuevas huellas a la espera,
un motín de anhelos vivos.
Cielo de la arcaica era
entre glorias de lo fantástico,
quimeras, mantenidas en vendas
entre el recuerdo enemigo.

VÁSTAGOS DE LAS SOMBRAS

Bajo el cielo de un vil cuadrante
emanan de cenizas y el dolor
su mundo interior evade el polvo de la angustia,

sacuden sus manos la miseria de nuestro lugar exterior,
son ellos los vástagos de las sombras,
anónimos peregrinos de sangre
nacidos en la montaña de la magia
obtusos en tormento, agudos en nombre,
ninguno detendrá su retorno
en espíritus de rencor y ramilletes de honor,
su patrimonio es diadema de mujer regia
y mausoleo estridente de algunos hombres,
ante el cielo de aquel vil cuadrante,
caminan sobre rodillas los vástagos
desamparados,
consumiéndose como ahora y antes,
entre las sombras menguantes.

MORTUORIO

Un otoño extiende sus alas negras
en el sendero de lo inadvertido
en la ciega tela hilada con silencio
hacia el estéril velo de una verja,
ven el tormento del pueblo de otros
acercándose a algunos cautivos ocultos,
murmuran suplicantes, a la tierra y sus santos:
¡ruega por nosotros!
¡rueguen por nosotros!

LAURO

Cae sobre mi mano la noche,
castillo de la inocencia

entre mimos y ramas de árbol,
verano de lluvia
campanarios tras mercenarios
circundan sus antiguas distancias
mixturas con vigilia
polvo y sonido,
el lauro cae a escupitajos.

ILODAS

Charco oscuro en la distancia,
negocio se cierra ante la piel
pecado sellado bajo la ventana,
se dispersan cabellos sobre la pared.

Narcóticos se atan al sonido,
nucas sobre la despensa
corcheas silvestres de abrigo,
hordas, vecinas de la cenefa.

Tres manchas eróticas
y dos cascos etéreos.



LEVI CUENCA

Nació en Maracaibo, el 7 de septiembre de 1985. Poeta, escritor. Licenciadoa en Letras y en Teología. Ha tomado parte en diversos recitales y dirigido Talleres de poesía y narrativa. Cantautor y trabajador cultural. Autor del poemario **Silencios Nómadas,** que permanece inédito, y en cuyo prólogo dijimos: Allí la ciudad estática, casi invisible. El amor va por dentro, en la memoria de los pasos, en la fiesta de colores y en el navío errante. Este jovern poeta canta al diario acontecer, a los pasos del hombre, y a la ciudad, a su Maracaibo, donde "una brizna de rocío arropa la calle Carabobo".

ECLIPSES

Una lágrima que rompe el viento somos;
de alegrías y tristezas un eclipse,
soledades indefinidas
silencios nómadas.

Pasan los años que el tiempo desalma
como miradas enlutadas
Las calles desiertas tienen raíces de nostalgia,
me miran como ecos que en las ventanas mitigan,
susurran voces de tiempos inalcanzables
e intransferibles.
Los campos tienen sed de sueños,
de esperanzas reverdecidas,
de amores taciturnos.

Puentes contrariados nos llevan a la vida,
nos traen a la muerte.
Nos comparten sus mentiras,
nos difaman la verdad.

Nos despedimos del crucero anclado,
recorremos otras historias y nuevos mundos.
Reminiscencia y olvido somos….

DESNUDEZ

Todos vigilan mis actos pescando errores.
Pellizcan mis palabras bukscando ofenbsas dialectales.
Me dan consejos ambiguos para luego decir

D"te lo dije",
con alegría irrefrenable.
Diagnostican soluciones inasibles y a destiempo.

Todos son sabios y eruditos
que calzan en mi vida mejor que yo.
Todos lanzan la primera piedra,
galopan en susurros que no me importan .
Y me pregunto qué tengo,
por qué estoy triste.
Me dicen que estoy gordo, que estoy flaco,
que me veo pálido, que tengo barbas;
hasta me acusan de poeta.
Estoy cansado de que me miren
buscando nubes grises en cielos despejados.

Mis ojos se alejan infinitos en el piso;
me niego a levantar la mirada.
Temo ser descubierto.
Temo haber sido descubierto alguna vez…

Tesngo rabia de humano.
Me molesta sonreir para que me vean…
para que después no digan que lora un débil.
¡También se fingir!

Me persiguen sus capas , insisten;
pero a través de mi sombra logro descifrar
lo que el silencio de sus miradas oculta.
Ahora huyen; no entienden.
Yo me desdubro en un poema.

IMAGINA

Imagino:
Un poema escrito a la orilla de un bosque
bajo laluz de otro mundo.
Una sombra que corre entre paisajes
Desdibujando atardeceres.
Imagino:
Escuchar el cantar de mis dedos
galopando en pianos de sueños y estrellas.
Un orfeón de voces incontables
Enmudecido y triste.
Imagino
O imaginaba:
El correr de las fronteras a la nada.
El aragio de un barco nunca hundido.
La mirada del tiempo en la nostalgia.
La palabra de un poeta no nacido…
El mismo boulevard sin aliento.
Las mismas estrellas en la noche .
La misma ilusión del tiempo…
Este es un lugar que no existe.

SOY

Soy donde estoy. Lo que veo.
Lo que el espejo me recuerda.
Un horizonte que duerme.
Soy la estrella que no alcanzo
La mina de lápiz que acuchilla esta hoja.
.

Soy y somos.
Una avería en el universo.
Practicantes del ciclo vida y muerte.
Como tantos. Como otros que ya no están.
Algún día seremos otros, nunca los mismos.
La historia se construye a nuestros pies,
En el mañana que ya no vendrá a nosotros.
Siempre seremos ayer.
Soy mi vida y mi muerte.
Somos lo que fuimos



ANGELY MENDOZA

Nació en Maracaibo el 14 de octubre de 1985. Poetisa, narradora, cantante. Miembro del Círculo Juvenil de Escritores. Cursante de Medicina en la Universidad del Zulia.

AL RECORDAR LA NOCHE

El oprobio se hizo de mí en lo abundante
De noches de hielo seco, en dudas y mieles de nubes sin polvo.
Flacidez que se advierte tras los rasgos de las divinas mentes de los agrios labios del vestigo, del azul llanto del quebranto cuando ruin la beldad entre sus ojos gritó, lloraría por sus hijas
Y las ninfas sin refugio regurgitaban sus híbridas pieles.
Rostros blancos sin pintar y que en la brisa de julio se divisan pálidas
Ojos en cuyo fuego se vierte la osadía de los años febriles
Labios que a la musa besan, que a la rosa añoran
Pétalos que besan sus espinas, raíz que baña en llanto su perfil vietnamita.
Sencillez que opaca al opulento y se hace dulce e
Indeleble al tacto voz que a la Sierva duerme y
que entre gestos no más implora sean saturados
sus puerperios, queden en su piel y huecos
sanados; Los putrefactos nudos que a la muerte
poco a poco fue llevando.

Y entre paisajes y ensueños y miradas de cristal opaco me viese
Desnuda posando en bien mi alma;
Desnuda quedaría mi ropa y vestida mi piel en aliento pues, con la melodía del viento me bañé al recordar la noche.

EN LA SOLEDAD DEL LLANTO…

Si te contara reirías por horas hasta finalizar la cuaresma, soñarías conmigo, gozarías de ti mismo. Sí, aún sigo volando entre las luces del jazmín, todavía corro contigo en mis sueños de marfil, el más hermoso paisaje, el ruin y humillante… la absurda manera de mirarme en las mañanas.

Quiero llorar pero no puedo, el ruido aturde la mugre pegada entre mis dedos que se hunden en tus labios, en tus manos, en tus sienes que locas besan mi almohada, mi cuerpo, cuando yace besa tu cama y las almas desiertas asoman un trueno que divulga la lluvia y caen gotas y suenan relámpagos y aunque no lo crea e ilusamente juegue a besar tu rostro no me queda más que el recuerdo de una foto quemada. Cenizas que en el viento fugaces fueron, mientras en lo fúlgido de la noche tus pasos se arrastraron inútilmente para deambular errante, creando en mis labios la sequía de lo solo, obscuro, sordo, simplemente fétido al socorrerte en la soledad del llanto.



ELIANET LAGUNA

Nació en Ciudad Ojeda en 1986.. Poetisa y trabajadora cultural. Ha participado en varios recitales y lecturas poéticas, entre los que se pueden mencionar algunas ediciones del Festival Mundial de Poesía. Ha colaborado en algunas publicaciones, entre ellas la revista "De Palabra", de la Escuela de Letras de la Universidad del Zulia. Se dedica especialmente a la promoción del arte y la literatura para niños en los entornos de su comunidad. En el año 2012 apareció su primer poemario: "Antología del Despecho", con el sello Suburbio Editores.

Esta casa
Cuatro falsas
paredes que
me abruman
Siento crecerla
dentro de mí

Esta casa (mal)
hecha de palabras
Prefabricada en
tu aboca
Una casa anclada
en tantos sueños,
tantas historias

y cada año que pasa
la casa pesa
más en mi cabeza

Cada nuevo día
es como si se nos
borrara
esta casa

Flotando en tus manos

Perdida en tu garganta

Paredes corroídas venta-
nas rotas
sin puertas

sin techo
sin piso
la casa flota
la casa es de puro sueño

Mi única casa sos vos.

-***-

Quiero huir
apagarme
o devolverme
me dan miedo los días desconocidos,
las conversaciones en la mesa,
los acentos ausentes
y los sueños que caducan con la edad.
Quiero hacerme una cobija
con los días pasados
Tal vez para seguir soñando
o llorar.

-***-

De noche es
en mi corazón
y las palabras duermen,
pero a veces
solo son como sueños
en mis páginas blancas,
o como las plumas
de las almohadas
cosqsuilleando en mi garganta,

luciérnagas volando
en un corazón de noche.

-***-

¿Cómo son los ojos de la noche?
¿O de los bersos?
Los ojos detrás de las máscaras
espejos semiocultos
como piedritas en un río
aún osacuras bajo el agua
pesadas como las palabras
que se pegan en las puntas de las lenguas
ojos que te miran desde adentro
ojos de tus besos
mirando fijamente algún labio
de noche
cuando todos los labios son pardos.

YLSE RINCÓN

Nació en Lodz, Polonia, en 1988, de padres venezolanos. Poetisa, actriz, balletista. A los 24 años reside en Barcelona, España, donde cursa estudios de arte escénico, danza, ballet y el Bollywood. Licenciada en Letras egresada de la Universidad del Zulia y Magíster en Edic ión Editorial de la Universidad Autónoma de B arcelona. Ha desarrollado y participado en diversas actividades de promoción cultural, una de ellas en el Maczul. Ha colaborado en la revista "De Palabra", de la Escuela de Letras de LUZ y en la revista "Cuadernario de Pierre Menard". Su primer libro: "Antología del Despecho" fue editado en 2012 por "Suburbio Editores".



3.

Culpa ilusionada
de una ternura
donde no significaba el contacto.

Sólo me quedan
recuerdos de amistades consumidas
por el aire.

4.

Sucesos del pasado
removidos por la distorsión
de una realidad.

Pienso entre lìneas
que murió un pasado
no existente

Manos caídas tras la almohada
libres de otra realidad

Luz convertida en testigo
sombra de tu sombra
en el recóndito rincón
del ayer.

5.

Palabras consumidas
por el fuego de las
tripas alborotadas de la boca.

Palabras que se convirtieron en
un pasado de hoy
de lo que pudo ser
y no fue.

6.

La tentación
del dolor que se descubre en
el contacto del deseo en sueño
Como esporas revolotean
las marcas de los desamores
manifiestos de angustia
en las gotas de
la miel en la frente.

SI PUDIERA

Si pudiese bailar por tu cuerpo
lo haría en la oscuridad
para robarte pensamiento o sueño alguno.

Tus besos son dos gotas perfectas de miel,
que se derriten en el contacto
de la piel.

Las tardes de punta a rabo
ya no son iguales
me han destrozado;
nos han destrozado.

MARÍA DE LOS ANGELES DIAZ

Nació en Cabimas el 30 de marzo de 1989. Escritora, poetisa. Cursó estudios de Educación Secundaria en el Instituto Adventista "Libertador". Inició la escritura a muy corta edad y ha podido lograr estructurar una poesía nueva y de imágenes sugerentes. Conserva una apreciable obra inédita y es miembro del Circulo Juvenil de Escritores de Cabimas.

Restaurar
construir alzar
encomendar
sueños
nuevos
Archivar
recordar
comprender
razones
doblar y guardar
esperanzas
pasadas.

Dolor
muerte
sangre
palabras
que mienten
el
sueño
profundo.

Amar
odiar
saber
desconocer…
(contradicciones)
vivir-morir
Placeres
escarlatas
desenfrenados

humillantes
Ante
ojos
infinitos.

Jardines de rosas
negras como la contaminación del alma

para teñirte de blanco necesito palomas
valientes
para pintarte de morado necesito uvas maduras
para colorearte necesito el disco dorado que
cuelga en aquella esquina del cielo
para cambiar tu color a rojo necesito que un
cuervo clave su corazón en una espina.

Luis Perozo Cervantes

Nació en Maracaibo el 5 de agosto de 1989. Poeta, ensayista, narrador, docente, editor y gestor cultural. Fundador del Movimiento Poético de Maracaibo, dirige el Festival de Poesía de Maracaibo, la Feria Independiente del Libro de Maracaibo (FILMAR) y la editorial Sultana del Lago Editores. Con una obra que abarca más de una decena de poemarios y varios libros de ensayo, ha sido traducido parcialmente al inglés e italiano y antologado en Venezuela, España y América Latina. Desde su primer libro **Poemas para el nuevo orden mundial** (2011), la voz de Perozo Cervantes se instala en el centro del conflicto entre el cuerpo, la palabra y la historia. A través de una lírica confesional y política, su obra explora el erotismo, el duelo, la crítica social y el desconcierto amoroso con una escritura directa, intensa y profundamente consciente de los riesgos del lenguaje. Miguel Marcotrigiano ha señalado en su poesía una rara síntesis entre el testimonio político y la emoción lírica, mientras que María Cristina Solaeche ha destacado su "grito poético que irrumpe en el silencio de la muerte", afirmando que su poesía conjura la desolación a través del verbo. En libros como **A puro despecho** y **Semántica de un tornillo enamorado**, Luis Perozo renueva la tradición del poema amoroso desde el despecho y la ironía, asumiendo el dolor

con lucidez y humor, enfrentando "la sensiblería con la dignidad del verso", como observa Víctor Azuaje. Su poesía erótica, cercana en intensidad a María Calcaño, ha sido descrita por Miguel Ángel Campos como una escritura "cardíaca y tensional", en la que el cuerpo se vuelve centro de gravedad poética. En **Manantial**, Armando Rojas Guardia identificó una "voluptuosidad onírica" de gran aliento y originalidad, y Alberto Hernández ha leído su obra como un continuo ejercicio de "amoroso desacato", donde la intimidad y el cuerpo dialogan con la muerte y la memoria. Como ensayista ha publicado **Cómo piensa la literatura** (2019), **Palimpsestos. Microensayos** (2017) y **Aproximaciones a la historia de la Escuela de Letras de LUZ** (2019, en coautoría). Su obra ha recibido el reconocimiento de la Bienal Nacional de Poesía Abraham Salloum Bitar y ha sido estudiada por críticos como Carlos Ildemar Pérez, Juan Martins y Ricardo Yáñez, quienes han resaltado su dominio formal, su ironía eficaz y su capacidad para sostener una poética del deseo y la disidencia. Con una temprana vocación por la palabra y una incesante labor como formador de escritores, Luis Perozo Cervantes ha sabido construir una obra coherente y provocadora, que se nutre del compromiso vital con la poesía, la libertad y la memoria.

6

A María Cristina Solaeche Galera

Aprendimos con tango a contar nuestras penas
otros se conformaron con cantar el rock nacional
el vallenato local, hasta la gaita y su marcha
pero nosotros aprendimos la palabra arrabal
y la hicimos un credo
aunque nunca nos quedó muy claro
que barrio era más arrabalero
que pocilga más pocilga que nuestra alma
aprendimos de Gardel el suplicio de una vejez prometida
el sabor amargo de los besos recordados
el gusto a *oscuridadconvino* en el bar

aprendimos a hacernos viejos
en la boca de la jarra
a limpiarnos el olvido con un nuevo descorazón
a limpiar el espejo empañado
que no teme, finalmente, decirnos la verdad

de aprender, aprendimos
todo lo que se podía de un lunfardo lejano
como la amada, que aún en la cama era lejana
aprendimos a derrotar las bocas antes de los besos
a comernos los frutos verdes
sin esperar nada maduro

pero también quisimos aprender a ser felices
y nos unimos al canto nuevo

a la esperanza
al compromiso alegre de desvestirse el alma
aprendimos a no mentir
a no robarnos nuestras pocas ilusiones

lo aprendimos porque quisimos
porque a cierta edad nadie te obliga a aprender nada
nadie te niega tu derecho a morir de silencio

ahora asumimos las consecuencias
y bailamos con la verdad en el pecho
sin tener palabras para cantarla
sólo el tarareo feliz de nuestras angustias
somos cómplices de la misma sed que nos intriga
y con las consecuencias al hombro
nos hacemos cruces para perderlas
para no vivir lo que sabemos nos toca padecer
no caer en los abismos cotidianos
esas recriminaciones del plato vacío
el estomago vacío
la cama vacía
y vacía el alma

luchamos contra la lucha tonta de la infelicidad
con esa bomba instalada en los ojos
dispuesta a llorar, a partir los cristales

aprendimos muy bien que la dicha viene en pareja
y nuestro psicólogo nos castiga
con toda nuestra equivocación
con ese tejemaneje de la individualidad

la autocomplacencia del sexo con la mano
no podemos olvidarnos de nuestros falsos
descubrimientos
nuestra colegiatura en el despecho decente
el mismo cotejo de los huracanes
el reflejo de los espejos viejos

aprendimos del bandoneón
que la ruptura entre hombre y mujer
no se puede llamar separación

porque no se separan las almas de la cópula
porque se es un cuerpo una vez, y se es siempre

nos enseñó Malena a llorar la fisura de dos
el quiebre del mundo
el ala rota, la hormiga muerta
el bosque seco
el rio, que ha perdido su nombre

pero nunca quisimos aprender
a olvidar, a mentir, a fingir
nunca quisimos rasgarnos las carnes
intercalarnos un corazón ajeno en la placenta
jamás quisimos
pero lo aprendimos para sobrevivir
para llevar los puentes a sus perversos extremos

jamás quisimos
pero lo logramos
obtuvimos esa victoria

matamos lo aprendido
y nos quedamos llorar el silencio
el hondo y nuestro, silencio.

2014

DE CARNE Y CUERO

nos han cosido un pasado
en la mollera

vuelven arrepentidos
a la memoria
cuando les cuesta admitir la trampa

si el prócer se metiera su moral
por donde mejor se goza
todo sería más calvo
más arruga de señora sonriente
más botín y menos mitin
a la plaza nadie le pidió permiso
le estamparon un nombre
y después los ramos de flores
se amontonaron en el silencio
Dios quiera que la droga sea cara
y los perros no admitan confesiones nocturnas
Dios quiera que no se pare sobre la banqueta
un evangélico con megáfono
y don de pitoniso
Dios nos libre del periodo de campaña
y sus represalias de grafitis
una memoria de país no basta
para sostener tantas mentiras electorales

dígame en el pobre liceo, todo lo que pasa
ni el cafetín ni el salón de preescolar se salvan
son testigos del socarrón silencio

la cartelera con la bandera y el dibujo del [prócer
todo de coartada

suenan los cascabeles
y es la patria que nos pica
con una ponzoña antigua
debe repetirnos la ración

recordarnos que de patria se vale el mundo
para meternos en la baraja
y echarnos en paradoja una mala mano

antes peleaban
porque los negritos iban a la guerra
pero no era nuestra guerra
ahora no sabemos dónde escondernos
el altoparlante grita
la euforia es un conuco en llamas

antes creíamos que el muro de Berlín sostenía algo
quizá sostuvo la razón
quizá era una evidencia más del horizonte

creíamos que el Che melenudo era una época
pero parece que tiembla aún
que fomenta tornados
que causa sequías

algún día un huracán mortal
se llamará Che Guevara
(sólo falta uno más irónico que otro
y menos meteorólogos divorciados)

cepa de rosas el miedo
duro de sol en la multitud

ya el zócalo es una burla
todas las tradiciones están reescritas
¿quién coño va a tumbar un gobierno
en la plaza de mayo?

el hambre es inculta
los cementerios son más sabios y callan

una mujer espera con su guitarra
que llegue la revolución
y la viole

me río de hambre
y la gente se amontona

va a caer, dicen en una oración profana
ya son mil
no se sabe quién conduce la esperanza

¿o qué llevó a los estudiantes
a la Revolución de Abril?
son más valientes los epigramas que Cardenal
¿o es más valiente Rafael Cadenas en su Derrota?

¿quién quiere sed cuando lo que hay es sangre?

desnuda, la muchacha
canta una de Chabuca Granda
tiene buena voz y buenas piernas
quizá no muera

se habla de un héroe
que intentó liberarnos con la sangre
el mismo medio que nos oprime
pero de tan gordo que se puso
murió

Dios nos ampare de sus gendarmes
los puñales brillan dentro del palacio
ni Luis XVI se salvó de esa sonrisa
alguna memoria colectiva tendremos
en la sangre de María Antonieta

los genes del liberalismo se remontan a Julio César
antes quizá ¿recuerdan a Abraham
matando a su hijo?
los productores decidieron cambiar el final
todo es culpa del maldito horario supervisado

una dulce desconocida
salió de la nada y parió al mundo
así se van construyendo las patrias
y sus mitos nos tejen
nos hacen partícipes de nacionalismos
enfermizos

¿eres cristiano? ¿latinoamericano? ¿venezolano?

estás jodido

vienen por ti tres reclutas
y van a violarte
todos van a enseñarte una lengua diferente
choca el paladar contra la carne dura
no te ahogues mientras
te va hacia adentro la ideología

es un mal menor
la patria te compensará por tus servicios

la temporada de lluvia y calor apenas comienza
los del palacio sienten las voces en el lóbulo
todos afuera esperan con la respiración
embravecidos
¿diez mil quizá?
¿hay un número que signifique los que no están?
Nadie pudo informarles
no hay radios, ni televisoras libres

la gente se pregunta si caerá
si dejará algo donde caiga
si sólo es especulación y dentro de ese gobierno
hay algo más que mierda y balas

todos los gobiernos están hechos de cañadas
pero a veces, cuando el hombre crece
el murmullo de las piedras

le recuerda a la libertad

aunque sea la fingida
la del prócer

una patria
no alcanza
para callar tantos gritos

permanecen espectrales
los silencios
frente al palacio
por las calles

todos aguardando que alguien
invisible
lo decida y lo declare

cayó.

Voy para vivir en vos
a buscarte en la tierra
donde se nos ocurrió ponerte

vos que no te merecéis tumbas
ahora tenéis una
olvidada en lo más cerca del recuerdo
orillada ahí, en el *no quiero saber por qué*

así de solo queda el cielo por vos

por vos no quedan candados
te llevaste mi corbata nueva
el flux que iba ponerme para después

por vos estoy seguro que Dios no existe
clarito estoy
sino para que te morís tan pronto
de que le servís vos tan tullido allá arriba

Para Maga Rosas

¿Cuántos te creímos perdida
primavera?
y vos tan armada de nuestro olvido
y pura siempre
no te vemos llegar,
en este monólogo de la lluvia
y te nos vais sin llevarte las frutas maduras
te vais de lejos y para siempre por un rato

y me dejáis henchido
roto
subiendo en lo ronco de la sed
en el sonido curvo del sol
sobre las flores

te vais primavera pajua
y me dejáis florecido
hecho verga, borracho

Canto civil

Quisiera vivir desnudo
de todos los que me rodean
ellos, con sus colores han cubierto los míos
temo, que pronto
ni recuerde que soy de la textura del musgo ciego
que me pierda
incontenible en el hartazgo
de no tener puntos cardinales para el color
o acumular tanta sed
que mis pulmones empiecen
a respirar la sangre de mis amantes

este mundo no nos alcanza
debemos resbalar de él
huir hasta comprender la trama del tejido y su autor
conocer si la trenza
de estos hilos
está hecha de sangre
o antiguas estaciones de trenes
dedicadas al masoquismo
preguntarle al mareo de la bahía
si ha visto de nuevo
a algún ser polar
discutiendo con las llamas
o si la fraternidad
de los alcaldes sexuales del mundo
decidió darle copula libre a los pajaritos

que se han empezado a preñar
infinitamente en nuestra sonrisa

ahora repica el tambor militar
y todos nuestros misiles
apuntan a la libertad de amarnos

si nos desnudamos
podremos hacer más fácil la masacre
lo agradecen millares de soldados tontos
que pierden el tiempo masturbando a sus superiores
lo agradecen
las fronteras abandonadas
de la sexualidad femenina
y el amor materno
que envenena
todos los días la sopa
con condones y espermaticidas

algún día
viviremos lo suficiente
para ser considerados el adiós de las primaveras
para soportar sobre nuestros hombros
el peso de mil hombres jadeantes
y conducirlos a resguardo
en el futuro sin alacranes
ni serpientes de coral

viviremos plagados
de una miserable solvencia moral
que pagará las cuentas, nos hará

sentir como buenas personas,
hombres y hombres de bien
y allí reinará
el hacer el amor bajo las cobijas
con las puertas cerradas y los candados puestos

sobre todas nuestras cabelleras
andarán las sonrisas de los adioses
los caídos, los que no pudieron amarse
por miedo a poder amarse
los tristes que aún esperan
una respuesta de un dios mudo,
desinteresado
y tan marica como ellos

un reino de homicidas
satisfechos
por escribir poemas rimados

viejo, viejo, viejo río
de puerilidades
que arrasa con todo cuando crece

pero hoy
hay que volver a vestirse
escribir poemas contra el gobierno de turno
vivir en soluciones habitacionales decentes
no criticar a nadie
que pueda ser tu amigo cuando lo necesites
dibujarse
con lápiz numero dos

una vagina en el alma
(o un pene, o un ano, o un periódico amarillista)
ver orificios de placer
en las entradas automatizadas
de los autobuses nuevos
(o de las cantinas, o de las catedrales, o de los museos)

esconderse del sol, que sabe de todos los deseos

cantar, cantárselas todas a la realidad
pero en voz baja
para que el vecino no escuche
Cantaaaaar el himno de la capital
en la provincia castigada
y darle la razón al censor

cantar pero en silencio
así como pensar
pero sin voz de la conciencia
como lanzarse a morir
en el océano de un vaso
o limpiarse los pies
con ácido sulfúrico

cantar, señores, pero en tono más bajo
más quedo
más sutil
nuestra propia canción
la que nos hace sudar
cuando recordamos a nuestro amante

la que solo cantan algunos locos, los felices
el canto civil
la nueva marcha fúnebre
tu nombre y tu sexo sin escondites.

Manantial

Al pensar que no me quieres,
cuando me pongo a pensar,
me van saliendo los versos
como agua de manantial.
Alberto Arvelo Torrealba

Algo terrible ha pasado, Manantial
tú y yo, no podemos estar vivos, menos juntos
somos anémonas de sol, dados de arcoíris
besos que perpetran el amanecer como furias antiguas
tempestades transparentes
exhalaciones de reptiles amorosos
(tu cuerpo el mío son la locura que se ensancha
ese atornillarse de adentro hacia fuera de los insectos
adioses de papel carbón
algo que fluye y es detenido por la tarde, retenido
hasta el hartazgo del miedo
absorción de sales y orgasmos
domingos de infidelidades
nacimientos y divinos niños
—todas estatuas de yeso encolerizadas—
Un temporal amarillo)
Manantial, me arrullas
interminable tormento de tu silencio
penetras en mí como en algunas realidades

oscuridad de aluminios, sortija hecha de llaves
perdidas
cerradura de Dios: todos los días en un campo
de sorgo
sonoro y triste como tu sonrisa
herido por la diáspora
sediento
nos cobijamos, abrazo en celo
nos adherimos, ensarto mi deseo en tus
habitaciones oscuras
y el susurrar se adentra, atento
enjuto de Dios, en la distancia, te tengo
pero es incontenible el tener, y fluyes de nuevo
hacia la diáspora
amarte siempre es comenzar
ser nuevo, honor de pólvora seca
raíz de trigo, alfalfa que nos crece en los omóplatos
sabiduría de adioses que se postergan
una y otra vez tachamos la fecha del final con semen
me anclo de acero
entre mi óxido circulas hacia tus destinos
eres en los trópicos el resurgir de las montañas
suenas como un canto de todo azul
me riegas y perdonas
mientras existimos te sostengo
vuelvo a ser solar
recupérome sin esencia
te persigo, busco de ti en todos los rincones
me armo de nosotros,— de todos nosotros,
los átomos fisionados del amor—
que pululamos en la calidez violeta de los hoteles

destellantes faenas de amor en discotecas y centros
nudistas
donde nos hemos profanado una y otra vez
hasta que atardece
roble colgante de los días bisiestos
mi órgano binario, que tú adoras morder
Fluimos, Manantial, tú sobre las cosas,
yo encima de ti, sobre las cosas
pero triste te hemos ido al olvido
cuerpo antiguo de carnes nuevas
juego que yo, enroco en mi sexo
ardo, prendido por tus besos aún masculinos
trasciendo, en lo fosforescente del perderte
después de los engaños, de tus orgias telefónicas
con el diablo
soy sangre de tus heridas sexuales, en ellas me gozo
necio, como el andar de tu mano sobre el peligro
o esos ruidos que los vecinos entendían como
estrellas fugaces
y al decirnos en pasado, me sostengo y sobrevivo
La traición, su fuego de la carne al humo
duración de la arena en la herida, sonriendo
llamaradas del *recuerpo*, tu cuerpo en otro cuerpo
por no creerme para nunca lo imposible de perderte
arrugas llevadas al destierro de lo ronco
vete, Manantial, te esperan otros labios para beberte
vete tiempo, tramo de despedidas
en otras camas has de sabernos, con anónimos
erectos
que no sospechan nuestros rituales para bañarnos
desnudos

vete, ardor, a decirle que su fuego no lo calma el sol
has sabido de mí, instante del desacuerdo
crisálida partida soy
yo, que no merezco perdones, no los doy
duende en llamas, carbón vegetal
puridades del masoquismo, rompecabezas del
átomo, miedo
días que dividen en truenos aquella noche que
corrió por mí
sosténgome, para no buscar sus caderas anchas
de cuerpo flaco
ni todos sus huesos que aún sienten mi peso y
me nombran
Dios le digo, al sexo prohibido que me
entregaba a diario
entre las sábanas compradas para un
casamientos de ríos
yo turbulencia
él, Manantial de traiciones cristalinas
caracoles rotos hemos de sangrar
tráfago, situación de miedos, digamos lluvia
caemos, pero la cascada solo es una piedra
erosión, sonidos de tus nalgas atormentadas
cántico alumbrado por pesares
honda es la traición a mí, por amarte hasta el olvido
no me perdono la sed, tu piel liquida lamida
una y otra vez una pelambre de gritos
trazas arrancadas de un calendario extinto
donde éramos felices como huérfanos
Te necesito, Manantial
turbio en sangre, o de cristal

reflejando en espasmos lo sexual de nuestras palabras
en la lejura, te reconozco llameante
erguido en las nubes
que vuelan como nalgas mullidas
Manantial, piedra de sombra sostenida
erizado en ti, me sostengo
lejos, Manantial, de mi rosa, te hallas
¿cómo conseguirnos, si la floración
está prohibida entre los hombres?
Se dibuja para mí una seda
sino antigua, profunda
donde he edificado el extrañarte
en ruidos de carne que revientan
con mis dedos de tallo seminal
lugar de jazmines gigantes
diálogo de arrobas sudorosas
sedientas como yo, las horas te desean
Manantial flexible,
que recibes el peso de mi memoria
insistente sobre tus caderas
aguijón tras aguijón,
ronroneo, jadeo de conocernos
este deseo, Manantial,
tiene la fuerza de lo plano que te somete
y lo solar, que te abraza
en la caléndula dolorosa de nuestros placeres
Manantial, responde a tus crímenes de celos
que en mí, carnívoro y desnudo,
se vuelven una furia
        jinete antropófago envuelto en vapores
        manchado de mirra en el alma

en despedida, una pira de miradas
y algo etrusco, como un silencio
Manantial, tu líquida carne
arde en mis maxilares filosos
y desgarro en ti el hervor
la luminosa luna de los dormidos
estaciones sin frío ni calor ni miedo
porque hemos nacido
de célibes encuentros con lo perverso
de masturbaciones
con el más sutil de los tormentos
e hiposos e hilarantes, todo *encuestabajo*,
nos pronuncia
sobre tu pelaje líquido, me riego
aromas que se entrometen
siéndome de sal me alumbro oscuro
fútil ciénaga que todo curas
        y con tus lágrimas transformas
en la piel de los mares
la transexualidad de la sirenas

piélago de río
que alucina
desnudez de uso tropical
        animal puntiagudo que te extiendes

Manantial

producto de mi propio sentido
árdezme

y funcionas como un rencor

durante tanto, fluyes
porque un yo no basta
y tus traiciones
te hacen ágil

me alas y vuelo

QUEDÓ ESA SECA VOZ DE TU ADIOS

I
Una mujer
que se abre
a los besos
la misma
que se desnuda

II
Y nos conocimos
una mañana de hambre
son-
reímos
pero tú
no comías
en mi mismo idioma.

III
Volvías
y tu piel volvía

más marrón
y tus cabellos
más altos
más palmera
y me iba perdiendo
en tu asterisco

IV
Subías
y bajabas
Eras la misma
que me pedía de comer.

V
A cada buena noticia
nos abrazamos
a la idea de vernos.

VI
Me prestaste un libro
que te voy a devolver
te llevaste en tu cabello
mi biblioteca
y no pienso reclamarla.

VII
Valgan
estas ganas de ti
para extrañarte.

VIII
Suename
entre en tu habitación
Suename
te vi desnuda.

IX
Y mordí tus senos
Se hacen extensos
a mis pies
Y mordí tu suelo
que tenía en la boca
frente a tu espejo.

X
Y lo hicimos
¿lo hicimos?
nos hicimos.

SECCION II

Toda obra de esta naturaleza es comprometedora por una serie de razones, más, cuando la textualidad es sometida a un proceso de selección, como en el caso de las antologías. No estamos acá frente a ese caso, pues, en las palabras de introducción hicimos hincapie en que ésta es una recopilación de la poesía escrita por autores nacidos en el Zulia, o que, originarios de otras regiones, hayan realizado acá su obra poética, sin exclusiones. Como los autores han sido ubicados en orden cronológico, no fue posible incluir los que conforman este anexo, por carecer de sus datos identificatorios. Los poemas fueron tomados de algunos de sus libros; la mayoría, de periódicos y revistas. Consideramos que dejarlos al margen, no era lo más recomendable, y optamos por conformar este anexo. Ellos formaron parte, aunque haya sido en poca escala, de ese coro magnífico, inaudible para muchos, que es la suma total de la poesía escrita en el Zulia durante dos siglos, desde que se tomó la palabra como instrumento para crear la belleza, para la gestación de la cultura y como magia del hombre para responder a las interrogantes de la Naturaleza, de la sociedad y del hombre.

C. B. D.

EMIRO FUENMAYOR

BAJO LOS SETOS

Estoy pensativo y solo
bajo el florido boscaje,
oyendo que en el ramaje
entona su flaura Eolo.

Alegre canta un oriolo
de áureo esmalte el plumaje,
remedando en su lenguaje
los bellos cantos de Apolo.

No estoy solo! Bella amada,
tú estás conmigo: grabada,
te llevo en mi pensamiento.

Cabe las frondas te miro;
en esas flores te aspiro;
entre la brisa te siento.

DEL ALBUM DE LA NIÑA FLORANGELA LOPEZ

Un canto para ti, Flor marabina
Flor de mi tierra, providente y bella!
Pura como el reflejo de una estrella
En la serena linfa cristalina.

¡Un canto para ti que eres ondina

De ese lago gentil que se querella
Con el piélago inmenso que destella
En las aguas su comba zafirina!

Nada llevan mis versos a tus lares,
Donde abundan los plácidos cantares
Para ensalzar los dones de tu alma.

Tú tienes trovadores en la fronda,
Un poema de amor en cada onda
Y un madrigal sonoro en cada palma.

ALMARZA ARRIETA

OLEO

Un paso has dado en la existencia humana,
y ya el deleite enervador y frío
injuria tu belleza soberana:
prodigas el placer; y en tu desvío,
no te acuerdas del lóbrego mañana.

El mundo al lupanar te precipita;
y olvida, indiferente a tu desvelo,
que sobre el lodo quedarás marchita…
por qué no vuelves tu mirada al cielo?
por qué no tornas a tu edad bendita?

Aun arde el fuego de tus grandes ojos,
y del alma, á la frase cariñosa,
te coloras de púdicos sonrojos:
aun eres todavía mariposa!
aun exhalan perfume tus despojos!

Sacude el fango de tus blancas alas;
alza tu frente como enantes, pura;
y al alejarte de las negras salas
donde el vicio carcome tu hermosura,
consagra al bien tus renacientes galas.

MANUEL L. CARMONA

LA CARIDAD

Dedicado al apreciable amigo e inteligente literato zuliano, el señor doctor Juan C. Fuenmayor.

¿Qué don es Caridad? Raudal fecundo
que fertiliza el corazón humano,
destello del amor Soberano
que con su aliento regenera el mundo.

Faro de salvación, que en el profundo
mar de la vida resplandece ufano;
Angel custodio del doliente anciano,
Antorcha de la Fe del moribundo.

De angélico fulgor la sien orlada,
siembra piadosa la feraz semilla
de la Misericordia Venerada:

emporio de Virtud del Dios que brilla,
es fuente bendecida y consagrada
que lava del culpado la mancilla.

Maracaibo: Junio 25 de 1887.

SERVIO TULIO BARALT

A mi amigo Aljimiro Finol en sus bodas.

Trinan las aves cuando el sol desata
Entre nubes de oro su melena,
Imitando la voz de una sirena
Sobre las ondas de zafir y plata.

Viste el cielo de vívida escarlata,
El himno de los ángeles resuena,
En su tallo se yergue la azucena
Y el lazo del amor dos seres ata.

El está junto a ella, emocionado,
En su pecho reboza la alegría
Y siéntese feliz cuando a su lado

Le dice en el oído: vida mía,
¿No escuchas aquel canto tan deseado
Con que la alondra anuncia el nuevo día?

Noviembre-1895.

R.M- BARALT J

Adolfo Pardo B., en su primer cumplemés

Joven aún, cuando en su pecho ardía
del patriotismo la impoluta llama,
el huracán de las tormentas brama
y, al fin, la empuja hasta la tumba fría.

Triunfos mil a la patria le ofrecía
y una ovación espléndida a la Fama;
y de la Religión el oriflama,
siempre camino del honor seguía.

Todo vano será, vano el incienso
que le tribute mi agitada pluma
de mi cariño en el elogio inmenso.

Sin que de tierno, como Ossián, presuma,
cuando en lo triste de su muerte pienso,
hondo pesar mi corazón abruma.

Maracaibo: Enero 20 de 1897.

CARMENCITA OSORIO U.

MAGNA PEQUEÑA

A la niña Julia Jimeno por la dedicatoria que me hace de su función de gala.

Menuda de carnes mas de gloria encina
con voz del hechizo que la fama arroja
de su clarín, en bella paradoja,
te apellidan gigante chiquitina.

Y éreslo a fe, minúscula divina,
que a tu sienes el lauro es fácil hoja,
y a la actriz benemérita sonroja
el primor de tu gracia peregrina.

Gran miniatura, olímpico polluelo
del Júpiter del genio, a cuyos tajos
chisporrotea el sol y ábrese el cielo,

Al brillar hoy, pigmea, en tus trabajos
a tus pies de coloso echar anhelo
mis saludos, mis flores y agasajos.

Maracaibo, enero 13 de 1898.

PEDRO PEINADO ARGUIND EGUI

FRAUDE GALANTE

Todo está como ayer… A los pomares
la primavera esmalta de colores,
i efluvian los fragantes azahares
alientos deliciosos de sus flores.

Ven, mi Princesa Amor, a estos lugares
i así como en las tardes anteriores,
hurtémosnos los níveos malabares,
¿temes que nos delaten sus olores?

La maga jardinera octogeniana
se fue a vender al pueblo esta mañana
una cesta de nardos i de rosas;

si acaso nos sorprende, le decimos
que íbamos a cazar dos mariposas
que voloteando entre las flores vimos.

PAISAJE AGRESTE

Una sabana en primavera. A un flanco
la vivienda, los rústicos caneyes,
allá el cañal i en é, yuntas de bueyes
paciendo a las orillas del barranco.

Por entre el peñascal, en chorro blanco

se vierte la quebrada. Los magueyes
besan la linfa. A naturales leyes
atendiendo, acaricia su potranco

una yegua. Los indios de las siembras
vienen a reposar junto a sus hembras
el cansancio. I el sol triste agoniza

del calvo cerro tras el alto copo,
en tanto que de un rancho se desliza
el preludiar alegre del joropo.

CANCIÓN DE PRISIONERO

Asomado está el pájaro cautivo
por los férreos barrotes de la reja,
i a su carácter bélico i altivo
sólo tu amor en la prisión lo veja.

¿Cómo no recordaste, si no vivo
nomás que para ti? Nunca se espeja
en la ciénaga, el junco, si un motivo
de sombra proyectada, no le deja.

Mi corazón declina en ablativo
tu nombre pecador i atractivo
mientras miran mis ojos la calleja,

mas tu recuerdo, siempre imperativo,
hace alerar al pájaro cautivo
en los férreos barrotes de la reja.

TINTES DIAFANOS

En tu blanco abanico de sutil róseo tizne
i que tiene cual rayos de sutil alba luna,
pintarán mis pinceles un paisaje i un cisne
navegando en las ondas de una mansa laguna.

Con los tonos más vagos del esmalte, decoro
un crepúsculo tibio, que ilumina el relieve,
i entre juncos i lirios en la tarde azul-oro
una góndola blanca, que en las aguas se mueve.

En las doce varillas de marfiles chinescos,
en gris-ámbar, dibujo fantasía de arabescos
que en tus labios motiven transparente sonrisa;

a la tela perfumo de un olor de jazmines,
de manera que al aire que a tu cutis suaviza
tenga así como esencias de exquisitos jardines.

HACIA OTROS TOLDOS

Mercedes: no es mi verso tributo de alabanza
que el soñador galante a tu hermosura ofrenda,
mi verso es un saludo de amor i de esperanza
de un corazón que quiere que el tuyo lo comprenda.

Mientras mi caravana de ensoñación descansa
debajo de las fértiles palmeras de la senda,

mi exótica alma errante detiénese en su andanza
i allí cabe a la tuya levantará su tienda.

Si quieres a la mía juntar tu caravana
i unir a mi destino tu garbo de gitana
que así se calmarán mis ansias i amarguras;

mi corazón que nómade amó las romerías,
renunciará por siempre su vida de aventuras
si tienes tus pupilas cercanas de las mías.

I LOS PERDONARAS, PADRE?

Jesús, vuelve los ojos i mira a tus hermanos!
¿por qué no les arrancas tu mística Doctrina?
que así como Pilatos te lavarás las manos
para salvar, si quieres, tu gran obra divina.

Vuelven a ser los templos depósitos de granos
i allí como a un mercado la gente se encamina;
se han levantado tronos a regios soberanos
delante de los cuales la humanidad se inclina.

Y lo peor por eso, Jesús, i no te asombres:
el hombre es enemigo terrible de los hombres,
se matan por un simple rebaño de corderos;

lo ves… yo muero de hambre, se comen el pan mío,
me han cerrado las puertas de todos los graneros
i con empalizadas ya me han cercado el río.

MÚSICA CRIOLLA

Más que el vals i la danza, me gusta cuando vibra
el arpa, en el joropo, un dulce son pampero,
porque las treinta cuerdas conmuévenme la fibra
que tengo, del Caribe autóctono i guerrero.

La música más tierna es la de los bambucos,
palpita allí la raza con todos sus dolores,
parece cual si el viento solloza en los bejucos
un aire de marimbas, guaruras i atambores.

La indígena maraca unísona i plebeya,
también entonó un himno triunfal a la epopeya
en las montañas vírgenes a donde huyó el colono;

ella pobló de miedo las selvas intrincadas,
cayendo las maderas propicias para el trono
como por unos brazos titánicos tronchadas.

VIEJO ESPERANTO

Colón tuvo la culpa. La lengua primitiva
que hablaron nuestros indios idólatras del sol,
fue una lengua tan tierna, sonora i expresiva,
que su harmonía i cadencia no tiene el español.

Para el amor del indio no existió la misiva,
su acento tuvo ritmos de dulce caracol,
"mo-ru-vua" –yo te amo- en su lengua nativa
fué música romántica en un tono bemol.

"Quí-il-güa-wua" –dame un beso- i la guaricha
dejaba que el caribe llegárase hasta ella
a estampar el ardiente ósculo en su mejilla;

i en tanto se poblaban los bosques de asechanzas,
con ingenua sonrisa, selvática i sencilla
sus tiernos corazones se hablaban de esperanzas.

1914.

J. L. GOMEZ SMITTER

EMOCION FUGAZ

Para mi hermano J. M. Gómez Smitter.

A la sombra de enfermo limonero,
la Tristeza, mi novia cariñosa,
me dio un beso en el alma i quejumbrosa
se alejó como canto lastimero.

I el amor, como mago mensajero
de una dicha fugaz i caprichosa,
llegó triunfal en esa tarde rosa
i tapizó de flores mi sendero…

Después sentí la realidad sombría
i ví trocarse en nada la belleza
de aquel amor tan suave, i en mi predio

Hubo el triste rumor de una alegría,
i al compás de ese canto de tristeza
abrió sus negros pétalos el TEDIO.

Maracaibo, marzo de 1914.

MARCOS PENSO

NUPCIAL

Para los novios Alvarado Zuleta.

Llegastéis con bonanza a la ribera
que incendia amor en mágicos fulgores
y exorna la galante primavera
con la gracia floral de sus alcores.

De azahar festonada la pradera
en perfumes sonríe y en primores,
e imprime, de venturas mensajera,
la canción de los blancos surtidores.

Cruzad por los senderos prestigiosos
del ideal, que espléndido fulgura,
y os da la norma para ser dichosos,

y recoged en el nupcial escriño
la que os consagro ahora, ofrenda pura,
con las fragantes rosas del cariño.

Marzo-1915.

JUAN ANTONIO LOSSADA

VERSOS ESPONTANEOS

A Ella.

Noche silente en mi balcón
medito en juveniles cosas
de ensueño, de olor a rosas
en que se embriaga el corazón.

La rubia niña está en la reja;
¡oh azul de ojos! que me arranca
con su dulzura suave i franca
agudo dardo que me aqueja.

Dolor se aleja en mi sendero
por sortilegio de mi dama;
amor acrece débil flama
de luz astral como un lucero.

Ilusión, deseo; falena
que asiduamente me torturas,
librarme debes de amarguras
con el reverso de la pena.

Enfermo estoi por tu silueta
primaveral, dulce, inefable,
visión de aurora perdurable
en los rondeles del poeta.

Tu alegre gracia, rico don
de tu gentil alma tranquila,
oro es de estrella que cintilla
en clara noche de ilusión.

Eres la vida –huyó la muerte
al encontrarte en mi camino-
ramo floral, Luz de Aladino
en mi ambición de conocerte.

Otoño-1918.

ANTONIO R. IRIARTE

TU RISA

La gorjeadora linfa tiene su semejanza
con tu reir sonoro, qué dulce dualidad!
De la canora cauda, su tenue contradanza,
tu linda risa tiene la musicalidad.

Nunca olvida la noche, que lleno de añoranza,
sentados en el parque te hablé de idealidad,
y en tanto que reías de mi desesperanza
yo con tu alegre risa sufría sin piedad.

Notaste mi tristeza –profunda como el cielo-
y ansiosa me dijiste con singular recelo:
Esa melancolía no es natural en ti.

Y yo te dije entonces, temiendo te enojaras:
-Es que al reírte, Aura; parece que imitaras
las risa de la novia más tierna que perdí.

1922.

DETENTE

En el sepelio de don Arístides Urdaneta Leal.

La muerte es el principio de la vida.
Amado Nervo.

Adusto enterrador, detén tu mano;
no cierres todavía, sepulturero;
no lo suplico, no, lo mando y quiero
para decirle adiós al muerto anciano.

No vaciles! Sepulta al veterano.
Sin poderlo, por qué, por que altanero
lo quiero retardar?... Sepulturero,
déjalo penetrar en el arcano.

Por qué pretendo demorar su ida?
Los que mueren, en pos van de la vida,
su postrera sonrisa nos lo advierte.

Si es que al morir la vida comenzamos,
entonces, nada importa que muramos,
la muerte es vida si la vida es muerte!

LUIS A. PUCHI FRANCO

NOCTURNO CAMPESTRE

A la bella amiga y genial poetisa
Sarita Franceschi Venturini.

La noche se acurruca tras la villa
y espera, para entrar por el camino,
la señal oportuna del molino
que bracea detrás de una gavilla.

Naufraga la opulencia de la trilla
en ocasos del cielo campesino,
y librando al paisaje del cansino
sopor, ahora una cigarra chilla.

La égola culmina con la calma
virgiliana, que a poco gana el alma
en un remanso azul de agua serena.

Y detrás del convento asoma un pino,
mirando en tentación de capuchino
la gran manzana de la luna llena.

Maracaibo, 12-10-1927.

PAISAJE

A Héctor Cuenca.

Soñadora y tranquila, la luna
vierte lácteo fulgor en el río
que describe una
curva lenta bañando el plantío.

El quedo bohío
con su techo reseco de palma
que una cruz sacrosanta decora,
respira la calma
de la noche del trópico, bella.
Cada estrella
titiladora
es un sueño de luz que palpita
con un ritmo de gracia infinita,
dando amor al paisaje dormido.

Y se escucha el arrullo de un nido
que protege la enseña bendita.

INVIERNO

A Víctor Hugo Scala.

Fuera, por el camino polvoriento,
las hojas secas danzan una ronda;
lloran las casuarinas, y sus ramas
se agitan como dedos en la sombra.

Dentro, la luz vacila, y un silbido
se cuela estremeciendo la ventana;
arde el fuego locuaz junto a mi mesa
y vaga como un pájaro mi alma.

Dentro brillan los ojos del cariño;
la quietud como un gato despereza;
las palabras se cruzan en silencio,
antes de modularse, sin reservas.

Todo es serenidad: nubla mis ojos
un suave manto sobre el libro abierto;
y una voz familiar, dulce y pausada,
con la voz del dolor dice mi anhelo.

Huye un rumor perdido entre la bruma;
álzase una señal como una estrella;
un gusano de luz pasa en la sombra
y al buen amigo nadie aguarda fuera.

La noche se aproxima milagrosa;
es la joya del divino amor,
y como una palabra indefinida
se embriaga en soledad mi corazón.

A ELLA…!

Tus pupilas nostálgicas de cielo,
y tu boca de sangre purpurina,
inspiraron a mi alma, la divina
ansia de gloria y fugitivo anhelo.

Tus pies son dos nenúfares. Un velo
cubre tu hermoso cuerpo que fascina;
la gama de tu risa cristalina
es música de amor y de consuelo.

Eres flor de Belleza. El harmonioso
conjunto de tus formas virginales,
el himno canta del amor pagano.

Y, al contemplarte en lánguido reposo,
la mente sueña dichas inmortales
de tus ojos al brillo soberano.

NUIT

A Raúl Carrasquel y Valverde.

Uno,
dos,
tres
perros
vagan en la carretera.

La klaxon de una moto
ha derrumbado el hogar
del silencio.

Al borde del camino, los árboles
con la cabeza bajo un ala
duermen sobre una pata.

La luna, matrona pálida,

anda en busca de clientes;
a lo lejos se distingue el monóculo
ígneo
del ferrocarril.

En el cielo ha habido nevada
de estrellas,
e hilos invisibles
sostienen los copos luminosos.

CIRO CHÁVEZ NAVA

CILICIOS

Como famélicos leones
Desangraron mis ilusiones
Tu risa fría y tu mirar;
Y sin embargo he presentido
Detrás la esfinge de mi ocaso,
La miniatura de tu paso
Como dulce alucinación.

Noble promesa de la espera
Que me das una primavera
Idealizada de candor,
Y en cada noche, triste o bella,
La metáfora de una estrella
Que se duerme en el surtidor.

Así la vida me condena,
A que transforme mi pena
En un cachorro de león,
Que con su zarpa dura y fiera
Me desgarre lo que en la espera
Ha construido mi ilusión.

Maracaibo-1929

INGENUIDADES

Íbamos por la vía:
Y aunque de prisa,
mirada aleve como sierpe hiere
la maravilla de un seno breve
que el viento en sedas redondez precisa.

Y ella, con un simbólico atavismo
sus blancas manos en el pecho frisa,
mientras pugna en su rostro una sonrisa
y hace un maravilloso cuadro de sincretismo.

En sus pupilas mi avidez se asombra,
y tal vez por genial galantería,
cerró los ojos mientras una sombra
de pudor e inquietud su rostro hería.

Por Julio de 1929.

UNA CARTA OLVIDADA

Si te escribí una carta
y amarillo en el fondo de una caja roída y austera,
y flaqueó mi esperanza,
y me hice niño frágil,
fue porque nunca pude con este paje absurdo
que me musita cosas tristes con albores de miedo,
que me venda los ojos con su venda de amores…

Yo tenía una enorme ansiedad; te decía
de cómo es grande el alma cuando se quiere mucho,
de cómo se agiganta la pena; yo quería
que tú fueras el todo de mi nada,
carcajada en la angustia de mi melancolía,
y el paje taciturno con su mueca rebelde
murmuró cosas tristes a mi oído, muy quedo,
tan quedo que sus frases me infundieron el miedo.

Y el miedo es como un sueño que no acata
ni la muerte ni el goce pleno de la vida…
… Y todos nos miramos en su espejo incoloro,
y todos bajo el peso de su mano de plomo
alcanzamos la gloria, la majestad, la aurora
de un día que va rumbo al infinito
de las cosas abstractas, mixtificada por lo abstruso.
Así se fue muriendo aquella carta mía
en el fondo de una caja, roída y austera
como mi corazón,
que ya no tiene fuerzas para esperar la aurora…
… Pero la carta, el paje y mi alma vacía,
nos marchamos juntos celosos de que sepas
que cuanto más cobardes tal vez más te querían.

Por Agosto de 1929.

J. GUILLERMO SANCHEZ F.

ELEGIA

Con motivo de la muerte del poeta
Armando Simons Plumacher…

"Yo apenas voi volando como un ruiseñor ciego"
A.S. P.

Taciturno el viejo Lago muestra un hondo
desconsuelo,
al trasluz del horizonte vierte lágrimas el cielo
y un clamor hay en la torre, de campana en dolor;
de los árboles del Parque caen hojas quejumbrosas,
que dijérase adivinan la tristeza de las cosas
¡y que lloran con la tarde al furtivo ruiseñor…!

¡Es el duelo de las musas y de la Naturaleza!
es la gloria, cuando mueren, de los que aman la belleza
y que pasan por la vida siempre en pos de un ideal;
(con el triunfo de la muerte se enaltece la bohemia,
con la cruz de la miseria nuestro Dios al genio premia
y esta cruz abre el camino que conduce a lo inmortal!)

ya sin fuerzas, de sus tallos, ni los lirios se levantan,
en las ramas suspendidas, las alondras ya no cantan,
(un silencio magestuoso las reviste de gran duelo…)
sólo un eco de los bronces va a lo lejos sollozando,
y parece que el sollozo va diciendo: "Armando,
Armando…!
pero el ruiseñor del Parque remontó muy alto el vuelo.

Las "mujeres de mi tierra" ya perdieron su cantor,
y el humilde proletario menos tiene un defensor
y en las huestes literarias un soldado se restó;
ya en las noches silenciosas cuando el parque se halle a solas,
no habrá estrofas, cuyos ritmos de "guitarras españolas",
armonicen el silencio como aquél lo armonizó.

Todo en duelo están las Letras y las aves y las rosas,
todo en duelo están las musas y las almas y las cosas,
por la triste despedida del nocturno soñador…
y no saben, inocentes, que la ausencia del poeta,
fue tal vez alguna estrella, que una noche clara, quieta,
le insinuó que le cantara en su mundo superior.

A N. S. DEL PERPETUO SOCORRO

Para la señorita Ana Teresa Baralt

Un cortejo de escarchas precedió la llegada
del gran carro de flores do venía la aurora
invitando las almas con una clarinada
a traeros la ofrenda de su amor, ¡oh señora!

Cuando lanzó la torre su primer campanada
un himno canto el lago en un inquietud sonora,
hubo un grito de estrellas en la comba azulada,
dio el turpial la armonía que su pico atesora.

Se aventuró la musa por los bellos caminos
de la naturaleza, mil prodigios divinos
fue encontrando a su paso, con gran admiración.

Más regresó rendida de ver tanta belleza,
sin el digno tributo para vuestra Grandeza,
pero puso en mis labios para vos su canción.

Maracaibero, 29 de junio de 1931.

SERAFINA SEMPRUM G.

DESEO

Deseo un lar humilde donde llegue
la aurora con sus tibios resplandores;
que su decoración sea de flores
y que mi mano las cultive y riegue.

Y una tosca mesita que despliegue
libros, pinceles, cartas, borradores…
y que tu acento, trémulo de amores,
hasta mi ser como caricia llegue.

Que en las noches serenas de lectura,
cuando la brisa alegre de los llanos
aporte a mi cuartito la frescura,

Llegues para asustarme de puntillas
y estrechando mi faz entre tus manos
muchos besos me des en las mejillas.

Maracaibo, Julio de 1932.

MARCO TULIO MOLERO

EGO

A Espartaco González Pacheco.

Mi alma es, como la Mariposa,
que anda siempre de rosa en rosa.

La Mariposa
de alma niña,
busca placeres
entre las rosas,
por los vergeles
de la campiña.

Así mi alma, que ha deseado
ir por la escala del gran Jacob,
busca en los Libros ¡sabios divinos!,
la fuente buena i el buen Camino,
con ansias locas de ver a Dios!

Mi alma es, como la Mariposa,
que busca savias entre las rosas.

Maracaibo; julio de 1933.

POEMA DEL CARIÑO PIADOSO

"Piedad para las débiles, piedad para
las dulces extraviadas…"
Ildemaro Urdaneta.

Yo te amaré, mujer…
aunque mis carnes
no deseen tus carnes de placer;
yo te amaré, a pesar de todas tus desdichas,
a pesar de todos tus agravios;
porque al quererte así,
siento una secreta i recóndita emoción;
la emoción del poeta, la emoción del cristiano;
i besaré tus labios
que saben de los vinos del burdel…
i besaré tus ojos i tus manos
porque me inspiras compasión…

Yo te amaré, mujer…
aunque mis carnes
no deseen tus carnes de placer;
te sacaré del lodo…
i la "Ciudad sin Noche"
no escuchará tus besos falsos,
de miseria, de fingido amor;
i aliviaré tus penas, "Flor de Loto",
i haré que en tu sensible corazón
no queden huellas de aquel idilio roto,
del amor que se fue… de tu ingenua ilusión,
del hombre que marchó…
dejándote en el vientre
tu más bello dolor…!

I te amaré, mujer
aunque el flagelo tu alma ha carcomido;
i te amaré mujer…
porque me has traído
una visión lejana del misterioso Oriente:
la hembra de Magdala,
la que curó su cuerpo de serpiente
al ser santificada…

I te amaré mujer…
de la vida extraviada,
porque eres un de ésas, de triste padecer;
hambrienta ansiosa de una casta mirada…
i he de amarte, mujer…
porque veo en tus pupilas
el más dulce de todos los Maestros,
que, con su voz de siglos
-sabia… sonora… como una añeja esquila!-
me dice mansamente: -Amaos los unos a los otros.

Maracaibo, Nov 1933.

JOAQUIN PIRELA FRANCO

ANGELA, FLOR DE GLORIA

Para su padre Andrés A. Hernández

La he visto en el sillón, y, no he creído
que es un pétalo mustio, sino alguna
melancólica blonda que la Luna
sobre un tierno jardín ha desprendido.

Viéndola en su trajín, he conocido
que no lleva en su "yo" mancha ninguna,
porque mútila va desde la cuna
con la prez de un querube redimido.

Angela es una alondra: se levanta
con el bronce inicial. Angela canta
sin saber con qué lira, hora tras hora.

¡I mañana, cual premio a sy amargura,
en los "Juegos Florales" de la altura
triunfará con el himno de su aurora.

LIRA GEORGICA

Para mi hermano Rafael Méndez.

Todo en el campo se agiganta fino,
con finezas de ensueño floreciente:
desde el nidal –madrépora del trino-
hasta el cromo sutil de la vertiente.

No se advierte el dolor de lo mezquino
bajo el bien de su espacio transparente,
porque nunca la infamia del espino
se perfila en la patria de lo ingente.

Yo quisiera morir crucificado
a los pies de un arroyo perfumado
con los óleos en flor de los ramajes.

Para tener, como llorosos "dobles",
el poema de gloria de los robles
y el sudario triunfal de los paisajes.

PASA, REGIO SEÑOR!...

Al año 34.

Adelante, "Año Nuevo": tengo abierta
para tu excelsa magestad, mi casa,
no detengas tu marcha, no es mi puerta
quien tu sagrado festival rechaza.

Si hallas mi tienda de emoción desierta,
por sobre todos mis dolores, pasa,
i envuelve con tus flámulas de gasa
las decepciones de mi Psiquis yerta.

Si eres todo canción, que tus campanas
repercutan en mí, como las dianas
que la fiebre del triunfo nos arranca.

¡Embellece, "Año Nuevo", mis caminos,
perforando el enigma de mis sinos
con el fulgor de tu mañana blanca!

MI CAMPANARIO

A la memoria de Candelario Reyes. Para sus hijos.

Hay carbones que tienen las facetas de un sol.

Fue un carbón que limpiaba: su negrura,
después que tanto culminó en la vida,
al caer de la muerte tras la herida,
con fulgores colmó la sepultura.

Fue un diamante de glorias: su figura
nunca vióse, por nada, envilecida,
porque, contra el rigor de la caída
tuvo su inmaculada talladura.

¡El Zulia con su "adiós", perdió un obrero;
La Liturgia del "Bien", a un misionero
que ofició, con fervor, en su santuario;

La patria del "Honor", la prez de un arca;
la familia, las joyas de un patriarca
i el templo del "Esfuerzo", un campanario!

F. TRUJILLO OLIVERO

CUANDO MUERA

Mañana cuando deje la Vida, Hermosa mía,
y el alma sola enrumbe su nave hacia otros puertos;
no vayas a mi tumba, déjame allí en la umbría
durmiendo para siempre el sueño de los muertos.

No vayas, ¡no!... No quiero. Renuncio en aquel día
a lágrimas y rezos de fúnebres conciertos…
efímeros presentes, mentida fantasía,
que no llegarán nunca a mis despojos yertos.

Déjame en el profundo silencio del misterio,
que allí mi cuerpo yazga tendido en la sombría
y helada sepultura de helado cautiverio.

Deja sólo la hierba que allí creciere un día
y en donde el noto alado, cual fúnebre salterio,
susurre un deprofundis a mi ceniza fría.

VIDA

Siento ansias de escribir, pero mi pluma
se dilata al impulso de la vida.
El dolor en mi entraña hizo guarida
y es vano el ideal como la espuma.

En nada tengo fe. Sólo una bruma
a mi alma sin goces llevo asida.
Todo huye de mí, menos la herida
que la ilusión de la esperanza esfuma.

¡Oh, vida estéril! Tu falaz cinismo
empuja mi bajel hacia el abismo
donde mas nunca se dilata el día.

Y en tu tiempo de término irrisorio,
paralizas mi credo perentorio,
cabe el misterio de la noche fría.
Maracaibo: 1935.

FERMIN ALEZARD

MADRIGAL

Cuando bajé contigo esta mañana
a tu jardín, a saludar la aurora,
estabas bella, guapa, seductora,
émula en triunfo de la flor temprana!

Al quererme ofrecer la más lozana
del rosal que tan lindas atesora,
oculta espina, aleve y punzadora
tus dedos de marfil tiñó de grana.

Cayó a tus pies la flor, y conmovida
esconderme quisiste, en los excesos
de compasión por mí, tu mano herida.

Corro hacia ti, y entre mis manos presos
tus dedos de jazmín, bebí la vida
al restañar tu sangre con mis besos.

BODAS DE ORO
DEL PBRO. JESUS M. ZULETA

Día como hoy, ayer misacantano,
ha medio siglo que elevara al cielo
preces de apóstol al Eterno Padre;
y al musitar el misterioso arcano

empezó su misión en este suelo
siempre al regazo de su tierra madre.

Y pasaron los días, y con ellos,
esas horas felices que la vida
hacen amables, porque son tan bellos
de la luz de la fe, que va encendida
al corazón, los vívidos destellos,
que aquella luz a meditar convida.

Más torpe concusión le dio bandera
a la discordia, y como un solo hombre,
alzóse altiva Venezuela entera,
donde una guerra que no tiene nombre
siega de vidas hace en sementera,
que no había quien al verla no se asombre.

Toda la rutina de la patria augura:
y el patriotismo con sus acicates
le hace dejar sus lares y panates,
que no amaina su fuerte envergadura
de la recia tormenta a los embates
y le lleva también a los combates.

Vencedora su causa vuelve presto
al seno del hogar, sin pretensiones
de honores ni prebendas, y así dispuesto
a realizar sus nobles ambiciones
de consolar los tristes corazones
a los que alzara en distinguido puesto.

De parroquia, en el curato,
deja a su paso huellas de progreso;
repara templos y construye altares,
y a los influjos de su fino trato
olvidan del trabajo el rudo exceso
los que buscan alivio a sus pesares.

I de Jesús al Corazón Sagrado
los inclina a pedirle reverentes,
y más tarde se ven recompensados
de la fe que inculcara a muchas gentes,
que a las cosas de dios indiferentes,
estaban sometidos al pecado.

En más de una parroquia deja un predio
en fomento del templo, como medio
de asegurarle renta vitalicia,
con tal desinterés halló remedio
de libertad a muchos de aquel tedio
a que cautivos van por la malicia.

A sus expensas funda orfanatorio
y el huérfano infeliz le da la mano,
y como cuida el labrador del grano
a que germine en lapso perentorio,
así de la niñez jardín lozano,
el Cura hace las veces de hortelano.

Qué más triunfos alcanza en su carrera
quien se desvive por el bien ajeno
y le ofrenda su vida toda entera?

El corazón está de gozo lleno
del que su afán recompensado viera:
el fruto cosechado ha sido pleno.

2 de Febrero de 1935.

EUDALDO NUÑEZ

TEN PIEDAD

Para Adalia

Ten piedad de esta psiquis, que bajo el célico
ensueño, de una tarde del trópico se abstrayera
en tu andar…
Tú, la tersa sulamita de porte tan risueño,
emblemabas la gloria del Eter y del Mar.

Del Eter, por el suave azul de tu traje elegante,
del mar, por tu silueta de onda grave y ligera;
tu prestancia era rara, tu belleza flotante…
¡tal una azulada torcaz de la pradera…!

Ten piedad, que en la tarde de índigo y diamante,
yo no sé qué infiltrara en mí aquella abstracción…
que, desde entonces sueño con un angel radiante,
que se lleva en sus alas de luz mi corazón.

Ojalá que así fuera, que en el rosa y argento
de tus galas y encantos me llevaras a Dios,
subiéndome en el vuelo, con que soñó mi intento,
en el vuelo de gracia de tu amor y oración.

Soy un David en congoja, junto a la fiel de Urias,
y como el gran Profeta, quiero alcanzar tu amor,
dadme el cálido aroma de ese amor y serías,
la salvadora eterna de mi vida en dolor.

Llevo el dolor sagrado que ante el bouquet sonriente,
de tus vividas gracias me diera el ciego dios.
Ten piedad!... por ti sufre mi espíritu ferviente,
haz que suba a la altura por tu amor y oración.

Maracaibo, junio de 1935.

EL CARÁCTER

Fluido virtual del genio, don de raza procera,
temple de hidalga savia en el hombre triunfal;
tiene rostro de Cíclope, de cóndor la cimera
y sangre recia y calidad de nobleza inmortal.

Gestos flamea, de varonil Coloso estoico,
hecho con carnes de águila, de felino león,
nervio de rudos dioses, alto espíritu heroico
que fulgeció en Ulises, Bolívar y Colón.

Brillante causa fuerte de blancas libertades,
que restaurando pueblos y amparando ciudades,
se hizo sol de honras áureas en los héroes potentes.

Incentivo de triunfos, étnica flama de gloria,
flotante en nuestros próceres y en la bélica Historia,
sensato ardor de nobles y orgullo de insurgentes.

Maracaibo, julio de 1935.

VUELVE…!

En la muerte del aeda amigo, Alberto Castellano y Castro.

Viajero hacia lo ignoto, ya no se escucha el lento
murmurío encantado de tu estro musical…
tuvo en ti culto el astro, la fontana y el viento,
la doncella y la ixora bajo el tul sideral.

En su principio tuvo, tu plectro la cadencia,
de un ritmo de oro envuelto en timbres de cristal!
luego el dolor bohémico, tronchó la refulgencia
y apagó la dulzura de tu estrofa triunfal.

Joven hijo de Apolo, hermano del tormetno,
en barca de oniquina se ha ido en un momento,
hacia el azul misterio, tu vida y tu canción.

Mas no te quedes, vuelve, y en lírica porfía,
has que vibre de nuevo tu plácida armonía,
al conjuro suprerno de la Reencarnación.

Maracaibo, septiembre de 1935.

DECADENCIA

Para Adanís.

Me falta el dulce flúido de tu amor, hechicera
muchachita fragante como un lirio de Sión,
para cantar con musa melódica y procera
y hacer el verso rútilo, sonora mi canción.

Esta carencia rítmica me acompaña a manera
de una obsesionante y cruel desilusión…
mas, tu amor?... radiosa inspiración me diera,
y tu beso infundiérale potencia al corazón.

Selene de mis ansias, bajo tu luz cantara,
cual mirlo entre florestas, y el cáliz escanciara,
de las dulzuras todas del mundo arrullador…

Sería luz y trino, carácter y bonanza,
en fuertes conmociones de lírica pujanza,
bajo la intensa lumbre de tu encantado amor.

EUGENIO PEREZ DUARTE

OFRENDA

A la memoria del poeta Jesús Briñez Rodríguez
en el primer cumplemés de su muerte.

Murió el bardo de aurinos pensamientos,
un día antes de que el sol naciera,
y la triste noticia por doquiera
cundió el aire de fúnebres lamentos.

Sus versos trasmontaron la ribera
del Lago tras audísonos conceptos,
y cual ondas alígeras de vientos
cruzaron frondas de Ciudad Ibera.

Fué poeta de ideas elevadas,
y su estrofa fue clara y rutilante,
como nimbos de arcanas llamaradas.

Es la causa para que esta ofrenda
le consagre al poeta que, triunfante,
nos dejó solos, por cambiar de senda.

Maracaibo, 8 de octubre de 1936.

RAFAEL OGEDA GUIA

AL NAZARENO

Oh! mi dulce Nazareno
de la túnica morada!
Caminando paso a paso,
temblorosa la mirada,
vas doliente y castigado
por la senda del Calvario.
De tus ojos se desprenden
como perlas de un rosario,
muchas lágrimas que ruedan
por tu faz inmaculada,
y en la tierra dejas huella
de tu planta ensangrentada.

Oh! mi dulce Nazareno
de la túnica morada,
que te doblas bajo el peso
de la cruz que despiadada
tu albo cuerpo martiriza;
en su fobia los judíos,
con el látigo inclemente,
van dejando los impíos
en la albura de tu piel,
hondo surco purpurino
que lastima tus entrañas
al caerte en el camino.

Oh! mi dulce Nazareno
de la túnica morada,
agobiado por la carga
de la cruz que tan pesada
sobre tus hombros resistes;
tu mirada suplicante
con piedad al cielo elevas,
y perdonas al instante
con un gesto de tus manos,
a la turba desgraciada
que no sabe lo que hace
en su saña despiadada.

Oh! mi dulce Nazareno
de la túnica morada,
pecador arrepentido
con el alma esperanzada,
tembloroso el corazón
a tus plantas yo me postro,
humillado en la grandeza
que reflejas en tu rostro,
y te imploro me perdones
en la luz de tu mirada,
Oh! mi dulce Nazareno
de la túnica morada.

LA VIRGEN DE LOS PUERTOS DE ALTAGRACIA

Al Pbro. Lisandro A. Puche G.

Soberana del pueblo que patrona
derrama su gracia en el fiel creyente,
y echando la bendición sobre su frente
su bella imagen en su hogar entrona.

El peregrino que a su iglesia llega
para su doliente mal halla consuelo,
cual bendición bajándole del cielo,
bienhechor rocío que su alma riega.

Oh! Virgen celestial de gracia pura
en cuyo corazón siempre ternura
tu fervorosa grey ha de encontrar.

Bendiga Dios tu templo sacrosanto
y hasta ti eleve su cristiano canto
aquél que por tu causa sabe amar.

Puertos de Altagracia: 16-4-1944

M. ANGEL OSORIO J.

BIBLICA

Es una algarabía que atruena y ensordece…
Junto al Rabí sereno, con faz airada y seca
la turba borrascosa todo rigor increpa
para una pecadora que tiembla y palidece.

Cuando la turbamulta su vocerío acrece,
raudo el Profeta exclama: "Decidme, y quién no peca?
Vicios y tentaciones hila la humana recua,
y el mal es como un vino que embriaga y enloquece.

Mas, si hay alguno libre de tentación y vicio
arrójele, el primero, la piedra del suplicio…
(Enmudeció la turba y se alejó medrosa)

Ve en paz, mujer; y luego bendíjola su mano.
Entonces Juan, surgiendo tras un rosal cercano,
miróla pensativo y le tiró una rosa.

ELOGIO A MARIALCIRA I.

Majestad! Yo quise muchas veces, muchas veces
hacerte unos versos con esplendideces
de rosas y lirios que al amanecer
abren sus corolas… mas, ¿qué fantasía,
qué divino numen una poesía
digna de tu hechizo te podrá ofrecer?

Eres luz y sueño, de oro, rosa y nieve;
perdona al profano que a intentar se atreve
este elogio simple sin brillo y color;
préstale la gracia de tus ojos bellos
para que palpite pleno de destellos
con luz y fragancia de estrella y de flor.

Tu voz tiene arpegios magos de violines,
tus manos son finas como los jazmines
que acaricia un tenue resplandor lunar;
yo, para su elogio, quisiera unas finas
estrofas, tan leves cual las cristalinas
y tornasoladas espumas del mar.

Quiero un ágil ritmo musical, que esconda
un collar de raras perlas de Golconda
entre los carmines de estuche sutil;
rimas perfumadas que evoquen tus labios
y tus dientes finos que causan agravios
a la luminosa nieve del marfil.

Estrofa pulida llena de elegancia
exalte tu encanto que en Grecia o en Francia
hubiera triunfado con regia altivez;
ante tu serena gracia irresistible,
el poeta sueña: No es un imposible
al sol como alfombra tender a tus pies.

Bien está que todos: poetas y pajes
damas y señores ríndante homenajes,
bella Soberana del Cuarto Poder.
En las lides recias de la Prensa, vibre
tu nombre sagrado; por ti, digna y libre
tendrá su consigna: Luchar y vencer.

A tus pies de "Bella Durmiente del Bosque"
la sabiduría su serpiente enrosque,
tu dosel de reina corone un halcón.
Flora dé sus galas para tu diadema
y engaste en tu cetro como regio emblema
su maravillosa pedrería Orión.

Majestad! Permite que mi canto alfombre
tu triunfal sendero, que tu suave nombre
dé a mis rimas grácil trino musical;
déjales tu linda risa luminosa
para que a tus plantas de reina y de diosa
diáfanos se humillen como pedestal.

Maracaibo, febrero de 1945.

MILA RONDON RIOS

LAS TRES CARABELAS

En pos de un mundo nuevo, por el mar de Occidente,
arrumban sus tres quillas las naves de Colón;
sus furias encrespadas desata el mar rugiente,
y finge el cielo raro jardín en floración.

Bogando hacia el misterio de un nuevo Continente,
que sabios califican de utópica ilusión,
las tres naves encarnan el alma del Vidente,
que es mástil, y velamen, y brújula, y timón…

Los naturas que un gran día, la undívaga llanura
desafiaron posesos de lírica aventura,
creyendo errado el rumbo, pretenden retornar.

El Genio les infiltra su arrojo temerario,
y así, las carabelas del nauta visionario,
fueron tres esperanzas volando sobre el mar.

VIEJECITA HUMILDE

Viejecita humilde de mi barrio pobre,
cómo me entristece tu mezquina suerte;
nao carcomida por un mar salobre,
rumbo a las obscuras playas de la Muerte.

Con tu inútil carga de miseria y lodo
marchas por la senda sórdida del mundo;
en tus tristes años todo es infecundo;
de tus viejos predios se ha fugado todo.

Pobre viejecita, rica de experiencia;
en el tiempo ido, rosa de inocencia;
qué dolor me causa tu mezquina suerte.

Eres elocuente símil de mi vida:
Mudo huerto triste; nao carcomida
Rumbo a las obscuras playas de la Muerte…

ISABEL LA CATOLICA

Bajo el rútil agasajo
de los cielos intangibles,
realidad palpable hiciste
el ensueño del vidente,
al trocar en peregrinas
carabelas infrangibles
sobre torvo mar indócil
la diadema de tu frente.

A la voz de tus conjuros
brotó un Nuevo Continente
del misterio taumaturgo
del Océano salobre;
i al juntarse tus hidalgos

con las vírgenes de cobre,
fue tu raza más bravía,
más bizarra, más potente.

Es por eso que a despecho
de aquilones y vestiglos,
por encima del encono
demoliente de los sigloes,
prevalece, noble Reina,
tu titánica fazaña.

I por eso en el propíleo
sacrosanto de la Historia,
se bendice tu hidalguía,
se hace eterna tu memoria,
porque a trueque de tus joyas
diste un Nuevo Mundo a España.

DON ABRAHAM BELLOSO

Zuliano historiador, sencillo y noble;
patriota, luchador, sabio y sincero:
rodó tu cuerpo como rueda el roble
al golpe inexorable del hachero.

Con tu honradez, tu ensueño y tu decoro
rodaste bajo el golpe de la muerte,
como rueda en el bosque el árbol fuerte,
con su rico ropaje undisonoro.

Rodaste, como rueda bajo el hacha,
o al impulso inclemente de la racha,
el árbol noble, musical y fuerte.

y yo mi ofrenda deposito en tanto,
-la humilde ofrenda de mi ingenuo llanto-
ante el zuliano que extinguió la muerte.

Enero 22 de 1955.

EL CISNE DEL LAGO

El Cisne del Lago…! Sus graves arpegios
escucha en arrobo la estirpe de Mara,
para la que tiene dulces florilegios,
y diamantes ricos de lumbre preclara.

El Cisne del Lago…! Su musa procera
circuida de NIEBLAS de gracia intangible,
alonga en la rica tierra petrolera
la luz de su excelsa gloria inmarcesible.

En la soñadora tierra del asfalto,
del fecundo Vásquez, y de Udón el alto,
esplende a manera de ignífero broche.

Y su nombre, exaltan: el fúlgido Mago,
las índicas Palmas, y el lírico Lago,
con la voz sublime de la MEDIA NOCHE.

JULIO CESAR TINEDO

FLORES GALANTES

En las Bodas de Plata de los esposos Petit-Romero y dedicado a su hijo, mi afectísimo amigo Erádocles Petit Romero.

Para enlazar dos almas sublimes, generosas,
llamadas a que cumplan por Dios, santa misión;
natura puso el ritmo de su armonización
y fueron más fragantes los lirios y las rosas.

Y fueron más fulgentes las gemas primorosas
que llenan los espacios de ignita irradiación;
y el Padre de los cielos les dio su bendición,
poniéndoles un nimbo de albas tuberosas.

Son flores que difunden fragancias de azahares
y ponen en las almas motivos de alegría;
son flores que perfuman el prez de los hogares;

Y tienen por corolas, el son de un blanco día;
por pétalos, los hijos, y argentos luminares
por cálices benditos y plenos de ambrosía.

MOTIVOS DEL COQUIVACOA

PUENTE SOBRE EL LAGO DE MARACAIBO

Al Lago de Mara, de indiana leyenda,
le nació un camino… le nació una vía
con gramas de cielo bajo el claro día…
Al Lago de Ojeda le nació una senda
sembrada de luces en la noche umbría.

Por ese camino de promesas grandes
vendrán compatriotas con fe al Occidente;
iremos del Zulia con luz al Oriente,
a las altas cumbres que empinan los Andes
y a todos los pueblos, recíprocamente.

Por ese camino de luz y progreso
dinámica arteria de pueblos zulianos,
trillaremos montes, honduras y llanos,
y entre relaciones de humano proceso
nos abrazaremos con nuevos hermanos.

Por esa gran vía de tránsitos densos,
nuevas esperanzas de la Patria mía
cantarán victoria con suma alegría,
y el agro y la industria con ritmos intentos
lograrán ventajas en la economía.

Por esa estructura de hierro y cemento,
pasará la vida de Centros industres;
pasará el comercio de Puertos lacustres,

y en ruedas de oro, Cultura y Talento…
del predio nativo los nombres ilustres.

Por ese sendero pasará orgullosa
la Excelsa Patrona de la grey zuliana
vistiendo sus galas como soberana,
brindando sus dones de Madre amorosa
bajo las alburas de hermosa mañana.

I por esa ruta de grande afluencia
pasaremos todos, unos tras los otros;
y en regias cuadrigas sin tropel de potros
pasarán del Arte, la Historia y la Ciencia,
lo digno y lo noble que vibra en nosotros.

Cumplióse un deseo de ardoroso halago,
un sueño de siglos que en la ignara mente
del indio dormía sutil y latente,
pues ya preveía que su hermosos Lago
podría cruzarlo por un largo puente.

I el hombre aborigen lanzó como un grito
la rústica idea febril y constante
de estrechar su costa con otra distante:
concibió la estaca de su palafito,
soñando la espera de extraño viandante.

I un día de Agosto de lejana historia,
las tribus del Lago, desde sus sitiales,
vieron displicentes violar sus canales
al Gran Navegante que tuvo la gloria

de admirar los puentes de sus cabañales.

I un día de Agosto se inicia un camino
sobre la garganta del Lago en bonanzas;
se escuchan las voces de las alabanzas,
se cumplen promesas, y un noble destino
de la Madre Patria llena de esperanzas.

Al Lago de Mara, de Indiana leyenda,
le nació un camino… le nació una vía…
al Lago de Ojeda le nació una senda
sembrado de luces en la noche umbría

Mención Honorífica en Concurso
auspiciado por el Gobierno del Estado Zulia-1963.

VENDIMIA

A Doña Margot Díaz Urdaneta de Méndez Rubín.

SEMBRADORA IDEAL: Sembró tu mano
en "SURCO ABIERTO" la vital simiente,
donde en divina gestación el grano
con flores y fruto coronó tu frente.

Tuviste sembradora, de Hortelano
el Numen de la gracia que en tu mente
enredara el primor de un Dios Pagano
o el rumor cantarino de una fuente.

Fertilice Pomona en tus arados,
almácigos de rimas seductoras
por tus ágiles manos, cosechados.

Y culminan tus ansias soñadoras,
en vendimias de frutos sazonados
al fulgor estelar de las auroras.

Cabimas, junio de 1955.

MANUEL PACHECO

¡MADRE!

Vela por la terrestre criatura
una madre con gran sabiduría:
Ella le da impulsión desde la altura
al astro rei por la rotunda vía.

Corola el éter sin marchar su albura
i, da prisiones a la mar bravía,
de cuya entraña frígida i oscura,
el incógnito guarda todavía.

Sin número y sin par, llena el vacío
de seres en lumínica jornada;
i, del Sol a la gota de rocío,

Tiene todo su fin i su belleza
i es un heraldo de la lei didacta
por la madre inmortal: NATURALEZA!

EL MAESTRO

A Don Silvio Galvis

Heroico paladín que, en sus labores
armado con sus dosis de paciencia,
se sostiene con brío i sin temores
luchando en pro del bien i de la ciencia.

De la escolar batalla en los rigores,
con toda la verdad de su potencia,
arremete a contrarios superiores
i rompe la obstinada resistencia.

Cruzado de instrucción, fiel i robusto:
en ímproba labor de luengos años
desaloja ignorancia i, con gusto

sangre da por librar de sus amaños
hasta hacerse premiar con el… disgusto
de múltiples y crueles desengaños.

LUIS ALBERTO KEY

CANSANCIO

Las sombras enlutaban el lóbrego camino,
a solas caminaba con mi dolor amargo;
sentí en mi cuerpo todo el vencedor letargo,
y echéme sobre el suelo, cansado peregrino.

Tuve sed y hambre… vibraba el torbellino
por el camino triste, tan lóbrego y tan largo;
la cruz de mi calvario por todas partes cargo,
y marcho por la vida vencido del destino.

Al Señor exclamé! Es triste mi camino!
yo soy un caminante, yo soy un peregrino
que apuro de la vida amargos sinsabores.

Tan sólo oí vibrar la voz de la conciencia
en mi interior que dijo: prosigue tu existencia
en esta "Edad de Hierro" de todo los dolores.

SANTIAGO VELEZ E.

ANTE EL DIOS DEL AMOR

Una cruel gitana robó mi alegría
con la luz que guardan sus ojos brillantes,
y sembró en mi vida la melancolía
con sus manos pálidas, puras i fragantes.

Como su alma es blanca… y así no es la mía,
nuestros corazones vivirán distantes;
más, si me quisiera, la roca sombría
de mi alma enferma brotaría diamantes.

¡Oh chiquitín rubio, oh dulce Cupido!
postrado de hinojos a tus pies, te pido
hagas que la ingrata oiga mi querella;

Aprieta en tus manos el arco sonoro,
y clava en su pecho tus dardos de oro
para que me quiera la gitana aquella!

CAMILO OROZCO

FUTURO

Cuando las canas como blancos linos
decoren mi cabeza atormentada,
cuando ya de mi lúgubre jornada
regrese por los áridos caminos;

cuando cansado de apurar los vinos
beba recuerdos de la edad pasada
i surja la silueta de mi amada
en un trono de regios gobelinos;

entonces, la tristeza del pasado,
como un negro y maléfico pecado
me hará sangrar el alma intensamente…

i al buscar un consuelo a mis dolores,
en vez de puras i fragantes flores,
veré un jardín de arrugas en mi frente.

J. I. GUTIERREZ FERNÁNDEZ

A mi ahijado Emiro Casto, al nacer

Apenas de la vida has arribado
A las playas inmensas, solitarias,
Y ya tu vista, en direcciones varias,
Busca la luz que aun bien no te ha alumbrado.

Así es el hombre: nace, y en su pecho
Por instinto ya trae una ambición:
Hoy le basta la cuna; al corazón
Parecerá mañana todo estrecho.

Acaso tú aun no tengas pensamiento:
Mas, luego lo tendrás, y velozmente
Recorrerás la tierra, el mar hirviente,
El azulado y vasto firmamento:

Solo Dios será grande en tu presencia:
Adórale, mi Emiro, fervoroso;
Obedece su ley, y respetuoso
Teme siempre su sabia omnipotencia.

Así serás feliz: así la suerte
Adornará de flores tu camino,
Y será bello y grande tu destino,
Aunque en brazos te encuentres de la Muerte.

Trabajo, Relijión y Moral pura
Deberán ser en esta instable vida
Tu norma principal, y recibida
Será por Dios tu alma en la altura.

Ai! Ojalá que nunca esa bugia
Que solicitan ávidos tus ojos
Hubiera visto, niño, ni los rojos
Fulgores de la luz del claro día!

Vivir es padecer: hora ilumina
El sol la tierra con su luz ardiente,
Y mas luego se mira en Occidente
Reemplazar por la estrella vespertina.

Pasa un segundo mas, y ya la noche,
Vestida con su manto de tiniebla,
El mundo todo con sus sombras puebla
Al recorrerlo en su luctuoso coche.

El mundo es, niño mío, un mar formado
De la infeliz, humanidad doliente
Por las lágrimas sólo!... Tú, inocente,
Apenas has nacido y ya has llorado…!

MARCIANO ZURITA

ELEGIA DE LA NOVIA TRISTE

Tras el limpio cristal de tu mirada
hai un ardiente llamear de hogueras,
i en tu frágil belleza condenada
florecen como lirios las hojeras.

Te asesina un ensueño extenuante
i en su culto verdugo te consume.
eres fuente vedada al caminante,
pomo-cárcel de todos los perfumes.

Salamandra del fuego sacrosanto,
vives para el amor i no te entregas,
sin que nadie te saque del encanto
de amar sin rumbo i de vivir a ciegas.

¡Quién vertiese en tu oído la encendida
palabra pasional que te animara,
i te arrojase en medio de la vida
a que vieras la vida cara a cara!

Pero es mui tarde… i aunque no viviste,
te mueres del placer que no gozaste,
del amante a quien nunca conociste
i de la boca que jamás besaste.

PBRO. JOSÉ MARÍA ALVARADO

LOS TIRANOS

Alzase audaz el cedro corpulento
burlando el vendaval enfurecido;
y absorto en su poder, presume erguido
con su copa tocar el firmamento.

El trueno ruge con fragor violento
y retumba en el valle estremecido,
mientras el rayo de potencia henchido
furibundo le arranca de su asiento.

Alzanse así furiosos los tiranos
en los hombros de un pueblo independiente,
y luego burla sus clamores vanos…

¡Pero la juventud, que es rayo ardiente,
salva la Patria…, y con hercúleas manos
hunde en el fango su soberbia frente!

JOSE H. HERNANDEZ

PARA QUÉ?

Esta es la vida:
Mucha hambre. Mucha sed.
Mucha ansiedad de cumbres…
I todo ¿para qué?

Aquél adora el Oro.
Este quiere un laurel.
El otro ansía amores….
I todo, ¿para qué?...

Aquél grita: ¡Placeres!
Este dice: ¡Deber!
Clama ese otro: ¡Justicia!
I todo ¿para qué?

Aquél va solitario
de Dios en busca,
i espera dar con El.
Se olvida de la vida.
Dialoga con la muerte…
I todo ¿para qué?

Esta es la vida:
Mucha hambre. Mucha sed…
Mucha ansiedad de cumbres…
I todo, ¿para qué?...

He aquí la Vida,
cual yo la vivo:
Sin mañana. Sin hoy.
Sólo llena de ayer.
Mirando cual se alejan,
Las horas mías…
Sin sentir hambre.
Sin darme sed…

CARLOS N. LUENGO

CANTO AL POETA

En la glorificación del poeta don Andrés Mata.

De cara al sol –como en la cumbre andina
el cóndor tropical levanta el vuelo-
tu lírica bohemia llega al cielo
y descorre la célica cortina.

Tus versos tienen construcción muy fina,
vigorosa y genial. Del patrio suelo
prestigio son de ciencia, honor y celo
-como del mundo América Latina-.

"Pentélicas" en luz –flores de gracia-
llenan del Arte páginas de gloria,
en una plenitud de aristocracia.

"Arias Sentimentales" tu memoria
encumbran por los siglos, sin audacia,
fulgente en los anales de la historia.

LA MUERTE DE JESUS

Cuando Jesús moría
en la cumbre del Gólgota sangriento;
pálido, el disco de oro se escondía
en la vasta región del firmamento.

Las sombras de la noche
iban cubriendo el universo entero;
mientras el rayo, horrísimo reproche
lanzaba a los verdugos: ¡MAJADERO!

Abríase la tierra;
reinaba la soberbia del espanto.
el huracán con su furor que aterra
la miseria extendió cual negro manto.

Todo era confusión.
mas, al pie de la cruz está María
-por su dolor herido el corazón
y observando a su hijo en agonía-

Y se salvaba el mundo.
hubo la expiración del Nazareno;
del Hombre Justo a su dolor ajeno
y el trueno daba un retumbar profundo.

TU CRISTO

Ese tu cristo de marfil y plata,
grácil pendiente de tu ebúrneo cuello
-como un lirio- la visión más grata,
surge radiante, peregrino, bello.

Y pienso que esa Cruz, "cuando tu pasas
junto a mí sin mirarme", ya debiera
derretirse en el fuego en que la abrasas
-como si hubiese sido hecha de cera.-

Que su dulce mirada moribunda,
con el efluvio de su amor inunda
la senda que transitas en la vida.

Tu cielo adelándose a su cielo,
forma en tu pecho con vehemente anhelo
trono de gloria que al AMOR convida.

RAMON MORENO FUENMAYOR

RATO EXISTENCIALISTA

Mención Honorífica en certamen auspiciado por el Ejecutivo del Estado Zulia en 1955.

Solo en obscuro cuarto de pensión,
con roncas cuartillas de Filosofía,
y cuadros abstratos de muda intención,
Charles Existencia conforma su vida.

Entre una locura de letras y rayas,
de blancos y negros en una gaveta
conserva una lista de raras palabras
que nunca le sirven para ser poeta.

Fuma, fuma, fuma…; sufre el mal del humo
Charles Existencia. En su flojedad
se deja alargado sobre un sillón bruno,
haciendo pocitos con su enfermedad.

Así, distraído con su mano enjuta
en la cabellera, oye el triste vals
que el viejo reloj cansado ejecuta
en tic sostenido y en tac natural.

Y animoso intenta forjar poesía;
objeto es su abrigo gris, de roto envés;
la imagen, un rato de melancolía
que derrama un clavo por una pared;

…mientras, de una mesa lo miran austeros,
una gran botella de fino cognac
y un pensador viejo de gesto severo,
en forma de libro, vestido de frac.

Maracaibo, diciembre de 1955.

MELINA ALBARRAN

SÁBBAT

Las antiguas paredes
que encerraron el umbral
de la noble tierra mía,
guardan los ideales que soñaron entre colorido de fantasias;
los jóvenes que nunca imaginaron hallar en el polvo de aquellos días
un mundo de confín imaginario.
…Ése es nuestro tesoro literario…

AMOR SIN MEDIDAS

Sagrado es el amor más puro,
que por todos los amoríos míos
logra degradar mis oscuros
y abriga con dulzura mis fríos.
Amor sin medida,
amor de verdad,
que alumbras siempre mis caminos
y siembras mi árbol de prosperidad,
tú,
que nutres con tu huella mi destino,
y velas por mi bienestar.
Ni con el romántico amorío
se amará a alguien con tanto candor
porque este ser con su brillo

despierta un amor encantador.
…Degrada mis oscuros,
guarda un gran amor sin medidas,
ser angelical, dulce, puro,
¡Madre, eres la luz de mi vida!

CONFESIÓN

Sí, me vestí de tus palabras
y ya cubrí mi ser con tu aliento, entonces ¿Por qué me acechas y me
buscas,
sino me encuentras y yo te temo?, Por qué no oyes cuando te digo:
"Es imposible",
si al mirarte en silencio
yo te contesto.
"Es imposible"
"Es imposible"
se retumba en cada silencio.
Es de silencio mi palabra,
sin embargo,
tu silencio yo no lo entiendo.
Yo no tuve malicia,
ni me interesé por tus atuendos, pero me vestí de las palabras que
confesaste al viento,
y así me cubrí de tu aliento.
Pero "Es imposible"
"Es imposible",

respondí al viento.
Aunque muy niña de pensamiento, tú eras ya andariego,
por eso
"Es imposible" que contrariemos, porque tus palabras al viento,
antes de mí,
habían vestido otros cuerpos
y cubierto el ser de otra
con tu aliento:
por eso, "Es imposible",
te grito en silencio.
El viento llegó a otra hoguera y yo confieso:
-No me busques, porque aún amándote… ¡Yo te amo!

MAURICIO ALVAREZ

SIGNOS ASCENDENTES
Cáncer

Pecas en todo tu cuerpo,
canciones de mil miradas
quiero besarte el alma
y sentirte acariciada.
Rubor en tus mejillas
inocentes de tu cuerpo,
despacio desabotono
tu negro vestido en la cama.
Tus labios están sellados
desde la última semana
y tus ojos ya no brillan
como en aquella mañana.
Cuando tú siempre a mi lado
me dijiste que me amabas
y nunca dejarías tu cuerpo
separarse de mi alma.
Asciende junto a tu constelación,
tú,
signo de mi amada.
Llévate mi corazón.
Pálidas están tus mejillas,
tus labios,
y hasta tu alma,
tus ojos siguen cerrados
tu sepulcro ahora me llama.

Pecas en todo tu cuerpo,
canciones de mil miradas
te acompaño sin estar muerto
y muero junto a tu cama.

VÉRTIGO

Enlazadas redes
de oro forjado
con la sangre fluida
de las entrañas de la tierra.
Sombras que escapan a la noche
en sus altas cúspides
de grandes cavernas
que vacían su miedo
sobre las alturas falsas
de asfixiados pensamientos.
Ciegos peligrosos
que palpitan en las alturas
hacia el horizonte de sueños
helados en la scuridad,
que temblaba de vértigo
en las redes
enlazadas por miedo
a la muerte de mi alma.

CADENA NOCTÁMBULA DEL CICLO DE LA VIDA

Nuevamente me enamoro
de la muerte.

Siento en su frialdad,
todo el calor que nunca conseguí
en la vida.
Envenené cada poro
con un asfixiante sentimiento
espontáneo,
sublime y perpetuo.
Tuerzo algunas páginas de historia
nunca escrita
en cada matiz de almas gemelas
que vagaban en mi camino.
Me enredo en la cúspide
de mi impredecible destino,
y en el aire tibio
que aún congela mis recuerdos.

Las vidas han pasado
y cada una culmina inconclusa,
es mi Karma,
la serpiente adorada
por todos los tiempos que resurgen.
Nuevamente me enamoro
de la cadena noctámbula,
que repite mis sueños una y otra vez.
Hasta un día que amanezca
sin corazón
ni ojos que puedan observar
el sufrimiento,
principio y final de la noche.
Nuevamente me enamoro
de la vida.

Y los pesimismos se alejan
para encontrarnos sedientos de amor.
Una necesidad innata del hombre
que mira cada franja de colores
en el abismo cíclico.
Nuevamente me enamoro
y busca una excusa
para no volver a enfrentarme
a la muerte,
a la cadena noctámbula
a la vida,
y el ciclo comienza
cuando aparece el punto final
que enmarca mi destino.
Nuevamente me enamoro…
y es por ti.

OMAR BRICE

NEGRO

Entre todos los colores
que hay en el Universo
el negro expresa dolor
y miradas de desprecio.

¿Por qué el negro,
por qué el negro,
por el hecho de que sangre
azul reine entre los cielos
o porque quemen la carne
con rojo tizón de hierro?

Pobre zambo, pobre negro
mirada triste escondida
entre sombras sin consuelo,
lejos de la alegría,
lejos del complejo de lo bello.

Yo soy BLANCO, tú eres negro,
que YO tengo y tú no tienes
en la casa un blanco perro
que me vigila al esclavo
que alimento con pellejos

¿Qué en la cruz crucificado
está Jesús silencioso
para salvar a los Blancos
y desperdiciar a los negros?

Para salvarnos a todos
de vivir como los cerdos
y no para despreciarles
tan sólo porque son negros.

Negra se hace la noche
el dolor y el desconsuelo,
negra se viste la muerte
cuando no existe remedio.

Negra se hace la esperanza
si la vida es un incierto,
si no sintiera en mi alma
al igual que siente un negro
alcanzar la luz divina
que brinda descanso eterno.

¿Habrá quizás en el cielo
algún lugar para un negro?
Ay del llanto y del dolor,
del sufrir por un desprecio.

NEGRO y BLANCO en una urna
rompan la paz y el silencio,
para que a ambos les nazca
un profundo sentimiento.

BIAFRA

¡Tenemo sed!
Dadnos, Señor, si es que existes:

lágrimas por agua,
uñas por pan.
Oh, sólo velas por aquellos,
que para que les perdones
limosnas en la Iglesia dan.

Oh, ¿No nos puedes mirar?
Nosotros no tenemos culpa
de tanta hambre que hay,
pero el que todo lo tiene
¿Por qué siempre tiene más?

Envía la muerte entonces,
que dá la tranquilidad,
a tener que comer ratas
con tanta necesidad.

Si llegamos a morir
nunca iríamos al cielo,
allá hay angelitos gordos
y no quieren esqueletos.

A veces nos preguntamos:
¿A qué venimos al mundo?
ya ni el cuerpo nos lavamos,
sólo brocha le pasamos
al esqueleto sin muslos.

Cuerpo sano, mente sana,
eso nunca lo había oído,
y no sobran los motivos,

si nunca comemos nada.

Voy a poner una vela
y a rezar una oración,
a ver si nos escucha Dios
y nos llueve con arvejas.

Para qué nos hacemos ilusiones
e imploramos ayuda de otras tierras,
si siempre nos critican por llorones,
por sentir un hambre que avergüenza.

ALEXIS CABEZAS

para bailar el blues
mujer

necesitas haber recibido alguna vez
una Luna Llena de regalo
luego solamente tienes que cerrar los ojos
aparecer en una playa a la noche
caminar entre el mar y una hoguera
sentir en las dos bocas
esa mezcla de sabores que dicen a tabaco y ron
sin abrir los ojos
tienes que dejar que la respiración ajena te bañe la cara
serpentee por tu cuello
y se deslice por tu nuca buscando lunares
la ropa
la ropa es necesaria tenerla
por que si no hay ropa no se puede hacer la desnudez

para bailar el blues
mujer de nombre desconocido
tienes que pisar una alfombra de arena
y dejar caer sobre los dos cuerpos
la sábana oscura del cielo estrellado
que puede ser el de Adícora
Los Cayos
Playa El Agua o el de tu ducha
así mientras tus brazos hacen el intento de volar
sientes los otros dedos deshaciéndote de ropajes
inútiles

antes que tus encantos sientan la libertad del movimiento
la brisa cubra tu piel
y no sepas si son caricias de otra carne
o la respiración del mundo entero
que como un alacrán hambriento
corre de una sensación a otra y crea en tu cuerpo
movimientos que ya han sido imaginados
a través del humo de los cigarrillos que han muerto en días de lluvia
mientars miro por mi ventana del penúltimo piso
como caminan las colegialas que aún huelen al primer encuentro
es necesario para bailar el blues
tener un amigo que se llame Remy
y que antes de partir haya venido a tu habitación
para despedirse en la música del tiempo
con muchas
demasiadas lágrimas para beber
también
y como dijo el poeta es necesario

…haber permanecido sentado junto a los muertos,
en la habitación, con la ventana abierta
y los ruidos que vienen a golpes…

ya completamente desnuda
siempre con los ojos cerrados
acostada sobre la alfombra de la playa
tienes que acordarte de cuando por primera vez

los incendios del mundo hicieron nudo en tus entrañas
y sin respetar otros fríos
te hacen sudar cada vez que pasean por tu mente
para que hagas con ellos un envoltorio
que tus manos le van a regalar a la sociedad.

EGLI DORANTE

INMOLACIONES

He visto en la noche
un cadáver desconocido
que no alcanza el cielo
pues procrea aberraciones
es jinete y dragón
trompeta y limbo
es mujer y fatiga
el día y la noche
el sello y la muerte
la niebla y el demonio
que rodea un lugar extraño
esa mano que se inclina
sobre el cuerpo que yace
horizontal como sus deseos
imprecisos como los poemas
que son errantes
y crecen en torbellino
sobre el sopor de la lucha
de nunca acabar
de siempre librar
de ahora iniciar
con verbos activos
como la mano y el rayo
como la tierra y los hombres
en exacto término de igualdad
para merecer su destino.

NOSTALGIA

Te pareces al adagio
temprana y a destiempo
forjada con desdén
sobre el astrolabio
y mi compás de vidrio
junto al viaje pueril
de mi carcajada.

ALDEMARO FONSECA

¿Con qué manos
quemarás tu fuego?

¿Con qué saliva
rodearán tu isla?
--
Tengo piel de cabimo
la bestia de fuego
no pudo matarme
traigo las raíces
que sacudirán tu lluvia
que lamerán tu mar
que habitarán tú siempre.

Viene por allí
embrisando
embrisando
trae una canción celeste
en sus pétalos
viene humedeciendo sus miedos
untando de miel mis manos
ha dejado gritos en mi piel
ha dejado vuelos en mis ojos
ha dejado estalactitas doradas
el amor.

Hemos de recurrir
Llenar de espinas doradas la noche
Atemorizar los miedos
Trastocar los futuros que hablan
Y los pasados que azotan
Hemos de vivir
Con la magia sonriente
De los cristales.
*

Desde las más
Lejanas trincheras
Permanecerán
Las explosivas humedades
Del amor
Por los más difíciles caminos
Se deslizará
        El susurro.

MARIA EUGENIA FUENMAYOR

1
Grávida de preguntas,
instalada en la duda,
nostálgica
y sin recuerdo alguno
de haber llegado
me ví.

2
Por un frío río
de azogue,
de madrugadas,
de casi luz,
de quien se aprieta los ojos
y de constelaciones intrínsecas
se adueña.

3
Pan, queso, setas y aceitunas
en la mesa.
En tu desnudez mi culto.
De rubio vestidas las frías copas,
de sol ornada la pasión
y un Bartok fumado y fugado
sale de mi piano.
El río tiene sus meandros.

Al cruzarme con tus ojos,

virando mi vida,
quise anclar mi corazón
a las orillas
de tus ardientes pupilas.

5

Qué afán
de llegarme a tu piel
y volver
abrevada de amarte
Qué sed
de naufragar en tus humores
y tocar tierra
finalmente
en un recodo del cuerpo tuyo,
de mi confianza.

MAXWEL GOMEZ

Acuso la hondura tuya que me sigue
Los abrazos de tus ademanes
Se cazan en el espejo
Movimientos de amor y de fragancias
Hasta hoy de mí te refieren

II
La región que ocupamos
Sentimientos pulsaciones
Fundados en las palabras de la esquina de la vergüenza
O mejor desde la altura de campana
Donde se desgañita la veleta
Reconocemos
Desgraciadamente tarde
La oscuridad
El sol de las leyendas
Irreconocibles
Falsificados

III
En mí la caída de lo sonámbulo
Figura de cintas nacionales en el pecho
Días de púlpito para el embaucamiento
Como rey héroe me brindo aplausos
Tú me distraes
Sobre la cama tu carne
Me hago obra de tus indicaciones de putica barata
En tanto disponen en la plaza
Mi estatua ecuestre

IV
Yo que visto con las lanas de ovejas de Oregón
Te miro me desconozco hormiga abuelo
Originario de hazañas y arcabuces
El tumulto se desvive por ocupar
El puesto de servidumbre
Entre cornetas callejeras
Te miro

V
Hago de hombre a semejanza de un libro sagrado
Hablo
Te repito en el discurso
Sé escuchar a los interlocutores temporales
Deshago
Lo que mal dije
Me arrepiento en las insignficancias
De mis ataúdes

VI
Lástima para ti
No soy el mago de tus deseos
Para que tus distintas posturas
Me ocupen el cuerpo
Si así fuera tu estarías viviendo
En el fondo del sombrero de copa
De donde te mostraría por las orejas
Al público presente.

JOHAN GOTERA

Me extiendo con ferocidad
hacia ti
(no quiero verles)
mi rostro al agua… resguardado de sombras
recoge tus ojos me dices oculta ese fuego
sorbo de luz
y eso parece inquietarlos
Su dicha es no dejarme salir
buscan una gota de sangre
huella que huye del bosque
en el puño críspase el ave

Tú agitas mi corazón y
entregas mi soledad a los demonios
en tu juego para los días de tedio
"anda
echa tus manos al fuego"

Yo debo amarte con mis huesos secos
acepto esa gota de fuego
pero no me atravieses

Te ríes levemente Te ríes
Tú eres la quemadura
Tu dedo apunta

una puerta
mi destino

Profundo marino avanzo
y me llevo todo el amor
que ardas
sola
inencontrable
gitana

la mano que siente tu piel
sangre contenida
en el salto de la noche
no es mi mano verdadera
de agujas para la carne
de huesos para la vida
no es la que moja el mundo
no la realidad

mi mano no es mi mano
Tengo miedo
que seas tú misma
quien revuelva las hojas
secas y saques de los días
tu palabra

te sientes y acaricias el reposo

me hables y digas

soportad el amor
amor dejad los miedos
tomad esta garra
callada avidez

vamos en silencio
a la casa clemente
de los que adoran

helaba mi ser
pero ese mar
tu calidez
aguas que se ajustan a mi cuerpo
mis labios te sostienen
resbalemos

una vez dentro de ti
vuelven esos seres a desovillarme
se comen mi sed

y despertarme
darme la fe
para andar descalzo

Eres la oscurecida
abres y
cierras
el mundo

YANIRA HERNANDEZ G.

ETERNA

No quiero ser el simple
momento que pasa la
palabra pronunciada.
Quiero recorrer tu amplio
espacio sin límites
que mis recuerdos en ti
nunca se conviertan en
pasado, ni se pierdan
en el sólo afán de ser presente
que se disuelvan con el
futuro adquiriendo matices
de inmortalidad
Eternos como los que hablan
de muerte y de vida.

PRISMA

Construyo tu imagen
en un mosaico de
recuerdos
tomo el rojo de la sangre
para los más intensos,
el verde savia de
los árboles para darle
vida a los desgastados
por el tiempo

El negro que me represente
tus ausencias
y al final me observo
en mi propio reflejo

ISIDRO LÓPEZ SÁNCHEZ

Se balancea la última gota de lluvia,
su presencia está gritando mil palabras
todo lo mojado parece estar en otro mundo
como si hubiera caído un inmenso telón,
en vano la madera busca su voz
perdida en las aguas,
todo se redime ante este misterio,
yo mismo me vuelvo vapor
y me escondo en las ventanas
siento la lluvia en mi interior
y me acuesto sin esperanza de volver
(si dijera palabras mágicas,
si me confundiera con los últimos sonidos).

--
Las miradas riegan su oro en las
horas dormidas de estos tiempos,
amanece y cinco soles extraviados
juegan felices en el cielo:
Es un augurio de entristecidos parajes,
es un destello de lo conocido por mis nueve
sentidos

Entre arbustos
un mago se esconde sin terminar de decir su
nombre.
Una plegaria se desata del viento.

Me asomo a mis ojos y observo el largo camino
recorrido por mis pies,
observo cada grito ajusticiado,
cada momento fulminado.
Vago por mis anteriores horas sin otra
esperanza
que esperar sentado a la muerte.
Hoy no hay glorias que me adormezcan
en sus brazos,
Todo gira sin cesar por mis huellas asentadas en
la escalera que llega al cielo,
pero es falsa, es otra mentira seductora que me
ha dejado sin cabellos
es otro recuerdo silencioso que, sin esperarlo,
me ha quebrado el sueño de esta noche.
Y ahora vago sin recuerdos,
vago hacia el choque de eternidades olvidadas
por los dioses, que me esperan, que me arrullan,
que me besan.
Ahora que el suspiro se ha adueñado de mi silla
puedo
pasear libremente por la casa,
apoderarme del silencio,
romper el cristal encantado,
rozar el tiempo vuelto polvo,
ahora que recorro a cada paso los siglos
acumulados en
el aire,
Ahora que me descubro sin pena ni gloria, sin
sabor y sin temor,
Ahora es cuando voy a volar.

LUIS LUZARDO

ASTILLAS

Con astillas de la vida
voy fabricando mi cruz,
astillas de madreperla
pero sin perlas de amor.

Son astillas de amores,
astillas de ilusión
que sangran el corazón,
son astillas de dolores,
son astillas de mi cruz.

Tengo astillas en el amor
por el amor que no llega,
son astillas de recuerdos
que me han robado la calma,
la calma que no viene.

PLEGARIA

Señor, Por qué si pusiste en mi cabeza
la nieve de los años
has dejado en mí ser un corazón de niño.

Un corazón tan tierno para amar
que lo ama todo,
te ama a vos, Señor, ama la aurora,

al ave, a la flor, al sol, la lluvia,
al susurro del viento en la vereda,
las noches de luna llena
y también la adora a ella.

Ama el brillo de sus bellos ojos,
su casita de rosa de las nieves
y la sonrisa de sus labios rojos.

Señor, ¿por qué pusiste
frente a mi ocaso esta alborada,
por qué dejaste que llegara
tan tarde la mujer amada?

VUELVE

Vuelve otra vez, amor, te necesito
como el rocío a la flor de la mañana,
como la espiga al sol,
el ave al infinito espacio
para tender sus alas,
y un árbol por posada
para lanzar tus trinos
de amor y de esperanza
para la compañera amada.

Haz que vuelva como antes
el brillo intenso de tus verdes ojos,
deja que pueda leer en tus pupilas
que en las cenizas del año pasado
hay brasas todavía.

NOSTALGIA

Siento nostalgia de caminos viejos,
de caminos nuevos,
de torcidos senderos de la sierra,
de las veredas sin principio ni fin
del llano o la sabana,
de las trochas que cruzaban la montaña
de bosques milenarios,
de los que ya sólo el recuerdo
lleva mi mente entre las cosas viejas.

Siento nostalgia de arroyos rumorosos
que preñaban el Lago de cristales
y que ahora son charquitas de agua clara
que más parecen lágrimas.

De tender mi mirada de horizontes
de la costa al mar, al mar abierto,
de dejar mi huella trashumante
en la arena del médano,
huella que en el tiempo de un suspiro
se la borra el viento.

De mirar retratado el azul cielo
en el cristal del agua del estero,
de la lluvia cubriendo la sabana,
de la mata florecida y el aire embalsamado
que nos da el mastrantal por la mañana
cuando sopla el céfiro viajero.

Y ante la nostalgia de las cosas viejas
nostalgia de caminos que dejaron
añoranzas, recuerdos y tristezas,
pongo mi nostalgia de caminos nuevos.

FABIOLA MARTÍNEZ DE SALVO

TE NECESITO

Del alma nacen hoy todas mis palabras.
Ellas buscan desesperadamente romper
el silencio frío de una vida,
aún sumida en un mar de tristezas.

Sin recuerdos llego hasta ti.
No deseo bañarte con la savia amarga de mis venas,
ni tu cielo plateado nublar con melancolía.
Dame tu manantial de sabiduría,
llévame de tu mano sencilla a sentir
el mundo de la primavera
como fue alguna vez;
perdida en el ayer.
Con tu amor infinito de voz callada,
devuélveme la necesidad de un abrazo,
la verdad de ser,
la certeza de un mañana,
el miedo a ser olvido;
devuélveme el sol de mis caminos.
Atiéndeme,
de tus manos son éstas letras.
Cruza el océano que te aleja
y ancla veleros de cien mares en la arena
de mis pesares sin testigos.
Pido no te arrebate la ausencia,

porque aún soy,
pero te necesito.

MI SOLEDAD

En estíos lejanos del ayer suaves brisas
sentí besar mis mejillas,
voces dulces escuché cantar a mi oído
y palabras eternas se recitaron a mi corazón.
Entonces mi cuerpo irradiaba gracia,
todo mi espíritu inquieto
y lleno de ansias
se desbordaba por mi piel,
mi mente producía pensamientos
compartidos con cercanas sonrisas
incitadoras a la aventura.

que culminaban en júbilos ingenuos
o en imborrables pecados
Por lo menos a alguien abrazaba,
a alguien acariciaba,
a alguien besaba y era capaz de decir,
aunque era mentira, soy feliz.
Hoy aquellas sonrisas se han alejado,
ya no encuentro manos sencillas
que dibujen a mi alrededor,
a mi frasco de sentimientos
sólo le quedan algunas gotas
y deambulo sola por un sendero
que yo misma inventé.
Soy cautiva de mí misma con verjas

imaginarias y luz difusa,
con triunfos ficticios y esperanzas fugitivas.
Estoy sola con la honda amargura,
pero es mi soledad
y no se la debo a nadie.

TIERRA MAGICA

Ya se acerca el tiempo,
las luces de la historia ya se divisan desde
los pequeños copos de nieve.
La inmensidad me exalta,
el rumbo hacia el pasado me exalta,
pronto me acogerá y seré grano de tierra
sobre las montañas,
cristal de sal en el mar
y pistilo de todas las flores.
Sin cuerpo estaré
mi alma volará.
Ahora puedo sentir la firmeza
del camino
que me conduce al encuentro espiritual.

con la ilusión verdadera
que ya está entre mis manos,
es mi propia esencia,
me he reencontrado con la génesis de mi vida.
Y cuando miro alrededor
los rostros palpitantes
de las más indelebles
y sutiles muestras de amor

que me abrazan,
logro entender que no hay frontera alguna
para amar como estoy amando, para sentir como
estoy sintiendo,
para entregarme como me estoy entregando,
donde el corazón logra alcanzar
la mayor sublimidad
con una fuerza explosiva y eterna.
Mientras tanto,
estoy rodeada de azules,
de verdes,
de soles resplandecientes,
de lunas cálidas, e incitantes,
de concretos llenos de sentidos;
todo adorna mi palpante travesía.
Siento que ahora soy parte inseparable
de este presente,
de esos corazones
que me permitieron tocar el cielo,
de esos abrazos fraternales,
de la pureza y dulzular de esta tierra mágica.
Me atemoriza
el no querer regresar a mi realidad;
mis sueños y recuerdos no me dan libertad.
Estoy inmersa en lo que añoro
y mientras miro el profundo espejo
me repito:
no quiero cruzar.

DAVID MOLINA

Abuelo, que gustabas de fabricar tiempos
y en wiskey remojar días
tu fábrica de minutos en el pueblo donde los viejos
hablan a los tiburones
vámonos de calipso y aguardiente
lleguemos hasta el muelle
subamos a algún barco bombardeado
y luego recuérdame que nunca he visto tu rostro
de viejo relojero

Un día dijiste que eras mago
y los relojes del pueblo te siguieron
hasta el muelle.

El abuelo fue a la logia
en traje blanco de lino los domingos, su traje blanco
en la casa vieja de madera
cantos cantó de aquellos que recuerdan muertes.

No había más remedio
que el wiskey y el calipso y el reloj

Y la muerte
la de milla uno y de la logia
la muerte
la de los cantos vino.

EPIGRAMAS

A Luisa

Pienso que el aullido viene de la piedra azul
recuérdame en el hielo con tus viejas pieles
recuérdame en la sonrisa que te trajo el águila de los mil colores
mira que no estoy seguro de poder entender
aquellas mañanas con sabor a destierros

eres el inicio
rostro perseguidor
-trazando mis pasos en tus noches-

eres el inicio
la posibilidad de reinventarme
tu sabias de mis días segura de poder caminar
sobre las aguas

en el horizonte
del día
en que abandono
tu gris morada

y soy
Pájaro
que distante
canta su esperanza
iluminado
en los albores
del día

que agoniza

Hoy
paseo mi soledad
entre la gente
peñón que hiere
la furia
de
la
indiferencia
de este día
en
mi
tristeza
de estar VIVO

MUTACIONES

Siempre
Cuando me torno
gris
como la ciudad
que habito
me muto
en el perro
que ves
con el rabo
entre
las piernas
y lame tus manos
por ti

que desconoces
el origen
de mi no agresividad
de hoy

Siempre
Apaleas mi carne
y afilas mis colmillos

ROMMEL NAVARRO

TRAVESIA

Caminata
entrañas adentro
con los pies encharcados
de pellejos y sangres

No hay velas
sólo tacto

Escaleras hacia abajo
peldaños de brazos y piernas
pasamos de pies y hombros

Ojos nublados
rodillas adoloridas
marca de manos en la nuca

Siete millones de dedos
Estalagmitas

El paño rojo del pecho
partido en tres
vesania
cordura
espíritu
trinidad perfecta
nacida en pesadillas
Supernova herida mal llamada paz.

UN MISMO SENTIMIENTO

Antes existías
las escrituras proliferaron
los mantos de deseo se deshilachaban
dejando en pena una desnudez

Los temores se reconfortaron
en la plenitud de tus brazos
evadiendo realidades

La ficción en un vendaje
apuñalando muchas veces
promoviendo ventajas
ante flores por cortesía

no más palabras
sonrisas
temores
Ya no más

JOSÉ IGNACIO OJEDA

MARACAIBO
A Don Heliodoro Soto
Caballero maracaibero.

El lago se hizo Ciudad,
se hizo lugar de quimeras
y se adornó con palmeras
y guirnaldas de bondad.

Tendió mano a la amistad
y al amor cálido abrazo,
y de su alma, un pedazo
le dio a la humana orfandad.

Se hizo ruta de bonanza
y camino de aventuras,
oasis pleno de hermosuras
y de melodías romanza.

Brindó hogar a la esperanza
y al forastero reposo,
gracia, alegría y gozo,
Maracaibo, los relanza.
Maracaibo dio dulzura
al lenguaje de Cervantes;
de molinos y gigantes
hizo humor con galanura.

Siempre el Sol, desde su altura
como fiel enamorado,
con bellos rayos dorados
su amor ardiente le jura.

Tiene salero andaluz,
tiene hispano señorío
y de Mara el albedrío,
del Catatumbo, su luz.

Maracaibo, ciudad linda,
de Venezuela es tesoro,
pues su "oro negro", que es oro,
más que ninguno lo brinda.

CANTO AL LAGO

A Dacio Medrano Rincón, buen abogado,
bueno poeta y mejor amigo.

El Lago es un suave manto
de agua mansa que se ondula
y su celaje es el canto
que con el Sol se modula.

Es el Lago dulce halago,
es atractiva caricia;
es el secreto de un mago,
y es del ensueño, delicia.

Lago lindo, lago bello,
de Maracaibo, piscina;
del mar Caribe un destello
guardado en concha divina.

Encanto del soñador
eres Lago marabino,
y eres del más dulce amor
puerto y ruta, buen camino.

Encanto del soñador
eres Lago marabino,
y eres del más dulce amor
puerto y ruta, buen camino.

En tu ribera has besado
tantos amores perdidos,
y más veces has bañado
a quereres sorprendidos.

Lago que a mis soledades
le brindaste compañías,
y curaste mis saudades,
y refrescaste mis días.

SALUDO A UNA REINA

A Rosa América Martínez

Yo te saludo Reina del Lago y sus orillas
que en Atitlán – Santiago, tiene tu Corte bella;

y a tus plantas yo tiendo de España sus mantillas
y del cielo de Iberia te ofrendo linda estrella…

En mi español saludo, yo por tu gracia brindo,
por tu belleza limpia y tu gentil donaire;
mi verso castellano ante tu Cetro rindo,
y mi tizona hidalga, por ti, hasta corta el aire.

Rosal guatemalteco de raíz española
no diera mejor rosa que tú, la linda Reina,
y tu Lago de ensueño no tuvo mejor ola
para halagar diadema, que tu cabeza peina.

Es don casi divino, ser Reina y ser Princesa,
pero tú lo lograste con sólo una sonrisa;
Dios puso en tu persona bondad junto a belleza
y el atractivo dulce, que al contemplarte hechiza.

Perdona que el saludo sea poco cortesano
pues el poeta es pobre, aunque el verso es
sincero,
pero las reinas saben excusar al galano
atrevimiento torpe de un leal caballero.

MARIA GABRIELA PARRA

TU PEQUEÑO ERROR

Has abandonado mi cuerpo
negándome tu dulce mirada,
por el elixir de tus ojos
anteriormente regalada:
tan claros como la mañana
que el divino Dios nos regalaba.
Juntos nueve meses pasamos
en dulce y tierna congoja.
Mientras soñaba yo con tus besos
y tú con mi rostro y su forma,
los dos juntos sentíamos
la vida como una fantasía.
El proyecto era inmenso:
yo… existiría…
y tú… me adorarías
…nuestro cariño sería un verso
con toda la rima y la melodía
que el poeta da a su poesía.
Y el himno del ruiseñor
como una canción de cuna
arrullaría mis sueños,
aplacaría mis pesadillas,
crearíamos un mundo nuevo
cerca de Dios… y su cielo.
¡A la escuela yo iría…!
¡ah!, pero jamás me olvidaría
de pedir tu bendición,

ni del beso en tu carrillo,
ni de tu mano la caricia,
ni mi recíproca sonrisa…
En un día de verano
cálido como tu boca,
comeríamos helados
y golosinas por millar,
y correríamos por el campo
tras una linda mariposa.
Ya por fin la luz veo
y tu dulce cuerpo, mamá
ese amor imaginario.

por fin se hacía realidad
y tú y yo seríamos uno
por toda la eternidad.
Como todos los días
imaginaba yo el mundo,
y así, contigo en él, era:
con el color rosa de tus manos
y de tus ojos la miel mana
que como manantial suntuoso me dabas.
Deseando ver tu rostro,
crecer, para contigo jugar,
y de mi alma el aliento,
sea tu voz dulce y musical
que oía como un eco
allí dentro en la soledad…
De la oscuridad he salido
para ver la luz soñada,
sintiendo mi latido

sano y fuerte como el arca,
he entendido el silencio
la dulce verdad de tu alma…
Me has dejado abandonada,
desahuciada con crueldad,
viendo pasar tus años
atada a la realidad,
deshacerte has decidido
de tu única verdad.
¿Ya no importo más en tu mundo?,
¿es que no me quieres recordar?
¿No te acuerdas de esos días
que a tu lado yo pasé
cuando en tus brazos encontré
tierno amor y fantasía?
¿Será acaso que no recuerdas
lo fantástico de los días
en los que despertaba yo
envuelto entre tus níveos brazos
recién rociados por el alba,
recién tostados por el sol?
¿Es que acaso no recuerdas
la dulce e inmensa alegría

de tenerme entre tus brazos
a la plena luz del día
acariciando mi carita,
dando besos por todo mi cuerpo
con todo el amor de … mamá?
No, ya no lo recuerdas,
De mí te has olvidado

y de mi efímera existencia.
¡Claro, ya no te acuerdas
de tus quince primaveras!
cuando en vez de bailar
el vals junto a tu padre
te encontrabas escondida,
con el vestido blanco
como lo soñó tu madre,
dando gritos y llorando
de dulce y amargo dolor
dando a la luz a un error
que cometiste hace nueve
meses, nada más.
Un error que al principio
supiste muy bien afrontar,
pero que al fin y al cabo
te arrepentiste de engendrarlo.
Desde ese entonces
me has dejado abandonado,
yo, el triste engendro
de tu vientre
y de tu liberal y desatada
pasión de adolescente.
No pensaste que sufriría,
no pensaste más que en ti
y en tu tonta reputación
por la insensatez ya
perdida de tu niñería…
de… tu volátil sentimiento.
Que no fue más que sufrimiento
que sembraste en mis entrañas,

que yo en paciente calma
sentía y no entendía
cómo podrías sufrir tanto

si yo estaba allí… madre mía.
Ahora, ya no existo
ni en tu vida ni en la mía.
Al principio no entendía,
pero Dios con tierno amor
me extendió sus dulces brazos,
y me habló de la verdad,
dijo Él toda la verdad.
Que ya tu dices no quererme,
que ni el recuerdo queda en mí
pero que en tu vientre
con gran fuerza latiendo sigue
del ausente corazón
que una vez existió con temor…
Hacerte daño… madre mía,
porque yo sentía adentro
que el único causante era yo
de tus frecuentes pesadillas;
de tus dolorosas lágrimas
era siempre el gran creador.
Hoy, has matado al ausente,
y condenándome a mi suerte
me apartaste de tu lado,
para no hacerle frente
al pálpito de tu corazón
que ahora late con temor
a la suerte que me ha tocado…

Pues, mi suerte ha llegado,
hoy entré tomado de la mano
de una luz esplendorosa,
a un Lugar maravilloso
que yo nunca había soñado,
y me dijo: ¡Hijo mío!...
¡Hijo mío!, por vez primera
escuché esa palabra
dicha con tanto amor.
Ya que tú sólo llorabas
lamentándote por tu error,
por tu ¡pequeño Error!...

mi razón es como hierro y plomo
estoy prisionera en aguas profundas.
Cae sobre mí una lluvia de llanto
quemando mi cuerpo.

Volver a enfrentar la vida
pasado, presente
Revivir miedos, alegrías
tristezas, pasiones y frustraciones
Volver es mirar
cara a cara
es confesar la palabra no dicha.
Por miedo a herir al otro, pero necesaria
Es reencontrarse, reconocerse
y reconciliarse a sí mismo
venciendo temores, distancias
que nos llevó al olvido.
Volver es recoger cada pedazo nuestro

que quedó en el aire, en el espacio, en las
sombras
que son memorias de nuestros cuerpos
deseados.

En la urgencia de amarnos
el oeste, el sur, el este y el norte
se amalgaman.
Amplias el espacio
como ambición de ser en el sueño

la definición del horizonte.
No aspiras a ser mi prisión
pero eres mi acto independiente de amor.
Eres mi hogar, aire, libertad, tapia
cama, cajón, humedad.
Yo tu Mujer, mis cabellos de mar
responsables son de tu mano en la esperanza.
Hombre Tierra, Ambar;
bondad transparente,
paisaje de un pueblo marino,
cuerpo ansioso dimensionado,
vencedor de apariencias,
lúdico baile en mi ritmo,
certeza juguetona,
escucha…
pájaro en libertad,
grito que sacude la noche de tu almohada,
sentencia que se desliza en las ventanas
y se abandona al sentir,
del sentir nuestro

mientras bordamos en la espalda
el tejido suave de ser
compañeros, cómplices, amantes, amigos.
Eres el oído dispuesto al huracán que abre la
mañana
para darme repetidos momentos primaverales.
Tu sonrisa cálida baña mi cuerpo
Soy el patio donde continuamente
los cristales limpios reflejen el firmamento.
Eres a veces rabia,
otras el universo,
tierra firme, mar embravecido.
Leo en tus manos ámbitos de poesía,
guardo en la permanencia tu deseo,
y a la distancia,
mi nombre que como canción
habita en ti desde siempre
es ternura y pasión.

ALFONSO PAULAUSKAS

FE

a E.

El decir omito de toda ciencia
y tranquilo encomiendo con fe perdida,
en tus tiernas manos mi vida,
en tu dulce corazón mi existencia.

PELDAÑOS

En el duro presente se unían,
escalones del lejano pasado,
con brumas de recuerdos que subían,
y peldaños del futuro esperado,
que iban de esperanza bajando.

Sedientos labios y corazón amoroso,
tras amarga, larga espera,
saciarse añoran de pleno gozo.

Cruel razón, fría y huraña,
desangras con esperanza certera
al corazón que sin amor no se amaña.
Locos latidos de corazón desbocado,
férula sangrienta de razón calma.
amor, razón eres del mañana esperado,
no sean ancla razón, sino timón de alma.

OJOS AZULES

Al brotar el sublime azul
en calma del profundo mar,
detener hace al raudo viento,
su celeste belleza contemplar.

En límpido azul la aurora
a la oscura noche tiñe amorosa,
corre el sol extasiado cada día
y alegre admira tal maravilla.

Apenado el mar con altas olas
su tenue azul rápido esconde.
Con grueso manto de nube,
la aurora su celeste cubre.
En tus ojos cuando el negro sol,
orgulloso ilumina linda niña,
de los azules todos el más hermoso.

ENEMIGAS COMPAÑERAS

Enemigas compañeras,
siempre juntas sin parar,
golpe de terrible furia.
Olas y rocas del mar!

FRANCISCO ARFILIO RAMÍREZ Z.

TIEMPO DE SOLEDAD

¡Oh tiempo de soledades que se enredan
en el viento
para que él deje allí por donde pase
el silencio de inútiles renuncias
y el olor de la sangre reseca
que no cumplió el ciclo fundamental
de los gusanos!

¡Oh tiempo de soledades que bucean en las aguas
para gritar la hiriente maldición
a cada gota que al ir en la corriente
alcanzará otras playas hasta cristalizar
en sal mugrienta!

¡Oh tiempo de soledades que cavan
en la tierra
para dejar el escondido sobresalto
en los terrones oscuros y en las piedras,
para que por las raíces de los árboles
asciendan gritos de terror como para poblar
el mundo de alaridos!

¡Oh tiempo de soledades que cuelgan
en la noche
la sórdida tortura de la furtiva angustia

como para que al cumplir el sol su ciclo
reencuentre el rastro miserable
de la exigua e inutil pasión
sin compañía!

¡Oh tiempo de soledades que acusan a los ríos
de expatriar a los peces;
que acusan al aire de haber perdido
su rosa de los vientos
en la esquina redonda de oscura callejuela;
que anuncia para un día un olvido del mar
que ya no podrá darle su forma cóncava
a las olas!

Esta es la soledad y este es su tiempo
de ofrecerme sus pezones estériles
que amamantan tristeza y amargura
como complacida en sensuales deleites
de los agujeros torcidos del recuerdo.
¡Absurda soledad! Como para iniciar
el éxodo con ella a extrañas dimensiones.

¡En vano la sangre ha elevado su protesta
masculina
porque la soledad acallando su grito
que apedrea los huesos y la carne
ha mostrado podridas evasiones!

¡En vano la voz ha inventado misteriosos
sonidos
para con ellos construir el nuevo nombre,

el nuevo grito, la nueva invocación
que la destruya,
porque la soledad ha lanzado el nombre que me duele
como una pedrada redonda entre los dientes!
¡Esta es la soledad y este su tiempo!

HIROSHIMA

La sangre hecha ceniza en Hiroshima…:
¡No descansan en paz aquellos muertos!

La carne hecha una antorcha en Hiroshima…:
¡No descansan en paz aquellos muertos!

Los huesos hechos cal en Hiroshima…:
¡No descansan en paz aquellos muertos!

El vientre hecho carbón en Hiroshima…:
¡No descansan en paz aquellos muertos!
Los senos hechos humo en Hiroshima…:
¡No descansan en paz aquellos muertos!

El niño calcinado en Hiroshima…:
¡No descansan en paz aquellos muertos!

El honor del ejemplo en Hiroshima…:
¡No descansan en paz aquellos muertos!

NAGASAKI

No descansan en paz los que murieron
bajo el marco infernal de Nagasaki.

No descansan en paz los que murieron
sin saber cómo, ni cuándo, en Nagasaki.

No descansan en paz los que murieron
pensando en el amor, en Nagasaki.

No descansan en paz los que murieron
contruyendo un hogar, en Nagasaki.

No descansan en paz los que murieron
amamantando un hijo, en Nagasaki.

No descansan en paz los que murieron
con un libro en la mano, en Nagasaki.

¡No descansan en paz los que murieron
esperando la paz, en Nagasaki!

DIMENSION DEL RETORNO

El retorno tiene su dimensión exacta:
desde la herida milimétricamente calculada
para el dolor sin odio.
Desde la estrella herrumbrosa
que cuelga su sonrisa

de irónica chatarra
en las más elevadas esperanzas.

Desde la carga inútil de suspiros
que se quiebran al filo del recuerdo.
Al ansia de correr tras los distantes días
dando gritos de angustias
como para llenar el tiempo de temores:
al tránsito alucinante del que vuelve
con su profunda decepción,
-ya sin rencores-,
a la renuncia que atormentan
silencio, recuerdo y desencanto.
A la grotesca dimensión de la esperanza
que apremia el sentimiento
-inútilmente-
y le arranca sus gritos espectrales;
al desandar los pasos
y de nuevo,
la angustia del recuerdo
-que no tiene verdades-
que retoma los ojos del que vuelve
para dejar sus cuencas
como el túnel sin luz de su pasado.
Al sollozar sin lágrimas;
a la urgencia infinita
y al esperar absurdo
de quien no espera nada.

ÚLTIMA ENTREGA

He venido a entregarte lo que de ti me queda:
esta ansia de retorno a lo primario
donde seas apenas
un presentimiento,
una parábola,
un sonido.
Donde no tengan mis sueños
el color de tus ojos;
donde no sepan mis manos
la forma de tus manos;

donde mis besos no hayan descubierto tus
labios,
donde mi voz no alcance a deletrear tu nombre.
Quiero hablarte
la palara será como la tierra
y sencillamente humana.
Por eso quiero que me escuches
como si desde ti
y hacia ti
naciera un árbol;
hundiendo sus raíces en tus venas,
creciéndole sus ramas en tu frente.

Quiero que sepas que fui
y soy nuevamente
un caminante:
un hombre que llena su baedeker;
quiero decir:

cumplo mi itinerario por la tierra.
Por eso quiero que me escuches
como a quien viene del fondo de la tierra,
desde el comienzo del tiempo;
como a quien viene de una gota de sangre,
de una célula.
Como al labriego eterno
que conoce el misterio del germinar del árbol,
del multiplicarse de los granos
y del crecer de las montañas.
Quiero también que me escuches
como a quien todo espera:
el hasta dónde del camino,
el hasta cuándo del tiempo
y el para qué de la esperanza!
Quiero hablarte y que sepas
que me sorprende el hambre de la gente
y me duele su angustia;
siento sobre los hombros
el peso de los corazones que paraliza la guerra
y no he comprendido
el por qué del llanto de los niños,
pero que ignoro quién fabrica el hambre,
el odio,
el miedo, el llanto, la angustia,
la guerra.
Quiero decir: creo en el hombre,
el caminante,
el sabio,
el campesino,
el artesano.

Creo en el albañil que abre ventanas;
creo en el campesino que abre surcos;
creo en el maestro y obrero de la fábrica
y creo en el minero que le abre bocas a la tierra.
No sé,
ni quiero saber,
de quien le cierra
las puertas a la paz,
la alegría a los niños,
la voz al hombre,
al corazón las esperanzas.
Eso soy.
Y así soy cuando hablo;
cuando pienso.
Cuando pongo mis pies sobre la tierra
y un reloj señala las horas presentes
y las horas futuras.
Un hombre que comparte su alegría
y atesora a solas su tristeza.
Que le entrega su cuota de esperanza a la tierra.

Sólo que un día me detuve
y puse una estrella en su frente
para que me iluminaras el amor.
Ya sólo me queda esta desbordada angustia
de otros horizontes,
este seguir andando,
y –he de decirlo- este sentir que gira
y grita llamándote la sangre
pero mi corazón mata su voz.

DOUGLAS ENRIQUE REVILLA

"BOTELLAS DE VINO VACIAS Y ROTAS"

Llevo cuatro horas mirando el interior
de las formas que se suceden en tu cerebro
ahora bien
quién mirará los prados de tu vientre si no yo
para eso te sirvo
elementalidad de azoteas verdes
silueta de azules
verdes, naranjas
direcciones.

Llevo cuatro horas mirando el interior
de unos ojos parecidos a los de siempre
inacabando un viaje
de siete velas
doce rutas.

Llevo cuatro horas mirando el interior
de unas manos que se esconden para que no las atrape
frías de miedo
desconfiadas
levantadas para ondular el cabello
o,
señalar la espalda del muchacho inquieto
que busca y rebusca
lo grueso de los labios
momentos negados.

“AUTOCRITICA”

Imposible restarme
de estos tiempos y estos pensamientos
donde las mujeres corren tirando serpentinas
azules
y la aventura suena como la luna
en los ojos del loco.

Nada se puede hacer cuando te ubicas
en la peligrosidad de ser y besar los niños con
los propios labios

ando ahora por la calle
observando a un individuo que camina
que usa mi voz
mis zapatos
mis camisas
y se parece a alguien que yo conozco
imposible restarme
si hay demasiado brote
de mi mismo
dividan si pueden
lo uno de lo otro
la tragedia de los despersonalizados

ERIKA SANCHEZ

HADES

Lugar donde la noche es eterna
donde la oscuridad reina y las tinieblas
se tornan estáticas
Saturado de la niebla
a la vez que de sufrimiento
donde el ¡Ay! es el lenguaje
y el dolor verdadero sentido
de la expresión.

*

Qué es este pedazo de cielo
En qué medida de lo humano lo nombro
No es la totalidad del espacio
De la eternidad
y de lo infinito
lo que abarco
Es apenas la medida de los ojos,
de la mente,
de lo palpable
es lo irreal…
O ciertamente es la verdad
a lo que se refiere
aquello que me inspira.

AURA MARINA SUAREZ

EN LAS COSAS MAS INSIGNIFICANTES

Estás en las cosas más insignificantes,
en la brisa menuda y en la sal del mar,
en las pequeñísimas arenas trashumantes
y en la rosa moribunda que veo deshojar.

Estás en la ternura infinita
de un niño cualquiera al sonreír
y en el vientre bendito que palpita
con la vida nueva que ha de venir.

Estás en la tibieza dormida
de un desvaído sol crepuscular,
y en la nobleza de una mano amiga
que se nos tiende en disimulada caridad.

Estás en el tic tac de cada instante
que pasa ignorando, que ha de no volver,
y en los firmes pasos de aquel caminante
que sabe que pasa por última vez.

Estás en la luz, que encendida,
disipa las sombras con su fragor,
y en el mudo lenguaje de unas pupilas
rompiendo la quietud en el amor.

Estás en las tardes soñolientas
con olor de mastranzos y de heno,

en la simiente fértil que revienta
y en el regalo infinito de tu cielo.

Estás en la callada protesta
del hombre que perdió su libertad,
en la hoz que socava la tierra, en aras
del pan de la miseria,
y en la sangría grotesca
del mismo hombre en busca de la Paz.

En las cosas más insignificantes, Dios estás!

SILENCIOSAMENTE

En esta noche silenciosa de Septiembre
te escucho, amor, en el grotesco canto de los grillos,
en el tenue verde – roce del follaje,
en el sedoso crujir de mi ropaje
y en el llanto inesperado de algún niño.

En esta noche silenciosa de Septiembre,
te escucho palpitar en el oleaje de la playa,
en el ruidoso vaivén de aquel colgante puente,
y en el golpe seco de las olas que perecen
junto al farallón que finje la muralla.

En esta noche silenciosa de Septiembre,
así te escucho, amor, en cualquier cosa:
en el manso chorrito de la fuente,

y en el moribundo pétalo de la rosa,
te escucho, amor, calladamente.

VIAJE AL FONDO MISMO DEL SILENCIO

Se enciende ya la luz en los balcones,
vislúmbrase la noche en lontananza
y se oye el desandar en los desvanes.
Así, en el ensueño, estremecida
mi alma adormecida, se levanta
y trota rauda en potro gris hacia la nada.
atisbo allá, del cenit, la espesura.
Alguien espera. Me invita a su morada,
viene a darme los secretos de ultratumba!

Nadie nos ve, pero aquí estamos,
jugando con lo ignoto y la esencia,
corriendo bulliciosos de la mano,
de puntillas, cual niño travieso
queriendo silenciar toda presencia.
De los tuyos lo ignoto es nuestro imperio,
aquí discurre nuestra vida sin pensar,
pues, Eón nos acompaña a ultranza.
Y entre cánticos, preces y saumerios,
vivimos junto a Dios en la alabanza,
con notas sacrosantas del Salterio.

La noche se vislumbra en lontananza,
se enciende ya la luz en mi aposento.

Así, del ensueño estremecida,
mi alma vuelve túrgida en la flama,
vengo del fondo mismo del silencio,
del mundo etéreo, de la nada,
y allí he convivido con aquellos
que ayer fueron, hoy no son más que
remembranzas,
que hojas muertas en el árbol del recuerdo.

IVAN TREJO

REFLEXION

Estoy oculto en lo probable
Busco el desenlace…
en el terrible escombro que me acecha
es todo tinieblas a través del tiempo…
creo que los veo correr entre caminos
y voy presuroso a la vigilia.

Son amigos del ciego…
Que amanece en sus vidas
y estoy envuelto en gozo
porque siento el término del personaje
que me ocupa y un ligero respirar de lluvias.

AUSENCIA

A Wilmer, Luz, Gladis y Junlio

Arte Ausente…
Por momentos el zumbido del aire
Música de fondo… Una que otra palabra…
únicos presentes…
no estaba la risa burnola del ermitaño de los andes…
la confusa oración de los devotos del gesto.
Luz que no se encuentra
Poetisa del sur que no llega.
Osado que pide no lo saque de el…

Artesanos que dejan el sudor del día
en las sombras de Palmarejo.

EL BIEN Y EL MAL
Después del festejo
tropecé con estrellas en la noche
y en el rocío lejano de lluvias.
El Coquivacoa trajo conmigo a la mujer de Blanco
Ella sembró a mi paso trincheras de olivo
… Y rosas de gran belleza
mientras en el lejano resplandor de Bella Vista otra dama
conducía un vehículo de veloz acometida hacia mí.
Relámpagos en cortos de fotográfico espanto
ocultaban el rostro de la desventura…
Caminaba yo… entonces con la seguridad del olivo
nunca imaginé que aquellas mujeres…
Nacieron el mismo día, en el mismo lugar,
hijas de una misma madre.

JOSUÉ URDANETA

El vientre trae
olor
a sangre
sobre aquellas
rocas
brilla
un mundo

El día está
dentro de un espejo
tu rostro es un espacio
de máscaras
más allá del vacío

La palabra
penetra
en
la sangre
cruza
la noche
como
una bola
de
pájaros…
Solo quiero existir
debajo
de estas
manos

MARIA CRISTINA VERA DE VARGAS

COLOQUIO EUCARISTICO

El mundo está dormido. En el hermoso cielo
la luna va teniendo esplendoroso velo
bañando en sus fulgores la bella inmensidad;
parece que envidiara la débil lamparilla
que abajo en el santuario muy temblorosa brilla
lanzando hacia el sagrario su tenue claridad.

¡Mi Dios, estamos solos! La noche está serena.
Aquí junto a tu pecho como otra Magdalena,
quisiera enamorada mi vida terminar.
Tú encierras mi tesoro, Jesus Eucaristía!
Si lenguas mil tuviera, los hombres a porfía
con ansias infinitas traería hasta tu altar.

Mas como el mundo duerme en medio del silencio,
permite que mi alma cual perfumado incienso
penetre hasta tu oscura y mística prisión;
yo quiero ser por siempre tu amante centinela,
la que con dulce acento a repetirte venga
que allí junto al sagrario te deja el corazón.
¡Amor de los Amores, tus llagas son mi asilo!
ellas me dan aliento si en la vida vacilo,
haciendo que mi pecho se inflame con tu amor;
y en medio de tus brazos, muy lejos del bullicio,
rendida me abandono, gozando en el suplicio
que causan tus saetas de fuego embriagador.

¡Oh Dios! si yo pudiera ferviente y amorosa
besar la puertecita humilde, venturosa,
tras de la cual palpitas oculto en el Copón!...
Entonces, delirante de amor, enajenada,
yo plantaría mi tienda al pie de tu morada
y cambiaría contigo mi pobre corazón.

¡Cuán breves e inefables dslízanse las horas
delante del sagrario donde escondido moras
vertiendo sobre el mundo raudales de bondad!
¡Señor, yo soy digna de estar en tu presencia;
pero mi alma llena de tu divina Esencia,
no acierta a separarse del blanco corporal!

CARMEN VILLALBA

El barro sin timón
el pulpo sin alas
las conchas vacías
la imperfección del
cuerpo donde yo creo
a Cristo amamantando
la loba gris en una roca
donde la tumba abierta
ciñe de rojo el horizonte
en esta tarde.

BIBLIOGRAFIA

A

ABREU, Javier. Conversa con Escusa. Fondo Editorial "Orlando Araujo".Colección Los Inéditos. Maracaibo, Ediluz, 1989. 97 pags

ALCALDE DE ROSALES, Carmen Teresa. Escritos, Escritores y Grupos Literarios en el Táchira 1845-2009.. Universidad Nacional Experimental del Táchira. Lito-Formas. San Cristóbal, 2010.

ALFONZO, Rafael José. La Metamorfosis de lo Idéntico. Colección Lago de Maracaibo. Conac-Luz. Secretaría de Cultura del Estado Zulia. Astro Data, Maracaibo, 1994. 225 pags.

ALEMAN, Sinesio. La Senda del Amor y el Dolor. Alcaldía del Municipio Autónomo Mauroa. Rodríguez Litográfica S.A.- Maracaibo. 1994. s.p.

ALVARADO, Hernán. Cero Absoluto. Ediciones de la Universidad del Zulia. Dirección de Cultura. Maracaibo, 1969. 26 pags.

ANGULO, Armando. Calendario de Nakarid. Ediciones de la Dirección de Cultura de la Universidad del Zulia. Maracaibo, 1961. 17 pags.

AÑEZ, Elizabeth. Humor ... y todo. Ediciones Astro'Data. Maracaibo, 1984. 85 pags.

AÑEZ, María Elvira. No son Flores lo que Traigo entre Manos. Ediciones de la Facultad Experimental de Ciencias. Universidad del Zulia. Maracaibo, Ars Gráfica S.A. 1985. 42 pags.

AÑEZ, Martín. El Viejo Patriarca Orinoco. Caracas, Editorial Standart, 1954. 9 pags.

----------Las Edades del Tiempo. Caracas, Gráficas Reunidas, 1958. 92 pags.

----------Lauros. Maracaibo, Imprenta del Estado, 1973.

AÑEZ MEDINA, Alberto. Swing con Son. Mérida - Maracaibo. Ediciones La Draga y el Dragón.Editorial Genital. 1974. s.p.

---------Lucky Bar. Fondo Editorial Orlando Araujo. Ediluz, 1990.

---------Voto de Solitud. Sílaba Viva. Universidad del Zulia. Facultad Experimental de Ciencias. Ediluz, 2001.

AÑEZ MEDINA, Alfredo. La Transfiguración de la Noche. Maracaibo, 1972.

---------Contexto de Vivir el Atardecer. Asociación de Escritores de Venezuela. Sección Zulia. Conac. Maracaibo, Talleres de Ars Gráfica S.A. 1987. 61 pags.

AÑEZ MOLINA, Ciro. El Potro de los Sueños. Poemas de Sol y Rejas. Talleres Gráficos S.R.L. Maracaibo, 1967. 94 pags.

AQUEBEQUE, Gladys. Itinerarios. Secretaría de Cultura del Estado Zulia. Maracaibo, 1985'1986. 41 pags.

---------- Ese Aliento Vegetal. Conac. Fondo Editorial del Zulia. Ediciones El Corazón Escrito. Maracaibo, 1993. 57 pags.

ARAUJO VALENCIA, Rafael. El Sonido del Eco Agoniza. Tipografía Mundo S.A.- Maracaibo, 1983. 49 pags.

---------- Se Hace Camino el Andar. Maracaibo, 1983 s.p.i. 49 pags.

---------- Itinerario de una Meta Lírica. Tipografía Mundo S.A. Maracaibo, 1983. 85 pags.

---------- Breves Poemas Espirituales. Maracaibo, 1982. 18 pags.
ARRIBAS, Margarita. Para Borrar a una Niña. Ediciones Solar. Dirección de Cultura. Estado Mérida, 1990. 34 pags.
ASIAN, Triana. La Luna en Acuario. Facultad Experimental de Arte. Universidad del Zulia. Maracaibo. Ediciones Astro Data S. A., 2001.64 pags.
ATENCIO, Neyda. Castillos de Arena. Ediciones de la Presidencia de la República. Caracas, 1985. 64 pags.
AVILA BELLOSO, Iván. Girando al Sol. Fondo Editorial "Orlando Araujo". Colección Los Inéditos. Maracaibo, Ediluz. 51 pags.

B

BARALT, Rafael María. Madrigales y Sonetos. París. Editorial Franco-Iberoamericana S.A. 125 pags.
---------- Odas a S.M. la Reina Isabel II. Madrid, 1851 28 pags.
---------- Poesías. Madrid. Imprenta El Siglo. 8 pags.
---------- Poesías. Curazao. Imprenta de A. Betancourt e hijos, 1888. 87 pags.
BALZAN, Josefina. Memorias de un Ayer. Tipografía Criollo. Maracaibo, 1971.
BARRIENTOS, Reinaldo. Sublime Poesía. Tipografía Unión. Maracaibo, 1975.
BARRIOS BOSCH, Pedro. A través de los Andes. El Poema de Boyacá. Tipografía Vanidades. San Cristóbal, 1913. 14 pags.
BARRETO, Luis Angel. Arqueología de olores. Imprenta del Ministerio de la Cultura. Caracas, 2007. 70 pags.
BERMUDEZ AVILA, Manuel María. Poesías. Tipografía Americana. Maracaibo, 1884. 82 pags.
BERMUDEZ DE BELLOSO, Mercedes. Perdidos unos, otros inspirados. Editorial Elite. Caracas, 1946. 149 pags.
---------- Penumbra (Seudónimo - Inés Montalvo) Imprenta Nacional. Maracaibo, 1949. 38 pags.
---------- El Polvo de las Horas. Lírica Hispana. Caracas, 1951. 84 pags.
---------- Ausencias y Retornos. Maracaibo, Universidad del Zulia. Facultad de Humanidades y Educación, 1967. 99 pags.
---------- Valle de Niebla. Maracaibo, Tipografía Comercial, 1950. Cuadernos Literarios de la Universidad del Zulia. 22 pags.
---------- Juego de Sombras. Universidad del Zulia, Dirección de Cultura, 1996.
BETANCOURT RIOS, Rafael.. Resaca de Amanecer. Cabimas, Talleres Gráficos Catatumbo. 1964. 34 pags.
BOHORQUEZ, Diana. Versos de Amor. Imprenta Elisar, Maracaibo, 1989. 81 pags.
BOHORQUEZ, Douglas. Vagas Especies. Fundación Centro de Estudios. Latinoamericanos "Rómulo Gallegos". Caracas, 1986.
BORGES ROSALES, Julio. Poemas sobre el Muro. Valera, Impresos Plaza, 1967 22 pags.
---------- Del Mágico Misterio. Editorial Sol, 1962 30 pags.
---------- Poemas al General en Jefe Rafael Urdaneta. Caracas, Oficina Central de Información. 1971. 27 pags.
BOSCAN DE LOMBARDI, Lilia. Voces de la Memoria. Rectorado de la

Universidad del Zulia. Talleres de Ediciones Astro-Data. Maracaibo, 1995. 107 pags.
---------- Surco de Origen. Universidad Católica Cecilio Acosta,
Colección El Aleph, Talleres de J.B. Editor C.A.. Maracaibo, 2000. 177 pags.
BOSCAN ORTIGOZA, Felipe. Arrayanes. Cantos de la patria y el hogar.
Buenos Aires. Talleres Gráficos Gadola 1947 95 pags. (Prólogo de Manuel García Hernández.
---------- Sonatinas Clásicas. Maracaibo. Imprenta Americana, 1946. 213 pags.
---------- Por los Caminos del Arte. Cantos Líricos. Caracas, Editorial Bolivar, 1948. 122 pags.
BRACHO ALBORNOZ, Trinidad. Ensayos Poéticos. S.p.i. 1880.
BRACHO VARGAS, Domingo Severiano. Poemario. Editorial de la Universidad del Zulia. Septiembre 2004. 255 pags.
BRAVO, Víctor. Desde lo oscuro. Ediciones Actual. Centro Editorial Litorama C.A. Mérida. Venezuela,2003. 128 pags.
BRAVO RIOS, José Joaquín Centena de Sonetos. Maracaibo, Imprenta del Estado, 1980. 109 pags,
BUSTILLO NAVA, Yajaira. Abecedario. Publicaciones del Gobierno del Estado Zulia. Ediciones Astro-Data. Maracaibo, 1996. s/p/
BRAVO, VICTOR. Desde lo Oscuro. Ediciones Actual,Colección de Poesía. Centro Editorial Litorama C.A. Mérida, 2003.
BUTRON OLIVARES, José Antonio. Voces Ingenuas. Caracas, Editorial Avila Gráfica, 1952. 107 pags,
BUXO, José Pascual. Boca del Solitario. Universidad del Zulia. Facultad de Humanidades y Educación. Talleres Tipográficos de la Editorial Universitaria. Maracaibo, 1964. 94 pags.
---------- Memoria y Deseo. Universidad del Zulia. Facultad de
Humanidades y Educación. Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria, 1963. 159 pags. (Colec. Artes y Letras I)
---------- Materia de la Muerte. Universidad del Zulia. Facultad de
Humanidades y Educación. Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria, 1966. 67 pags. (Colec. Artes y Letras XI).

C

CABEZAS, Alexis., Surcando Erosiones- Editorial de la Universidad del Zulia. Colección "Cal y Agua", No.10 Maracaibo, 2008
CABRERA SCHMUTZ, Sor. Lejano. C.A. Mundo Tipografía. Maracaibo, 1995. 149 pags.
---------- De lo profundo... la vida nace. Editorial de la Universidad del Zulia. Maracaibo, 1992. 156 pags.
---------- Mi Esperanza. C.A. Mundo Tipografiia. Maracaibo, s/f. 96 pags.
CALCAÑO, María. Alas Fatales. Santiago de Chile. Ediciones Nascimiento, 1935. 145 pags.
---------- Canciones que oyeron mis últimas muñecas. Caracas,
Tipografía La Nación, 1956. 82 pags. (Cuadernos de la Asociación de Escritores de Venezuela No. 92).
---------- Entre la Luna y los Hombres. Maracaibo, Ediciones Amigos, 1961. 126 pags.

CAMACHO, Carol. Con los Años a la Intemperie. Universidad Católica Cecilio Acosta, Colección El Aleph. Maracaibo, Talleres de J. B. Editor C.A. 2002. 107 pags.
CAMPOS BRICE, Humberto. Laxitud. Caracas, Editorial Elite, 1946. 91 pags
CARRASDQUERO LOPEZ, Francisco. Mis poemas variados en silencio .. Caracas, 2013. 69 pags. s.p.i.
CASTELLANO Y CASTRO, Alberto. El poema de la barca materna. Maracaibo, 1931. 26 pags.
---------- Horas Líricas. Maracaibo, Tipografía El Siglo, 1923 (En colaboración con Victor Ortega Polanco).
CASTRO, José Antonio. Las Manos. Universidad del Zulia, Facultad de Humaniadades y Educación. Colección Artes y Letras. No. II. Maracaibo, 1963. 132 pags.CASTILLO, Flora
---------- Album para Delincuentes. Maracaibo, s.p.i., 1966 77 pags.
---------- Humano Todavía Universidad del Zulia. Facultad de Humanidades y Educación. Colección Artes y Letras No XX. Maracaibo,1967 94 pags.
CASTILLO, Flora. Fantasías Infantiles. poemas. Editorial ABC. Bogotá, 1981. 70 pag.
----------Lo mágico de la niñez. Ediluz. Maracaibo 2003. 37 pág.
CEPEDA, Artemio.' Ciudad Solar. Ediciones Casa de la Poesía. Maracaibo, 2004. 51 paghs.
CHAVEZ BOSCAN, Jhonny. Tras el Cristal del Tiempo. Maracaibo, Industrias Gráficas del Zulia, 1984 43 pags.
CHAVEZ LOPEZ, Vidal. Tirado en el estallido de la polvareda del sol. Maracaibo, Ediciones Astro-Data S.A. 1987 79 pags.
CHELA, Carina. Esto no tiene nombre. Universidad del Zulia. Facultad de Humanidades y Educación - Vice - Rectorado Académico, Ediluz. 37 pags.
CIFUENTES GOMEZ, Nicanor. Niño que de tanto norte fallece. Colección Los Inéditos. Fondo Editorial "Orlando Araujo". Ediluz, Maracaibo, 1989.
CONTRAMAESTRE, Carlos. Metal de Soles. Dirección de Cultura de la Universidad de Los Andes, 1983. 64 pags.
COOK, Guillermo Alfredo. Letra para tu Música. Caracas, Cooperativa de Artes Gráficas, 1942. 12 pags.
CUENCA, Héctor. La Inquietud Sonora. Maracaibo, Tipografía Excelsior, 1924. 211 pags.
---------- El Surco Vivo. Maracaibo, Ediciones "Seremos", 1927 138 pags.
---------- Los Vasos Sagrados. Maracaibo, 1941 s.p.i. 67 pags.
--------- Permanencia del Día. Lima, 1961 142 pags.
---------- La Palabra Encendida. Caracas, Ediciones del Ministerio de Educación, 1957 178 pags. (Biblioteca Popular Venezolana No 63).

D

DAGNINO, Maruja Albricias de Mediosol. Colec. "Los Inéditos". Fondo Editorial "Orlando Araujo". Maracaibo, Ediluz, 1990. 39 pags.
DELGADO BRAVO, Marisol. La verdad y el amor. Ediciones Casa de la Poesía. Maracaibo, 2004 75 pags.
DELGADO ROSALES, Yolanda. De la palabra, la mirada y otros

abismos.Poemas Editoriala de la Universidad del Zulia. (Ediluz), 1997-
DELGADO, Damelys. "Agua del Insomnio". Universidad de Los Andes. Facultad de Humanidades y Educación. Instituto de Investigaciones Literarias "Gonzalo Picon Febres" Colección "Paisano" Nº 2, Mérida 1986. 43 pags.
DE LA CRUZ, Carlos Shahnoz. Impresores Ariel. Maracaibo, 1982 s.p.
DIAZ URDANETA, Margoth Surco Abierto. Barquisimeto, Editorial Nueva Segovia, 1954. 136 pags.
---------- Raudales de mi numen. Maracaibo, Tipografía Unión, 1975. 123 pags.
DOMINGUEZ OLIVARES, Manuel. Collar de Rimas. Maracaibo, 1929. s.p.i.
DOS SANTOS, Ida. Cuentas de Vidrio. Caracas-Madrid. Ediciones Edime, 1953 94 pags.
---------- Simulando Sonetos. Caracas-Madrid. Ediciones Edime, 1954. 110 pags.
---------- Armonías Dispersas. Caracas-Madrid, Ediciones Edime, 1956. 64 pags.
---------- Cohetes Líricos. Maracaibo, Editorial Maracaibo S.R.L. 1979. 84 pags.
---------- Portales del Alba. Maracaibo. Imprenta del Estado, 1962 61 pags.
DUARTE, Nataly. Dejo de tus lamentos. Colección Contemporáneos. Poesía Venezolana. Ministerio del Poder Popular para la Cultura. Caracas, 2008. 67pags.

E

ECHEVERRIA, Carlos E.. Horas Perdidas. Imprenta de la Librería de A. Betancourt e hijos. Curazao, 1889.
ESCALANTE, Ramón Alberto. Vivencias, poesías y cuentos. Maracaibo, 1983. s.p.i.
ESPINA, Asiloé. Azul y Rosa. Empresa Panorama. Maracaibo, 1918. 99 pags.
EVIA, Eduardo. Sonetos, Maracaibo,1894.

F

FALCON MALDONADO, Cristina. Premura Sagrada. Ternigraba. Caracas, 1986.
FARIA REYES, Ebrahim. Acumulando Abriles. Fondo Editorial "Orlando Araujo". Colección "Los Inéditos". Ediluz. Maracaibo, 1990. 43 pags.
FERNANDEZ, Alexis. Linaje del Sur. Universidad del Zulia, Dirección de Cultura. Ediciones Astro-Data, Maracaibo, 1997. 123 pags.
---------- Costa Lejana. Comisión Centenario lago de Maracaibo. Gobernación del Estado Zulia. Editorial Venezolana C.A. Mérida, 2000. 116 pags.
----------Caligrafías de agua.. Universidad Católica Cecilio Acosta.. Colección El otro,el mismo. Editorial Venezolana C.A. Mérida. Venezuela. 2005.

---------- Arbol de Sombra. Ediciones de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador UPEL. Caracas, 2003 114 pags.
FERNANDEZ, Manuel María. Flores del Avila. Caracas, V. Espinel e hijos, 1864. 60 pags.
---------- El Lecho Vacío. Tipografía El Cojo. Caracas, 1890
---------- Torneo Báquico. Caracas, Imp. Colón, 1893. 88 pags.
FERNÁNDEZ, Mario. Paisaje Interior. Imprenta internacional. Maracaibo, 2003 55 pags.
FERNANDEZ, José Angel Iitaka. La Totuma. Maracaibo. Secretaría de Cultura del Estado, 1993. 60 pags.
FERNANDEZ OCANDO, Evaristo.. Voces Quejumbrosas. Maracaibo, Tipografía La Columna, 1955. 65 pags.
FERRER, Guillermo.. A pleno sol. Maracaibo, 1964. s.p.i. 38 pags.
---------- Cartas Fundamentales. Maracaibo, Tipografía Cervantes, 1968. 58 pags. (Homenaje a la ciudad de Maracaibo al cumplirse cuatrocientos años de su fundación).
---------- Puerto de Soledad. Maracaibo, Asociación de Escritores Venezolanos. Sección Zulia. Tipografía Unión, 1971. 93 pags.
---------- La Ciudad y el Viento. Maracaibo, Tipografía Unión, 1969. 133 pags.
---------- La Parábola del Tiempo. Maracaibo, Asociación de Escritores Venezolanos, Sección Zulia. Tipografía Unión, 1972. 143 pags.
---------- Resonancias del Alba.. Maracaibo, Tipografía Unión. , 1970. 85 pags.
---------- Las huestes de mi sangre. Maracaibo, Tipografía Unión, 1972. 83 pags.
---------- Peregrino de la Aurora. Maracaibo. Asociación de Escritores Venezolanos, Sección Zulia. Tipografía Unión, 1973. 100 pags.
---------- Geometría del Silencio. Maracaibo, Tipografía Unión, 1979. 89 pags.
---------- Arbol de Piedra y Humo. Maracaibo, Tipografía Unión, 1980. 68 pags.
---------- Heredades. Maracaibo, Tipografía Unión, 1988. 105 pags.
---------- La Noche en el Viento Detenida. Maracaibo, Tipografía Unión, 1982. 105 pags.
FERRER, Jesús Alfonso. Romance del Lago de Maracaibo. Maracaibo, Imp. Americana, 1949. 14 pags.
---------- Oyéndome por dentro. Maracaibo. Ediciones El País, 1930. 59 pags.
---------- Rumor de Frondas. Maracaibo, Cuadernos Literarios de la Universidad del Zulia. No. 21. Caracas, Editorial Avila Gráfica, 1951. 48 pags.
---------- Bajo mi Techo, Rincón de Siemprevivas. Maracaibo, Tipografía Criollo, 1953. 85 pags.
---------- Huerto Familiar. Maracaibo, Tipografía Cervantes, 1959. 31 pags.
---------- Barro Nativo. Caracas, Escuelas Gráficas Salesianas, 1964. 65 pags.
---------- Extasis del Camino. Caracas, 1962. S.p.i. 29 pags.
---------- Romancero de la Epopeya. Maracaibo, Tipografía Comercial, 1956. 85 pags.
FIGUEROA BRETT, Hugo. Metástasis. Maracaibo, Editorial de la Universidad del Zulia. 1975 21 pags.
FINOL, Sisoes. Sonetos. Maracaibo, Imprenta Americana, 1888.

FINOL, Genoveva. Estaciones del Alma. Tipografía Unión, Maracaibo, 1978. 55 pags.
FINOL, Ildefonso. Como la raíz del mangle. Ediciones de la Fundación del Sol-Conac. Colección Socuy. Maracaibo, Servicio Autónomo Imprenta del Estado, 1998. 56 pags.
FLORES, Silfredo Ernesto. Rtumores y Rugidos. Maracaibo, Imprenta Comercial, 1899. 95 pags.
FRANCO FARIA, Lyda. Poemas Circunstanciales. Ediciones del Ateneo de Coro. Caracas, 1965. 48 pags.
FUENMAYOR, Alejandro. Jardín Espiritual, Imprenta Maduro y Co. 1908. 59 pags.
FUENMAYOR, Angel. Evocación Pagana. Maracaibo, Imprenta Americana, 1910. 38 pags.
FUENMAYOR, Emérita. Del compromiso y la convivencia. Maracaibo, Universidad del Zulia. Facultad de Humanidades y Educación, 1968. Colección Artes y Letras No. 36. 46 pags.
---------- El Elegido (seudónimo: Silvia Sorel. Maracaibo, Talleres Gráficos de la Universidad del Zulia, 1962. 19 pags.
---------- Clan Destino. Fondo Editorial Orlando Araujo. Editorial de la Universidad del Zulia, 1993 76 pags.
FUENMAYOR, María Eugenia. Acentos de Intensidad. Ediciones Casa de la Poesía. Maracaibo 2004. 79 pags.
FUENTES CASTELLANO, Ramiro. Un gran "antes y un gran "después". Maracaibo, 1966. s.p.i. 92 pags.

G

GABRIELE, Ines. "Nadie debe volver". Vice Rectorado Académico de la Universidad de Los Andes. Talleres Ediluz. 1988.
GALEA PORTILLO, Edith. "Y se quedó callada...." Concejo Municipal del Distrito Maracaibo. Maracaibo, 1978. 92 pags.
GALLEGOS CELIS, Eduardo (Seudónimo: Gallespeare). Espinas y Flores. Maracaibo, Tipografía Guttenberg de vapor de Alvarado y Ca, 1892. 176 pags.
---------- Silva. Maracaibo, Tip. De Los Ecos del Zulia, 1889. 15 pags.
---------- La Veintena.. Maracaibo, Imprenta Americana, 1882. 36 pags.
GAMALEY, Ekaterina. El ojo de la noche. Colección "Vuelo de pájaros". Nº 2. Artes Graficas Guayacán. Asociación de Escritores del Estado Nueve Esparta, 2002.
GANDO BUSTAMANTE, José Antonio. Impresiones de Caracas, Maracaibo, Tipografía de Los Ecos del Zulia, 1889. 48 pags.
---------- Las Primeras Flores. Maracaibo, Tipografía de Alvarado e hijo. 1878. 42 pags.
GARCIA, Claudio. Al Encuentro de tu Sombra. Fondo Editorial "Orlando Araujo". Conac-Ediluz. Asociación de Escritores del Zulia. Maracaibo, 1989. 49 pags.
GARCIA, Claudia. Celeste y Rosa. Ediciones de la Casa de la Poesía. Maracaibo, 2004. 65 pags.
GEOVANNY, Adelfa. Tatuaje de Polvo. Secretaría de Cultura del Estado Zulia. Asociación de Escritores del Zulia. Maracaibo, Ars Gráfica S.A. 1988 49 pags.
GIL BEROES, Reinaldoñ. Interpretando Poetas. Talleres Impresos "El

Carmen", Valera, 30 de octubre de 1987
GODOY, Francisco Manuel. Oscuras páginas del viento. Poesía 1993-1998. Edidiciones Astro Data, 2002. 101 pags.
GOLDBERG, Jacqueline. 30 Soles Desaparecidos. Gobernación del Estado Zulia. Secretaría de Cultura, 1985. 63 pags.
---------- Dos manos para una breve historia.. Maracaibo, Ediciones Dhrama. Colección La Ventana Desnuda, 1987.
---------- Luba. Maracaibo, Séptimo Sello Editorial, 1988. 30 pags
GOMEZ, Maxwel "Culto al Canto".Vice-Rectorado Académico de Luz. Imprenta de la Universidad del Zulia, 1964..
GONZALEZ, Alberto J. Vibraciones. Biblioteca de Temas y Autores Zulianos No. 4. Maracaibo, Imprenta del Estado, 1964. 207 pags.
GONZALEZ, Ana Delia. Florilegios. Maracaibo, 1980. s.p.i. 108 pags.
GONZALEZ CORTES, Darío. Llora Llanto. Talleres Gráficos Universitarios. Colección Nueva Juventud No. 7. Maracaibo, 1962. 50 pags.
GONZALEZ, José (Cheo). De tiempos espera. Ediciones de la Fundación Cultural Casa del Sol-Conac. Colección Socuy. Maracaibo. Servicio Autónomo Imprenta del Estado Zulia. 1998. 157 pags.
GONZALEZ HERRERA, Manuel. Crisálidas. Imprenta de Benito E. Rubio Maracaibo, 1911. 98 pags.
---------- Rimas Diáfanas. Maracaibo, Imprenta Americana, 1949. 205 pags.
GONZALEZ, Ivan "Rigores para un octavo día". Vice-Rectorado Académico de LUZ. Editorial de la Universidad del Zulia, 1994.
GONZALEZ LEAL, Nelson. Entre Grillos y Soledades. Maracaibo, Petroleum Editores S.A. Milbac-Grafic S.R.L. 1986. 63 pags.
GONZALEZ REYES, Tarcy. Diálogos con el Viento. Instituto Zuliano de la Cultura "Andrés Eloy Blanco" Maracaibo, Editorial Maracaibo S.R.L. 1979. 57 pags.
GOVEA, Jorge. Los Derrumbes Cautivos. Colección Tornasol, Serie Poesía No. 2. Ejecutivo del Zulia. Universidad del Zulia. Maracaibo, Ediciones Astro-Data, 1995. 71 pags.
GUTIERREZ, Jorge. Crónicas. Maracaibo, Ediciones "Guillo". Talleres Gráficos de la Facultad de Humanidades de la Universidad del Zulia, 1976 s/p.
---------- Itinerario del Fuego. Gobernación del Estado Zulia. Secretaría de Cultura. Maracaibo, Ars Gráfica S.A. 1997. 133 pags.
GABRIELE, Inés. Nadie debe volver. Universidad del Zulia, Vice-Rectorado Academico, 1988. pags. de 45 a 65.
GONZALEZ VILLALOBOS, Miguel Angel. Estepario. Universidad del Zulia. Vice-Rectorado Académico, 1989.

H

HERAS VILLALOBOS, Iván. Solo Cuerpos. Ediciones del Instituto Zuliano de la Cultura "Andrés Eloy Blanco". Maracaibo. Editorial Maracaibo s.r.l/ 1979.
HERNANDEZ, Marcial. Temas de Clío. Caracas, Cooperativa de Artes Gráficas, 1937. 181 pags.
---------- Violante. Cooperativa de Artes Gráficas, Caracas, 1937. 188 pags.
HERNANDEZ, Emiliano. Musa Gitana (*poesias) Maracaibo. Imprenta

del Estado, 1964 Biblioteca de Autores y Temas Zulianos No. 6. Recopilación de Jorge Schmidke y notas de Hercolino Adrianza Alvarez. 217 pags.
HERRERA CEPEDA, Jorge Isaac. Favonios y Borrascas (Páginas Líricas). Talleres Gráficos de la Universidad del Zulia. Maracaibo, 2010. 77 pags.
HINESTROZA ALVAREZ, Carmen. Doce declaraciones Posibles. Colección La Grapa Literaria. Imprenta de la Universidad del Zulia, 2007. 24 pags.

I

INFANTE, Leydi Poemas a destiempo.Colección La Grapa Literaria. Imprenta de la Universidad del Zulia, 2007. 16 pags.
ISEA URIBE, Darío Poemas. Edición mimeografiada. s-pi
----------Manojo místico. Maracaibo, litografía Lorenzo s-f

J

JIMENEZ, Julio. Peticiones Osadas. Dirección de Cultura de la Universidad del Zulia, 1990.
----------Contraveneno de la Ausencia. Secretaría de Cultura del Estado Zulia-Asociación Cultural del Caribe. Maracaibo, 2000. 149 pags.
----------Atisbando llamaradas. Antología- Centro Literario de Cabimas. Impresos El Planeta, Masracaibo, 1998. 181 pags.
JIMENEZ URE, Alberto. Trasnochos. Poemas-1970-1980. Gobernación del Estado Mérida. Mérida, 1987. 75 pags.
JUGO RAMIREZ, Diego. El Alma del Poeta. Caracas, Tipografía Herrera Irigoyen y Ca. 1903. 58 pags.
----------Armonías Filosóficas y Religiosas. Caracas, Imprenta de la Unión Liberal, 1893. 215 pags.
----------Arpegios. Caracas, Imprenta de La Opinión Nacional, 1879. 264 pags.
----------Hojas de Estío. Caracas, Imprenta de La Opinión Nacional, 1884. 95 pags.
----------Violetas. Páginas de la Juventd. Caracas, Imprenta de La Gaceta Oficial, 1879. 72 pags

L

LABARCA, Mario Hemisferios. Asociación de Escritores del Zulia-Corpozulia, 1988.
---------- Amadas.. Impresos Helisar C.A.. Maracaibo, 1993. S-p.
LABARCA DE PAZ, Yanira. Días de Julio. Fondo Editorial "Orlando Araujo",Colección "Los Inéditos". Ediluz. Maracaibo, 1989. 88 pags.
LAGUNA Elianet. Antología del Despecho". Maracaibo, Suburbio Editores S.A.
LAZARTE, Javier. Dime con quién amas. 1985
----------Caída Libre, 1990.

LEON, Enrique. Estoy enamorado tuyo. Caracas, Imprenta Universitaria, 1975. 31 pags.
LEON, Marisela. Poemas de Tres . Aura Marina Suárez y Alfonzo Paulakas). Tipografía Unión. Maracaibo, 1973. 260 pags.
LOPEZ TROCONIS, Rafael María. Isla de Nácar. Caracas, Cooperativa de Artes Gráficas, 1934. 170 pags.
LOSSADA, Jesús Enrique. Madréporas. Maracaibo, Talleres Gráficos, 1918. 200 pags.
----------El Reloj de los Girasoles. Maracaibo, Imprenta La Información, 1927. 229 pags.
----------Torre de Babel. Maracaibo, Universidad del Zulia. Dirección de Cultura. Buenos Aires, Imprenta López, 1960. 330 pags.
LOSSADA PIÑERES, Juan Antonio.
Ofrenda Lírica en memoria de María Luisa Lossada en el primer aniversario de su muerte. Maracaibo, Empresa Panorama, 1942. 34 pags..
LUENGO, Pilar. Gajes del Oficio. Gobernación del Estado Zulia. Secretaría de Cultura. Universidad del Zulia. s-p.--s-f.
LUZARDO, Luís. 30 Poemas. Editorial Instituto Universitario de Tecnología de Maracaibo. Impresos Arrieta, 1988 s-p.
LUZARDO, Olga. Flor de Cactus. 1935. sf.'s.p.i
----------Huellas Frescas. Edición de Asociación Cultural Iguaraya. Caracas,1993. 53 pags.

M

MACHIN, Eyda. Los Invasores de la Soledad. Maracaibo 1978, 72 pags.
MADRIZ, Angel. La Vida en Tres Tiempos. Fondo Editorial (Orlando Araujo). Maracaibo. Ediluz, 1989. 88 pags.
MAESTRE AMAYA, Gladys Elena. Mis Infinitos 15 Años. S-f-s-p-
MANDALUNIZ de BRINER, Naya. "El camino esta lleno de viento"Talleres Gráfaicos de Editorial Binev S.A. Caracas. C.A. Caracas, 1971.
MANDRILLO, Cósimo. Migra. Ediciones del Centro Cultural Italo-Venezolano. Talleres de Eurovensa. Maracaibo, 1985. S.p.
MANZANO, Raúl. Veredas Transitadas. Representaciones Artísticas C.A. Caracas, 1983. 161 pags.
---------- Retazos Líricos.. Editorial del Lago. Maracaibo, 1979. 327 pags.
MARCANO, Erasmo Ramón. A través del tiempo. Cabimas, 1970. 45 pags.
----------Tres poemas en prosa. Cabimas, 1971. 3 pags.
----------Imágenes y sueños. Cabimas, 1971. 45 pags.
---------- La mar está siempre. Cabimas, 1971. 70 pags.
MARIN FONSECA, H (Hermenegildo) R (Ramón) La Lección del Lago. Maracaibo. Estudios Vinci, 1955.
----------Estancias Mágicas. Maracaibo. Tipografía Cervantes, 1961.
----------Tránsito Incontenido. Maracaibo. Universidad del Zulia.
Facultad de Humanidades y Educación, 1966 Colección Artes y Letras No. XIV. 58 pags.
----------Presencia de los días. Maracaibo. Imprenta Logotip, 1968 s.p.
----------Visión de las formas. Maracaibo. Tipografía El Sol, 1959.
----------Los Signos Recurrentes. Maracaibo. Impresora Nacional S.A,1980 63 pags.

----------La Soledad más transparente. Caracas. Ediciones Amon C.A. 59 pags.
----------Viajero de Horizontes. Maracaibo. Tipografía Unión, 1975. 74 pags
----------Primavera de los días desterrados. Impresora Nacional ; Maracaibo, 2002. 37 pag.
MARIN, Carlos Luís. Adiós a la Patria. Caracas, Tipografía "El Cojo", 1893. 20 pags.
----------Colección de Cantos Patrióticos. Maracaibo. Imprenta de Las Noticias, 1891. 62 pags.
----------Sombras. Caracas, Tip. Moderna, 1897. 170 pags.
----------Colección de Sonetos Inéditos. Maracaibo, Imp. Americana, 1889. 56 pags.
MARIN, Higinia Rosario En los Indigos Azules Talleres Tipo-Litográficos de Proyecciones. Maracaibo, 1975
---------- Vendimias. Carazcas, 199.
---------- LVIII Siglos de Leyes Doctrinarias. Imprenta Nacional. Maracaibo, 2001. 22 pags.
---------- Símbolos y Parábolas. 1992. 48 pags.
---------- Apariciones del Sueño y la Vigilia. Impresora Nacional S.A. Maracaibo, 2000. 51 pags.
MARTIN, José Antonio. Y me despierto y digo. Instituto Zuliano de la Cultura "Andrés Eloy Blanco". Maracaibo, 1972. 69 pags.
---------- Prosemas. Ediciones Astro-Data. Maracaibo s/f. 145 pags.
---------- Casi Palabras Instituto Zuliano de la Cultura "Andrés Eloy Blanco". Maracaibo, Tipografía Lorenzo. S.f.
MARTINEZ ACUÑA, Manuel. Las Huestes del Sosiego. Maracaibo, C.A. Mundo Tipografía, 1983. 79 pags.
MARTINEZ, Rosa Virginia. Viento Ebrio. Barranquilla. Ediciones Arte, 1952. 83 pags.
---------- Reencarnación. Maracaibo, Imprenta Prismas, 1953. 53 pags.
---------- Signo. Maracaibo. Tip. El Sol, 1961. 99 pags.
----------La Luna Viene Cantando. Instituto Zuliano de la Cultura "Andrés Eloy Blanco". Talleres de Tipografía Italiana S.A. 1978.
MATEO, Marienma. Unicornio. Fondo Editorial "Orlando Araujo". Colección "Los Inéditos". Ediluz. Maracaibo, 1990. 45 pags.
MATTHYAS LOSSADA, Eduardo Piedras Falsas. París. Editorial Le Livre Libre, 1929. Segunda Edición. Universidad del Zulia. Facultad de Humanidades y Educación, 1967. Colección Artes y Letras No. XXVII. 204 pags.
MEDINA PATRICK, Edna. Poemas de un libro que no leeré o como compartir el espacio equivocado. Fondo Editorial "Orlando Araujo". Ediluz. Maracaibo, 1990. 55 pags.
MEDRANO, Edgar. Ausencias, presencias y oficio. 2002
MENA, Jorge Luís. Memoria Ritual. Maracaibo, Asociación de Escritores del Zulia-Conac. Talleres Ars Gráfica S.A.,1987. 46 pags.
----------Imágenes sobre el agua. Ediciones Actual, Colección Poesía. Universidad de Los Andes,Dirección de Cultura y Extensión. Mérida, 2004. 143 pags.
----------Transfiguraciones. Maracaibo. Ediciones El Corazón Escrito. Talleres de Ars Gráfica S.A., 1988 33 pags.
---------- Imágenes sobre el Agua. Centro Editorial Litorama C.A. Mérida.

2004 144 pags.
MIESES, Benito. Nombrarse con las cosas. Ediciones Mucuglifo. Editorial Venezuela C.A. Mérida, 1998. 22 pags.
MIRANDA SANTOS, Alfonso . Geografía del Sueño.. Editorial Orto, Coro, 1957.
MIRANDA, Arecio. Hojas al Viento. Imprenta Americana. Maracaibo, 1913. 141 pags. (Prólogo de S. González Peña).
MOLERO, Gloria Alba. Poesías. Maracaibo, 1980. 65 pags.
MOLERO PEREIRA, Rafael. Ovas del Lago. Maracaibo, Tipografía Cervantes, 1952. 52 pags.
MORA MUÑOZ, Gilberto. Canto con las manos en alto por la paz. Talleres Gráficos de Ediluz. Maracaibo, 1999. 72 pags.
---------- Amantes.. Ediciones de Occidente C.A.. Maracaibo, 1999.
---------- Sin Amor Con Amor. Ediciones de Occidente C.A. Maracaibo, 1999. 41 pags.
MORALES GARCIA, Lucrecia Mundo de mis ideas y de mis míltiples ilusiones. 41 pags. s-f.
MORALES GOLLARZA, Iliana. María en medio sol de la Nueva Venecia. Maracaibo.. Secretaría de Cultura del Estado Zulia - Comisión Presidencial para el Bicentenario del Natalicio del General Rafael Urdaneta. Ars Gráfica, 1988. 37 pags.
MORENO VILLAMEDIANA, Luis. Mares que Restan. Universidad del Zulia. Vice-Rectorado Académico. Ediluz. Maracaibo, 1992. 22 pags.
MUÑOZ PUYOSA, Yajaira. Equilibrios del Azar. Colección "El Puente". Secretaría de Cultura del Estado Zulia. Ars Gráfica S.A/. Maracaibo, 1997. 42 pags.

N

NAVA, Ciro. Homenaje a Cristeta Goñi. Maracaibo, 1914 s.p.i.
----------Canto a Rusia. Maracaibo, 1945
----------Patria y Espíritu. Maracaibo, Dirección de Cultura de la Universidad del Zulia, 1962. 173 pags.
----------Laudeanas (versos de ayer y de hoy). Caracas, Tip. Vargas, 1966, 157 pags.
NAVA VALE, Francisco. Canciones de la Tarde. Maracaibo, Editorial Puente S.A. 1982. 91 pags.
---------- Huellas en la Sombra (prosa y verso). Maracaibo, Editorial Puente S.A./ 1982. 82 pags.
NEGRETTE, Américo. Vestigios. Editorial "Avila Gráfica S.A.", Caracas, 1950.
---------- Pasos, Maracaibo. (Cuadernos Literarios de la Universidad del Zulia No. 4.) Maracaibo, 1951.
NORIEGA TRIGO, Manuel. Mina de Ensue;o. Ediciones Seremos, 1926. 136 pags. (Prólogo de Héctor Cuenca).
NUÑEZ DE CACERES, José María. Miscelánea Poética. Venezolíada. Caracas, Imprenta Sanz, 1881. 336 pags.
----------Los nuevos Petrarca y Laura o sonetos alegóricos a Petrona. Caracas. Imprenta de El Republicano, 1894. 112 pags.
NUÑEZ SEMPRUM, Jorge. Era un aire otoñal. Maracaibo, Imprenta Nacional, 1960. (Prólogo del Profesor Juan Bautista González 84

pags.
NUÑEZ SILVA, Tito. Tercer Abismo. Maracaibo, Oficina de Relaciones Públicas del Ejecutivo del Estado Zulia, 1951. 50 pags.
----------De Aves Encanto. Maracaibo, Secretaría de Cultura

O

OJEA, José Ignacio. De Islas, Mar y Tierras –versos del camino-. Gráficas Edición de Arte. Caracas, 1960. 120 pags.
OLIVAR, Norberto José.. Templos de Papel. Maracaibo, Publicaciones del Sol. Ars Gráfica S.A., 1988. 27 pags.
OQUENDO, Luís. Canción de la mujer más triste. Maracaibo, Ediciones Guillo. Talleres Gráficos de la Dirección de Cultura de la Universidad del Zulia, 1975 5 pags.
---------- Libro de Job y después Birmania. Fondo Editorial "Orlando Araujo". Editorial de la Universidad del Zulia. Maracaibo, 1992 47 pags.
ORTEGA, José Ramón. Bronces. Maracaibo, Estudios Vinci, 1954. 157 pags.
ORTEGA HERNANDEZ, Isabel. Palabras Prohibidas en Actos Sagrados. Colección Tornasol. Serie Poesía No. 3 Secretaría de Cultura de la Gobernación del Estzdo Zulia. Ediciones Astro-Data. Maracaibo, 1995 48 pags.
ORTEGA POLANCO, Víctor. Horas Líricas. Maracaibo, 1910
ORTIN RODRIGUEZ, José (Seud.. Ricardo Amor) Letanías. Maracaibo, Tipografía Comercial, 1951. 93 pags.
ORTIZ, José Francisco. Bajo esta Soledad. Maracaibo, 1972 22 pags. S.p.i..
----------Légamos. Imprenta de la Gobernación del Estado Zulia. Maracaibo, 1985 63 pags.
----------Cantares. Talleres de la Imprenta del Estado Zulia. Maracaibo, 1986 71 pags.
----------Poemas del Mediodía. Maracaibo, Imprenta del Estado, 1990. 34 pags.
----------Musgo de nuestras aldeas. Maracaibo. Universidad del Zulia. Ediciones del Rectorado. Ediciones Astro-Data, 2002.
----------Vocales de ceniza.. Universidad Católica Cecilio Acosta. Colección "El Aleph". Edidiciones Astro-Data. Maracaibo, 2005. 97 pags.
ORTIZ FUENMAYOR, Alexander. Magia de Sol. Maracaibo, Universidad del Zulia. Vice-Rectorado Aadémico. Editorial de LUZ.(Agrupa el volumen de 109 páginas, obras de Aníbal Rodríguez Silva, Nancy Yaneth Torres, Celalba Rivera, Patricia Venti y Jacqueline Goldberg. Concurso Literario "Año Internacional de la Juventud", 1986.
OSSES, Esther María. Poesía en Limpio. Maracaibo, Talleres de la Universidad del Zulia, 1965, 113 pags.
----------Crece y Camina. Maracaibo. Editorial de la Universidad del Zulia, 1971. 107 pags.
OTAMENDI, Félix. Plegaria de Redes. Universidad del Zulia. Dirección de Cultura. Talleres Gráficos de LUZ, 1963.

P

PADRÓN, Pedro Luis. Espigas de mi pueblo. Alcaldía del Municipio miranda. Ars Gráfica S.A. Maracaibo, 2003.
PAEZ URDANETA, Iraset Genérico. Caracas, Universidad Central, Dirección de Cultura. Colección Letras de Venezuela, 1975. 90 pags..
PALAZZI, Carlos. Voces del Alma. Ediciones Casa de la Poesía. Maracaibo 2004. 35 pgs.
PANTIN, María. Poemas. Editorial del Lago S.A. Maracaibo, 1979. 78 pags.
PAREDES, Yamila. Secretos de Miel. "Fundación Editorial El Perro y la Rana".Maracaibo, 2011.. 81 pags.
PARRA FINOL, José. Exhausto. Fondo Editorial "Orlando Araujo", Colección "Los Inéditos". Maracaibo, Ediluz, 1990. 51 pags.
----------Después del Principio. Editorial "Cóndor Azul'. Colección 'Alfredo Añez Medina". Ediciones Astro Data S.A. Maracaibo, 1996. 48 pags.
PARRA, Juan Darío. El revolucionario llanto. Tip Artes Gráficas. Maracaibo, 1942.
----------Analecta Poética. Maracaibo, Imprenta Nacional., 1954. 136 pags,
----------A mi Lago Llegaron. Maracaibo, Editorial de la Universidad del Zulia, 1968. 71 pags.
----------Las Canciones de Mara. Maraczibo, Editorial del Lago, 1979, 69 pags.
----------Las Puertas del Paraíso. Maracaibo, Editorial de la Universidad del Zulia, 1983. 40 pags.
PARRA DE GARCIA, Iris. Iris. Maracaibo, 1984. 62 pags.
----------Amor como la Tierra. Universidad del Zulia. Dirección de Cultura. Maracaibo, 1986. 58 pags.
PARRA LUZARDO, Gastón. Raíz Infinita. Caracas-Madrid, Ediciones Edime,1956. 104 pags.
PARRAGA CALDERON, Nola. Silencio. Maracaibo, 1985. S.p.i.
PARRAGA JIMENEZ, Esmirna- Para Buscar mis Memorias.. Facultad de Humanidades y Educación.LUZ. Colección "Cal y Agua"No.4. Ediluz, 2008. 65 pags.
PARRAGA VILLAMARIN, Eloy. Albores, 1941
----------Poemas de la prisión. Maracaibo, Tipografía La Columna, 1960.
PAULAUSKAS, Alfonso, Marisela León y Aura Marina Suárez. Poemas de Tres. Tipografía Unión. Maracaibo, 1973 360 pags.
PAVON JUAREZ, Con los ojos desorbitados. Poemas. Barquisimeto. Unidad Educativa Franco Medina. Barquisimeto, 1976.
----------En sol mayor. Barquisimeto. Instituto Pedagógico Experimental, 1974,
PEÑA, Benedicto. Florilegio. Maracaibo, Imprenta Nueva, 1910. 97 pags.
PEREZ, Carlos Ildemar.. Sermones para vivir aquí. Fondo Editorial "Orlando Araujo". Editorial de la Universidad del Zulia, Maracaibo, 1993. 50 pags.
----------Los Heredarios. Vice-Rectorado Académico de la universidad del Zulia. Imprenta Universitaria. Maracaibo, 1988. 65 pags.
PEREZ, Ramón Elías. Lucerna. Dirección de Cultura de la Universidad del Zulia. Secretaría de Cultura de la Gobernación del Estado Zulia.

Colección Tornasol No. 4. Ediciones Astro-Data. Maracaibo, 1995. 103 pags.
PEREZ, Udón. Anfora Criolla. Maracaibo, Imprenta Hermanos Trujillo, 1913. 275 pags.
----------Bajo los Sauces. Evocaciones Intimas. Maracaibo, Tip. El Sol, 1921. 116 pags.
----------Colmena Lirica. Maracaibo, Empresa Panorama, 1921. 309 pags.
----------El Alma de la Bandera. Maracaibo, Tip. El Sol, 1923. 20 pags.
----------Dos Poemas. Maracaibo, Empresa Panorama, 1916. 53 pags.
----------La Leyenda del Lago. Maracaibo, Tip. Americana, 1908, 234 pags.
----------Lira Triste. Maracaibo, Tip. Americana, 1903, 68 pags.
----------La Maldición. Maracaibo, Tip. De Los Ecos del Zulia, 1897. 20 pags.
----------Plecto Rústico. Maracaibo, Empresa Panorama, 1924. 87 pags.
----------Vendimia. Maracaibo, Tip. De Los Ecos del Zulia, 1898. 24 pags.
----------La Voz del Alma. Maracaibo, Tipografía de los Ecos del Zulia, 1901. 14 pags.
----------Hojas y Pétalos. Maracaibo, Empresa Panorama, 1929. 272 pags.
----------Láurea (Cantos Patrióticos). Maracaibo, Empresa Panorama, 1927. 270 pags.
----------Calcos. Maracaibo. Universidad del Zulia. Dirección de Cultura, 1952. Caracas, Editorial Avila Gráfica. 294 pags.
----------Himno al Zulia. Maracaibo, Imprenta Americana, 1910.
PEROZO CERVANTES, Luis. Noche Electoral. Sevilla, Grupo Palimpsesto2punto0, 2010. 28 pags.
----------Poemas para el nuevo orden mundial. Maracaibo, Fundación Editorial El Perro y la Rana, 2011. 64 pags.
----------A puro despecho. Coro, Ediciones Madriguera, 2012. 50 pags.
----------Semántica de un tornillo enamorado. Barcelona, Suburbio Editores, 2012. 82 pags.
----------Amoritud. Caracas, SurEditores, 2013. 28 pags.
----------Poemáticas. Caracas, Negro sobre Blanco Editores, 2013. 77 pags.
----------Political manifestation. Maracaibo, Ediciones del Movimiento, 2014. 52 pags.
----------La fOrma. Caracas, Editorial Giraluna, 2014. 32 pags.
----------Vos por siempre. Maracaibo, Ediciones del Movimiento, 2015. 32 pags.
----------Manantial. Maracaibo, Sultana del Lago Editores, 2016. 12 pags.
----------Autoelegías. Maracaibo, Sultana del Lago Editores, 2017. 89 pags.
----------Creencias del columpio. Maracaibo, Sultana del Lago Editores, 2017. 92 pags.
----------Palimpsestos. Microensayos. Maracaibo, Sultana del Lago Editores, 2017. 167 pags.
----------Poemas de silencio. Maracaibo, Sultana del Lago Editores, 2018. 94 pags.
----------Pareja. Maracaibo, Sultana del Lago Editores, 2018. 43 pags.
----------Estrategias fatales. Maracaibo, Sultana del Lago Editores, 2018.
----------Canto civil. Maracaibo, Sultana del Lago Editores, 2018.
----------Prontuario. Maracaibo, Sultana del Lago Editores, 2018.
----------La forma de lo informe. Poesía reunida 2009-2019. Maracaibo, Sultana del Lago Editores, 2019. 759 pags.
----------Mi papá pinta poemas. Maracaibo, Sultana del Lago Editores, 2019. 39 pags.

----------Cómo piensa la literatura. Maracaibo, Sultana del Lago Editores, 2019.
----------Aproximaciones a la historia de la Escuela de Letras de LUZ (1959-2009). Con Luis Guillermo Hernández. Maracaibo, Sultana del Lago Editores, 2019.
----------Si te pregunta por la muerte. Coro, Ediciones Madriguera, Hoja Poética No. 44, 2011. [Fragmentos].
----------fOrma. Santiago de Chile, Editorial Los Poetas del 5, 2014. [Plaquet].
----------"Luis Perozo Cervantes" en Deleite Literario III. Mérida, FUNDALEA, 2007. pp. 61–63.
----------"Luis Perozo" en Voces Jóvenes en la Mirada del Mañana. Vol. II. San Cristóbal, Nadie Nos Edita Editores, 2006. pp. 113–115.
----------Poemas incluidos en 102 poetas Jamming. Caracas, Oscar Toddman Editores, 2014.
----------Poemas incluidos en El nuevo país de las letras. Caracas, 2016.
PEROZO NAVEDA, Blas. Caín. Maracaibo, Universidad del Zulia. Facultad de Humanidades y Educación, 1969. 63 pags.
----------Babilonia. Maracaibo, Universidad del Zulia. Facultad de Humanidades y Educación. Editorial Universitaria, 1971. 40 pags.
----------libro de Actas. Mérida. Imprenta Oficial, 1985. 73pags
PETRRELLA BATTISTA, Giovanni. Efigies de Tinta. Asociación de Escritores del Zulia. Primera Edición. Imprenta del Estado Zulia. Maracaibo, 2005. 289 pags.
PINEDA DE SONSONE, Beatriz. Desvelos y Añoranzas. Maracaibo, 1980 (Edición mimeografiada) 53 pags,
----------Desde otro rayo. Talleres Gráficos de la Universidad del Zulia, 1992. 41 pags.
PINTO, Juan Ciudad Día. Maracaibo, Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación, Colección Artes y Letras No. XLI. Maracaibo, 1969.
----------Agua Prima. Maracaibo, Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación, Colección Artes y Letras No. XVIUI. Maracaibo, 1966. 95 pags. (En Curso Determinado, con poemario de Jesús Serra0.
PIRELA, Ana Sabrina. Algo que se fue con el Tiempo. Ars Gráfica S.A. Maracaibo, 1987. 68 pags.
PIRELA CHOURIO, Alicia. Reflejos del Alma. Tipografía Unión, Maracaibo, 1975. 69 pags.
PIRELA CHOURIO, Iván. Hilando al Hombre. Maracaibo, Universidad del Zulia, Dirección de Cultura. Maracaibo, 1963 (Edición conjunta con Plegaria de Redes, de Félix Otamendi).
PIRELA de VARGAS, Elbia. "Juntando piedritas".
POCATERRA, José Ramón. "Voces al Viento". Universidad del Zulia. Buenos Aires, 1951. 96 pags.
PORRAS BELISARIO, Roger. Camino Presentido. 1977.s . 152 pags. s.p.i.
PUCHE, Julio. Sortilegio del Invisible. Publicación de la Escuela de Letras.La Grapa Literaria. Ediluz,2007. 16 pags.

Q

QUERO, Milton. Actos Lingüísticos. Colección "Cada día un libro". Talleres de Corpográfica. Caracas, 2005. 46 pags.

R

RADA, Pablo. Acordes.Caracas, Tipografía Americana, 1932. 115 pags.
RAMIREZ, Abraham. Ritmos de las Patria, Ensayos Poéticos. Maracaibo, Publicación del Hospital de
Chiquinquirá. Tipografía y Encuadernación de Alvarado e hijo, 1882. Pólogo de Jesús María Portillo.
RAMIREZ, Carmelo. Vendimia Lirica. Maracaibo, Imprenta del Estado, 1953. 107 pags.
RAMIREZ, Dimas. Obra Poética, Maracaibo, Imprenta del Estado, 1953 107 pags.
RAMIREZ, Francisco Arfilio. Variaciones de Amor. Caracas, Lithotip, 196º, 35 pags.
REYES MEDINA. Candelario. Ritmos y Rimas. Maracaibo, Tipografía El Sol, 1924, 39 pags.
REYES DE GONZALEZ, Tarcila. Poemas al estilo de ayer. Maracaibo, Graficolor, 1970.
----------Retazos Líricos. Centro Literario de Cabimas, Cabimas, 1944, 23 pags.
----------Cuatro Poemas. Galería de Arte Moderno. S.f/ s.p.i.
REYES YEPES, Ada. Quejas del Alma. Maracaibo, Tipografía Continental, 1952. (2ª, edición, Buenos Aires, Talleres Gráficos Améericale, 1954, 196 pags.
RINCON CALCAÑO , Graciela. Los Joyeles del Corazón. Caracas, Tipografía Londres, 1932. 33 pags.
----------Clamor. Caracas, Edit. Elite, 1942. 90 pags.
----------Al Amor de la Tierra. Caracas, Tipografía La Nación, 1940. 52 pags.
----------Canto a Maracaibo. Caracas, 1945. S.p.i. 7 pags.
----------Vesperal. Valencia, Edit. Actualidad, 1941. 76 pags.
----------Elegía e Invocación a Roosevelt. Caracas, 1945. S.p.i. 6 pags.
RINCON, César David. Columpio de la Noche. Maracaibo, Editorial de la Universidad del Zulia, 1974. 24 pags.
RINCON GODOY, César David Escrituras del Vidente. Ediluz-Conac ColeFondo Editorial "Orlando Araujo", Colección "Los Inéditos". Editorial de la Universidad del Zulia. Maracaibo, 1993. 39 pags.
RINCON ROSALES, Milagros. Nuestros Silencios. Universidad Católica "Cecilio Acosta", Colección El Aleph. Talleres de J.B. Editor C.A. Año 2000 71 pags.
RINCON, Solange. En ese Espacio del Deseo, Tipografía Continental. Maracaibo, 1992. 109 pags.
----------El lugar de la casa Universidad Católica Cecilio Acosta, Colección El Aleph. Talleres de J.B. Editor c.a. Maracaibo, 2000. 123 pags.
----------Huella del Corazón Ausente. Universidad del Zulia, Dirección de Cultura-Gobernación del Estado Zulia, Secretaría de Cultura, Colección Tornasol. Maracaibo, 1995. 79 pags.
----------Ascensional. Colección El Aleph. Universidad Católica "Cecilio Acosta". Ediciones Astro Data, Maraaibo, 2006
RINCON TOLEDO, Melecio. La Danza Caula. Editorial de la

Universidad del Zulia (Ediluz), 1997 59 pags.
RINCON, Ylse. "Antología del Despecho". Duburbio Editores S.A. 2012.
RIOS, Berthy. Himnos Terrestres. Maracaibo, Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación. Editorial Universitaria, Colección Artes y Letras. 148 pags.
RIQUELME, Pablo. Rugosa Pared. Maracaibo, Ediciones de la Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia. Ars Gráfica S.A., 1985. 124 pags.
----------Los Espejos. Universidad del Zulia. Colección Cincuenta Aniversario de la Reapertura. Ars Gráfica S.A. Maracaibo, 1996. 222 pags.
----------Inútil Empeño. Universidad del Zulia. Facultad Experimental de Ciencias. Ediluz. Maracaibo, 1988. 49 pags.
RIVAS, José María. Pétalos. Maracaibo, Imprenta del Estado, 1905. 96 pags.
---------- ¿Dónde está? (Flores navideñas). Maracaibo, Imprenta del Estado, 1906. 52 pags.
RIVAS, Xiomara.. Ave Irreverente. Conac-Imprenta del Estado Zulia. Maracaibo, 1997. 97 pags.
----------Mujer de Poesía. Asamblea Legislativa del Estado Zulia s.p.i. 37 pags.
RIVERA, Celalba. Orillas de Fábula. Universidad del Zulia. Vice-Rectorado Académico. Talleres Gráficos de la Universidad del Zulia. 1986.
RIVERA, Hesnor. En la red de los éxodos. Maracaibo, Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación, Colección Artes y Letras No. III. 1963. 79 pags.
----------Puerto de Escala. Universidad del Zulia. Facultad de Humanidades y Educación, Colección Artes y Letras, No.VI. 1965. 66 pags.
----------Superficie del Enigma. Maracaaibo, Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación, 1968. 108 pags.
----------No siempre el tiempo siempre. Maracaibo, Ediciones del Instituto Zuliano de la Cultura "Andrés Eloy Blanco". Caracas. Editorial Arte, 1975
----------Las Ciudades Nativas. Universidad del Zulia. Dirección de Cultura, 1976.
----------Endechas del Invisible. Maracaibo, Universidad del Zulia, Dirección de Cultura, Colección "Album del Sol" No. 3. 1995. 121 pags.
RIVERO USECHE, Nelson. Anticipo de Paraíso.. Minissterio para la aCultura. 2007. 8º pgs.
RODRIGUEZ CASTAÑEDA, Carlos. Canto al Lago de Maracaibo. Imprenta de Diario de Occidente. Maracaibo, 1962.
----------Territoriales. Dirección de Educación y Cultura Municipal. Maracaibo, 1963. 75 pags.
----------Mensaje Pedagógico. Imprenta del Estado, Maracaibo, 1964. 87 pags.
----------Diálogos del Silencio. Talleres Gráficos de la Universidad del Zulia. Maracaibo, 1965. 27 pags.
RODRIGUEZ, Ely Saúl, El Canto de las Estrellas. Maracaibo, Tipografía Cervantes, 1956. 102 pags.
----------Tokororo. Caracas, Editorial Bolivar, 1941. 76 pags.

RODRIGUEZ SANCHEZ, Juan Gregorio.. Ruth Dalila.. Maracaibo, Talleres de Reproducción de la Universidad del Zulia, 1981.
----------La imagen yerta. Maracaibo, Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación, 1978 s.p.
RODRIGUEZ SILVA, Anibal. Escriba de Ajenas Circunstancias. Universidad del Zulia., Vice-Rectorado Académico. Talleres Gráficos de la Editorial de LUZ, 1986 25 pags.
RODRIGUEZ, Valmore. Los caminos inefables. Maracaibo, Tipografía Excelsior, 1925.
ROJAS GALLARDO, Alejandro. Espigas del Pedregal. Maracaibo, Servicios Bibliotecarios Municipales. Impresos Key C.A. 1985. 60 pags.
ROMAN OROZCO, Ernesto. Los apatosdescalzos. Ediciones de la Revista ICAM. Barinas. Editorial Litho Centro, Mérida, 1995. 34 pags.
---------- Artesa del tiempo. Selección poética 2000-2008-Monte Avila Editores Latinoamericana. Fundación Imprenta Ministerio de la Cultura. Caracas, 2008. 227 pags.
ROMERO, Manuel Salvador. Poliantea. Maracaibo, Imprenta Americana, 1883.
ROMERO MARTINEZ, Vinicio. La Carreta sin Numero (Poemas con ruidos). Edic. auspiciada por la Lotería de Guayana, Editorial Pregón, 1967.
ROSALES, Edison. Poemas del Señor Caballero de la Muerte. Universidad del Zulia, Facultad Experimental de Ciencias. Editorial de la Universidad del Zulia. Maracaibo, 1999. 87 pags.
RUIZ CALDERA, Ricardo. Macaira: Salto de llanto y alegría. Ediciones Cóndor Azul. Maracay, 1994. 69 pags

S

SANABRIA, Zulay. Veinte poemas en el silencio del tiempo. Ediciones de la Casa de la Poesía. Maracaibo, 2004. 45 pags.
SANCHEZ PALOMARES, Laurencio. Para una fábula. Ediciones del Ministerio de Educación, Dirección de Cultura y Bellas Artes. Caracas, 1958.
SANCHEZ RUBIO, Elias. Las Metamorfosis de Júpiter. Maracaibo, Tipografía de Los Ecos del Zulia, 1917. 34 pags.
SANCHEZ PORTILLO, Angel Alexander Días intensos tatuados en papel. Fondo Editorial El Perro y la Rana 2011. 64 pags..
----------Músicas de Organillo. Maracaibo, Cuadernos Quincenales de "La Hora Literaria:, dirigidos por Héctor Cuenca. 1923
----------Mis Siete Pecados y mis Siete Virtudes. Maracaibo. Tipografía Excelsior, 1928.
SCHMIDKE, Jorge. Musa Heráldica. Maracaibo, 1917
----------Oros del Alma. Maracaibo, Imprenta Americana, 1909, 47 pags.
----------Alma Antigua. Maracaibo, Tipografía El Sol, 1924 (No. 2 de La Hora Literaria).
----------Tisú. Maracaibo, Emprese Panorama, 1918, 32 pags.
----------Patria: Poema en sonetos. Maracaibo, Empresa Panorama, 1921. 31 pags.
----------Urna Votiva. Caracas, 1949. sp.i. 21 pags

----------Castalia Criolla. Caracas, Editorial Avila Gráfica, 1949, 51 pags.
----------Las Flechas de Oro. Caracas, Ministerio de Educación, 1957. 158 pags.
----------Acantos Trujillanos. Trujillo. Ediciones del Ejecutivo del Estado. Imprenta del Estado, 1973. 54 pags.
SANDOVAL, Víctor Raúl. Notas del Alma. Maracaibo, 1893. S p i.
----------Rimas del Lago. Maracaibo, Empresa Panorama, 1945. 184 pags..
SERRA, Jesús. Las Confluencias. (En "Curso Determinado.) Maracaibo, Universidad del Zulia. Facultad de Humanidades y Educación. Editorial de la Universidad del Zulia, 1966. 95 pags.
----------Album de las Fraternidades. Universidad Nacional Abierta. Ediciones de la Dirección de Cultura. Colección "La Torre de Timón'. Caracas, 2000.
SIFONTES, Heinar Felipe. Los Gestos Inútiles. Universidad del Zulia, Vice-Rectorado Académico. Imprenta de la Universidad del Zulia, Maracaibo, 1987
SOSA, Maylen. Deseos como serpientes. Secretaría de Cultura del estado Zulia. Colección Palmarejo. Gráficasd Qui-Bar C.A. Maracaibo, 1998. 25 pags.
SOTO, Héctor. Inquilino. Ministerio del Poder Popular para la Cultura. Caracas, 2010. 48 Pags.
STOREY ROCHARDSON, Atilio. Vino para el festín. Maracaibo. Asociación de Escritores de Venezuela. Sección Zulia. Conac. Talleres de Ars Gráfica S.A., 1988. 34 pags.
SUAREZ RENDILES, Luis. De aguas Montaña. Ediluz. 2001. sp.

T

TARRE MURZI, Maritza. Cuando la voz se apaga. Maracaibo, Universidad del Zulia. Dirección de Cultura, 1965. 72 pags.
---------- Dias y Fechas. Caracas Tip. y Lit. Rodes, 1968 s.p. (Presentación de Paascual Venergas Filardo.
TINOCO, Juan. Folías. Breviario de Descreídos). Caracas. Tipografía Vargas, 1950. 139 pp.
----------Obras en prosa y verfso. Madrid. Blass S.A. Tipográficas, 1955. 766 pags.
TORRES, Nancy Yaneth. Amanecer. Maracaibo. Universidad del Zulia, Vice-Rectorado Académico. Concurso Literario "Año Internacional de la Juventud". Mención Poesía. Editorial Universitaria. (En el mismo texto, obras de Anibal Rodríguez Silva, Alexander Ortiz Fuenmayor, Celalba Rivera, Patricia Venti y Jacqueline Goldberg).
TROCONIS, Armando. Prosa y Verso. Maracaibo. Imprenta Americana, 1897. 216 pp.
TRUJILLO DURAN, Guillermo. Prisma. Maracaibo. Universidad del Zulia, 1957. Imprenta López. Buenos Aires. 303 pp.

U

URDANETA, Amenodoro. Armonías Poéticas y Religiosas. Caraccas. Imprenta de los Estados Unidos de Venezuela, 1865. 87 pp.

URDANETA, Ildemaro. Campanas que vibran. Caracas. Lit. y Tip. Vargas, 1925. 119 pp.
URDANETA, Ismael. Corazón Romántico. Masracaibo, 1908. s.p.i.
----------Siembra y Vendimia. Caracas, 1911. s.p.i
URDANETA, Josefina. Los Momentos Hostiles. Caracas, Editorial Arte, 1968. s.p. (Diseño gráfico de Alirio Palacios).
URDANETA, Manuel Orángel. Americanas (Poesías), 1912-
URDANETA SCANDELA, María Luisa. Breve Soliloquio Inmemorial en honor a lo que no sé decir. Editorial El Arenal. San José de Seque, estado Falcón, 1991.

V

VASQUEZ, Ildefonso. Obras Poéticas. Maracaibo. Imprenta Americana, 1892.
VEGA, Berta- Musikós. Maracxaibo. Asociación de Escritores de Venezuela, Consejo Nacional de la Cultura. Fondo Editorial "Orlando Araujo". Ars Gráfica S.A. 1989. 41 pp.
VENTI, Patricia. Mundo Inerte. Universidad del Zulia. Vice-Rectorado Académico. Talleres Gráficos de la Universidad del Zulia, 1986.
VESTRINI, Miyó. Historia de Giovanna. Caracas, Tiempo Nuevo, 1971..
---------- El Invierno Próximo. Caracas, Ediciones La Draga y el Dragón, 1975.
VILCHEZ MORAN, José. Hombre de Cielo Intenso. Colección Tornasol. Serie Poesía No. 6. Secretaría de Cultura de la Gobernación del estado Zulia. Secretaría de la Universidad del Zulia. Ediciones Astro-Data S.A. Maracaibo, 1995. 96 pp.
VILLASMIL, Daniel.. Ecos del Arpa. Imprenta Saez. Caracas s.f.
VILLEGAS, Régulo. Paraíso de los Condenados. Maracaibo, Cuadernos "Caballito del Diablo". Ediciones del grupo "Apocalipsis"- Tipografía REX. 1957 s.p.

Y

YEPEZ, José Ramón. Poesías. Tip. de "Los Ecos del Zulia". Maracaibo, 1892.
YEPES BOSCAN, Guillermo. El más inocente de los menesteres. Monte Avila Editores. Caracas, 197 91 p.p.
YEPES TRUJILLO, Rafael. La Cabaña del Ritmo. Maracaibo. Empresa "Panorama", 1927 241 pp.
----------El Otro Universo. Caracas. Tipografía aGarrido, 1954. 216 pp.

FUENTES ESPECIFICAS

ADRIANZA ALVAREZ, Hercolino. Presencia del Pasado. Homenaje del Centro Histórico a la Universidd del Zulia. Maracaibo, Tipografía Unión, 1966. 283 pags.

----------Estanca y Marinera. Maracaibo. Imprenta del Estado, 1965. Biblioteca de Autores y Temas Zulianos No. 7.

ALCALDE DE ROSALES, Carmen Teresa. Escritos, Escritores y Grupos Literarios en el Táchira 1845-2009. Fondo Editorial UNET 2010. Lito-Formas, San Cristóbal, 2010. 291 pags.

ALONSO, María Rosa. Rafael María Baralt. En Ciencia y Cultura, Revista de la Universidad del Zulia. Maracaibo, octubre-noviembre, 1957 No. 8.

ARISMENDI BRITO, Pedro. La Poesía Lírica en Venezuela. En "Primer Libro Venezolano de Literatura, Ciencias y Bellas Artes". Caracas, 1895 Ofrenda al Gran Mariscal de Ayacucho

BARBOZA DE LA TORRE, Pedro Alciro. La Historia de la Cultura del Zulia". Valencia, Lit. y Tip. Impresores Rápidos, 1974. 118 pags.

BESSON, Juan Historia del Estado Zulia. Maracaibo, Editorial Hermanos Belloso Rossell, 1943-1957. 3 vol.

BORJAS SANCHEZ, José Antonio. Imagen de Lossada. Maracaibo. Dirección de Cultura, Universidad del Zulia, 1967. 345 pags.

BRICEÑO PEROZO, Mario La Espada de Cervantes. Caracas. Italgráfica S.R. L. 1987. 242 págs.

---------- La Devoción Bolivariana de Rafael Yepes Trujillo. Prólogo a "El Libertador, Civilista y Héroe". Archivo General de la Nación. Caracas, 1972. Pags. 9-15.

CARRASQUEL Y VALVERDE, Raúl. Un nombre zuliano: Emiliano Hernández. En Alma Latina No. 15. 1919.

CUENCA, Héctor. Apuntes Bibliográficos de Udón Pérez. En Ciencia y Cultura. Revista de la Universidad del Zulia. Año II No. 8 octubre-noviembre-diciembre, 1957. Pags. 97-104.

CUENCA, Humberto. Biografía del Paisaje. Caracas, Cuadernos de la Asociación de Escritores, 1954. 157 pags.

DAGNINO, Manuel. Obras Completas. Editorial Universitaria de la Universidad del Zulia, 1970. Dirección de Cultura.

DIAZ SANCHEZ, Ramón. Evocación de Baralt. En Revista Nacional de Cultura No. 138. Enero-febrero, 1960. Pag. 6.

EDICIONES URPA. Síntesis Biográfica del Estado Zulia. Tipografía Garrido. Caracas, 1956. 270 pags.

FERNANDEZ, Alexis. Anotaciones para una antología de la poesía falconiana. Talleres de Linotipo López. Coro, 1984. 59 pags.

FERRER, Guillermo. Notas sobre literatura zuliana y otros ensayos. Maracaibo, Tipografía Unión, 1975. 101 pags.

---------- Médicos Ilustres del Zulia. Maracaibo, Tipografía Unión, 1988. 178 pags.

---------- La Parábola del Tiempo. Maracaibo. Tipografía Unión, 1972. 143 pags.

GRASES, Pedro. Sobre las publicaciones de Baralt en España. En Revista Nacional de Cul;tura. No. 138 Enero-febrero,1960. Pag.23.

GONZALEZ, Eloy Guillermo. Informe sobre el Periodismo en Venezuela. En Primer Libro de Literatura, Ciencias y Bellas Artes.

Caracas, 1895. Ofrenda al Gran Mariscal de Ayacucho. Pag. 114.
GONZALEZ PACHECO, Mariela.. Alompa. Colección de Poemas y Caricaturas de Alonso Pacheco. Universidad Católica Cecilio Acosta. Ars Gráfica. 207 pags.
HERNANDEZ, Luis Guillermo y Jesús Angel Parra. "La Narrativa Corta en el Zulia". Ars Gráfica, Maracaibo, 1987. 307 págs.
---------- Diccionario General del Zulia. 2 Tomos.. Caracas, Editorial Arte. Año 2000
JIMENEZ, Julio, María Eugenia Bravo y Emérita Fuenmayor. Antología en Femenino. Universidad del Zulia, Dirección de Cultura. Ediciones Astro-Data S.A. Maracaibo, 1994. 300 pags.
LAGUNA, Elianet. Antología del Despecho. Suburbio Editores. Barcelona-España, 2012. 52 pags.
LANDAETA ROSALES, Manuel. Escritoresx Venezolanos. En primer Libro de Literatura, Ciencias y Bellas Artes. Caracas, 1895. Ofrenda al Gran Mariscal de Ayacucho. Pag. 132.
LOPEZ DE SAGREDO Y BRU, José. Indice de Periódicos y Periodistas del Zulia, 1821-1948.
MEDINA, José Ramón. Examen de la poesía Venezolana Contemporánea. Colección "Letras Venezolanas". Ministerio de Educación. Caracas, 1956. 55 pags.
MIJARES, Augusto. El Zuliano Domingo del Monte. En Ciencias y Cultura. Reista de la Universidad del Zulia. Año I abril-mayo-junio de 1956. No 2 Tipografía Cervantes. Pags. 91 al 98.
MILIANI, Domingo. Vida Intelectual de Venezuela. Caracas, 1971. Ministerio de Educación. 159 pags.
MONTIEL MOLERO, Carlos. Esbozo Crítico de Udón Pérez. Ediciones de la institución Zuliana. Caracas, Tipografía La Nación, 1951. 24 pags.
MUÑOZ ARTEAGA, Valmore. Mario Briceño Iragorry, desde la vigilia y otros ensayos. Universidad Católica "Cecilio Acosta". Maracaibo, 2002. 168 pags.
OLIVARES, hijo, Atenógenes. Cien de las Mejores Poesías Zulianas. Maracaibo, Imprenta del Estado. 1954. 310 Págs.
----------Siluetas Ilustres del Zulia. Universidad Rafael Urdaneta. 2 Tomos 390 y 398 págs.
PADRON, Pedro Luís. Altagracia. Su Historia y su Gente. Maracaibo, 1982. 325 pags. s.p.i.
PALMAR PAZ, Pablo Nigale. Acercamiento a la vida y obra de Berthy Ríos Ars Gráfica S.A. Maracaibo 2000. 31 págs.
PAREDES, Pedro Pablo. Folías. En Revista Nacional de Cultura No. 71. Pags.206-208. Noviembre-diciembre, 1948.
PARRA, Jesús Angel y Carlos Ildemar Pérez. El Lago de los Poetas. Conac-Universidad del Zulia. Colección "Lago de Maracaibo". Ediciones Astro Data S.A. Maracaibo, 1994. 191 págs.
PEREZ MARTINEZ, Rose Marie. Don Jorge Schmidcke. Estudio Monográfico. Caracas, 1972. 40 pags.
PICON FEBRES, Gonzalo. La Literatura Venezolana en el Siglo XIX. (Ensayo de Historia Crítica). Buenos Aires, Talleres Gráficos Ayacucho, 1947. Segunda Edición. 443 pags.
PINEDA, Alicia. 100 Años de Periodismo en el Zulia. Maracaibo, 1994. Serbiluz.
PONS, Adolfo. Vida y obra del Doctor Francisco Eugenio Bustamante.

Universidad del Zulia. Dirección de Cultura. Maracaibo, 1976. 303 págs.
PRIETO SOTO, Jesús. Conformación Ideológica Petrolera Venezolana.. Talleres Litográficos de Editorial Mejoras. Barranquilla, Colombia, 1975. 253 págs.
RAMIREZ Y ASTIER, Aniceto. Jesús Semprum. En Ciencia y Cultura. Revista de la Universidad Nacional del Zulia. Enero-febrero-marzo de 1956. Maracaibo, Tipografía Cervantes. Pags. 113 a 117.
---------- Galería de Escritores Zulianos. Universidad del Zulia. Dirección de Cultura. 1951..
RAMIREZ BARRETO, Francismar. Douglas Bohórquez, esencialmente el mismo. Marcado por el hierro de la poesía. El Nacional, Papel Literario. Caracas, 16 de octubre de 2001. Pag. 4.
RIOS, Berthy. Ofrenda a Caracas. El Zulia intelectual a la Capital Venezolana en sus cuatro siglos. Maracaibo. Ediciones de la Dirección de Cultura de la Universidad del Zulia. 1968. 340 págs.
RODRIGUEZ CABRERA, Jorge. Iván Heras Villalobos, poeta de Sólo Cuerpos. Maracaibo, Imprenta del Estado, 1980. 20 págs.
RONDON MARQUEZ, R.A. Udón Pérez, Varón y Poeta. En Revista Nacional de Cultura No. 74. Mayo-junio 1941. Págs. 70-88.
SAMBRANO URDANETA, Oscar. Y Domingo Miliani. Literatura Hispanoamericana. Manual-Antología. Litográfica S.R.L. Caracas, 1972. 2 vol.
SOTO, César Humberto. Personajes Célebres de Venezuela. Editorial Cecilio Acosta Las Novedades, Caracas, 1946. 260 pags.
TINOCO, Juan. Centuria Cultural del Zulia. Editorial Elite. Caracas, 1940. 446 págs.
VALERO, Emilio. La Gruta Alucinante. Algunas experiencias narrativas en el Zulia, 1915-1990. Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt. Ars Gráfica. Maracaibo, 1992. 157 págs.
URDANETA BRAVO, Ciro. Cosas del Zulia. Alcaldía de Maracaibo. Ediciones de la Ciudad, 1992. S.p.i. 195 págs.
VILLASMIL, Agustín Darío. Glosario de Jueves. Maracaibo, Tipografía Unión, 1971. 73 págs.

FUENTES HEMEROGRAFICAS

A

Abrapalabra. Revista de la Editorial de la Universidad del Zulia. Año I. No.1. Maracaibo, agosto de 1991.

AGORA. Periódico de frecuencia irregular editado por la Secretaría de Cultura del Estado Zulia. 1996.

ALBORADAS. Nueva generación literaria del Zulia. Nos 3-20. Maracaibo, 1898. Director Emiliano Hernández.

ALMA LATINA. Maracaibo, 1919-1920. Nos. 1-36. Directores> Udón Pérez y Rafael Yepes Trujillo.

ANUARIO DE FILOLOGIA. Publicación de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia. Fundado por José Pascual Buxó en 1962.

ANUARIO. No. 1. Centro de Investigaciones Agustín Millares Carlo. 1995-1996.

ARIEL. 1901. Nos. -1-18. Órgano dela grupo Ariel.

B

BABILONIA. 1987-1988. Directora > Milagros Socorro No.1.

BAJAREQUE.. Nos. 1-2. Órgano del grupo del mismo nombre. 1973-1974

BOHEMIAS. Revista Editada en Maracaibo y dirigida por Udón Pérez y Rafael Yepes Serrano. Maracaibo, 1895-1896.

BOLETIN DE LA ACADEMIA DE HISTORIA DEL ESTADO ZULIA. Nos. 1-40.

BOLETIN DE LA BIBLIOTECA GENERAL. Órgano de la Biblioteca General de la Universidad del Zulia, fundado en 1961 por Agustin Millares Carlo, Ernesto González Araujo, Isidoro Montiel y otros. Nos. 1-27. 1961-1976.

BOLETIN DEL CENTRO HISTORICO DEL ZULIA. Órgano de la institución del mismo nombre, aparecido en 1947.

BOULEVARD. No. 1. 1983. Maracaibo.

C

CARIBANA. Revista de Literatura. No. 4 Caracas, diciembre, 1984.

CANICULA. Dirección de Cultura de la Universidad del Zulia No. 1.

CIENCIA Y CULTURA. Revista de la Universidad del Zulia. Noas.

COMARCA DEL BUHO No1

Critica. Diario de Maracaibo. 1966'1995.

Cultura Nos. 1'19. Caracas. Director Laurencio Gallardo Vega.

REVISTA ZULIANA. Órgano de la Secretaria de Educación del Estado Zulia. 1946'1950.

D

DIARIO DE OCCIDENTE. Director Fundador: Rodolfo Auvert. Colección. Maracaibo, 1949'1959.
DOMINIOS. Organo de la Universidad Experimental Rafael María Baralt. Fundador: Miguel Angel Campos.1990. Nos. 1'11

E

ECO DE LA JUVENTUD. Maracaibo, 10'12'1857 al 30-10 1858. Directores: Apálico Sánchez, José Trinidad Montiel y Luis F. Sánchez
EL AVISADOR. Maracaibo, fundado y dirigido por Benito Rubio. 1892-1922.
EL CISNE DEL LAGO. Semanario. 1881-1882. Directores Carlos Luís Marín y Alejandro Marcucci Salinas.
EL COJO ILUSTRADO.
EL COLONES. San Carlos del Zulia. 1971'1979. Director: Manolo Silva Machado.
EL CRONISTA. Maracaibo, 1894-1998. Director: Víctor Raúl Sandoval..
EL DIA. Diario. Maracaibo, 1959. Director: Rodolfo Arguello.
EL FAROL.. Caracas. Compañía Creole. 19
EL FONOGRAFO. Maracaibo, mayo de 1879. Director: Eduardo López Rivas.
EL NACIONAL. Caracas, 1943-2004.
EL OBRERO. Maracaibo, 1901. Director: Diódoro Alvarado.
EL PEZ FUMON. Universidad del Zulia. Dirección de Cultura. 1973'1976
EL SIGLO. Maracaibo, 1910. Director: Carlos Medina Chirinos.
EL UNIVERSAL. Carcas
EL ZULIA ILUSTRADO. Revista. Maracaibo, 1888-1891 Nos. 1-39.
EN RISTRE. Revista. Director: Alexis Fernández. Nos. 1-2-3-
ETRAL. Órgano del grupo Cal y Agua. No. 1. Mayo, 1979.
EXCELSIOR. Maracaibo 1923-1941. Director: Octavio Luis Criollo

F

FABLA. Boletín Literario. Universidad del Zulia, Vice-Rectorado Académico. No. 5. Diciembre, 1988.

G

GARGOLA. Revista de Arte y Literatura. No. 1. Maracaibo, 1981.
GUILLO. Revista del grupo Guillo. Nos. 1 al 5. Maracaibo, 1973-1975.

H

HORNO. Revista. Maracaibo, 1971-1974. Nos 1 al 6. Directores Carlos de La Cruz y Tito Balza Santaella.

L

LA ALBORADA.. Órgano de la Asociación Cultural Rómulo Gallegos. Maracaibo. Nos 3-4.
LA CUADRIGA DEL SOL. Dirección de Cultura de la Universidad del Zulia. Maracaibo, 1979-1981 Nos. 3-4.
LA VERDAD Diario. Maracaibo, 1998'2004.
LA UNIVERSIDAD DEL ZULIA. 1898' Fundador: Francisco Eugenio Bustamante.
LA VOZ DEL ZULIA. Órgano de la Institución Zuliana. Caracas Nos. 1-168.
LETRAS Y ARTES. Universidad del Zulia. Nos 1-6.
LICEO COQUIVACOA. Centro Literario. 1969. 129 pag.
LOS ECOS DEL ZULIA. Maracaibo, 1880-1917. Fundador: Valerio perpetuo Toledo.
LOS PRINCIPIOS. Maracaibo, 1911 Nos. 1 al 11.

M

MARACAIBO. Revista. Directores_ Héctor Hernández Calles y Hernán Hernández Belloso. Maracaibo, Nos. 1' 324.
MURAL. Directora: Diana Bohórquez. Nos. -14.

O

OCCIDENTE. Director_ Manuel M. Matheus. Maracaibo, 1927.
ORION. Director: José del Carmen Morán Rincón. Números sueltos.
ORTO. Revista Maracaibo, 1919. Nos 4-5.

P

PANORAMA. Diario Maracaibo, 1914'2004.
PATRIA. Y CIUDAD. Revista. Maracaibo, Director: Rogelio Illarramendy Nos. 14 al 19.
POR ASALTO Revista del grupo del mismo nombre. Maracaibo, No. 1.
PONTONERO. Dirección de Cultura de la Universidad del Zulia. No. 2. Abril-mayo 1990.
POSDATA. Secretaría de Cultura del Estado Zulia. No 2.
POSTA DEL COMERCIO. Maracaibo, 1863-1891.
PUERTA DE AGUA. Revista de la Secretaría de Cultura del Estado Zulia. No. 1 al 15.

R

Revista Baraltiana No. 8.
Resensiones. Universidad del Zulia No. 8.
REVISTA DE LITERATURA HISPANOAMERICANA. Organo del Centro de Investigaciones Literarias de la Universidad del Zulia.

Nos. 1'10. Directora actual: Ana Arenas Saavedra.
Revista de la Escuela de Letras. Universidad de Los Andes. No. 1.
REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DEL ZULIA. Nos. 1- 29
REVISTA MEDICA. Órgano del Colegio de Médicos del Estado Zulia. N. 1.
Revista Nacional de Cultura. Nos 1-219.

S

SELECCIÓN. Revista. Director. J.A. Butrón Olivares. Maracaibo Nos. 1 al 22,.
SELECCIONES POETICAS. Revista. Director fundador: Martín Añez. Maracaibo. 1971'1976.
SIGNO. Órgano del Instituto Zuliano de la Cultura "Andrés Eloy Blanco". Director: Camilo Balza Donatti. No. 1.
SIMIENTE.. Redactores: Espartaco González, Luis G. Ramírez y Rubén Eduardo González. Nos 1'7. 1931.
SOBRE TABLAS. Órgano del grupo de Teatro "Tablón". Dirigen: Juana Inciarte y Carlos Valbuena. Nos.. 1'2'3

V

VIDA Y LETRAS. Directora: Netty Bargraser.. Caracas Nos 1'45.
VOZ DEL ZULIA. Institución Zuliana. Caracas Nos. 1-127.

Z

Zulia. Ejecutivo del Estado Zulia. No. 1.

Índice General de Autores

Tomo I

Pbro. Fernando Sanjust	61
José Antonio Almarza	67
Domingo Del Monte Y Aponte	87
Rafael María Baralt	95
Juan Francisco Troconis	101
José De Jesús Villasmil	105
Rafael S. Benitez	117
Miguel Montero Herrera	119
Juana Añez	127
Pedro José Hernandez	131
Jose Maria Núñez De Caceres	143
José Ramón Yepez	157
José Miguel Crespo H.	169
José Antonio Rincón	171
Carlos T. Irwing	175
Valerio Perpetuo Toledo	179
Jacinto Martel	183
Aristides Garbiras	203
Carlos E. Echeverria	221
Joaquin Quintero	233
Manuel A. Dagnino	241
Carmen Urdaneta	247
Apalico Sánchez	251
Diego Jugo Ramírez	267
Venancio Pulgar	275
Juan Antonio Lossada Piñeres	279

Manuel María Bermúdez Ávila 287
Arbonio Perez 295
Francisco Eugenio Bustamante 303
Ildefonso Vasquez 307
Eduardo Pérez 315
Ramón Troconiz Vale 321
Eduardo Sulbarán 327
José Domingo Medrano 333
Ramón García Olivero 335
José María Rivas 343
Eduardo Gallegos Celis 345
Jesús María Portillo 355
M. Bracho, Hijo 361
Abraham Ramírez 365
Manuel Salvador Soto 377
Manuel Antonio Marin, Hijo 385
Simón González Peña 389
Juan Crisostomo Villasmil 399
Luis Urdaneta Valbuena 409
Luis Urdaneta Hernández 415
Guillermo Finol 419
José María Polanco 425
Sisoes Finol 431
Pedro A. Vílchez 441
Daniel Villasmil 445
Gabriel Troconiz Urdaneta 451
Trinidad Bracho Albornoz 457
Francisco De Paula Andrade 463
Manuel A. Guillén 465
Carlos Luis Marín 469
Pablo Antonio Vílchez 475

Rafael López Baralt 485
Manuel Salvador Romero 495
Abraham Belloso Rodríguez 503

Tomo II

Manuel María Fernández, Hijo 5
Clodomiro Rodríguez 13
José Suarez Luzardo 21
José Ignacio Lares Baralt 25
Ana Yepes Serrano 33
Octavio Hernández 46
Manuel Antonio Suárez 54
Ramón Antonio Infante 60
Alejandro Marcucci Salinas 66
José Antonio Gando Bustamante 76
Belarmino Urdaneta 84
Joaquin Luzardo Esteva 92
Arturo Lares Echeverria 96
Horacio Reyes Sirit 100
María Yepes Serrano 104
Bartolome Osorio Urdaneta 108
Adalberto Toledo 119
Manuel María Osorio 129
Antonio Acosta Medina 135
Inés Yepes Serrano 143
Enrique Vílchez 149
Miguel María Chacín 153
Amable Saez 161
Rafael Yepes Serrano 163
Héctor Marcucci Salinas 167

Gustavo Castro 169
Jesús Carruyo 171
José Trinidad Jiménez 177
Armando Troconis Montiel 183
Guillermo Quintero Luzardo 191
Antonio María Briñez 197
Pbro. Antonio María Soto 203
Astolfo Paz 207
Adolfo Pardo B. 208
Eduardo A. Evia 211
Silfredo Ernesto Flores 219
Trinidad Díaz Vílchez 225
Udón Pérez 231
Angel Enrique Bracho Vargas 239
Juan Vincencio Ramón Adrianza 241
Generoso Villalobos 245
Aniceto Eusebio Serrano 253
Pbro. Candelario Raggio 265
Juan Tinoco 273
Juan Bautista Araujo 281
Alcibiades Villalobos S. 283
Víctor Raul Sandoval 289
Fernando Guerrero Fuenmayor 297
Toribio Urdaneta 303
Marcial Villasmil 309
Santos Paz Hernández 311
Evencio Añez 315
Manuel Martinez Piñeiro 321
Asiloe Espina 325
Guillermo Trujillo Duran 329
Olinto Bohórquez 337

José Antonio Butrón Olivares 343
Venancio Delgado Y Ojeda 349
Pedro Inciarte Reyes 355
Benedicto Peña 361
Ildemaro Urdaneta 365
Eliseo López 371
Juan Besson 379
Elías Sánchez Rubio 387
Ignacio Martínez 395
Sisoes Molero Romero 403
Aniceto Ramírez Y Astier 409
Manuel Orangel Urdaneta 415
Jesús Semprum 419
Ángel Fuenmayor 425
Aristides Urdaneta Paz 437
Manuel González Herrera 443
Pedro Barrios Bosch 451
Dimas Ramirez 471
Manuel Domínguez Olivares 477
Carlos Lalinde 483
Carlos Rincon Nebott 487
Regino Villalobos Pino 493
Ramiro Nava 499
Nuño Hernández 505

Tomo III

Ismael Urdaneta 5
Alejandro Fuenmayor 13
Ciro Nava 19
Francisco Chávez Pérez 23

José Ramón Yepes Trujillo 27
Ada Reyes Yepes 33
Josefina Balzan 41
Jorge Schmidke 47
Román Montiel 55
Alonso Ramírez Astier 61
Eduardo T. Villasmil 67
Carlos Alberto Jugo 73
Felipe Boscan Ortigoza 77
Eduardo Echeverria 83
Marcos Alvarado 87
Carlos Luis Rincón 93
Alberto Castellano Y Castro 97
Carmelo Ramírez 103
Audomario Medrano 109
Enrique López Bustamante 115
Rafael María López Troconis 121
Manuel A. Marín J. 127
Jesús Enrique Lossada 133
Candelario Reyes Medina 141
Manuel Reyes Morán 147
Manuel A. Fuenmayor Rivera 153
Luis Felipe León 163
José Castillo Romero 171
Rafael Molero Pereira 175
Alberto Nucete 181
Rodolfo Gonzalez Herrera 183
Alonso Pacheco 189
Pedro Guzman, Hijo 197
Carlos Montiel Molero 201
Manuel Maldonado 205

Adalberto Toledo, Hijo 211
Alberto J. González 215
Rafael Yepes Trujillo 225
Francisco De Rosson 231
José Ramón Pocaterra 235
Rodolfo Villalobos Carrasquero 241
Ely Saúl Rodríguez 243
Eduardo Matthyas Lossada 249
Luis Pino Ochoa 257
Jesús Alfonso Ferrer 261
Victor Ortega Polanco 265
Héctor Cuenca 271
Diana Rojas 277
Santiago Hernández Yepes 281
Enrique S. Maggiolo Negrón 285
Gabriel Torres Pulgar 293
Marco Tulio Rodríguez Boscán 299
Valmore Rodríguez 301
Orlando Aquiles 309
Alejandro Borges 317
José Antonio Ugas Morán 319
Américo León Salas 325
Donaldo García López 331
Armando Simons Plumacher 335
Agustín Pérez Piñango 339
Gabriel Bracho Montiel 345
Jesús Briñez Rodríguez 349
Manuel Noriega Trigo 353
Eliezer Rosillón Lugo 359
Graciela Rincón Calcaño 367
Atenogenes Olivares, Hijo 371

Pablo Rada 377
María Calcaño 381
Fran Cuenca Nava 385
Genoveva Finol 389
Héctor Araujo Ortega 395
Luis Guillermo Govea 399
José Santos Morán 407
Pbro. Roberto Acedo 413
Ida Dos Santos 417
Jose Ortín Rodríguez 421
Sergio Reyes Medina 429
Daniel Antonio Dupuy Chirinos 435
Espartaco González 439
Claudio Bozo 445
Humberto Cuenca 449
José Ramón Ortega 455
José Joaquín Bravo Ríos 461
Carlos De Solaeche Y Llanos 467
Francisco Nava Vale 471
Edilia Ma. De Bavaresco 477
Isaias Segundo González Martínez 483
Hercolino Adrianza Álvarez 487
Ciro Urdaneta Bravo 497

Tomo IV

Hugolino Hernández 5
Abrego J. Montero 17
Humberto Campos Brice 31
Domingo Severiano Bracho Vargas 37
Rosa Virginia Martínez 45

Mercedes Bermudez De Belloso 53
Ana Delia González 59
Octavio Andrade Delgado 65
Francisco Ávila Carrillo 71
Esther María Osses 77
Guillermo Parra Chirinos 85
Maria Auxiliadora Soto Mendez De Wainstein 89
Olga Luzardo 95
Elsa Busing De Carroz 101
Sinesio Aleman 107
Guillermo Alfredo Cook 115
Evaristo Fernández Ocando 121
Reinaldo Barrientos 125
Rafael R. Betancourt Rios 131
H. R. Marin Fonseca 137
Raúl Manzano 143
Berthy Rios 149
Manuel Martínez Acuña 153
Dario Isea Uribe 159
Tarcila Reyes De González 163
Margoth Díaz Urdaneta 169
Ciro Añez Molina 175
Rafael Ángel Machado Millán 185
Eloy Parraga Villamarin 191
Martín Áñez 197
Pedro Palmar 203
Américo Negrete 207
Juan Dario Parra 213
Manuel Barrera Castillo 217
Josefina Urdaneta 223
Ignacio De La Cruz 227

Rubén Dario Chacín 235
José T. Morales García 237
Alicia Pirela Chourio 243
Higinia Rosario Marin 247
José Antonio Uriana 253
Juan G. Rodríguez Sánchez 257
Hesnor Rivera 269
Ramiro Larreal Sánchez 275
Armando Angulo 287
Héctor Nava Acevedo 295
María Auxiliadora Urdaneta De Bracho 301
Alejandro Rojas Gallardo 307
Roberto Jiménez Maggiolo 311
Rafael Araujo Valencia 321
Eddie González 329
Vinicio Nava Urribarrí 335
Otto Rincon 339
Laurencio Sánchez Palomares 347
Guillermo Ferrer 357
José Antonio Castro 367
Leonardo Cuenca Pérez 373
Régulo Villegas 381
José Pascual Buxo 387
Ramiro Fuentes Castellano 393
Maritza Tarre Murci 399
Jesús León Pino 407
Carlos Contramaestre 413
Gastón Parra Luzardo 419
Francisco Riquelme 427
Roger Porras Belisario 431
Gilberto Mora Muñoz 439

Pedro Luis Padrón 449
José Parra Finol 453
César Chirinos 459
Micol Romero Oberto 465
Néstor Leal 471
Gilberto Rios Rivas 483
Alfonso Miranda Santos 491
Ricardo Hernández Ybarra 493
Dario Novoa Montero 501

Tomo V

Ricardo Ruiz Caldera 5
Julio Franchi Molina 11
Atilio Storey Richardson 15
Flora Castillo De Mavarez 21
Miyó Vestrini 27
César David Rincón 33
Américo Gollo Chavez 43
Julio Borges Rosales 49
Alfredo Añez Medina 57
Leoncio Pocaterra 63
Iván Pirela Chourio 69
Víctor Fuenmayor Ruiz 73
Rutilio Ortega 79
Naya Mandaluniz De Briner 93
Vinicio Romero Martínez 99
Hugo Figueroa Brett 105
Jesús Serra 113
Reimar Añez Bozo 117
Darwin Araujo 123

Sé Antonio Martín 129
Salvador Cubillan Díaz 135
Carlos Rodríguez Castañeda 139
Felix Otamendi 149
Iván Dario Parra 151
Cecrope Prieto 157
Guillermo Yepes Boscan 165
Enrique Hidalgo 173
Emérita Fuenmayor Ruiz 177
Ilse Godoy 185
Enrique León 191
Lilia Boscán De Lombardi 195
Dario González Cortez 201
Franco Faccio Marchetti 207
Jorge Nuñez Semprún 215
Douglas Gutiérrez Ludovic 221
Francisco Carrasquero López 225
Jorge Isaac Herrera Cepeda 231
Lydda Franco Farias 237
Nola Parraga Calderon 247
Edith Galea Portillo 251
Gilberto Parra Zapata 257
Neida Atencio 261
Iris Parra De García 271
Lidice Pepper Rincón 281
Camila Peña Vargas 287
María Elvira Añez 293
Juan Pintó 299
Enrique Arenas 305
Blas Perozo Naveda 317
Giovanni Petrella Battista 325

José Francisco Ortíz 329
Alberto Añez Medina 337
Diana Bohórquez 343
Maria Pantin 355
Jorge Gutiérrez Montero 365
Gloria Reyes 371
Narciso González Villalobos 377
Jesús Antonio Pavón Juarez 383
Elbia Pirela De Vargas 391
José Jesús Fuenmayor Olivero 399
Cruz Medrano Bravo 405
Noe Machado Matheus 409
Omar Ramírez Contreras 419
Xiomara Rivas Pérez 423
Marisela León 427
Reinaldo Gil Beroes 433
Eyda Machin 443
Haydee Hidalgo 455
Tito Nuñez Silva 461
Benito González 469
Ronald Skinner 475
María Cristina Solaeche Galera 481
Adixon Villasmil 489
María Lourdes Hernández 501

Tomo VI

Haydee Mirabal 5
Adolfo Segundo Medina 11
Árbol Chirinos 15
Iván Ávila Belloso 21

Pablo Riquelme Senra 27
Hernán Alvarado 35
Maritza Urdaneta 43
Beatriz Pineda Paz De Sansome 47
Vidal Chávez López 55
Emilio Valero 61
Willians Enrique Torcatiz Araujo 67
Luis Suarez Rendiles 75
Víctor Bravo 81
Rafael José Alfonzo 91
Silvio Diaz 97
Laurencio Zambrano 101
Themis Caldera Delgado 107
Jose Luis Mendez La Fuente 113
Pedro Cuartín Torres 117
Laura Antillano 123
Amparo Gil Vanegas 129
Atala Uriana 135
Víctor Hugo Márquez 139
Carmen Ludym García 147
Tarcy González Reyes 153
Enrique Terán Colmenares 163
José "Cheo" González 167
Zulema Moret 173
Nicanor Cifuentes Gómez 183
Melecio Rincón Toledo 189
Gladys Aquebeque 193
Jorge Luis Mena 199
Ángel Madriz 203
Edna Medina Patrick 209
Edgar Alfonzo 221

Alexis Fernández Quintero 225
Claudio García Soto 231
Iván Heras Villalobos 237
Douglas Bohórquez 245
Cósimo Mandrillo 251
Ana Arenas Saavedra 261
Carmelo Antonio Raydan Rios 265
Alberto Jiménez Ure 277
Iraset Paez Urdaneta 283
Vinicio Jose Semprúm 289
Erasmo Ramón Marcano 297
Artemio Enrique Cepeda Fernández 301
Carlos De La Cruz 309
Ana Sabrina Pirela 317
Maury Márquez Yamarte 323
Iliana Morales Gollarza 329
Javier Lazarte 335
Douglas Villalobos Fuentes 343
Duilia Tinoco 351
María Del Carmen Robayo 355
José Ramón Ferrer 361
Ebrahim Faria Reyes 367
Luis Oquendo 371
Dianora Hernández 377
Ramón Elias Pérez 381
Esmirna Párraga Jiménez 385
Aracelis Bracho 389
Sor Cabrera Schmutz 395
Maria Walter 401
Solange Rincón 409
Yanira Labarca De Paz 415

Juana Inciarte 419
Isabel Ortega Hernández 425
Johnnys Chávez Boscán 431
Berta Vega 437
Raiza Corredor 441
Edgar Medrano 443
Miguel Ángel Campos 449
Lina Coromoto Torres Salas 453
Javier Abreu 459
Pedro Yajure Mejias 463
Edgar Méndez 473
Adelfa Geovanny 477
Pilar Luengo 483
Edixon Rosales 489
Jorge Govea 495
Carlos Chirinos 501
Ingrid Araujo 505

Tomo VII

Marienma Mateo 5
Alfredo Balza Silveira 11
Benito Mieses 17
Nancy Yaneth Torres 25
Luis Adolfo Núñez 31
Lady Conchita 35
Nelly Beatriz 35
Milton Quero Arévalo 37
Idelfonso Finol 43
Mario Labarca 47
Carlo Maglione 53

Yolanda Delgado 59
José Ángel Fernández 73
Luz Del Alba Labat Montoya 79
Vinicio Carrizo De Pool 85
Moraima Guanipa 91
Heinar Felipe Sifontes 95
Ana María Barrios 99
Inés Gabrielle 101
Ascension Nereyda Pérez 105
Anibal Rodríguez Silva 109
Maik Ávila 115
Margarita Arribas 119
Maruja Dagnino 123
Ekaterina Gamaley 129
Mario Fernández 137
Iván González 141
Carlos Alberto Palazzi Colmenares 145
Javier Fernández 157
Celsa Acosta Seco 161
Miguel Ángel González Villalobos 167
Yajaira Muñoz Puyosa 171
Lucrecia Morales García 175
Ana Maria Oliveros Romero 179
Zulima Coromoto Lugo 185
Cristina Falcon M. 191
Carlos Ildemar Pérez 195
Carina Chela 221
Gladys Elena Maestre Amaya 227
Asmery Gonzalez 233
Norberto José Olivar 237
Ramón Alberto Escalante 247

Ángel Bueno Y Malo 248
Nelson González Leal 251
Carol Camacho 257
Yamila Paredes 263
José Vílchez Morán 267
Yanet Rincon Leal 273
Florence Hogreul Fuenmayor 277
Patricia Venti 283
Joly Mora Ramírez 287
Margarita Figueroa 289
Milagros Rincón Rosales 293
Luis Moreno Villamediana 297
Maria Eugenia Bravo 301
Jacqueline Goldberg 305
César David Rincón Godoy 319
Ferkys Rosa Romero Medina 325
Celalba Rivera 329
Yajaira Bustillo Nava 335
Alexander Ortiz 341
Sandra Cardozo 345
Edgar Rubio 351
Carlos Di Pede 357
Maribel Prieto 361
Nelson Rivero Useche 367
Emilva Trujillo 371
Yajaira Cabrita 377
Pedro Pérez Aldana 379
Yamilet Blanco Urbina 385
Miguel Ángel Viloria 393
Claudia Garcia 399
Ivon Del Carmen Morillo Chirinos 403

Leisie Montiel Spluga 415
Yamelis Coromoto Herrera Fuenmayor 423
Giovanny Ávila 429
José Javier León 435
Jesús Dugarte 439
Maria Luisa Urdaneta Scandela 445
Rosanna Marín 449
Maylen Sosa 457
César Bracamonte 461
Valmore Muñoz Arteaga 463
Julio Puche 473
Rocio Marina Belandria Cerdeira 479
Maria Eugenia Piña 487
Radames Larrazabal 489
Oswaldo Hernández 497
Francisco Manuel Godoy 505

Tomo VIII

Sandra Moucharrafieh 5
Carmen Hinestroza Álvarez 9
Maria Alejandra Ocando 15
Sacha Lopez Pineda 25
Adileth Marquez Diaz 27
Gerardo J. Villalobos 31
Ángel Pirela 37
Héctor Soto 45
Triana Asian 55
Luis Ángel Barreto 59
José Rafael Romero 67
Valentina Truneanu Castillo 71

Joan Capra 79
Adriana Torrealba 87
Mariela López González 93
Jamilet Quintero 99
Ángel Alberto Morillo 103
Neybis Bracho 107
Zulay Sanabria 111
Leydi Infante 115
Sett Moron 123
Eddy Carolina Granados 127
Patricia Josefina Guevara Sánchez 131
Alexandra Trejo 139
Nataly Duarte 143
Edgar Alexander Sanchez Portillo 149
José Miguel Rincón Benítez 155
Normary Quintero 161
Enrique Negretti 165
Edixon Ochoa Barrientos 171
David Salcedo 179
Levi Cuenca 185
Angely Mendoza 191
Elianet Laguna 195
Ylse Rincón 199
María De Los Angeles Diaz 203
Luis Perozo Cervantes 207

SECCION II 233

Emiro Fuenmayor 235
Almarza Arrieta 237
Manuel L. Carmona 239

Servio Tulio Baralt 241
R.m- Baralt J 243
Carmencita Osorio U. 245
Pedro Peinado
Arguind Egui 247
J. L. Gomez Smitter 253
Marcos Penso 255
Juan Antonio Lossada 257
Antonio R. Iriarte 259
Luis A. Puchi Franco 261
Ciro Chávez Nava 267
J. Guillermo Sanchez F. 271
Serafina Semprum G. 275
Marco Tulio Molero 277
Joaquin Pirela Franco 281
F. Trujillo Olivero 285
Fermin Alezard 287
Eugenio Perez Duarte 295
Rafael Ogeda Guia 297
M. Angel Osorio J. 300
Mila Rondon Rios 303
Julio Cesar Tinedo 307
Manuel Pacheco 313
Luis Alberto Key 315
Santiago Velez E. 317
Camilo Orozco 319
J. I. Gutierrez Fernández 321
Marciano Zurita 323
Pbro. José María Alvarado 325
Jose H. Hernandez 327
Carlos N. Luengo 329

Ramon Moreno Fuenmayor 333
Melina Albarran 335
Mauricio Alvarez 339
Omar Brice 343
Alexis Cabezas 347
Egli Dorante 351
Aldemaro Fonseca 353
Maria Eugenia Fuenmayor 355
Maxwel Gomez 357
Johan Gotera 359
Yanira Hernandez G. 363
Isidro López Sánchez 365
Luis Luzardo 367
Fabiola Martínez De Salvo 371
David Molina 375
Rommel Navarro 379
José Ignacio Ojeda 381
Maria Gabriela Parra 385
Alfonso Paulauskas 393
Francisco Arfilio Ramírez Z. 395
Douglas Enrique Revilla 403
Erika Sanchez 405
Aura Marina Suarez 407
Ivan Trejo 411
Josué Urdaneta 413
Maria Cristina Vera De Vargas 415
Carmen Villalba 417

Índice Onomástico

A

Adalberto Toledo Tomo 2, página 119
Adalberto Toledo, Hijo Tomo 3, página 211
Adelfa Geovanny Tomo 6, página 477
Adileth Marquez Diaz Tomo 8, página 27
Adixon Villasmil Tomo 5, página 489
Adolfo Pardo B. Tomo 2, página 208
Adolfo Segundo Medina Tomo 6, página 11
Adriana Torrealba Tomo 8, página 87
Agustín Pérez Piñango Tomo 3, página 339
Apalico Sánchez Tomo 1, página 251
Atenogenes Olivares, Hijo Tomo 3, página 371

B

Bartolome Osorio Urdaneta Tomo 2, página 108
Beatriz Pineda Paz De Sansome Tomo 6, página 47
Belarmino Urdaneta Tomo 2, página 84
Benedicto Peña Tomo 2, página 361
Benito González Tomo 5, página 469
Benito Mieses Tomo 7, página 17
Berta Vega Tomo 6, página 437
Berthy Rios Tomo 4, página 149
Blas Perozo Naveda Tomo 5, página 317

C

Camila Peña Vargas Tomo 5, página 287
Camilo Orozco Tomo 8, página 319
Candelario Reyes Medina Tomo 3, página 141

Carlo Maglione Tomo 7, página 53
Carlos Alberto Jugo Tomo 3, página 73
Carlos Alberto Palazzi Colmenares Tomo 7, página 145
Carlos Chirinos Tomo 6, página 501
Carlos Contramaestre Tomo 4, página 413
Carlos De La Cruz Tomo 6, página 309
Carlos De Solaeche Y Llanos Tomo 3, página 467
Carlos E. Echeverria Tomo 1, página 221
Carlos Ildemar Pérez Tomo 7, página 195
Carlos Lalinde Tomo 2, página 483
Carlos Luis Marín Tomo 1, página 469
Carlos Luis Rincón Tomo 3, página 93
Carlos Montiel Molero Tomo 3, página 201
Carlos N. Luengo Tomo 8, página 329
Carlos Rincon Nebott Tomo 2, página 487
Carlos Rodríguez Castañeda Tomo 5, página 139
Carmelo Antonio Raydan Rios Tomo 6, página 265
Carmelo Ramírez Tomo 3, página 103
Carmen Hinestroza Álvarez Tomo 8, página 9
Carmen Ludym García Tomo 6, página 147
Carmen Urdaneta Tomo 1, página 247
Carmen Villalba Tomo 8, página 417
Carmencita Osorio U. Tomo 8, página 245
Carol Camacho Tomo 7, página 257
Celalba Rivera Tomo 7, página 329
Celsa Acosta Seco Tomo 7, página 161
Ciro Añez Molina Tomo 4, página 175
Ciro Chávez Nava Tomo 8, página 267
Ciro Nava Tomo 3, página 19
Ciro Urdaneta Bravo Tomo 3, página 497
Claudio Bozo Tomo 3, página 445

Claudio García Soto Tomo 6, página 231
Clodomiro Rodríguez Tomo 2, página 13
Cristina Falcon M. Tomo 7, página 191
Cruz Medrano Bravo Tomo 5, página 405
César Bracamonte Tomo 7, página 461
César Chirinos Tomo 4, página 459
César David Rincón Godoy Tomo 7, página 319
César David Rincón Tomo 5, página 33

D

Daniel Antonio Dupuy Chirinos Tomo 3, página 435
Daniel Villasmil Tomo 1, página 445
Dario González Cortez Tomo 5, página 201
Dario Isea Uribe Tomo 4, página 159
Dario Novoa Montero Tomo 4, página 501
David Molina Tomo 8, página 375
David Salcedo Tomo 8, página 179
Diana Bohórquez Tomo 5, página 343
Diana Rojas Tomo 3, página 277
Dianora Hernández Tomo 6, página 377
Diego Jugo Ramírez Tomo 1, página 267
Dimas Ramirez Tomo 2, página 471
Domingo Del Monte Y Aponte Tomo 1, página 87
Domingo Severiano Bracho Vargas Tomo 4, página 37
Donaldo García López Tomo 3, página 331
Douglas Bohórquez Tomo 6, página 245
Douglas Enrique Revilla Tomo 8, página 403
Douglas Gutiérrez Ludovic Tomo 5, página 221
Douglas Villalobos Fuentes Tomo 6, página 343
Duilia Tinoco Tomo 6, página 351

E

Ebrahim Faria Reyes	Tomo 6, página 367
Eddie González	Tomo 4, página 329
Eddy Carolina Granados	Tomo 8, página 127
Edgar Alexander Sanchez Portillo	Tomo 8, página 149
Edgar Alfonzo	Tomo 6, página 221
Edgar Medrano	Tomo 6, página 443
Edgar Méndez	Tomo 6, página 473
Edgar Rubio	Tomo 7, página 351
Edgardo Gallegos Celis	Tomo 1, página 345
Edilia Ma. De Bavaresco	Tomo 3, página 477
Edith Galea Portillo	Tomo 5, página 251
Edixon Ochoa Barrientos	Tomo 8, página 171
Edixon Rosales	Tomo 6, página 489
Edna Medina Patrick	Tomo 6, página 209
Eduardo A. Evia	Tomo 2, página 211
Eduardo Echeverria	Tomo 3, página 83
Eduardo Gallegos Celis	Tomo 1, página 345
Eduardo Matthyas Lossada	Tomo 3, página 249
Eduardo Pérez	Tomo 1, página 315
Eduardo Sulbarán	Tomo 1, página 327
Eduardo T. Villasmil	Tomo 3, página 67
Elba Pirela De Vargas	Tomo 5, página 391
Elianet Laguna	Tomo 8, página 195
Eliezer Rosillón Lugo	Tomo 3, página 359
Eliseo López	Tomo 2, página 371
Eloy Parraga Villamarin	Tomo 4, página 191
Ely Saúl Rodríguez	Tomo 3, página 243
Elías Sánchez Rubio	Tomo 2, página 387
Emilio Valero	Tomo 6, página 61
Emilva Trujillo	Tomo 7, página 371

Emiro Fuenmayor Tomo 8, página 235
Emérita Fuenmayor Ruiz Tomo 5, página 177
Enrique Hidalgo Tomo 5, página 173
Enrique León Tomo 5, página 191
Enrique López Bustamante Tomo 3, página 115
Enrique Negretti Tomo 8, página 165
Enrique S. Maggiolo Negrón Tomo 3, página 285
Enrique Terán Colmenares Tomo 6, página 163
Enrique Vílchez Tomo 2, página 149
Erasmo Ramón Marcano Tomo 6, página 297
Erika Sanchez Tomo 8, página 405
Esmirna Párraga Jiménez Tomo 6, página 385
Espartaco González Tomo 3, página 439
Esther María Osses Tomo 4, página 77
Evencio Añez Tomo 2, página 315

F

Fabiola Martínez De Salvo Tomo 8, página 371
Felipe Boscan Ortigoza Tomo 3, página 77
Felix Otamendi Tomo 5, página 149
Ferkys Rosa Romero Medina Tomo 7, página 325
Fermin Alezard Tomo 8, página 287
Fernando Guerrero Fuenmayor Tomo 2, página 297
Flora Castillo De Mavarez Tomo 5, página 21
Florence Hogreul Fuenmayor Tomo 7, página 277
Fran Cuenca Nava Tomo 3, página 385
Francisco Arfilio Ramírez Z. Tomo 8, página 395
Francisco Carrasquero López Tomo 5, página 225
Francisco Chávez Pérez Tomo 3, página 23
Francisco De Paula Andrade Tomo 1, página 463
Francisco De Rosson Tomo 3, página 231

Francisco Eugenio Bustamante Tomo 1, página 303
Francisco Manuel Godoy Tomo 7, página 505
Francisco Nava Vale Tomo 3, página 471
Francisco Riquelme Tomo 4, página 427
Francisco Ávila Carrillo Tomo 4, página 71
Franco Faccio Marchetti Tomo 5, página 207

G

Gabriel Bracho Montiel Tomo 3, página 345
Gabriel Torres Pulgar Tomo 3, página 293
Gabriel Troconiz Urdaneta Tomo 1, página 451
Gaston Parra Luzardo Tomo 4, página 419
Genoveva Finol Tomo 3, página 389
Gerardo J. Villalobos Tomo 8, página 31
Gilberto Mora Muñoz Tomo 4, página 439
Gilberto Parra Zapata Tomo 5, página 257
Giovanni Petrella Battista Tomo 5, página 325
Giovanny Ávila Tomo 7, página 429
Gladys Aquebeque Tomo 6, página 193
Gladys Elena Maestre Amaya Tomo 7, página 227
Gloria Reyes Tomo 5, página 371
Guillermo Alfredo Cook Tomo 4, página 115
Guillermo Ferrer Tomo 4, página 357
Guillermo Finol Tomo 1, página 419
Guillermo Parra Chirinos Tomo 4, página 85
Guillermo Quintero Luzardo Tomo 2, página 191
Guillermo Trujillo Duran Tomo 2, página 329
Guillermo Yepes Boscan Tomo 5, página 165
Gustavo Castro Tomo 2, página 169

H

Haydee Hidalgo Tomo 5, página 455
Haydee Mirabal Tomo 6, página 5
Héctor Cuenca Tomo 3, página 271
Heinar Felipe Sifontes Tomo 7, página 95
Hercolino Adrianza Álvarez Tomo 3, página 487
Hernán Alvarado Tomo 6, página 35
Hesnor Rivera Tomo 4, página 269
Higinia Rosario Marin Tomo 4, página 247
Hilda Luzardo Tomo 4, página 95
Horacio Reyes Sirit Tomo 2, página 100
Hugo Figueroa Brett Tomo 5, página 105
Hugolino Hernández Tomo 4, página 5
Humberto Campos Brice Tomo 4, página 31
Humberto Cuenca Tomo 3, página 449
Héctor Araujo Ortega Tomo 3, página 395
Héctor Marcucci Salinas Tomo 2, página 167
Héctor Nava Acevedo Tomo 4, página 295

I

Ida Dos Santos Tomo 3, página 417
Idelfonso Finol Tomo 7, página 43
Ignacio De La Cruz Tomo 4, página 227
Ignacio Martínez Tomo 2, página 395
Ildefonso Vasquez Tomo 1, página 307
Ildemaro Urdaneta Tomo 2, página 365
Iliana Morales Gollarza Tomo 6, página 329
Ilse Godoy Tomo 5, página 185
Ingrid Araujo Tomo 6, página 505
Inés Gabrielle Tomo 7, página 101
Inés Yepes Serrano Tomo 2, página 143
Iraset Paez Urdaneta Tomo 6, página 283
Iris Parra De García Tomo 5, página 271

Isabel Ortega Hernández Tomo 6, página 425
Isaias Segundo González Martínez Tomo 3, página 483
Ismael Urdaneta Tomo 3, página 5

J

Jacinto Martel Tomo 1, página 183
Jacqueline Goldberg Tomo 7, página 305
Jamilet Quintero Tomo 8, página 99
Javier Abreu Tomo 6, página 459
Javier Fernández Tomo 7, página 157
Javier Lazarte Tomo 6, página 335
Jesús Alfonso Ferrer Tomo 3, página 261
Jesús Antonio Pavón Juarez Tomo 5, página 383
Jesús Briñez Rodríguez Tomo 3, página 349
Jesús Carruyo Tomo 2, página 171
Jesús Dugarte Tomo 7, página 439
Jesús Enrique Lossada Tomo 3, página 133
Jesús León Pino Tomo 4, página 407
Jesús María Portillo Tomo 1, página 355
Jesús Semprum Tomo 2, página 419
Jesús Serra Tomo 5, página 113
Jesús Ángel Fernández Tomo 7, página 73
Joan Capra Tomo 8, página 79
Joaquin Luzardo Esteva Tomo 2, página 92
Joaquin Pirela Franco Tomo 8, página 281
Joaquin Quintero Tomo 1, página 233
Johan Gotera Tomo 8, página 359
Johnnys Chávez Boscán Tomo 6, página 431
Joly Mora Ramírez Tomo 7, página 287
Jorge Govea Tomo 6, página 495
Jorge Isaac Herrera Cepeda Tomo 5, página 231
Jorge Luis Mena Tomo 6, página 199

Jorge Nuñez Semprún Tomo 5, página 215
Jorge Schmidke Tomo 3, página 47
Jose H. Hernandez Tomo 8, página 327
Jose Maria Núñez De Caceres Tomo 1, página 143
Jose Ortín Rodríguez Tomo 3, página 421
Jose Ramón Ortega Tomo 3, página 455
Jose Ramón Yepez Tomo 1, página 157
Josefina Balzan Tomo 3, página 41
Josefina Urdaneta Tomo 4, página 223
Josué Urdaneta Tomo 8, página 413
José Antonio Butrón Olivares Tomo 2, página 343
José Antonio Castro Tomo 4, página 367
José Antonio Gando Bustamante Tomo 2, página 76
José Antonio Rincón Tomo 1, página 171
José Antonio Ugas Morán Tomo 3, página 319
José Antonio Uriana Tomo 4, página 253
José Castillo Romero Tomo 3, página 171
José De Jesús Villasmil Tomo 1, página 105
José Domingo Medrano Tomo 1, página 333
José Francisco Ortíz Tomo 5, página 329
José Ignacio Lares Baralt Tomo 2, página 25
José Ignacio Ojeda Tomo 8, página 381
José Javier León Tomo 7, página 435
José Joaquín Bravo Ríos Tomo 3, página 461
José Luis Mendez La Fuente Tomo 6, página 113
José María Polanco Tomo 1, página 425
José María Rivas Tomo 1, página 343
José María Villasmil Tomo 1, página 105
José Miguel Crespo H. Tomo 1, página 169
José Miguel Rincón Benítez Tomo 8, página 155
José Ortín Rodríguez Tomo 3, página 421

José Parra Finol Tomo 4, página 453
José Rafael Romero Tomo 8, página 67
José Ramón Ortega Tomo 3, página 455
José Ramón Pocaterra Tomo 3, página 235
José Ramón Yepes Trujillo Tomo 3, página 27
José Ramón Yepez Tomo 1, página 157
José Santos Morán Tomo 3, página 407
José Suarez Luzardo Tomo 2, página 21
José Trinidad Jiménez Tomo 2, página 177
José Vílchez Morán Tomo 7, página 267
José Ángel Fernández Tomo 7, página 73
José "Cheo" González Tomo 6, página 167
Juan Antonio Lossada Tomo 8, página 257
Juan Antonio Lossada Piñeres Tomo 1, página 279
Juan Bautista Araujo Tomo 2, página 281
Juan Besson Tomo 2, página 379
Juan Crisostomo Villasmil Tomo 1, página 399
Juan Dario Parra Tomo 4, página 213
Juan Francisco Troconis Tomo 1, página 101
Juan G. Rodríguez Sánchez Tomo 4, página 257
Juan Pintó Tomo 5, página 299
Juan Tinoco Tomo 2, página 273
Juan Vincencio Ramón Adrianza Tomo 2, página 241
Juana Añez Tomo 1, página 127
Juana Inciarte Tomo 6, página 419
Julio Borges Rosales Tomo 5, página 49
Julio Cesar Tinedo Tomo 8, página 307
Julio Franchi Molina Tomo 5, página 11
Julio Puche Tomo 7, página 473

L

Lady Conchita Tomo 7, página 35

Laurencio Sánchez Palomares Tomo 4, página 347
Laurencio Zambrano Tomo 6, página 101
Leisie Montiel Spluga Tomo 7, página 415
Leonardo Cuenca Pérez Tomo 4, página 373
Leoncio Pocaterra Tomo 5, página 63
Leydi Infante Tomo 8, página 115
Lidia Pepper Rincón Tomo 5, página 281
Lilia Boscán De Lombardi Tomo 5, página 195
Lucrecia Morales García Tomo 7, página 175
Luis A. Puchi Franco Tomo 8, página 261
Luis Adolfo Núñez Tomo 7, página 31
Luis Alberto Key Tomo 8, página 315
Luis Felipe León Tomo 3, página 163
Luis Guillermo Govea Tomo 3, página 399
Luis Luzardo Tomo 8, página 367
Luis Moreno Villamediana Tomo 7, página 297
Luis Oquendo Tomo 6, página 371
Luis Perozo Cervantes Tomo 8, página 207
Luis Pino Ochoa Tomo 3, página 257
Luis Suarez Rendiles Tomo 6, página 75
Luis Urdaneta Hernández Tomo 1, página 415
Luis Urdaneta Valbuena Tomo 1, página 409
Luis Ángel Barreto Tomo 8, página 59
Luz Del Alba Labat Montoya Tomo 7, página 79

M

Maik Ávila Tomo 7, página 115
Manuel A. Dagnino Tomo 1, página 241
Manuel A. Fuenmayor Rivera Tomo 3, página 153
Manuel A. Guillén Tomo 1, página 465
Manuel A. Marín J. Tomo 3, página 127

Manuel Antonio Marin, Hijo Tomo 1, página 385
Manuel Antonio Suárez Tomo 2, página 54
Manuel Barrera Castillo Tomo 4, página 217
Manuel Domínguez Olivares Tomo 2, página 477
Manuel González Herrera Tomo 2, página 443
Manuel L. Carmona Tomo 8, página 239
Manuel Maldonado Tomo 3, página 205
Manuel Martinez Piñeiro Tomo 2, página 321
Manuel Martínez Acuña Tomo 4, página 153
Manuel María Bermúdez Ávila Tomo 1, página 287
Manuel María Fernández, Hijo Tomo 2, página 5
Manuel María Osorio Tomo 2, página 129
Manuel Noriega Trigo Tomo 3, página 353
Manuel Orangel Urdaneta Tomo 2, página 415
Manuel Pacheco Tomo 8, página 313
Manuel Reyes Morán Tomo 3, página 147
Manuel Salvador Romero Tomo 1, página 495
Manuel Salvador Soto Tomo 1, página 377
Marcial Villasmil Tomo 2, página 309
Marco Tulio Molero Tomo 8, página 277
Marco Tulio Rodríguez Boscán Tomo 3, página 299
Margarita Arribas Tomo 7, página 119
Margarita Figueroa Tomo 7, página 289
Maria Auxiliadora Soto Mendez De Wainstein Tomo 4, página 89
Maria Cristina Solaeche Galera Tomo 5, página 481
Maria Cristina Vera De Vargas Tomo 8, página 415
Maria De Los Angeles Diaz Tomo 8, página 203
Maria Elvira Añez Tomo 5, página 293
Maria Eugenia Bravo Tomo 7, página 301
Maria Eugenia Fuenmayor Tomo 8, página 355
Maria Gabriela Parra Tomo 8, página 385

Maria Luisa Urdaneta Scandela Tomo 7, página 445
Maria Pantin Tomo 5, página 355
Maria Walter Tomo 6, página 401
Mariela López González Tomo 8, página 93
Marienma Mateo Tomo 7, página 5
Marina Belandria Cerdeira Tomo 7, página 479
Mario Fernández Tomo 7, página 137
Mario Labarca Tomo 7, página 47
Marisela León Tomo 5, página 427
Maritza Tarre Murci Tomo 4, página 399
Maritza Urdaneta Tomo 6, página 43
Maruja Dagnino Tomo 7, página 123
María Auxiliadora Urdaneta De Bracho Tomo 4, página 301
María Boscán De Lombardi Tomo 5, página 195
María Calcaño Tomo 3, página 381
María Lourdes Hernández Tomo 5, página 501

N

Nancy Yaneth Torres Tomo 7, página 25
Narciso González Villalobos Tomo 5, página 377
Nataly Duarte Tomo 8, página 143
Naya Mandaluniz De Briner Tomo 5, página 93
Neida Atencio Tomo 5, página 261
Nelly Beatriz Tomo 7, página 35
Nelson González Leal Tomo 7, página 251
Nelson Rivero Useche Tomo 7, página 367
Neybis Bracho Tomo 8, página 107
Nicanor Cifuentes Gómez Tomo 6, página 183
Noe Machado Matheus Tomo 5, página 409
Nola Parraga Calderon Tomo 5, página 247
Normary Quintero Tomo 8, página 161

Nuño Hernández Tomo 2, página 505
Néstor Leal Tomo 4, página 471

O

Octavio Andrade Delgado Tomo 4, página 65
Octavio Hernández Tomo 2, página 46
Olga Luzardo Tomo 4, página 95
Olinto Bohórquez Tomo 2, página 337
Omar Brice Tomo 8, página 343
Omar Ramírez Contreras Tomo 5, página 419
Orlando Aquiles Tomo 3, página 309
Oswaldo Hernández Tomo 7, página 497

P

Pablo Antonio Vílchez Tomo 1, página 475
Pablo Rada Tomo 3, página 377
Pablo Riquelme Senra Tomo 6, página 27
Patricia Josefina Guevara Sánchez Tomo 8, página 131
Patricia Venti Tomo 7, página 283
Pbro. Antonio María Soto Tomo 2, página 203
Pbro. Candelario Raggio Tomo 2, página 265
Pbro. Fernando Sanjust Tomo 1, página 61
Pbro. José María Alvarado Tomo 8, página 325
Pbro. Roberto Acedo Tomo 3, página 413
Pedro A. Vílchez Tomo 1, página 441
Pedro Barrios Bosch Tomo 2, página 451
Pedro Cuartín Torres Tomo 6, página 117
Pedro Guzman, Hijo Tomo 3, página 197
Pedro Inciarte Reyes Tomo 2, página 355
Pedro José Hernandez Tomo 1, página 131
Pedro Luis Padrón Tomo 4, página 449

Pedro Palmar Tomo 4, página 203
Pedro Peinado Tomo 8, página 247
Pedro Pérez Aldana Tomo 7, página 379
Pedro Yajure Mejias Tomo 6, página 463
Pierina Arenas Tomo 6, página 261
Pilar Luengo Tomo 6, página 483

R

Ramiro Fuentes Castellano Tomo 4, página 393
Ramiro Larreal Sánchez Tomo 4, página 275
Ramiro Nava Tomo 2, página 499
Ramón Antonio Infante Tomo 2, página 60
Ramón Elias Pérez Tomo 6, página 381
Ramón García Olivero Tomo 1, página 335
Ramón Moreno Fuenmayor Tomo 8, página 333
Ramón Troconiz Vale Tomo 1, página 321
Reimar Añez Bozo Tomo 5, página 117
Regino Villalobos Pino Tomo 2, página 493
Régulo Villegas Tomo 4, página 381
Ricardo Hernández Ybarra Tomo 4, página 493
Ricardo Ruiz Caldera Tomo 5, página 5
Rodolfo Gonzalez Herrera Tomo 3, página 183
Rodolfo Villalobos Carrasquero Tomo 3, página 241
Roger Porras Belisario Tomo 4, página 431
Román Montiel Tomo 3, página 55
Ronald Skinner Tomo 5, página 475
Rosa Virginia Martínez Tomo 4, página 45
Rosanna Marín Tomo 7, página 449
Rubén Dario Chacín Tomo 4, página 235
Rutilio Ortega Tomo 5, página 79

S

Salvador Cubillan Díaz Tomo 5, página 135
Santiago Hernández Yepes Tomo 3, página 281
Sandra Moucharrafieh Tomo 8, página 5
Sandra Cardozo Tomo 7, página 345
Santiago Velez E. Tomo 8, página 317
Sergio Reyes Medina Tomo 3, página 429
Sinesio Aleman Tomo 4, página 107
Sisoes Finol Tomo 1, página 431
Sisoes Molero Romero Tomo 2, página 403
Silfredo Ernesto Flores Tomo 2, página 219
Solange Rincón Tomo 6, página 409
Silvio Díaz Tomo 6, página 97
Simón González Peña Tomo 1, página 389
Servio Tulio Baralt Tomo 8, página 241
Sor Cabrera Schmutz Tomo 6, página 395
Sett Moron Tomo 8, página 123

T

Tarcy González Reyes Tomo 6, página 153
Themis Caldera Delgado Tomo 6, página 107
Triana Asian Tomo 8, página 55
Tito Nuñez Silva Tomo 5, página 461
Toribio Urdaneta Tomo 2, página 303
Trinidad Bracho Albornoz Tomo 1, página 457
Trinidad Díaz Vílchez Tomo 2, página 225

Tarcy González Reyes Tomo 6, página 153

U

Udón Pérez Tomo 2, página 231
Ugo Bartolomei Tomo 7, página 381

V

Valerio Perpetuo Toledo Tomo 1, página 179
Valmore Muñoz Arteaga Tomo 7, página 463
Valmore Rodríguez Tomo 3, página 301
Venancio Delgado Y Ojeda Tomo 2, página 349
Venancio Pulgar Tomo 1, página 275
Victor Hugo Márquez Tomo 6, página 139
Víctor Fuenmayor Ruiz Tomo 5, página 73
Víctor Raul Sandoval Tomo 2, página 289
Vinicio Carrizo De Pool Tomo 7, página 85
Vinicio Jose Semprúm Tomo 6, página 289
Vinicio Nava Urribarrí Tomo 4, página 335
Víctor Bravo Tomo 6, página 81

W

Willians Enrique Torcatiz Araujo Tomo 6, página 67

X

Xiomara Rivas Pérez Tomo 5, página 423

Y

Yajaira Bustillo Nava Tomo 7, página 335
Yajaira Cabrita Tomo 7, página 377
Yamilet Blanco Urbina Tomo 7, página 385
Yamelis Coromoto Herrera Fuenmayor Tomo 7, página 423
Yanira Labarca De Paz Tomo 6, página 415
Yanira Hernandez G. Tomo 8, página 363
Yanet Rincon Leal Tomo 7, página 273
Yajaira Muñoz Puyosa Tomo 7, página 171

Z

Zulay Sanabria Tomo 8, página 111
Zulema Moret Tomo 6, página 173
Zulima Coromoto Lugo Tomo 7, página 185

Contenido

SANDRA MOUCHARRAFIEH **5**
IV 7
XV 7
XXVI 7
CARMEN HINESTROZA ÁLVAREZ **9**
ORACION MATUTINA 10
MI VENTANA 12
GENERALIDADES 12
A TU PRESENTE AUSENCIA, MI DOLOR… 13
MARIA ALEJANDRA OCANDO **15**
EN LA CLANDESTINIDAD DE LO POSIBLE 17
EN AUSENCIA DE MI 19
AHORA ENCUENTRO 21
MI INTRANQUILA SOLEDAD 23
SACHA LOPEZ PINEDA **25**
DEBE HABER OTRA MANERA DE HERIR 26
ADILETH MARQUEZ DIAZ **27**
FIGURAS DANZANTES 28
FRENETICO ANIMAL 28
YO SE QUE NO HUBO NADA 28
GERARDO J. VILLALOBOS **31**
SONETO DESMENTIDO 32
SONETO ADOLORIDO 32
ROMANCE EN LA MADRUGADA 33
ÁNGEL PIRELA **37**
MÁS ALLÁ DEL RECUERDO 38
GUERRERA 40
AUSENCIAS 41
EL ABISMO 42
LA FRAGANCIA DE LA VICTORIA 44
HÉCTOR SOTO **45**
PARA QUE LLEGUEN LAS VOCES 47
AÑOS QUE VUELVEN AL MOSTRADOR 48
PROXIMIDAD EN AUSENCIA 50
VOZ DE COMISURA 51
SEPTIEMBRE DIECISEIS 52
TRIANA ASIAN **55**
MEDITERRÁNEO 56
MERCENARIO 56
CÉSAR 57
UNICO 58
LUIS ÁNGEL BARRETO **59**
CAIDA DE AGUA 61
DESAPARECER 64
PIEDRA 65
JOSÉ RAFAEL ROMERO **67**
LEJANIA 69
CERTIDUMBRE 69
JUVENTUD 70

VALENTINA TRUNEANU CASTILLO **71**
LOS SERES DE LA ARENA 73
Y2K 74
ÚLTIMAS PALABRAS DE OFELIA 74
LA LUZ SEGÚN LOS IMPRESIONISTAS 75
LA LUZ SEGÚN LOS CIENTÍFICOS 76
JOAN CAPRA **79**
LEÑADOR 80
SILLAS VACIAS PARA CAMILO 81
RIENDAS A UN LLANTO 82
A CONTRAMANO 83
COMO TE DIGO ADIOS 84
ADRIANA TORREALBA **87**
ESQUEMA DE SILBIDOS 88
AVE DE OLVIDO 88
VALIÓ LA PENA 89
MUNDO DE REYES 90
ARRIERO 90
M VS V 92
MARIELA LÓPEZ GONZÁLEZ **93**
CONTIGO 95
SUEÑOS 95
ENUNCIADO 95
PALABRAS 96
PERSPECTIVA 96
UN DIA 97
TERSORO 97
EL SURCO 98
JAMILET QUINTERO **99**
EL ÁNGEL QUE TOCO MI ALMA 100
ÁNGEL ALBERTO MORILLO **103**
RESPIRO 104
ENTRE MIS DEDOS COMO VIENTO 104
NEYBIS BRACHO **107**
LA HORA DE PARTIR 108
AZUL PECADO 108
GREDA FEMENINA 109
CARILDA 109
ZULAY SANABRIA **111**
DICTADO DEL TIEMPO 113
MIRADA PERDIDA EN EL CAMPO 113
CASA DE SILENCIO 114
LEYDI INFANTE **115**
VIAJE… 117
I 118
II 118
III 119
IV 119
V 120
VI 121
SETT MORON **123**
TU RECORRIDO 124
TODO EN NADA 125

EDDY CAROLINA GRANADOS **127**
UNA PROMESA 128
AUSENCIA 128
SUPLICA 129
PATRICIA JOSEFINA GUEVARA SÁNCHEZ **131**
HAN SIDO 132
REGALAME ESTE NUEVO AMANECER 133
CÓMO SERÁ 134
QUISIERA 135
EN MI MENTE, MIL OSCUROS PENSAMIENTOS 136
ALEXANDRA TREJO **139**
INVIERNO EN TUS OJOS 140
TRENZAS DE ORO 141
OJALA TE VIERA LLEGAR 142
NATALY DUARTE **143**
TODAVIA 144
REQUIEN PARA LOS DIAS SABATICOS 145
SOLO QUEDAMOS 147
EDGAR ALEXANDER SANCHEZ PORTILLO **149**
VÍCTIMAS 151
CAMINA CONMIGO 151
TODO SE PIERDE 153
JOSÉ MIGUEL RINCÓN BENÍTEZ **155**
OFICINA 156
DOBLECES 157
EN LAS PERSIANAS 158
NORMARY QUINTERO **161**
MINUTA 162
DESPOJOS 162
CENIT 163
SOMBRAS 164
ENRIQUE NEGRETTI **165**
RECOMPENSA 167
OCTOGONAL VERDAD 168
AVENTURA MEDIEVAL 168
UNA MUJER 169
CONTEMPLACIÓN DE UN DEMASIADO POÉTICO 170
BUSCO A LA CONSTANTE TERRENAL ETÉREA 170
EDIXON OCHOA BARRIENTOS **171**
ETERNO LAGO 173
CUANDO LA VI 174
MUSA PLAYERA 175
TE EXTRAÑO 176
DAVID SALCEDO **179**
ARCO DE LUZ 180
LÉGAMO 180
SESGOS 181
TENUE 181
VÁSTAGOS DE LAS SOMBRAS 181
MORTUORIO 182
LAURO 182
ILODAS 183

LEVI CUENCA **185**
ECLIPSES 186
DESNUDEZ 186
IMAGINA 188
SOY 188
ANGELY MENDOZA **191**
AL RECORDAR LA NOCHE 192
EN LA SOLEDAD DEL LLANTO… 193
ELIANET LAGUNA **195**
YLSE RINCÓN **199**
3. 201
4. 201
5. 201
6. 202
SI PUDIERA 202
MARÍA DE LOS ANGELES DIAZ **203**
LUIS PEROZO CERVANTES **207**
6 209
DE CARNE Y CUERO 212
VOY PARA VIVIR EN VOS 217
¿CUÁNTOS TE CREÍMOS PERDIDA PRIMAVERA? 218
CANTO CIVIL 219
MANANTIAL 223
QUEDÓ ESA SECA VOZ DE TU ADIOS 229

SECCION II **233**

EMIRO FUENMAYOR **235**
ALMARZA ARRIETA **237**
MANUEL L. CARMONA **239**
SERVIO TULIO BARALT **241**
R.M- BARALT J **243**
CARMENCITA OSORIO U. **245**
PEDRO PEINADO ARGUIND EGUI **247**
J. L. GOMEZ SMITTER **253**
MARCOS PENSO **255**
JUAN ANTONIO LOSSADA **257**
ANTONIO R. IRIARTE **259**
LUIS A. PUCHI FRANCO **261**
CIRO CHÁVEZ NAVA **267**
J. GUILLERMO SANCHEZ F. **271**
SERAFINA SEMPRUM G. **275**
MARCO TULIO MOLERO **277**
JOAQUIN PIRELA FRANCO **281**
F. TRUJILLO OLIVERO **285**
FERMÍN ALEZARD **287**
EUGENIO PEREZ DUARTE **295**
RAFAEL OGEDA GUIA **297**
M. ANGEL OSORIO J. **300**
MILA RONDON RIOS **303**
JULIO CESAR TINEDO **307**

MANUEL PACHECO 313
LUIS ALBERTO KEY 315
SANTIAGO VELEZ E. 317
CAMILO OROZCO 319
J. I. GUTIERREZ FERNÁNDEZ 321
MARCIANO ZURITA 323
PBRO. JOSÉ MARÍA ALVARADO 325
JOSE H. HERNANDEZ 327
CARLOS N. LUENGO 329
RAMON MORENO FUENMAYOR 333
MELINA ALBARRAN 335
MAURICIO ALVAREZ 339
OMAR BRICE 343
ALEXIS CABEZAS 347
EGLI DORANTE 351
ALDEMARO FONSECA 353
MARIA EUGENIA FUENMAYOR 355
MAXWEL GOMEZ 357
JOHAN GOTERA 359
YANIRA HERNANDEZ G. 363
ISIDRO LÓPEZ SÁNCHEZ 365
LUIS LUZARDO 367
FABIOLA MARTÍNEZ DE SALVO 371
DAVID MOLINA 375
ROMMEL NAVARRO 379
JOSÉ IGNACIO OJEDA 381
MARIA GABRIELA PARRA 385
ALFONSO PAULAUSKAS 393
FRANCISCO ARFILIO RAMÍREZ Z. 395
DOUGLAS ENRIQUE REVILLA 403
ERIKA SANCHEZ 405
AURA MARINA SUAREZ 407
IVAN TREJO 411
JOSUÉ URDANETA 413
MARIA CRISTINA VERA DE VARGAS 415
CARMEN VILLALBA 417

BIBLIOGRAFIA 419
FUENTES ESPECIFICAS 441
FUENTES HEMEROGRAFICAS 445

ÍNDICE ONOMÁSTICO 471

La primera edición de este libro se diseñó y exportó para su publicación en **Amazon** el día 23 de mayo de 2025, en el Taller Editorial del poeta **Luis Perozo Cervantes**, ubicado en la ciudad de Maracaibo, en el estado federal del Zulia, al norte de Suramérica, en continente descubierto por Cristobal Colón, dentro del Planeta Tierra; el mismo día pero del año 1942 en que naciera Ylse Judith Godoy Villasmil en Santa Bárbara del Zulia. Licenciada en educación, mención ciencias pedagógicas (LUZ), docente y escritora (poetisa, cuentista y recopiladora de textos infantiles). Autora que aborda temas infantiles y de contenido social en sus textos poéticos y narrativos. Fundadora del grupo Ventana Sur en 1974 y directora de las páginas literarias de Crítica y La Columna, labor donde la acompañó Alfredo Áñez Medina. Con Arcadio Montiel y Carmen Cecilia Rivas ha recopilado cuentos escritos por los niños guajiros, bajo el título de *La serpiente de Ayajui*, obra bilingüe guajiro-español la cual permaneció inédita por años. Se desempeñó como vicepresidenta y como presidenta encargada de la Asociación de Escritores del Zulia, así como vocal de la Federación de Escritores de Venezuela. Obtuvo en la Universidad del Zulia el magister en literatura venezolana. Realizó una obra de promoción cultural en la región y el país.

sultanadellago.com